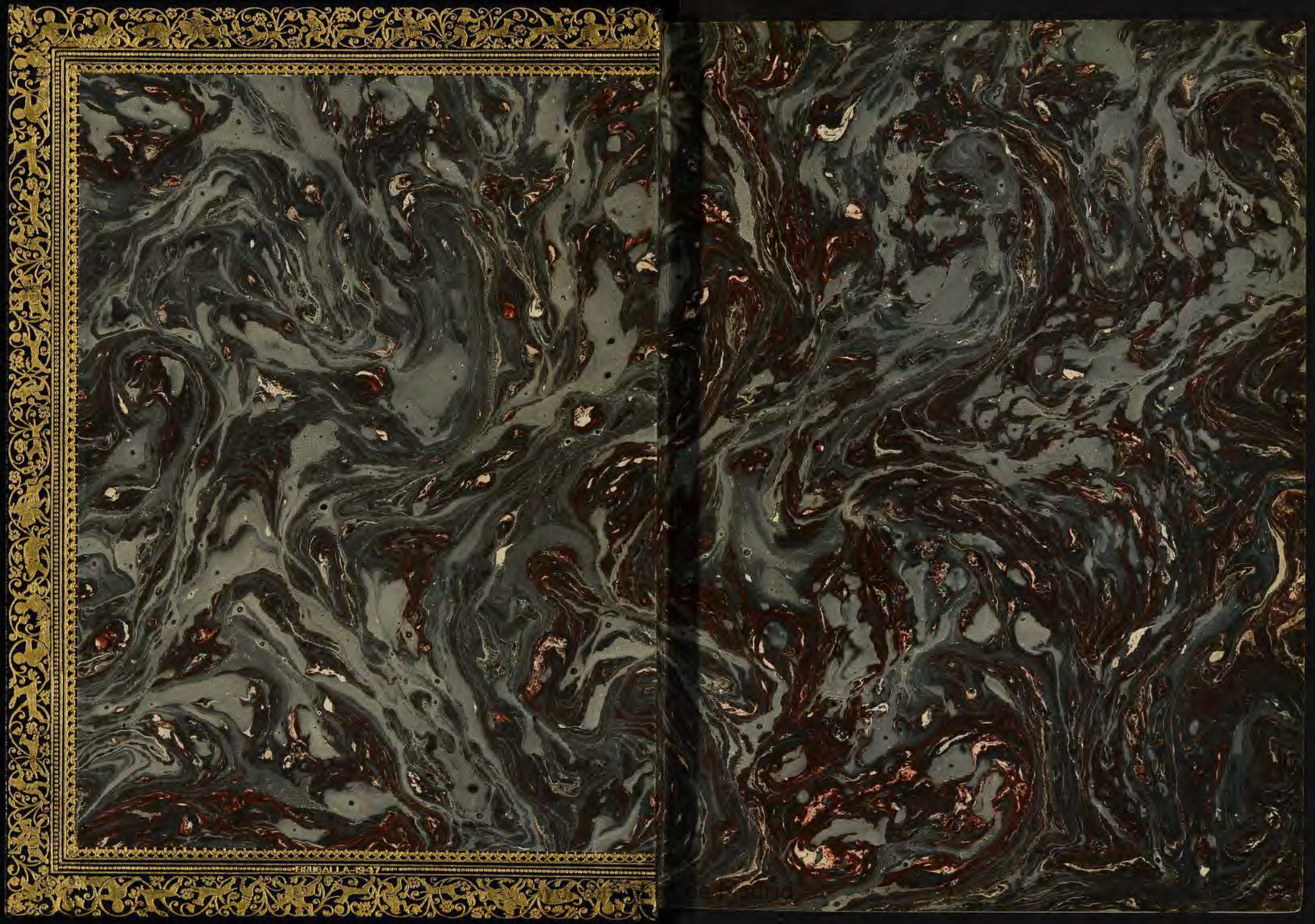
PÉREZ DE MONTALVÁN

FAMA PÓSTUMA
A
LOPE DE VEGA

MADRID 1636


BRIGALLA-1947

L
208

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Bl. N. X. plut. 9.

FAMA

POSTHVMA

Varios 133.

A

LA VIDA Y MVERTE

DEL DOCTOR FREY LOPE FELIX

DE VEGA CARPIO.

Y ELOGIOS PANEGIRICOS A LA INMORTALIDAD DE SV NOMBRE.

ESCRITOS

POR LOS MAS ESCLARECIDOS INGENIOS.

SOLICITADOS

POR EL DOCTOR IVAN PEREZ DE MONTALVAN

QVE

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

Duque de Sessa, Heroyco, Magnifico, y Soberano Mecenas del que Yaze.

OFRECE, PRESENTA, SACRIFICA, Y CONSAGRA.

56.

En Madrid, en la Imprenta del Reyno. Año 1636.

A costa de Alonso Perez de Montaluan, Librero de su Magestad.

Ayuntamiento de Madrid

FAMA

POSTHVMA

A

LA VIDA Y MVERTE

DEL DOCTOR FREY LOPE FELIX

DE VEGA CARPIO.

Y ELOGIOS PANEGIRICOS A LA

INMORTALIDAD DE SV NOMBRE.

ESCRITOS

POR LOS MAS ESCLARECIDOS INGENIOS.

SOLICITADOS

POR EL DOCTOR IVAN PEREZ DE MONTALVAN

CVYA

ALEGORICA REPRESENTACION DEDICA AL SEÑOR

Duque de Sesa, Heredero, y Sucesor

Mecenas de todos los

OFRECE PRESENTA SACRIFICA Y CONSAGRA.

¶ 6.

Con Licencia. Impresso en Madrid por Iuan Gonçalez. Año 1636.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

R/7645

INDICE.

DE TODOS LOS INGENIOS QVE HAN escrito en la Fama Posthuma del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

A

DOn Albaro Enriquez de Almãsa, Marques de Alcañizas, f. 19.
Don Antonio Hurtado de Mendoza fol. 24.
Don Alonso de Nauarra, fol. 25.
Don Antonio Carnero, fol. 29.
Antonio Lopez de Vega, fol. 35.
Don Alonso Mergelina, fol. 49.
El Doctor Alonso Sanchez, fol. 50.
Don Antonio de Solis, fol. 55.
Alfonso de Batres, fol. 57.
Antonio Enriquez, fol. 58.
El Licenciado Antonio de Leon, fol. 71, y 120.
Antonio de Barbosa, fol. 72. y 81.
Andres Carlos de Balmaseda, fol. 177.
Don Antonio Pellicer de Touar, fol. 84.
El Maestro Alonso de Alfaro, f. 94.
Alonso Perez de Montaluan, f. 116.
Don Alonso de Obiedo, fol. 118.
Madama Argenis, fol. 132.
Don Antonio de Medina y Fonseca, fol. 136.
Don Andres de Aguilar, fol. 144.
El P. Fr. Alõso Perez Serafino, f. 151.
Andres Frois de Macedo, fol. 153.
Don Antonio Martinez de Meneses. fol. 155.
Andres de Alarcõ y Roxas, f. 158.
Don Antonio Geronimo Mian, fol. 159.
Doña Antonia Garay, fol. 160.
El Capitan Alõso de Villa-Mayor, fol. 168.
Don Antonio de Carrion, fol. 174.
Atilano Bazquez de Prado, fol. 182.

B

Doña Bernarda de la Cerda fol. 42. y 137.
Blas Fernandez de Mesa, fo. 51.
Bartolome de Vasconcelos, fo 71.
Doña Bitris de Genora, fol. 114.
Bernabe de Salazar y Salcedo, fol. 181.

C

Cristoual de Salazar Mardones, fol. 48. y 87.
Don Cristoual Suarez de Vargas, fol. 140.
Doña Costança Margarita, fol. 183.

D

El Capitan Diego de Figueredo, fol. 72.
Don Diego de Maldonado, fol. 91.
Don Diego Moxica, fol. 92.
El Licenciado Diego Martinez de Cardenas, fol. 97.

Ayuntamiento de Madrid

El Doctor Duarte de Silua, f. 115.
Don Diego de Fuentes Manrique, fol. 138.
Don Diego Laurencio Sanchez, fol. 140.
El Licẽciado Diego Brauo, fol. 181.

E

Da Senhora Elisa, fol. 135.
Eugenio de Esquiuel, fol. 176.

F

El señor don Francisco de Borja, Principe de Esquilache, fol. 18.
Don Francisco de Villa Gomez, fol. 26.
Don Fernando de Soto, fol. 29.
Francisco Lopez de Zarate, fol. 33.
El Licenciado Francisco Cascales, fol. 49.
Don Francisco de Roxas, fol. 50.
El Doctor Fernãdo Cardoso, fo. 55.
El Doctor Felipe Godinez, fo. 57.
El Licenciedo Francisco Borges, fol. 73.
Fernando Pereyra, fol. 73.
Don Fernando Bermudez, fol. 95.
Don Francisco de Faria Correa, fol. 115.
Madama Fenize, fol. 132.
Francisco de Saa de Meneses, f. 138.
Francisco Suarez fol. 139.
Francisco de Castillo, fol. 143.
Don Francisco Miracles, fol. 147.
Francisco Martinez Siqueira, f. 152.
Francisco Mallen, fol. 159.
Francisco de Villanueua, fol. 161.
Don Felipe Boquete, fol. 163.
Francisco Tamayo, y Porres, f. 171.
El Licenciado Francisco Cros, fol. 184.
Francisco Garcia de Arroyo, f. 190.

G

Doctor Gutetius Marquius de Careaga, fol. 30.
El Maestro Gil Gonçalez Dauila, fol. 38.
Don Garcia Coronel, fol. 38.
Don Gabriel Bocangel, fol. 46.
El Maestro Gabriel de Roa, fol. 51.
Gaspar de Auila, fol. 65.
Don Geronimo de Villanueua, f. 81.
Don Geronimo Roman, fol. 119.
El Licẽciado dõ Geronimo Iacinto de Arayz fol. 166.
El Licenciado Geronimo de Santa Cruz, fol. 167.
Don Gonçalo de Castro, y Baraona fol. 172.

H

El P. F. Hernando Camargo, f. 53.
Don Hipolito Pellicer, y Tobar, fol. 131.

I

El Doctor Iuan Perez de Montaluan fol. 1. 22. 52. 75. 99. 117. 157. 165. 171. 187.
Don Ioseph de Strata, fol. 28.
Don Iuan Duque de Estrada, fo. 28.
D. D. Iuannes de Quiñones, fol. 30.
El Maestro Ioseph de Valdiuielso, fol. 31.
Don Iusepe Antonio de Salas, f. 41.
Don Iuan de Andosilla, fol. 66.
Iuan Francisco de Prado, fol. 83.
Iuan de Piña fol. 88. y 90.
Doña Iusepa Luisa. fol. 93.
Doña Iacinta Bica, fol. 96.
D. Ioseph Pellicery Tobar, f. 100.
Iuan de Santa Cruz, fol. 116.
D. Iuan Astete de Monroy, fol. 118.
Iuan Frãcisco Sierra, y Cortazar, fol. 130.
D. Iuã Velez de Guenara, fol. 133.
Iuan Delgado, fol. 135. y 141.
D. Iuã de la Rea, y Zurbano, f. 139.
D. Iuã Nabarro de Espinosa, f. 144.
D. Iacinto de Bocanegra, fol. 145.
D. Iacinto de Torres, 146. y 173.
D. Ioseph. de Salinas, y Enriquez, fol. 146.
El Licẽciado Ioseph Ortiz de Villena, fol. 155.
Iuan Bautista de Villaroel, fol. 160.
Don Ioseph de Cisneros, fol. 162.
El Licenciado Ioseph de Castro Pellecin, fol. 172.
D. Ioseph de Arriaga, fol. 180. y 184.
Don Iuan de Trupita, fol. 180.
D. Iuan de Solis Mexia, fol. 191.

L

El Excelentissimo señor Don Luis de Cordoua, Duque de Sessa, f. 18.
El S. D. Lope Hurtado de Mẽdoça Marques de Almazan, fol. 23.
Luis Velez de Guenara, fol. 35.
D. Luis Ramirez fol. 56.
Luis de Belmonte, fol. 84.
D. Luis Fernandez de Vega, f. 96.
D. Luis Bernardo de Piña, f. 142
Madama Lisida, fol. 164.

M

Manuel Gallegos, fol. 76.
Doña Maria de Zayas, fol. 117.
D. Martin de Angulo, fol. 131.
El Licenciado Melchor de Monforte, fo. 134.
El Licenciado Miguel de Aguera, fol. 137.
Manuel Lopez de Quiros, fol. 161.
Manuel Antonio de Porres, f. 167.
Matheo de Prado, fol. 178.
Michael Ioannes Bodinus, fo. 169.
D. Martin de Ampuero, fol. 183.

N

Nicolas de Prada fol. 74
El Cõtador Nicolas de Albiz, f. 99

P

D. Pedro Mesia Vizconde del Tobar, fol. 23.
Don Pedro de la Peña, fol. 82.
El Licenciado Don Pedro de la Escalera, fol. 87. y 88.
El Doctor Pedro Garcia, f. 98.
Pedro de Morales, fol. 119.
La Peregrina, fol. 150.
Don Pablo de Sotomayor, f. 165.
Don Pedro de Leon, fol. 166.
Don Pedro de la Vega fol. 175.
Pedro Lopez, fol. 181.
Don Pedro de Riuadeneyra, f. 185.
D. Pedro del Cãpo Rebolledo, f. 186

R

D. Rodrigo de Herrera fol. 53.
Don Rodrigo Daula, fol. 162.

S

El Doctor Don Sebastian Francisco de de Medrano, fol. 91.
Sebastian Rodrigez, fol. 136,
Sebastian Lopez, fol. 175.

T

Tomas Faxardo, fol. 147.
El Licenciado Tomas Andres Cebrian, fol. 153.

V

Soror Violante del Cielo, fol. 54.

Ayuntamiento de Madrid

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene Priuilegio el Doctor Iuan Perez de Montaluã por diez años para poder imprimir vn Libro intitulado, *Fama Posthuma, y Elogios Panegiricos a la Inmortalidad de Lope de Vega Carpio*, como mas largamente cõsta de su original despachado en el Oficio de Francisco Gomez de Lasprilla en 22. dias del mes de Diziembre, de 1635.

FEE DE ERRATAS.

ESte Libro intitulado, *Fama Posthuma, y Elogios Panegiricos a la inmortalidad de Lope de Vega Carpio*, està bien y fielmente impresso con su original, en Madrid 14. dias del mes de Febrero de 1636. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real este Libro intitulado *Fama Posthuma, y Elogios Panegiricos a la inmortalidad de Lope de Vega Carpio* a 4. marauedis y medio cada pliego, el qual tiene 56. que a los dichos 4. marauedis y medio hazen 7. reales y 14. marauedis. Consta mas largamente de su original. Despachado en el Oficio de Diego Gonçalez de Villarroel en 20. de Febrero de 1636.

CEN-

CENSURA PANEGIRICA,

DEL MAESTRO IOSEPH DE VALDIvielso, Capellan de Honor del Sereniſsimo señor Infante Cardenal.

At mihi Pegasides, blandissima carmina dicant;
iam canitur, toto, nomen in Orbe meum. Ouid. Pla. 61.

ESTE Libro de Elogios, y Fama Posthuma, a Honras de Frey Lope Felix de Vega Carpio, que me remitio el señor Licenciado don Lorençe de Iturrizarra, Vicario General en esta Corte: y que ha solicitado, y recogido, a diligencias de sus agradecimientos, el Doctor Iuan Perez de Montaluan, Primogenito del Ingenio de Lope de Vega, y primero en licencias en sus Escuelas, respiracion de su aliento, y substituto de su Pluma: persona que ha sabido a Estudios de sus modestias, no ensoberuecerse a tantas publicas aclamaciones, y a tantas Honras publicas, y priuadas, y escrito la Vida deste Assombro de nuestro Siglo, y Verdad no creyble de los venideros, porque ha de parecer sobre la verdad deste Talento, grangeado a vsuras de admiraciones, deste caudal, que en sus empleos ha crecido portentosamente a influencias, y afluençias del Cielo, desta inmortalidad de si mismo, y vltimamente deste concurso de Hyperboles, y mayor que todos, cuya vida fue toda vida, y con ser vida de mas de setenta y tres años, no parece posible, que pudiesse caber en ella lo que escriuio, que passa de ciẽto y treinta y tres mil pliegos, a cuyas luzes parecen sombras todas las Eloquencias que ingeniosamente fabulizò la Antiguedad, por q̃ los alagos caricioſos de las Syrenas, quãdo mucho adormecian con oluido de si mismos, los entendimientos mas despiertos; y los de Lope de Vega despertauan los mas dormidos, restituyendolos a si mismos con acuerdos, y auisos de sus riesgos.

¶ 4 Si

Ayuntamiento de Madrid

Si Orfeo con lo canoro de sus vozes, arrastraua imperioso Selvas de plantas, y Republicas de Brutos, Lope de Vega cõ sus consonancias numerosas (Iman conceptuoso de sus atenciones) llenaua en pos de si exercitos de hombres, no solo de los mas aduertidos, pero de los mas tracendientes de Europa.

El panal que fabricò enjábre de auejas en la boca de Platon, fue vno, y vna vez: y en la de Lope de Vega enjambres de Musas, y de Gracias, con inundacion tan incesante de sus labores: que cada verso era vn panal, y muchas sales cada Sylaba.

Si las cadenas de oro forjadas de eslabones de vozes eloquentes, pendientes de la boca de aquel Hercules constante domador de monstruos, hasta con persuasiónes politicas, aprisionauan por los oydos los hombres de mas agrestes costumbres, gustosamente diuertidos, en la elegãte Energia del Orador valiente; las del Nuestro en extaticas dulçuras (iisonjas bien quistas del entendimiento) arrebataua suspensos, desde los mas soberanos oydos, hasta los mas plebeyos aquellas dos horas, en que se recitaua el armonioso encanto de sus versos.

Lo que nouelaron de Homero, que de sus labios se reuertia vna fuẽte de cristales sabios, en la qual como en vna del Parnaso, con sed estudiosa bebian los amantes de las Musas el furor sagrado de la Poesia, fue figura de Lope de Vega, que fue lo figurado; dixolo de Homero Ouidio, llorando la muerte de Catullo.

Ouid. lib. 3. amor. Eleg. 8.

Adspice Meonidem, aquo ceu fonte perenni,
Vatum, Pierijs ora rigantur aquis.

Y digolo yo de Lope de Vega, mudando estas pocas letras.

Cerne Lupum Vegam, aquo ceu fonte perenni,
Vatum, pierijs ora rigantur aquis.

Y no disuene ponderacion ociosa, que lo diga Ouidio de Homero, ni yo de Lope de Vega, a quien reparare en lo que dixo la Eminencia del Elegantissimo Geronimo de Titolibio, cuyas palabras parecen mas Profecias de nuestro Poeta, q̃ alabanças de su Historiador. *Ad Titum Libium Lacteo Fonte*

Ad Paulinum. de omnibus distinæ historie libris.

manantem, quosdam nobiles venisse credimus, & quos ad sui cõtẽplationẽ Roma nõ traxerat, vnius hominis Fama perduxit, habuit illa ætas, inauditum omnibus seculis celebranãi mira

culum, vt Vrbem tantã ingressi aliud extra Vrbẽ quærerent. Y pues hablãdo de vn Gentil, me ha pautado el papel, al deseo y a la verdad el Maximo Doctor, con fiador tan abonado dire no cobarde, q̃ Lope de Vega fue milagro de nuestra edad, nunca oydo en las passadas, merecedor de ser celebrado en la posteridad de los Siglos, dirè que peregrinauan de los fines de la tierra, a admirar este ornamento, y felicidad de España, y que a los que no truxo la grandeza de su Corte, truxo la Fama ruidosa de Lope de Vega, y que en la Corte buscauan otra cosa mas que ella: no mayor, que no la podrà auer con tanto Monarcha, dirè que su boca era vna Fuente de Raudales, de generosos Nectares: de quien han bebido, y beben cõ atencion ambiciosa los espiritus bizarros, heredados en su Pluma, y en sus Eloquencias; cuyos libros pienso yo q̃ leyera el Doctissimo Padre con mas deleyte, y menos escarmientos, por los Ministros Angelicos, que los del Eloquentissimo Ciceron.

Y boluiendo a la censura del libro, despues de no hallar oposicion a la verdad Catolica de nuestra sagrada Religion, ni peligro a las mas recatadas costumbres.

Digo, que las Oraciones Funebres que predicò el Triunuirato de Oradores sagrados, son sobre mi censura, porque por sus Ingenios, Erudicion, Eloquencia, Piedad, y Espiritu, se pierden de vista a mi Pluma, y a mi entendimiento sus nõbres son sus mas honrosos Laureles, sus periodos, sus mas Illustres Encomios, y los mas acertados mi silencio. El Doctor Francisco de Quintana se ostentò prenda carissima de Lope de Vega, en los desempeños de su amor, y su deseo. El muy Reuerendo Padre Maestro Fray Ignacio de Victoria, fue trompa gloriosa de su inmortalidad. El muy Reuerendo Padre Presentado Fray Francisco de Peralta, Illustrissima Fama de su Fama.

Lo que escriuio el Doctor Iuan Perez de Montaluan con el acierto que todo: y la pureza y cultura de los Cisnes que le endecharon, competidos a vozes, y a ternuras y la alegoria de la Comedia de pluma altamente primorosa, por la inuencion, agudeza, disposicion, propiedad, y hermosura; son de Lope, que es la mayor alabança, tan mayor, que es la mayor que configuio el mayor hombre del mundo. Proberuio justamente introduzido entre los Castellanos nuestros para abono de

Ayuntamiento de Madrid

lo mejor: desde lo mas aliñoso de los estrados, hasta lo mas vulgar de las plaças; dixolo ayrosamente en este Distico dõ Christoual de Salazar, y Mardones, espiritu noticioso de todas buenas letras, no buscado, por no conocido,

Quisquis abet magno pretio diuendere merces,
illas clamosus prædicat esse Lupi.

A cuyos Marmoles juzgara yo que se deuia esculpido esta inscripcion.

Hic stupor est mundi, qui scibile discurrit omne

Verso que consagrò curiosidad agradecida a la infeliz Memoria de aquel Varon prodigioso, y glorioso Prodigio de nuestra España el señor don Alonso Tostado, Obispo de Auila, de aquel Tostado, parece que a las luzes del Sol por la vezindad a sus rayos, a quien sin axar lo decoroso de su Pluma, ni profanar lo sagrado de las materias, se las ganò Lope de Vega en la multiplicidad de pliegos que escriuio con desigual exceso.

ERGO

Laudetur, vigeat, placeat, relegatur ametur.

Y valgale lo que todos dizen del ilo, que el fue, que es mas que todos pueden dezir, para que se le guarden los indultos de Sabio, y las inmunidades de Muerto.

De Sabio.

Non solet ingenijs summa nocere dies.

Que al Sabio veneraua la Gentilidad, por segundo de su mayor Deydad.

Horat. lib. 2. Epist. ad Mecenatem.

At summum sapiens, vno minor Ioue.

De Muerto.

Mortuo, ne probibeas gratiam.

L. Iustit. i. 7. Que estoruar piedades, a quien participò tanto Dios por lo entendido, es desentenderse de humano, y atreuerse a lo irreligioso.

D. Ambrosius de Tobia. 2. Reg. 2. *Quia officium humanitatis defunto collatum præstantissimum.*

Y ya que no se le hizes, no se le calumnies, que si Saul, homicida de si mismo halló misericordia en los de Iabes de Galaad, para que le honrassen despues de muerto, accion que merecio las bendiciones de otro Rey santo, porque no la ha de hallar otro vngido con mejor crisma; que murio con tantos alientos de su saluacion, que entre los vltimos gemidos le oimos dezir, que no tenia cosa que le diesse cuydado.

Descansen pues en paz aquellas Cenizas laureadas, selladas hasta el termino fatal del juizio, en Vrna de Marmoles, y Bronces, que le construye el amor grande, y grandeza propia, y heredada del Excelentissimo señor Duque de Sessa, su Valedor fin exemplar, y exemplar de valedores, cuyas mercedes y Hõras en su Vida, y en su Muerte, seran premio de si mismas, porque no pueden tener recompensa equiualente sin la Pluma de Lope de Vega, porque ella sola lo pudiera ser: y esperemos con fee no temerosa, y piedad Christiana, que aquella alma q̃ el Cielo ilustrò con tantas luzes de Sabiduria, lograra los frutos de misericordias de vn Dios, tan todo misericordias, que se le desliçan, mejor dirè se le reuierten, por ella, y por todas con caridad desperdiciada.

Pero ya me parece, que algun escrupuloso de censuras me fiscaliza la deste libro, por auer passado la raya de aprouaciõ: a quiẽ respondo que todo es aprouacion, y q̃ mis afectos por muchos, y por grandes, no me caben en el pecho, y despues de auer salido muchos a los ojos, y a los labios, se me vienen a la Pluma, deudora como todas, al Maestro de todas las que aciertan a escriuir, y desean acertar.

A Alonso Perez de Montaluan, padre del Doctor Iuan Perez de Montaluan (no se qual mas dichoso el padre por tal hijo, o el hijo por tal padre) si bien presumo que no querra ceder el vno al otro, la loable ambicion de mas dichoso, grã de amigo de Lope de Vega, y bien hechor grande suyo, que lo sabe ser generosamente, se le deue la licencia que pide para dar a la estampa este libro, para gloria de Madrid grandeza de España, y pasmo del mundo, assi lo afirmo, y assi lo firmo, porque assi lo siento. Saluo, &c. En Madrid a. de Diziẽbre de 1635.

Nemo me lachrimis decoret, nec funere fletum
faxit, cur? volito viuus, per ora virorum.

De Ennõ. Ouid.

El Maestro Ioseph
de Valdiuielso.

APRO-

Ayuntamiento de Madrid

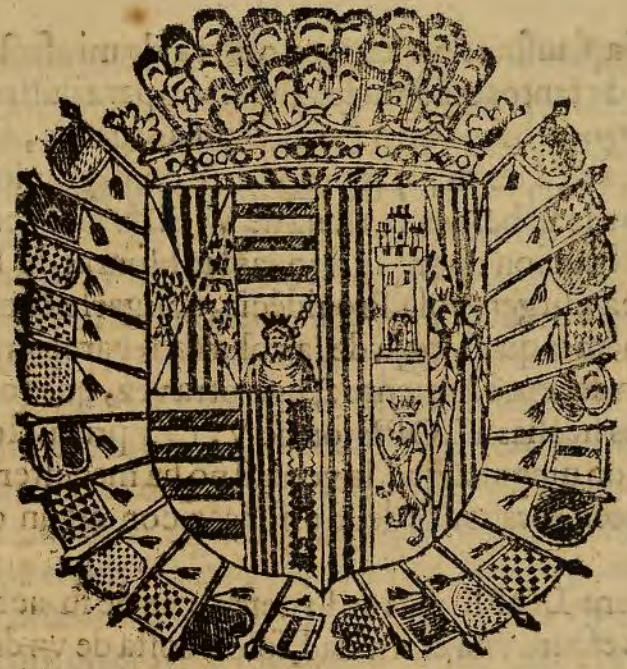
APROBACION DEL PADRE MAESTRO Fray Ignacio de Vitoria del Orden de San Aguſtin.

M. P. S.

DE Orden de V. A. ê viſto eſte Libro de los Elogios Poſthumos de Lope de Vega Carpio, en cuyo Ingenio con tantos exceſos grande, la ſoſpecha de paſsion en ſus alabancas es fuerça eſtár tan remota, que ninguna ay que no vaya a rieſgo de cenſuras de pequeña. Y ſi en vida pudo ponerle a pleyto la emulacion en algunos, el Aplauſo de tã raro talento; en Muerte, todos es juſto le den las aclamaciones que ſobre la erudicion en que fue prodigio, ſe las pudo merecer la modeſta humildad Chriſtiana en que pudo ſer exemplo: a la qual es premio debido, que como el ſolo ignorò lo que el era, nadie ignore la juſta veneracion con que el reſto del vniuerſo le eſtima; Aſumpto es eſte por el qual merece ſalir a luz publica eſte Libro de ſu Fama Poſthuma, donde ni ay ſoſpecha de adulacion, en muerte del alabado, ni de paſsion, en lo grãde, y mucho de los ingenios q̃ le alaban; ni de vana ſuperſticion de modeſtia para denegar loores a la ameniſsima Pluma ſuya por feſtiua, dõde ſe deſluze tan leue objecion en tan vnica eminencia a lo qual llegando ſe no hallar en todo eſte volumen coſa alguna que diſuene a nueſtra Santa Fè Catolica, y coſtumbres Chriſtianas, juzgo puede V. A. ſiendo ſeruido dar licencia para que imprimiendoſe, los que le lean hallen impulſo de obras dignas de memoria, ſi quiera en eſte menos ſubſtancial motiuo, de que los oluidos de muerte no las ſepultan. Y al Difunto ſe le reſtituya lo que podia inſinuar de menos alteza en ſu caudal auer complacido a la popular muchedumbre en ver que los que aqui le celebrã ſon de los pocos, y deſſos pocos tan los mas, que ſe pueden llamar todos; aſsi lo ſiento. En San Felipe de Madrid, en 20. Febrero de 1636 años.

Fray Ignacio de Vitoria.

AL



AL

EXCELENTISSMO SEÑOR DON LVIS FERNANDEZ DE CORDOVA CARDONA Y ARAGON DVQVE DE SESSA, DE BAENA, Y DE SOMA, CONDE DE CABRA, &c.

ATREVERME, Excelentiſsimo Señor, a eſcriuir, *la Fama Poſthuma*, del mas feliciſsimo Prodigio que acaecio al mundo en la carrera varia de ſiete Siglos: no fue profana vanidad de

Ayuntamiento de Madrid

de mi aplauso, sino deuota colera de mi afecto. Valerme de tantos celebrados Ingenios, para ilustrarla cõ sus *Elogios*, no fue vestirme de plumas agenas, sino hazer gala de descõfianças propias. Y consagrar lo vno, y lo otro a la Soberana Persona de V.E. no es Sacrificio, sino restitucion: porque si todas las Honras de LOPE se deuen a su generosa Prouidẽcia, obligarle con lo que es suyo, mas que lisonja de la voluntad, pareciera estelionato del entẽdimiento. Digo otra vez, que todas las Honras hechas a LOPE son de V.E. y prueuolo sin afectacion ninguna, que la verdad no ha menester aliñar se; si bien la razon se deue esforçar con algun cuydado.

Muere LOPE mas de su deseo, que de su achaque; porque espera vna eternidad, solo a costa de vn desaliẽto: y muere mas aprisa que otros: no por accidẽte, sino por diligencia; que quien anda cada dia vn camino, sin errarle le abreuia con la noticia de los atajos, y mas quã do le importa la vida el llegar a su Patria. Dibulgase su Muerte, aũ antes de executado el golpe, porque no ay cosa tan facil de creer, como vna desdicha. Llorãla quã tos la saben, que es como dezir que la lloran todos. Publicanse sus Funerales para la noticia. Conuidense los Señores para el aplauso. Los amigos para la pena, los enemigos para el cũplimiẽto, los Oradores para las Exequias, y vltimamente para las alabanças todos los Insignes Poetãs de Europa, prometiendo conformes, por el parentesco q̃ tiene la Poesia cõ la Pintura, hazer vn Retrãto a LOPE tan perfecto, y tan viuo, que se deslumbrasse su Muerte en los relieues, y se restituyesse su Vida en los perfiles: preuienen para el efecto todo lo preciso. Disponen la proporcion armonica del Dibuxo, escogen los colores, prueuan los Pinceles, forman las lineas sobre la superficie, determinan las sombras, y las luzes, y pintã a claro, y a escuro, q̃ todo se vsa; empero reparãdo en q̃ el no tener a la vista el objeto, puede ser estoruo de su promessa; q̃ aunque los sentidos le representen en la memoria, y las ideas le reduzgan a materia visible, no se logra la verdad de vn Retrato, sin la presencia natural del Dueño; y acordandose tambien de q̃ V.E. tenia dos originales diferentes de LOPE. Vno esculpido en los rubies de su amor finissimo, y otro vaciado en la cortesia del varro desleydo, por vn Escultor eminente en el Arte Plastica de las Imagenes: pusieron los ojos en la Efigie amassada, y los pensamientos en el coraçon Heroyco de V.E. para que saliessen los Retratos con cuerpo, y alma; y apenas arrebatados del furor Diuino de sus Genios, hirieron, y alagaron a vn tiempo mismo el bronce, y el lienço, con los Buriles, y los Pinceles, quando trasladaron, no solo las facciones, sino la voz misma de LOPE, hallada quiza en el Soneto de V.E. porque es tan tierno, tan profundo, y tan elegante, que pudieron pensar como tiene el Apolo tan cerca, que se le auia dictado quando le hizo. Luego quanto ay en este volumen le toca a V.E. no por agasajo, sino por justicia: y assi en nombre de todos pongo en sus manos estos Ramilletes de flores diferentes, atados cõ los listones blancos, y negros del papel, y el bronce: y

yo

Ayuntamiento de Madrid

yo en sus pies los sudores de mi solicitud, en auer sido Iardinero cuydadoso deste Literario Retiro; para gloria accidental de tan gran Difunto: para honor de la Ilustre Villa de Madrid su Madre. Para lisonja de los quatro Troços del Orbe, donde està esparcida la Inmortalidad de su Fama, y para que sepan todos el amor verdadero que siempre le tuue, venerãdole por mi amigo, y por mi Maestro, pues lo fue de todos. Y lo que es mas, para dar a entender (aunque pienso que ninguno lo ignora) q̃ es V.E. el Dueño solo de sus Honras, assi en los aplausos de su Muerte, como en los beneficios de su Vida. La de V.E. prospere el Cielo eternos años cõ igual salud, y con los aumentos que merece, y que le desean quantos oyen su Nombre, por la Eminẽcia de su Calidad, por la opinion de su gran Talento, y por la ingenuidad de su Bizarria, y yo entre todos con mas afecto, porque soy el mas ambicioso de las Honras de LOPE, y el mas inclinado a los Heroycas Prendas

De V.E. cuya mano beso.

El Doctor Iuan Perez de Montaluan.

AL

AL QVE HA DE LEER

PROLOGO

Del Doctor Iuan Perez de Montaluan.

LETOR Qualquiera que seas, como seas bien entendido, y buen Cortesano, recibe benignamẽte esta *Fama Posthuma a la vida, y Muerte de Lope de Vega*, que escriui, luego que fallecio, mas con el afecto, q̃ con la Pluma: y estos Elogios Panegyricos, q̃ los Virgilios, y Pindaros Españoles cõsagraro a los glorioso Manes de nuestro Apolo. No te digo nada de mi *Fama Posthuma*; porque siendo mia, ni puedo encarecerla, ni despreciarla: pues lo vno fuera vanidad, y lo otro locura; empero mucho te puedo dezir de los *Elogios prometidos*, donde has de ver vna Primauera de versos, y prosas, tan florida, como dilatada, y tan copiosa, como fragrante; porque lo grande de los Sonetos Heroycos, lo misterioso de los Epigramas Latinos, lo profundo de las Elegias Funebres, lo laconico de los Epitafios Sepulcrales, lo sagrado de las Oraciones Euãgelicas, lo docto de los Discursos Panegyricos, lo elegante de las Canciones Italianas, lo conceptuoso de las Dezimas Españolas, lo asseado de los Romances sueltos, lo crespo de los Poemas Liricos, y lo natural de los afectos Comicos, esfuerça que te cautiue las Potencias, te aprisione los sentidos, y te embargue las atenciones.

¶¶ No

Ayuntamiento de Madrid

No te pongo todos los Verſos de vn genero juntos, ſino ſalpicados por todo el volumen, porque en qualquier conuite la diuerſidad de los manjares, es la primera diligencia para hazerle guſtoſo, que no es lo eſplendido lo mejor ſi le falta la armonia de la diferencia. Hermoſura tiene vn jardin, y aun coſta mucha, ya en lo prioroſo del artificio, ya en lo atuſado de las flores, y ya en lo mẽtido de las ſendas: mas todo viene a ſer romero, y yedra, que ſi dexa verſe, no permite gozarſe; y aſsi es mas apetecida la facilidad de vna Selua, aunq̃ deſgreña da, donde el ſilẽcio del Boſque ſuſpẽde, la ſombra de los boles liſonjea, la riſa dẽde las Fuẽtes deleyta, la muſica de los pajaros encanta, el ambar de las flores conforta, la goliſna de las frutas incita, y todojũto arrebata los ojos; que tambien el deſaliño tiene ſu gracia: y ſiempre la variedad fue echizo de la Naturaleza.

En materia de los lugares que tocan a los que han eſcrito: ſupongo ingenuamente que no ay diferencia ni ventaja, y por ſi acaſo alguno culpare eſte genero de cõueniencia, por juzgarſe ſuperior a los demas; digo que no es Grande vno, porque el lo pienſe, ſino porque los otros lo digan, que la opinion del Doctoſe califica en la voz comun, como la y dalguia del metal en el buen ſonido. Al diſcreto le buſcan, los que no le conocen, y al necio a vn no le conocen en ſu caſa. Solamẽte los meritos dan calidad a la mayoria. Qualquiera es el primero, como ſea el mas digno, que no luze mas el diamante en el oro afeytado, q̃ en el plomo deſcolorido: ni el Sol alũbra menos en la humildad encogida del valle, q̃ en la ſoberuia deſcollada del Mõte, y finalmente el mejor Poeta en qualquier lugar que eſtuuiere, ſiẽpre eſtarà en el mejor. Oye vn cuẽto biẽ apropoſito. Paſeauaſe vn gran Señor por vna galeria con ſu Medico tratandole de ſus achaques, el qual muy preciado, deatẽto, puntual, y politico, a la ida, y a la buelta del paſſeo ſe deſcõponia por darle el mejor lado: cãſoſe el Señor de la ceremonia, y dixole: haziẽdo donayre de ſu corteſia. *Doctor, eſ cuſado ſi es poſible eſſe ocioſo cũplimiento con migo, porque yo ſiepre voy a vna miſma mano.* Lo propio digo yo en la graduacio de los lugares deſte quaderno. Fuera de q̃ cada Poema es vn Libro a parte, porq̃ va eſtãpado en diſtinta plana; q̃ aunq̃ en vna cauiã dos dezimas, y aũ dos Epigramas las diuidi cõ veneracio de ſus Dueños, porq̃ no eſtuuieſſe el vno a los pies del otro.

En quanto a la quexa q̃ tendran muchos, porq̃ ſus eſcritos no ſe hã impreſſo, aduierto q̃no es eleccio mia, ſino del ſeñor Duque de Seſſa, q̃ como Mecenas, y Dueño de las Hõras de Lope de Vega, hizo remitir todos los papeles a perſonas tan atẽtas, y zeloſas de la Poeſia Caſtellana, q̃ todo lo q̃ fue digno de la Impreta, no ſolo lo aprouarõ, ſino lo aplaudieron: ſi bien no por eſſo dexaron de deſcartar las Obras de muchos; cuyos verſos podian desluzir la opinio clariſsima de los Poetas Eſpañoles, porque ſi los Libros deſta calidad paſſan ſiempre a los Reynos eſtraños donde mirã lo mas acẽdrado de nneſtros Eſtudios, vnas vezes con rencor, otras con inuidia, y ſiempre con deſprecio, claro eſtà que lo mediano auia de peligrar en ſu eſcrupulo

Ayuntamiento de Madrid

en su ceño, y en su calumnia, y mas tiniendo alguna razõ para ello.

He querido satisfazerte (Letor mio) porque sepas, y sepan todos, que en esta parte no tuue mas juridiciõ, (ni aun la quise tener) que solicitar a los que escriuen, recoger sus versos, ponerlos en vn tomo, presentarlos en el Consejo Real, lleuarlos a los Iuezes, sacar licencia para imprimirlos, rubricarlos del Escriuano de Camara, y trasladarlos del papel al bronce: sin mas interes que mostrar al mundo el amor, que siempre tuue a este gran Varon. Que mucho si bastò su Nombre a conseguir el sequito, el aplauso, y la veneracion general de todos: Digo de todos los bien intencionados, que tambiẽ ay algunos (no deuen de ser Españoles) que no solo le murmuraron los Laureles que adquirio viuo, sino los Honores q̃ gozò muerto: Tema barbara de la inuidia, pensar ennoblecer su opinion con el descredito de la agena. Que sea delito el crecer vno por su merecimiẽto, para el que se queda atras por su insuficencia, no es nouedad, sino costumbre, y mas estando tan en vso la inuidia, que mas parece naturaleza que culpa. Empero tener tan vil teson el odio, que no solo ladre, sino q̃ muerda sobre el Sepulcro, sin valerle al que yaze la Inmunidad piadosa de la ceniza; mas viene a ser fealdad de la sangre, que defecto del entendimiento. Pudrense algunos de q̃ Lope de Vega se alce con el nõbre de Aguila, de Cisne, de Fenix, de Apolo, de Grãde, de Raro, de Vnico, y de Principe, y Maestro de los Poetas passados, y presentes, y es despeño conocido de su ceguedad, y de su soberuia, porq̃ si en qualquier Arte, Profesiõ, o Ciẽcia es preciso q̃ aya vnoq̃ sea el mejor, y ninguno de ellos lo puede ser: que se le da que lo sea Lope? Pero que les faltaua a los necios si se conocieran? siendo tan dificil, que aun los entendidos no se libran deste tropieço. Digalo Adan en el Paraiso. No fue el primer hombre del Mundo en todo? No fue criado en Gracia, y en Iusticia Original con don de Profecia? No nacio graduado en todas las facultades con Ciencia infusa? y no puso a todas las cosas criadas nombre, porq̃ conocia sus calidades? Todo es cierto: pues tambiẽ lo es, que a si mismo no se le puso; pues tan presto infiel al Orden soberano, sin conocer que era Tierra humana; se juzgò capaz de Eminẽcia Diuina: conque le heredamos la ignorancia, y la codicia a bueltas de los enojos del Cielo q̃ nos costarõ tãtos sudores. O Infelize mil vezes Mayorazgo vinculado en el desconocimiento del primer Hombre, pues desde entonces hasta la misma Naturaleza nos fue contraria. No hago memoria de las incomodidades del nacer (que fuera melindre hazer duelo de trabajos, que se padecen adelãtados a la razon, pues no es dolor el que no se siente con el alma) empero admirame, que diesse a las Aues, y a los Brutos tanta lealtad en el respeto de su especie, que jamas ofendan a los de su linage. Y solamente los hombres anden a todas horas quitandose vnos a otros la honra, y la vida, ya por el puesto, ya por la ambicion, ya por la hazienda, ya por el vicio, ya por el chisme, ya por el amor, ya por el odio, ya por el duelo, y ya por la vanidad, que es el origen primero de nuestras desdichas.

No

Ayuntamiento de Madrid

No quiero cansarte mas en estas materias, que todo lo moral suele ser molesto, y lo irremediable no admite enmienda: solo quiero pedirte que no creas en necios, en vanos, en presumidos, en maldicientes, en soberuios, ni en inuidiosos, porque no tienen credito, sino con sigo, y son los mas inutiles trastos de nuestra Nacion, pues la embarazan, y no la honran. Y lo que te ruego tambien es que disimules los herrores de mi Pluma, siquiera por los deseos de seruirte con ella; pues a pesar de vn prolixo achaque que ha mas de ocho meses que me tiene sin salud, y sin gusto, pienso darte muy presto estampada, *la segunda Parte del Paratodos*, que si te he de dezir lo q̃ siẽto, mas me inclina la Imprẽta, que el Teatro, porque si el Libro no te agrada, le murmuras quedo, y aun le perdonas algo: pero si la Comedia te parece mal, a vozes, a ruidos, y a desayres, se lo dizes a vn hombre en su cara; y aunque en este genero de estudio (mejor dixera diuertimiento) no me puedo quexar de la fortuna, porque he tenido alguna felicidad, no por esso he perdido el miedo a su peligro, y mas aora que estàn tan insufribles los oyentes, tã melindrosos los cultos, y tan puntuales los entendidos, que no se pagan de ninguna cosa, y el vulgo es tan menguado que celebra los disparates, como los aciertos, fuera de que el numero de los Escritores Comicos ha crecido con tan furiosa abundancia, gracias a las Comedias de los Antiguos, y a las imitaciones de los modernos, que cada dia se aparece vn Poẽta nueuo, no digo biẽ, vn versista brillante (q̃ entre escriuir, y ser Poeta, ay vna dis-

distancia casi infinita) tambien hallado con su vanidad, que no cabe en si mismo de presumido. O lo qne pudiera dezirte desto, sino me lo estorbara mi modestia, y el rezelo de que te cante vn Prologo tan largo. Dios te guarde de malos Libros, y de peores Comedias, y te de mucha salud, mucho gusto, y muchos aumentos.

FA-

Ayuntamiento de Madrid

FAMA POSTHVMA,

A LA VIDA Y MVERTE DEL Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

ESCRITA

POR EL DOCTOR IVAN PEREZ de Montaluan, Natural de Madrid, y Notario del Santo Oficio.

FElix de Vega, y Franciſca Fernandez, èl hidalgo de executoria, y ella noble de nacimiento, y vezinos entrambos de la Iluſtre villa de Madrid, fueron los feliziſsimos Padres del *Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio, Portento del Orbe, Gloria de la Nacion, Luſtre de la Patria, Oraculo de la Lengua, Centro de la Fama, Aſſumpto de la Inuidia, Cuydado de la Fortuna, Fenix de los Siglos, Principe de los Verſos, Orfeo de las Ciencias, Apolo de las Muſas, Horacio de los Poe-*

Ayuntamiento de Madrid

tas, Virgilio de los Epicos, Homero de los Heroycos, Pindaro de los Lyricos, Sofocles de los Tragicos, y Terencio de los Comicos. Vnico entre los Mayores, Mayor entre los Grandes, y Grande a todas luzes, y en todas materias.

Nacio en Madrid en casas de Geronimo de Soto, en la Puerta de Guadalaxara, a veinte y cinco de Nouiembre, año de quinientos y sesenta y dos, dia de san Lope, Obispo de Verona. Bautizòse en seis de Diziembre en la Iglesia Parroquial de san Miguel de los Octoes, siendo Cura el Licenciado Muñoz, y Padrinos Antonio Gomez, y Luisa Ramirez su muger. A los dos primeros Abriles de su edad, ya en la viueza de sus ojos, ya en el donayre de sus traueſſuras, y ya en la fisonomia de sus facciones, mostrò con los amagos lo que despues hizo verdad con las execuciones. Iva a la escuela excediendo conocidamente a los demas en la colera de estudiar las primeras letras, y como no podia por la edad formar las palabras, repetia la licion mas con el ademan que cõ la lengua. De cinco años leìa en Romance y Latin, y era tanta su inclinacion a los versos, que mientras no supo escriuir, repartia su almuerço con los otros mayores, porque le escriuiessen lo que el dictaua. Passò despues a los Estudios de la Compañia, donde en dos años se hizo dueño de la Gramatica, y la Retorica: y antes de cumplir doze tenia todas las gracias que permite la juuentud curiosa de los moços, como es dançar, cantar, y traer bien la espada, quiçà porque sabia que tocaua al buen Poeta la noticia destas tres Artes, como lo aduierte Horacio en su Satyra nueue, diziendo, que los versos medi-

medidos tienen cierto parentesco con los compases de los pies, en el exercicio de dançar, con el mouimiento de las manos, en la destreza de las armas, y con la entonacion de las vozes, en la armonìa de la Musica.

Viendose ya mas hombre, y libre del miedo de su padre, que ya auia muerto, ambicioso de ver mundo, y salir de su Patria, se juntò con vn amigo suyo que oy viue, llamado Hernando Muñoz, de su mismo genio; y concertaron el viage, para cuyo intento cada vno se preuino de lo necessario: fueronse a pie a Segouia, donde cõpraron vn rozin en quinze ducados, que entonces no seria malo, por el valor que tenia el dinero; passaron a Lauañeza, y vltimamente a Astorga, arrepentidos ya de su resolucion por verse sin el regalo de su casa, y assi determinaron boluerse por el mismo camino que lleuarõ: y faltandoles en Segouia el dinero, se fueron entrambos a la Plateria, el vno a trocar vnos doblones, y el otro a vender vna cadena. Pero apenas el Platero (escarmentado quiçà de auer comprado mal otras vezes) vio los doblones y la cadena, claro està, pensò lo peor, pero lo possible, y dio parte a la justicia, que luego vino, y los prendio: mas el juez que deuia de estar bien con su conciencia, auiendoles tomado su confesion, y viendo que dezian entrambos verdad, porque dezian vna misma cosa, y que su culpa era mocedad, y no delito, y en efeto que su modo, su habito, y su edad no dauan indicios de otra cosa, les dio libertad, y mandò que vn Alguazil los truxesse a Madrid, y los entregasse a sus padres, con los doblones, y la cadena. lo qual se executò breuemente, y a

Ayuntamiento de Madrid

poca costa, tanta era entonces la justificacion de los Ministros: que el dia de oy para ocho dias de pleyto no huuiera arto en vn patrimonio. Luego que llegò a Madrid, por no ser su hazienda mucha, y tener algun arrimo que ayudasse a su luzimiento, se acomodò con don Geronimo Manrique, Obispo de Auila, a quien agradò sumamente con vnas Eglogas que escriuio en su nombre, y con la Comedia de *la Pastoral de Iacinto*, que fue la primera que hizo de tres jornadas, porque hasta entonces la Comedia consistia solo en vn Dialogo de quatro personas, que no passaua de tres pliegos; y destas escriuio Lope de Vega muchas, hasta introduzir la nouedad de las otras. Para que sepan todos, que su perfeccion se deue solo a su Talento, pues las hallò rusticas, y las hizo damas, y quantos despues acà las han escrito (aunque alguno barbaramente lo niegue) ha sido siguiendose por esta pauta, como los que aprenden a escriuir, que ponen la materia del Maestro debaxo del papel, para imitarle en el brioso despeño de los rasgos, y en la perfecta forma de las letras. Los aplausos que se le siguieron con el nueuo genero de Comedias, fueron tales, que le obligaron a proseguirlas, con tan feliz abundancia, que en muchos años no se vieron en los rotulos de las esquinas mas nombres que el suyo, heroycamente repetido. Mas pareciendole que seria importante saber de rayz la Filosofia, para no hablar en ella a caso (desgracia que sucede a muchos) hizo eleccion de la insigne Vniuersidad de Alcala, donde cursò quatro años hasta graduarse, siendo el mas luzido de todos sus concurrentes, assi en las conclusio

siones, como en los examenes. Supo que estaua el señor Duque de Alua en Madrid, y vino a verle, y a besarle la mano, de q̃ se holgò su Excelẽcia mucho, porq̃ le amaua con estremo, y assi lo mostrò, ofreciendole su casa, y haziendole no solo su Secretario, sino su Valido, fauor que pagò Lope con escriuir a su orden la ingeniosa Arcadia, enigma misterioso de sujetos altos, desalumbrado en el reboço de pastores humildes.

Perseuerò en esta priuança mucho tiempo, ya estando con su Excelencia en Alua, y ya viniendo a la Corte a sus negocios, hasta que enamorado de doña Isabel de Vrbina, hija de don Diego de Vrbina, Rey de Armas, y muy conocido en esta Villa, hermosa sin artificio, discreta sin bachilleria, y virtuosa sin afectaciõ, se casò cõ ella, cõ permision de los deudos de entrambas partes. Mas el desden de la fortuna, que siempre mira con ceño la quietud de las seguridades, desbaratò a Lope todas estas glorias: que mucho si los meritos y las desdichas se dan las manos tan facilmente? Es pues el caso, que auia en este lugar vn hidalgo entre dos luzes (que ay tambien crepusculos en el origen de la nobleza, como en el nacimiento del dia,) de poca hazienda, pero de mucha maña para comer y vestir al vso, sin mas oficio que la assistencia en las conuersaciones, donde pedia barato con desahogo, a titulo de dezir donayres a los presentes, y cortar de vestir a los que no estauan delante. Supo Lope, que vna noche auia entretenido la ociosidad del auditorio a su costa, y disimulò la descortesia, no por temer, sino por desprecio, que ay hombres que aun no merecen la ira

Ayuntamiento de Madrid

del ofendido; mas viendo que porfiaua en su ciuil tema, cansòse, y sin tocar en la sangre, ni en las costumbres, q̃ lo primero es impiedad, y lo segundo desproposito, le pintò en vn Romance tan graciosamente, que causò en todos risa, pero no escandalo, que en los versos escritos sin odio, y con buen gusto, cabe el donayre, pero no la injuria. Picòse el tal maldiziente con grãde estremo, que ay hombres que apodan a todos, y en diziendoles algo a ellos, pierden el juizio, y remitio su defensa a la espada, embiando a Lope vn papel de desafio; lance de que salio tan ayroso, que dexò calificado su brio, y enmendada la condicion de su contrario. Este y otros desayres de la fortuna, ya negociados de su juuentud, y ya encarecidos de sus opuestos, le obligaron a dexar su casa, su patria, y su esposa, con harto sentimiento, si bien se le templò la cortesana acogida que le hizo la ciudad de Valencia, y sus Ciudadanos, mientras fue su huesped. Despues de algunos años que estuuo en los Reynos, los afectos naturales de la Patria, las floridas riberas de Mançanares, objeto Lirico de su pluma, y los justos deseos de ver su esposa, le restituyeron a sus braços con tan destemplado cõtento, que se temio su vida en el mismo regozijo, que es tanto el melindre de nuestra salud, que peligra en el gozo, como en la pena, sino es que fuesse ensayo del dolor que le estaua esperando, pues dentro de vn año el agudo azero de la muerte, que corta y deshaze las mas firmes lazadas, se la quitò intempestiuamente de los ojos: golpe que le partio el coraçon por medio, y que solo pudo hazerle sufrible el respeto a la mano que le tiraua. Sucedio

cedio esta desgracia en ocasion de efetuarse la jornada de Inglaterra, que alentaua el generoso braço del Excelentissimo señor Duque de Medina Sidonia, a cuya sombra se alistò de soldado, con animo de perder la vida, porque acabassen con ella sus congojas. Salio de Madrid, atrauesò toda la Andaluzia, llegò a Cadiz, y passò a Lisboa, donde se embarcò con vn hermano suyo que tenia Alferez, y auia muchos años que no se vian; plazer que tambien le durò pocas horas, porque en vna refriega que tuuieron con ocho velas de Olandeses, le alcançò vna vala, y murio en sus braços; y como sea verdad, que nunca viene vn pesar solo, porque siempre el q̃ se padece es vispera del que ha de seguirse, sucedio tras tantos azares, que el viento (tirano Principe de las Prouincias de Neptuno) con vna borrasca continuada, malogrò a pesar de la razon, y de la justicia, el noble corage de tantos esforçados Leones, cuyo lamentable sucesso boluio a Madrid a nuestro Lope mas aprissa que imaginò su ardimiento. Donde viendose no muy sobrado, siruio al Marques de Malpica de Secretario, y luego cõ el mismo oficio al Conde de Lemos, que fue el vltimo dueño que tuuo, y que le tuuiera siempre sino le cautiuara la belleza de doña Iuana de Guardio, hija tambien de vezino de Madrid, con quien repitio el matrimonio, y de quien tuuo varon y hembra, que es la mayor dicha que pueden tener los casados, porque el padre quiere a la hija, y la madre al hijo, cada vno encareciendo su amor, y su gusto: si bien a los seis años murio Carlos, que era el primogenito, y quedò sola doña Feliciana

Ayuntamiento de Madrid

na de la Vega, que oy viue, casada con Luis de Vsatigui. Sintio la madre la falta de su hijo, con tan verdadera fatiga, que nunca boluio en su antigua salud, y a la primera enfermedad murio en ocho dias: que vna calentura sobre vna pesadumbre de derecho pide la mortaja. Quiçà para mas bien de la difunta, y para mayor desengaño de Lope, que viendo en aquella profanada belleza, desteñida la purpura de sus mexillas, axada la nieue de su frente, macilento el color de su semblante, quebrados los cristales de sus ojos, traspilladas las perlas de sus dientes, elados los marfiles de sus miembros, y desconocidas las señas de sus faiciones, se resoluio a no admitir tercero casamiento, y a buscar nueuo modo de vida humana, que le asseguraise la diuina. Para cuyo efeto dexò de rayz quantos estoruos le pudieran embaraçar en el siglo. Retiròse de las ocasiones mas leues. Tratò solo del remedio de su alma. Solicitò el Habito de la sagrada Orden Tercera. Entrò en la Congregacion del Caualleró de Gracia. Acudio al seruicio de los Hospitales. Exercitòse en muchas obras de misericordia. Visitò el Templo de nuestra Señora de Atocha, de quiẽ era muy apasionado, los Sabados por voto, y todos los dias por deuocion. Y vltimamente resuelto a lo mejor, se fue a Toledo, y boluio Sacerdote. Confessòse generalmente. Dixo la primera Missa en el Carmen Descalço, donde tenia su Confessor. Hizo vn Oratorio en su casa, no solo curioso, sino rico, donde celebrò todos los dias, menos los precisos de la Parroquia, y los que dispensaua el amor de vna deuda Religiosa, que tiene en las Trinita-

rias Descalças. Y sabiendo que auian hecho los Sacerdotes Naturales de Madrid vna Venerable y Santa Cõgregacion, cuyo fin es enterrar los Clerigos que muerẽ pobres, vestir a los desnudos, libertar a los presos, y ayudar con dineros a los menesterosos, metio vna peticion para ser admitido, que al punto se decretò: y fue tan perfeto Congregante, que jamas faltò a entierro, ni a exercicio de caridad ninguno, y assi con mucho exceso de votos, le propuso la Congregacion para Capellan Mayor suyo: y quiso la suerte, que de quatro que entraron en ella saliesse el solo, que confessando su insuficiencia para tanto peso, admitio el cargo, abraçò a todos, y cũplio con sus obligaciones tan liberal como cuydadoso.

Con este concierto de vida passò muchos años, viuiendo siempre con tanta atencion a su conciencia, con tanto respeto a su estado, con tanto despego al siglo, cõ tanto afecto a la virtud, con tanto descuydo de su vida, y con tanto cuydado de su muerte, que parece que la deseaua, o la suponia muy cerca, porque con mucho tiempo hizo su testamento, en que dexaua (despues de las mandas precisas) por muestra de su amor, y para memoria de su voluntad. Al señor Duque de Sessa vn retrato suyo de grande estimacion, y todos los papeles que se hallassen. Al Secretario Iuan de Piña, por su confidẽte mas antiguo, cincuenta cuerpos de libros de su estudio, que escogiesse a su voluntad. A Alonso Perez de Montaluan, por amigo verdadero del alma, vn quadro de nuestra Señora, y san Ioseph, que leuanta al Niño Iesus de la mano. Al Doctor Francisco de Quintana, por

Ayuntamiento de Madrid

virtuoso, por Docto, y por muy apasiona do suyo, vn lien ço de la fortuna que nauegaua el mar, puesto el pie derecho sobre vna bola. Al Licenciado Ioseph de Villena, por solicito en juntar sus obras para tenerlas como reliquias de tal Ingenio, vna lamina muy curiosa. A don Luis Fernandez de Vega, por el deudo que tenian sus Casas en la Montaña, y porque siempre fue su amigo intimo, y le fiò sus pensamientos, vn Relicario de Roma. Y a mi, por su Alumno, y su seruidor, vn quadro en que estaua retratado quando era moço, sentado en vna silla, y escriuiendo sobre vna mesa que cercauan perros, mõstros, trasgos, monos, y otros animales, que los vnos le hazian gestos, y los otros le ladrauan, y el escriuia sin hazer caso dellos.

No se fiaua de su salud con ser tan buena: porque sabia que qualquier enfermedad tiene mas peligro en los hombres muy sanos, que en los muy achacosos. Fuera de que auia tenido de vn año a esta parte dos disgustos (como si para vna vida no bastasse vno) que le tenian casi rẽdido a vna continua pasion melancolica, que aora nueuamente se llama Hipocondriaca. Viendole Alonso Perez de Montaluan su amigo, tan triste, le combidò a comer el dia de la Transfiguracion, que fue a seis de Agosto, y despues de auer comido, estando todos tres discurriendo en varias materias, dixo que era tanta la congoja que le afligia, que el coraçon no le cabia en el cuerpo, y rogaua a nuestro Señor que se la templasse con abreuiarle la vida, como fuesse en seruicio suyo. Respondile yo entonces: No piense v. m. en esso, que yo confio en Dios,

Dios, y en la buena complexion que tiene, que se le ha de acabar esse humor, y le hemos de ver con la misma salud de oy en veinte años. Y replicò con vn genero de ternura: *Ay, Doctor, plegue a Dios que salgamos deste.* No se engañaua, no, que todas eran diligencias del coraçon, que siempre trata verdad a su dueño, y en estas ocasiones haze lo que los Señores quando caminan, que embian los criados delante para que les tengan preuenido el aposento. Auia de morir Lope muy presto, y su coraçon que profeta lo adiuinaua, embiauale los suspiros adelantados, porque tuuiesse los desengaños preuenidos: pues a diez y ocho del mismo mes, Viernes dia de san Bartolome se leuantò muy de mañana, rezò el Oficio Diuino, dixo Missa en su Oratorio, regò el jardin, y encerròse en su estudio; a medio dia se sintio resfriado, ya fuesse por exercicio que hizo en refrescar las flores, o ya (como afirman los mismos de su casa) por otro mas alto exercicio hecho tomando vna disciplina, costumbre que tenia todos los Viernes, en memoria de la Pasion de Christo nuestro Señor, y aueriguado con ver en vn aposento dõde se retiraua, salpicadas las paredes, y teñida la disciplina de reciente sangre: assi la virtud suele disimularse en los que son buenos, sin hazer ruydo, ni andar melancolicos, ni mal vestidos; que la virtud no està reñida con el asseo q̃ se queda en el termino de la modestia, y à la mortificaciõ es indicio de la santidad, tambiẽ es instrumento de paliar los vicios la hipocresia. Cõ sentirse indisp[uesto] Lope, y tener licencia para comer carne por vn corrimiento q̃ padecia en los ojos, comio de pescado, q̃ era tã

Ayuntamiento de Madrid

obseruante Catolico, que hazia escrupulo (aunque lo murmurasse su achaque) de faltar a las ordenes de la Iglesia. Estaua combidado para la tarde, para vnas Cõclusiones de Medicina, y Filosofia, que defendio tres dias el Doctor Fernando Cardoso, gran Filosofo, y muy noticioso de las buenas letras, en el Seminario de los Escoceses; y hallòse en ellas, donde le dio repentinamente vn desmayo, que obligò a lleuarle entre dos de aquellos Caualleros a vn quarto del Doctor don Sebastian Francisco de Medrano, muy amigo suyo, que està dentro del mismo Seminario, donde sossegò vn poco, hasta que en vna silla le truxeron a su casa. Acostòse, llamaron los Medicos, que informados de que auia comido vnos hueuos duros, y vnos fideos guisados, presumiendole embaraçado el estomago, le dieron vn minoratiuo para purgalle, y luego porque la calentura lo pedia, le sangraron, si bien le descaeciò la falta de la sangre, aunque no era buena. Passò a caso por la misma calle el Doctor Iuan de Negrete, Medico de Camara de su Magestad, que este titulo, y sus aciertos son buenas señas de su talento, de su ciencia, y de su experiencia, y diziendole que estaua Lope de Vega indispuesto, le entrò a ver, no como Medico, porque no era llamado, sino como amigo que deseaua su salud. Tomòle el pulso, viole tambien la fatiga del pecho, reconocio la calidad de la sangre, y preuino el sucesso, diziendole con mucha blandura, que le diessen luego el Santissimo Sacramento, porque seruia de aliuio al que auia de morir, y de mejoria al que auia de sanar. *Pues v.m. lo dize*, (respondio Lope muy conforme)

ya

ya deue de ser menester, y boluiose del otro lado a pensar bien lo que le esperaua. Despidiose el Doctor, y aduirtio que tuuiessen cuydado con el, porque estaua acabando. Con esto vino a la noche, con la solemnidad que suele, el Viatico Santissimo del Cuerpo de nuestro Señor Iesu-Christo, que recibiò con reuerencia, y lagrimas de alegria, agradeciendole la visita, pues assi le daua a entender, que como quien quiere honrar al huesped que espera, le sale al camino, y le acompaña hasta lleuarle a su Palacio: assi su Diuina Magestad venia a recibirle hasta dexarle en las celestes Moradas de su eterna Gloria. Quedò mas sossegado por dos horas, pero luego se conocio el peligro euidente, y le truxeron el vltimo remedio de la santa Extremauncion. Recibiòla; llamò a su hija; echòla su bendicion; y despidiose de sus amigos, como quien se partia para vna jornada tan larga. Consolòse mucho con el Maestro Ioseph de Valdiuielso, porque ayudandole en aquella congoja, le dixo en pocas palabras muchas razones, que le siruieron de dotrina, y de aliuio. Preguntò por el P. Fr. Diego Nysseno, a quien queria, y reuerenciaua juntamente, por auerle tratado muchos años, y auer leìdo todos sus escritos, y por el P. M. Iuã Baptista de Auila, de la Compañia de Iesus, porque quien en vida le aduirtio como docto de muchas cosas importantes a su saluacion, y a su credito, mejor lo haria en la muerte como Religioso, y como entendido. Mas no se logrò su justo deseo, por estar entonces el Padre Nysseno ausente, y el Padre Auila enfermo en la cama. Encargò al señor Duque de Sessa, como a su Dueño,

y su

Ayuntamiento de Madrid

y su Testamentario (que siempre le assistia sin faltarle vn punto) el amparo de su hija doña Feliciana de la Vega, aconsejò a todos la paz, la virtud, y el cuydado de sus cõciencias. Dixome a mi, que la verdadera Fama era ser bueno, y que el trocara quantos aplausos auia tenido, por auer hecho vn acto de virtud mas en esta vida; y boluiendose a vn Christo Crucificado, le pidio con feruorosas lagrimas perdon del tiempo que auia consumido en pensamientos humanos, pudiendo auerle empleado en assumptos Diuinos, que aunque mucha parte de su vida auia gastado en Autos Sacramentales, Historias sagradas, Libros deuotos, Elogios de los Santos, y alabanças de la Virgen Santissima, y del Niño recien nacido en todas sus Fiestas, quisiera que todo lo restante de su ocupacion fuera semejante a esto. Resignò en las manos de Dios su voluntad, prometio no ofenderle jamas aunque viuiera muchos años, arrepintiose de auerle ofendido dolorosamente, confessò que era el mayor pecador que auia nacido en el mundo, hizo vn acto de contricion, en que tuuieron mas parte las lagrimas que las razones, llamò en su ayuda los Santos de su deuocion, inuocò la piedad de la Virgen sacratissima de Atocha, a quien pidio que pues auia sido siempre su Valedora, que lo fuesse tambien entonces, y pues tenia en sus braços al Iuez de su causa, que intercediesse por el al darle la sentencia. Dexaronle reposar vn poco, porque dio a entender que se fatigaua, passò la noche con inquietud, y amanecio el Lunes ya leuantado el pecho, y tan deuil, que la falta de la respiracion no le dexaua formar las palabras, si bien tuuo

tuuo siempre libres las potencias, y muy prompto el sentido para responder a los que en aquel aprieto assistian a sus vltimas congojas, que eran siempre el señor Duque de Sessa, el señor don Rafael Ortiz, Recibidor de la Orden de san Iuan, don Francisco de Aguilar, el Maestro Ioseph de Valdiuielso, el Doctor Francisco de Quintana, el Licenciado Ioseph de Villena, el Secretario Iuan de Pina, don Luis Fernandez de Vega, Alonso Perez de Montaluan, su Confessor, muchos Religiosos de todas Ordenes, y el Reuerendissimo Padre Prouincial fray Iuan de Ocaña, que con su espiritu (como de Predicador tan grande) le esforçaua para que passasse aliuiado aquel preciso y temeroso trance. En efecto oyendo Psalmos diuinos, Letanias sagradas, Oraciones deuotas, Auisos Catolicos, Actos de esperança, Professiones de Fè, Consuelos suaues, Christianas aclamaciones, y Llantos amorosos, los ojos en el Cielo, la boca en vn Crucifixo, y el alma en Dios, espirò la suya al eco del dulcissimo Nombre de Iesus, y de Maria, que a vn mismo tiempo repitieron todos.

Tratòse de su entierro, de q̃ se encargò el señor Duque de Sessa, como su Dueño, y Albacea, y como tan Magnanimo Principe, y determinòse para el Martes siguiente a las onze. Repartieronse muchas limosnas de Missas, q̃ es la mas importante honra para el que yaze. Conuocòse todo el pueblo sin combidar a ninguno, vinieron Cofadrias, luzes, Religiosos, y Clerigos en cantidad, la Orden de los Caualleros del Habito de san Iuan, la de los Terceros de san Francisco, la Congregacion de los Fami-

Ayuntamiento de Madrid

milliares, y la de los Sacerdotes de Madrid, compitiendo piadosamente sobre quien auia de honrar sus ombros con lleuar su cuerpo, y consiguiolo la venerable Congregacion de los Sacerdotes. Empeçòse el entierro segun estaua preuenido, y fue tan dilatado, que estaua la Cruz de la Parroquia en san Sebastian, y no auia salido el cuerpo de su casa, con ser tanto el distrito, y auer rodeado vna calle a peticion de Soror Marcela de Iesus, Religiosa de la Trinidad Descalça, y muy cercana deuda del difunto, que gustò de verle. Las calles estauan tan pobladas de gente, que casi se embaraçaua el passo al entierro, sin auer balcon ocioso, ventana desocupada, ni coche vazio. Y assi viendo vna muger tanta grandeza, dixo con mucho donayre: Sin duda este entierro es de Lope, pues es tan bueno. Ivan con luto al remate del acompañamiento don Luis de Vsatigui, yerno de Lope, y vn sobrino suyo en medio del señor Duque de Sessa, y de otros Grádes Señores, Titulos, y Caualleros. Llegarõ a la Iglesia. Recibioles la Capilla Real cõ Musica. Dixose la Missa cõ mucha solẽnidad, y al vltimo Respõso, viẽdole quitar del Tumulo para lleuarle a la bouedа, clamò la gente con gemidos afectuosos. Depositòse en el tercero Nicho, por orden del señor Duque de Sessa, con permision del Doctor Baltasar Carrillo de Aguilera, Cura propio de la Parroquia de san Sebastian, y cõ declaracion de la justicia, por el Secretario Iuan de Piña. Vaciole en cera la cabeça Antonio de Herrera, excelentissimo Escultor de su Magestad, y despidieronse los amigos, llorando la soledad que les hazia Lope, como quien

quien echa menos vna joya que le han hurtado.

Prosiguieronse las Honras hasta el Nouenario, con la misma costa y autoridad de Musica, y cera que el primer dia: y dilatòse el Funeral vltimo ocho dias, porque estaua ausente el Padre fray Ignacio de Vitoria, y era el elegido para el Sermon, con mucho gozo suyo, y de todos los discretos, que a vna voz dixeron, que tal Orador merecia tal Difunto, y tal Difunto era digno de tal Orador. Entre tanto que se esperaua este gran dia, quiso la Venerable Congregacion de los Sacerdotes cumplir con los honores de su Hermano amantissimo. Adereçòse la Iglesia de san Miguel lo mejor que se pudo, sin exceder las ordenes limitadas en la Prematica. Cubrierõse de luto los bancales del Coro, donde assistian los Cõgregantes con sobrepellizes, en compañia del Licenciado Ioseph de las Cueuas, su Capellan mayor. Acudiò gran numero de gente, hasta no caber mas en la Iglesia, con muchos Señores, que a lisonja del señor Duque de Sessa, y a deuocion de Lope, se combidaron ellos mismos. Dixo la Missa de Pontifical don fray Gaspar Prieto Obispo de Alguer, y electo en Elna. Y predicò el Sermon el Doctor Francisco de Quintana, de quien me holgara (si fuera posible en mi amor) ser oy su mayor enemigo, para ponderar sin sospecha de passion alguna, la pureza en el lenguage, la cordura en el assumpto, la profundidad en los pensamientos, la ternura en las admiraciones, y sobre todo el hablar a proposito, cumpliendo siempre con su entendimiento, y su voluntad, que quando se juntan, todo se acierta. El Lupes

Ayuntamiento de Madrid

siguiente a las ocho de la mañana, con el deseo de oyr al Padre Ignacio de Vitoria, estaua ocupada toda la Iglesia, sin que faltasse Principe grande, Cauallero entendido, Cortesano curioso, y hombre de buenas letras, vnos lleuados de la obligacion, y otros traydos de la curiosidad. Vino la Capilla, cantò el Introito. Salio a dezir la Missa el Doctor don Christoual de la Camara y Murga, Obispo de Salamanca: si bien el tumulto de la gente, ni dexò atender a la Missa, ni dio lugar a escuchar la Musica. Pusose en el pulpito el sutilissimo Agustino de nuestros tiempos, con muy buena gana de hazer alarde (como lo hizo) de su voluntad, en alabança de vn Varon tan famoso, y en lisonja de vn Auditorio tan luzido. Mas fue tanto el ruydo de los mal acomodados, la inquietud de los que llegaron tarde, el cansancio de los que fueron temprano, el aprieto de algunos, y el calor de todos, que no dexò gozar vniuersalmente de la Doctissima Oracion: si bien los que la oyeron bastaron a informar a los demas, de lo agudo de sus conceptos, de lo estraño de sus nouedades, de lo noticioso de sus letras, de lo gallardo de sus acciones, y de lo eminente de sus idiomas, y despues lo harán a mejor luz los caracteres de plomo vaciado, en la inmortalidad de la Estampa. Al siguiente dia dispuso la piadosa Cofadria de los Representantes, los honores fúnerales, con tanto luzimiento como gasto. Vistiose de Pontifical para celebrar el mayor Sacrificio, don fray Michael de Auellan, Obispo de Syria. Cãtò la Capilla Real como siempre, sin faltar ninguno de los mejores, con que hizieron la Iglesia Cielo: y predicò el

el M. R. P. Fr. Francisco de Peralta, Antorcha Angelica de su sagrada Religion de Predicadores, y Predicador tan felize en esta ocasion, que aun la muda Retorica del silencio no basta a ponderarle, porque orò tan a proposito de los meritos del Sujeto, tan a medida del gusto de los Señores, tan conforme al Talento de los Doctos, tan bastante al melindre de los Entendidos, tan copioso al afecto de los Apasionados, y tan ajustado al genio de los Vulgares, que no pudiendo los vnos y los otros sufrir tanto genero de sutilezas sin pagarselas de contado, introduxeron en el Templo vn genero de ruydo deuoto, y vn linage de rumor ponderatiuo, cuyas inquietas admiraciones empeçaron en aplausos publicos, y acabarõ en vitores disimulados. Con que se dio fin a sus Exequias, pero no a sus Honras: pues aora las harán eternas con sus Elogios Panegyricos los diuinos Apolos de Mãçanares, a imitacion del Tracio Orfeo, que a pie lleuaua tras si los montes, con la dulcissima consonancia de sus Himnos, y yo que mas le quise darè principio a sus loores, para que los adelanten sonoros Cisnes con vozes mejor aplaudidas, y con plumas mas bien rizadas.

Fue frey Lope Felix de Vega Carpio. (O como parece que el nombre solo embaraça la posibilidad de su ponderacion! Mas que importa que se encoja el entendimiento por limitado, si se descuella la voluntad por infinita?) Digo, pues, que fue nuestro Insigne Lope de Vega el mas fauorecido, y festejado de todo genero de Personas, que nacio en el mundo. Porque no huuo Legado de su Sãtidad, Principe de Italia, Cardenal de Roma,

Ayuntamiento de Madrid

Grande de España, Nuncio del Pōtifice, Embaxador de Reyno, Titulo de Castilla, Gouernador, Obispo, Dignidad, Religioso, Cauallero, Ministro, ni hombre de letras que no le buscasse, y le diesse su lado y mesa, en reconocimiento preciso de tan altas Prendas. Las Reales Magestades Catolicas siempre que le encontrauan, como a hombre superior a los otros, le mirauan con más atencion; y nuestro Santissimo Padre Vrbano Octauo, que oy viue, y viua eternos siglos, ya que no pudo verle por la distancia, quiso comunicarle por la pluma, escriuiendole de su mano vna carta muy amorosa, y fauorable, y dandole el Habito de san Iuan, con titulo de Doctor en Teologia. No ay Villa, Ciudad, Prouincia, Señoria, o Reyno, que no aya solicitado su correspondencia. No ay casa de hombre curioso que no tenga su retrato, o ya en papel, o ya en lamina, o ya en lienço. Vinieron muchos desde sus tierras, solo a desengañarse de que era hombre. Enseñauanle en Madrid a los forasteros, como en otras partes vn Templo, vn Palacio, y vn Edificio. Ivanse los hombres tras el quando le topauan en la calle, y echauanle bendiciones las mugeres quando le vian desde las ventanas. Hizieronle costosos presentes personas que solo le conocian por el nombre. Escriuieronle varios Elogios en su alabança muchos Varones graues sin auerle visto, y laurearonle en Roma por Solo, por Vnico, por Raro, y por Eminentissimo, sin auer dia, ni hora que no tuuiesse ocasion alguna para su desvanecimiento; a no ser tan humilde como prudente, y tan desconfiado como modesto.

Fue

Fue el Poeta mas rico, y mas pobre de nuestros tiempos. Mas rico, porque las dadiuas de los Señores, y particulares, llegan a diez mil ducados. Lo que le valieron las Comedias, contadas a quinientos reales, ochenta mil ducados. Los Autos, seis mil. La ganancia de las Impressiones, mil y seiscientos, y los dotes de entrambos matrimonios siete mil, que hazen mas de cien mil ducados: fuera de dozientos y cincuenta de que le hizo merced su Magestad en vna pension de Galicia: ciento y cincuenta de vna Capellania que le cupo en Auila, por antiguedad de criado de don Geronimo Manrique; quarēta de vna casa pequeña que tenia junto a la calle de la Cruz; trecientos de vna Prestamera que le dio en vn lugar suyo el Excelentissimo señor Duque de Sessa, su Amigo, su Valedor, su Dueño, y su Heroico Mecenas, y mas quatrocientos ducados para su plato, de muchos años a esta parte, porque le dixo que no queria escriuir mas Comedias, sin otras liberalidades secretas, de tanta cantidad, que hablando vna vez el mismo Lope de las finezas del Duque su señor, assegurò que le auia dado en el discurso de su vida veinte y quatro mil ducados en dinero, Grādeza digna solamente de Principe tan Soberano, que con esto se dize todo. Y fue tambien el mas pobre, porque fue tan liberal, q̄ casi se passaua a prodigo, y tuuo tan encēdida caridad, q̄ jamas le pidio pobre limosna en publico, o en secreto, que se la negasse, antes biē se la daua doblada si era vergōçāte, y si conocia q̄ llegaua la necessidad a estrema, le vestia desde el çapato hasta el sōbrero. Hazia en su Oratorio muchas fiestas a los Santos,

Ayuntamiento de Madrid

y con mas virtuoso exceſſo la de Chriſto nueſtro Señor en ſu Nacimiento, buſcando para eſto, no ſolo figuras comunes, ſino de coſta, de nouedad, y de riqueza. Combidaua a los amigos ſin taſſa en el regalo. Gaſtaua en pinturas y libros, ſin reparar en el dinero, y aſsi le vino a quedar tan poco de quanto tuuo, que apenas dexò ſeis mil ducados en caſa y muebles. Fue hombre de mucha ſalud, porque fue muy templado en los humores, muy ſuelto en los miembros, muy agil en las fuerças, muy proporcionado en las faiciones, y muy ligero de pies y manos, y aſsi eſtaua bueno ſiempre, porque andaua mucho ſin canſarſe, y es el exercicio el mas vtil remedio de la naturaleza. Era Diſcreto en las conuerſaciones, Modeſto en las viſitas, Atento en los actos publicos, Importuno en los negocios agenos, Deſcuydado en los ſuyos propios, Apazible con ſu familia, Iuglar con los amigos, Meſurado con los ſeñores, Generoſo con los forasteros, Galante con las mugeres, y Corteſano con los hõbres. Si bien ſe canſaua mucho de los que regateauan el ſombrero, ſiendo el tafetan tan barato, de los que tomauan tabaco, auiendo de hablar con gente honrada, de los que ſe teñian las canas, quedandoſe con los años, y con los achaques, de los que dezian mal de las mugeres, ſabiendo que nacieron dellas, de los que creìan a las Gitanas, eſtandoveſtidos de negro, y de los que preguntauan ſu edad a losotros, no auiendo de caſarſe con ellos.

Eſcriuio el ſolo mas en numero, y en calidad, que todos los Poetas antiguos y modernos, y ſino ponganſe ſus obras (que no es dificultoſo pues todos las tenemos en las

las librerias) y las de Lope en vna balança, y ſe verà la ventaja con la experiencia. Las Comedias repreſentadas llegan a mil y ochocientas. Los Autos Sacramentales paſſan de quatrocientos. Los libros, y papeles impreſſos muchos, como ſe verà en eſtos titulos, La Ieruſalen Conquiſtada, La Dragontea, La Arcadia, El Peregrino, El Patron de Madrid, Los Paſtores de Belen, La Beatificacion de ſan Iſidro, El Certamen, con Comedias del miſmo ſanto, La Filomena, La Circe, Las Rimas humanas, Las Rimas ſacras, Los Triunfos Diuinos, Los Soliloquios amoroſos, La Corona Tragica de Maria Eſtuarda, La Virgen de la Almudena, La Iſagoge a las Lecciones de los Eſtudios Reales de la Compañia de Ieſus, El Laurel de Apolo, El Epitome de ſu vida, La Dorotea, El Burguillos, El Huerto deshecho, Los Deſagrauios de Chriſto, La Egloga de Eliſo en la muerte del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro fray Hortenſio Felix Parauicino, La Fieſta primera del Palacio ò Retiro nueuo, La Egloga de Filis a la dezima Muſa, La Egloga de Amarilis a la Reyna Chriſtianiſsima de Francia, El Nacimiento del Principe nueſtro ſeñor, La Congregacion de los Sacerdotes de Madrid, La Egloga Panegyrica al Sereniſsimo Infante don Carlos, que Dios tenga, Los Elogios a la muerte de Iuan Blas de Caſtro, La venida del Excelentiſsimo ſeñor Duque de Oſuna a Eſpaña, La Pira Sacra en la muerte del Excelentiſsimo ſeñor don Gonçalo Fernandez de Cordoua, Vnas Rimas nueuas que dexò para imprimir, y veinte y quatro Tomos de Comedias, que en todos ſon cincuenta cuerpos, ſin los

Ayuntamiento de Madrid

los versos menores que hizo a particulares assumptos, porque no huuo suceſſo que no publicaſſen sus Elogios, casamiento grande a quien no hizieſſe Epitalamio, parto feliz a quien no eſcriuieſſe Natalicio, muerte de Prin cipe a quien no conſagraſſe Elegia, vitoria nueua a quie no dedicaſſe Epigrama, Santo a quien no celebrara con Villancicos, fiesta publica que no luzieſſe con Encomios, y Certamen literario que no aſsiſtieſſe como Secretario para repetirle, y como Preſidente para juzgarle, sin otras muchas obras que no ſalian en su nombre, cuya cantidad no tiene medida, porque aun la miſma Arifmetica, ſi ſe empeñara en contar sus verſos, o ſe rindiera a la prolixidad, o como mercader que quiebra, hiziera pleyto de acreedores de sus numeros por no gaſtarlos, pues el miſmo Lope con ſer tanta su modeſtia, dixo de ſi en vn papel impreſſo, *que ſalia toda ſu vida a cinco pliegos cada dia*, que multiplicados por su edad hazen ciento y treinta y tres mil y duzientos y veinte y cinco pliegos, q̃ aun no parece poſsible en el eſtudio de muchos hombres. A que ſe añade ſer tan Atento, tan Prudente, y tan Catolico en quanto eſcriuia, que con ſer tanto, nunca el deſvelo cuydadoſo de la Inquiſicion hallò palabra, opinion, penſamiento, ni ſentido que calificarle.

No huuo Eſcritor entre Griegos, Latinos, Italianos, y Eſpañoles, que le igualaſſe en tener todas las circunſtancias de perfecto Poeta: porque miradas con atenciõ sus obras, es fuerça confeſſar, que su blandura en los verſos enamora, su agudeza en los penſamientos admira, su propiedad en los atributos ſatisfaze, su noticia en las imi-

imitaciones ſuſpende, su verdad en los auiſos aprouecha, su variedad en las materias deleyta, y la facilidad con que todo lo hazia aſſombra: pues aũ la pluma no alcançaua a su entendimiento, por ſer mas lo que el penſaua, que lo que la mano eſcriuia. Hazia vna Comedia en dos dias, que aun traſladarla no es facil en el eſcriuano mas ſuelto, y en Toledo hizo en quinze dias continuados quinze jornadas, que hazen cinco Comedias, y las leyò como las iva haziendo en vna caſa particular, donde eſtaua el Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo, que fue teſtigo de viſta de todo; y porque en eſto ſe habla variamente, dirè lo que yo ſupe por experiencia. Hallòſe en Madrid Roque de Figueroa, Autor de Comedias, tan falto dellas, que eſtaua el Corral de la Cruz cerrado, ſiẽdo por Carneſtolendas, y fue tanta su diligencia, que Lope y yo nos juntamos para eſcriuirle a toda priſſa, vna q̃ fue la *Tercera Orden de ſan Franciſco*, en que Arias repreſentò la figura del Santo con la mayor verdad que jamas ſe ha viſto. Cupo a Lope la primera jornada, y a mi la ſegũda, que eſcriuimos en dos dias, y repartiole la tercera a ocho hojas cada vno, y por hazer mal tiempo me quedè aquella noche en su caſa. Viẽdo pues q̃ yo no podia igualarle en el acierto, quiſe intentarlo en la diligẽcia, y para cõſeguirlo me leuantè a las dos de la mañana, y a las onze acabe mi parte, ſali a buſcarle, y hallèle en el jardin muy diuerrido cõ vn narãjo q̃ ſe le elaua: y preguntando como le auia ido de verſos? me reſpõdio, *A las cinco empeçè a eſcriuir, pero ya aurà vn hora q̃ acabè la jornada, almorçè vn torrezno, eſcriui vna carta de cincuẽta Tercetos, y re-*

Ayuntamiento de Madrid

y regue todo este jardin, que no me ha cansado poco. Y facando los papeles me leyò las ocho hojas, y los Tercetos, cosa que me admirara si no conociera su abundantisimo natural, y el imperio que tenia en los consonantes.

Mucho es esto: pero mas es lo que se sigue (perdonen los antiguos, y tengan paciencia los modernos.) Alcançò por sus aciertos vn modo de alabança, que aun no pudo imaginarse de hombre mortal: pues crecio tanto la opinion de que era bueno quanto escriuia, que se hizo adagio comun para alabar vna cosa de buena, dezir que era de Lope: desuerte, que las joyas, los diamantes, las pinturas, las galas, las telas, las flores, las frutas, las comidas, y los pescados, y quantas cosas ay criadas se encarecian de buenas solamente con dezir que eran suyas, porque su nombre las calificaua. Elogio admirado de todos, y merecido de ninguno: si bien mirado a buena luz no es nueuo, que exemplar tiene, pero tan alto, tan superior, y tan Diuino, que le añade lustre y credito casi infinito: porque es Dios solamente quien dio ocasion primero a este genero de Encomio. Para cuya ilustracion se ha de suponer, que los Hebreos no vsan de superlatiuos quando quieren alabar alguna cosa: y assi es cierto q̃ se valen del nombre de Dios para su realce. Dizelo Dauid en el Psalmo treinta y nueue, pues para pintar vnos montes los llama, *Montes de Dios*, sin dilatarse como Poeta, que lo fue Diuino, en encarecer su altura, sus verdores, y su eminencia. Explican este lugar Belarmino, Arias Montano, Iuan Bautista Folengio, Genebrardo, y el Padre Lorino, diziendo, que en llamarlos *Montes de Dios* los llamò grandes, sublimes, y superiores, porque siendo Dios su dueño, su Nombre solo siruio de alabança. El capitulo sexto del Genesis llama a vnos hombres, *Hijos de Dios*, y dize Oleastro que quiso con su nombre encarecer la grandeza en la estatura de aquellos hombres: y Ezequiel en el capitulo primero, para ponderar que vnas Reuelaciones que Dios le comunicò eran misteriosissimas, las llama *Visiones de Dios*, como lo notan agudamente Nicolao de Lira, la Glossa ordinaria, Tertuliano, Teodoreto, san Basilio el Grande, y con mas particularidad Cornelio à Lapide, que expressamente con Oleastro afirma, que es frasis comun de los Iudios, para ponderar qualquiera cosa dezir, *que es de Dios*. Desuerte, que lo que en nuestra lengua es Hispanismo del Nombre de Lope, podemos dezir, que fue primero Hebreaismo del Nombre de Dios en la Escritura. Honor para Lope grãde: empero a mi ver, para el señor Duque de Sessa mucho mayor. Pareceme, señor Excelentisimo. Hablo cõ V. E. aora, porque deseaua mucho la ocasion presente. Pareceme, señor, digo otra vez, que tendra por paradoxa esta proposicion, y no es sino verdad legitima, cuya prueua se verà calificada en tres razones, que hazen vn silogismo euidente. Todas las cosas buenas fueron de Lope, esto nadie lo ignora: Lope fue siempre todo de V. E. esto todos lo saben: luego V. E. es dueño de Lope, y de todo lo que le toca. La consequencia es tan clara, q̃ no necessita de prueua, porque ella se està publicando a vozes: y assi para encarecer la Persona de V. E. es ocioso repetirle lo Clarissimo de su Sangre, lo Venerado

Ayuntamiento de Madrid

do de su Valor, lo Aplaudido de su Entendimiento, lo Grande por tantos lados, lo Imperioso por tantas jurisdiciones, y lo Amable por tan Heroicas Prendas, sino llamarle Dueño de Lope, con que se escusan los demas Titulos, pues essos, y otros muchos mas, entran en el numero de las cosas buenas, Sea abono desde modo de pōderacion el Espiritu Santo en el capitulo veinte y seis del Genesis, y en el tercero del Exodo, donde dize Dios para acreditarse con los incredulos de su Omnipotencia, y darles a entender su Deidad altissima, *que es Dios de Abraham*. Admirase Cornelio à Lapide, explicando este lugar en sus Comentarios, de que pudiendose llamar, *Dios de todas las criaturas*, se satisfaga con que sepan, que lo es de Abraham solamente: y responde el mismo Cornelio, que era Abraham tan Puro, tan Virtuoso, tan Venerable, tan Santo, y tan bien querido, que le bastò a Dios para la reduccion de aquellos infieles, y para la demonstracion de su infinito Poder, llamarse *Dios de vn Varon tan justo*. La aplicacion es tan facil, y tan consequente, que nadie puede huyr la cara a su inteligencia, y assi, para no malograr el tiempo bueluo a proseguir los Elogios de nuestro Lope, que es lo mismo que boluer a las alabanças de V.E.

Tuuo vn espiritu tan Generoso, y vna inclinacion tan Noble de illustrar su Nacion, su Patria, y sus Amigos, q̃ hizo vanidad virtuosa de q̃ no huuiesse Hazañoso Principe, Varon Celebrado, Catedratico Docto, Predicador Prouecto, Capitan Valiente, Pintor Insigne, Artifice Famoso, y Poeta Elegante, que no celebrasse en sus es-

escritos: si bien con todo esto no se pudo librar de emulaciones, que hazer beneficios, y hazer ingratos, no son dos cosas: pues mientras viuio, a bueltas de los honores que por otras partes grangeaua, siempre estuuo padeciendo satiras de los maldicientes, detracciones de los ignorantes, libelos de los enemigos, notas de los mal intencionados, correcciones de los melindrosos, y inuectiuas de los bachilleres, con tanto estremo, que solo su muerte pudo ser Asylo de su seguridad, haziendo la lastima lo que no pudo recabar el merito, pues muchos de los que le lloraron muerto, fueron los mismos que le murmuraron viuo: bien assi como a Moysen los Israelitas, que (segun Oleastro) nunca le alabaron en vida, antes en lugar de agradecerle los milagros, ya exprimiendo las piedras para apagar su sed insaciable, ya haziendo calles en los paramos del mar, para que passassen seguros, y otros infinitos fauores a este modo, le tirauan piedras, y en viẽdole morir plañerõ amargamẽte, diziẽdo, *Ay tristes de nosotros, que perdimos nuestro Propheta Santo!* Que no es nouedad (aũq̃ es desdicha) auer menester morirse vn hombre grande, para hazerse bien quisto; y aun plegue a Dios que assi lo quede, que ay embidia tan terca, que cõserua vn odio sobre vna muerte, y passa el rencor de esse otra parte de la vida. Pero que importa si solo cõ dexarla en su afan repetido, sin prouecho se castiga su destemplança, y mas oy que ha de estar viendo, aunque la pese, en fauor deste felicissimo Heroe tãtas glorias de Pompas Funerales, tantos honores de Principes Augustos, tantos aplausos de Concursos Nobles, tãtos sufragios

Ayuntamiento de Madrid

gios de Coraçones Piadosos, y tantas lagrimas de Afectos Apasionados, tantos creditos de Predicadores Insignes, tantas inscripciones de Varones Doctos, y tantos dulcissimos Metros de diferentes Senecas y Virgilios, que estàn virtuosamente quexosos de la fortuna, porque ya no està prompto el Iaspe, preuenido el marmol, y aparejado el bronce, o para la estatua, o para la vrna, o para el sepulcro, o para todo, que todo lo merece quien nacio para milagro de la Naturaleza, y murio para credito de la Posteridad. Y si alguno hiziere escrupulo de que este linage de honores se haga con vn hombre particular; buelua los ojos a las historias, haga memoria de las noticias, y consulte las canas de la Antiguedad, y verà en ellas como se festejaron los Cadaueres de los singulares Varones en otros tiempos. Por el cuerpo de Homero batallaron siete Ciudades en sangrienta cõtiẽda, y no solo le edificaron Templo todas, sino que Grecia le batiò moneda que se llamaua, *Homeria*, para memoria eterna de su Nombre. Estando Alexandro sobre Atenas determinado al vltimo assalto, tuuo nueuas de q̃ dentro de la Ciudad auia muerto Sofocles, Poeta Tragico, y que le querian enterrar, y porque la assistencia del assalto no impidiesse el vltimo beneficio al Poeta, suspẽdio el orden que tenia dado por tres dias, y entrando despues derribando las casas, reseruò la de Pindaro por lo mismo, con las vidas de todos sus deudos. Roberto Rey de Napoles pidio al Petrarca recibiesse de su mano el Laurel de Principe de los Poetas de Italia. Honorio y Claudio, Emperadores, consagraron estatuas en el Foro Tra-

Traxano, a Claudio Poeta elegantissimo. Roma mandò colocar las cenizas de Enio. Domiciano sentaua a su mesa a Estacio, y Vespesiano hablaua a todas horas con Syleyo, y en su muerte les assistieron para honrallos. El Emperador Eliouero estimò a Marcial de manera, que puso despues de muerto su retrato entre los Augustos Emperadores. Augusto Cesar tuuo a Virgilio por su Priuado intimo, y mandando el mismo Poeta en su testamento quemar su Eneyda; no solamente lo escusò Augusto, sino que compuso nueuos versos en su alabança. Al insigne Camoës, vnico Poeta, le hizo Lisboa solemnissimas honras. El Duque del Infantado fabricò Capilla, y Vrna al celebrado Iuan de Mena en Guadalaxara. Y lo que es mas para el intento nuestro: El Inuictissimo Emperador Carlos Quinto, viendo vna vez herido a Garcilaso de la Vega, salio con su gente a defenderle. Y sabiendo en otra ocasion de alli a muchos dias que le auian muerto vnos villanos enemigos nuestros, despeñãdole de vna torre donde le tenian preso, puso sitio a la torre, y en entrandola, con ser tan piadoso, no dexò viuo a ninguno dellos, en vengança del muerto, a quien estimaua por gran Poeta.

Todo esto es verdad constante; luego si Lope de Vega solo, monta mas que todos los Poetas juntos, digno serà del premio que merece qualquiera; y si es verdad tambien que muchos Autores gastaron toda vna vida en encarecer vna virtud particular, como la Grandeza en Alexandro, la Ciencia en Ptolomeo, la Iusticia en Numa Pompilio, la Clemencia en Iulio Cesar, el Inge-

nio

Ayuntamiento de Madrid

nio en Vlises, el Valor en Hercules, la Poesia en Virgilio, la Grauedad en Caton, la Pobreza en Curio, la Verdad en Traxano, la Paciencia en Augusto, la Piedad en Antonino, la Templança en Constancio, y la Humildad en Theodosio: que merecerà quien lo tuuo todo, siendo como hemos dicho Liberal, Docto, Iusto, Blando, Ingenioso, Constante, Poeta, Circunspecto, Pobre, Verdadero, Magnanimo, Perdonador, Templado, y Humildissimo? Pues si esto es assi, y de mas a mas murio tan preuenido de diligencias para su saluacion, que hizo certidumbres nuestras esperanças; tales fueron sus resignaciones en la voluntad de Dios, tales las lagrimas que vertieron sus ojos enternecidos, y tales los actos de cõtricion verdadera que pronunciaron sus labios afectuosos; que importa que la detraccion blasfeme? Que la calumnia brame? Que la ignorancia murmure? Que el rencor informe? Que el engaño porfie? Que la soberuia ladre? Que el odio perseuere? Y que la embidia escupa veneno en lugar de saliua; si està de nuestra parte la Verdad dando Vozes, la Fama publicando Triunfos, las Naciones preuiniendo Lauros, los Reynos consultando Estatuas, y toda la redondez del Orbe erigiendo Pirami des a su Memoria, por el mas insigne Varon que hàn conocido y venerado entrambos mundos, el de Europa por la presencia, y el de America por la noticia? Y que importa finalmente quantos emulos quiera introduzir la cauilacion, si tiene Lope de su parte por defensa, asylo, y sagrado la Magnifica Piedad de Felipe Quarto el Grande, Imitador en todo del Inuencible Carlos Quinto

to su bisabuelo; por Mecenas al señor Duque de Sessa, su Amigo, y su Valedor verdadero; y por Piadosa Madre a la Ilustre Villa de Madrid, que siempre le tratò cõ veneracion, honrandole con aplausos en la vida, y aplaudiendole con lagrimas en la muerte. Que mucho, si perdio en tres dias su mayor Tesoro, quedando sin el Apolo que alumbraua sus tinieblas, sin el Orfeo que suspendia sus sentidos, sin la Lyra que cantaua sus hazañas, sin la Pluma que repetia sus fiestas, sin el Espiritu que celebraua sus Santos, sin la Voz que pregonaua sus Antiguedades, sin el Ingenio que diuertia sus pesadumbres, y sin el Hijo que la honraua con solo su Nombre.

D. I. Y X. I.

Ayuntamiento de Madrid

A los vltimos acentos de la Fama Posthuma, que aunque indigno Coroniſta de tan gran Heroe, eſcriui a perſuaſion de mis obligaciones, luego que me templô el dolor de mi ſentimiento la ſegura eſperãça de ſu muerte felize, todos los Ingenios de Europa preuinieron a vn tiempo miſmo las lagrimas al dolor, los ſuſpiros a la pena, los afectos a la voluntad, y los conceptos a la pluma, para cantar y llorar juntamente la memoria, y la auſencia del mas raro Varon que nacio al mundo. Siendo el primero el Excelentiſsimo ſeñor Duque de Seſſa, que vẽcido de la verdad de ſu ſentimiento, y arrebatado de la eleuacion de ſu eſpiritu dixo aſsi.

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR Duque de Seſſa, Dueño y Mecenas del Doctor frey Lope Felix de Vega Carpio.

EPIGRAMA.

O LOPE, INGENIO TODO ADMIRACIONES,
Y ADMIRACION DE LOS INGENIOS, VIVE,
VIVE A MI FEE, QVE PIRA TE APERCIVE
EN MI DOLOR, A ETERNAS DVRACIONES.

VERAS CONSTANTES MIS VENERACIONES,
QVE EN LAMINAS DEL ALMA EL ALMA ESCRIVE,
Y DE MI AMOR EN OBLACION RECIVE
EL CORAZON NEVADO EN CORAZONES.

QVIEN PVDIERA TV INGENIO MERECERTE,
(O FAMA DE TI MISMO) POR PAGARTE
LO QVE SIN EL NO PVEDO NO DEVERTE.

QVIEN PVDIERA TV ESPIRITV HEREDARTE,
PARA HONRARTE A FINEZAS EN LA MVERTE
TANTO QVANTO EN LA VIDA SVPE AMARTE.

Ayuntamiento de Madrid

DEL EXCELMO SEÑOR DON *Francisco de Borja, Principe de Esquilache, Conde de Mayalde, Comendador de Azuaga, Gentilhombre de la Camara del Rey nuestro señor, y su Virrey que fue en los Reynos del Perù.*

En la Muerte de Lope de Vega.

SONETO.

NInfas del Tajo, que en quietud serena,
Y en techos de cristal viuis ociosas,
Ciñendo las madexas de oro hermosas
Del oro mismo que engendrò su arena.

Assi de Cuenca en agradable vena,
La Sierra por sus margenes frondosas
Os dexe siempre habitacion de rosas,
Y rompa de los yelos la cadena:

Que acompañeis los Funebres Altares
Del Apolo Español, que venerado
Serà del justo honor a que os prouoco.

No remitais el llanto a Mançanares,
Porque el comun dolor tendrà burlado
De poco rio, sentimiento poco.

DON

DON ALVARO ENRIQVEZ DE *Almansa, Marques de Alcañizas, Señor de la Casa de Almansa, Caçador mayor de su Mageſtad, Gentilhombre de su Camara, Capitan de una de las Compañias de las Guardas de Castilla, y de la Iunta de Obras y Bosques,*

&c.

Consagrado à la siempre Virgen Madre
De Dios Omnipotente.
Y dedicado tiernamente

A Los Manes piadosos,
A la ceniza Religiosa graue,
Illustracion del Orbe en que no cabe.
Al poluo venerado
De aquel (al parecer) Varon mentido,
Y al parecer (segun lo esclarecido)
Espiritu celeste,
O el plectro, o la diadema el Sol le aueste.
Al no admirado bien, ni comparado
(En tanta adoracion, y aplauso tanto)
Del encarecimiento, o el espanto,
Durador contra el tiempo siempre auaro,
Lope Felix de Vega Carpio el raro.
Aquel que fue (viuiendo
Con celebre glorioso Augusto estruendo)
Honor y marauilla
De la gran Mantua, Carpentana Silla

Ayuntamiento de Madrid

Del mejor Rey, y del mayor Imperio.
Aquel Luzero del fi elo Castellano,
Blason de Iberia, Timbre soberano
De Europa toda, a quien clarin seuero
Esplendor aclamò del Orbe entero.
Aquel que (ya atendiendo, ya bolando)
Fue (los Solares rayos registrando)
Fue (excediendo la misma melodia,
Y viuio mas que el que en su hoguera fia
Su prodigioso descendiente amable)
Aguila, Cisne, y Fenix venerable
(Con obras siempre heroicas y difusas)
De las Ciencias, las Artes, y las Musas.
Prodigio destos siglos milagroso,
A lo emulante objeto generoso,
En quantas a escriuir, o que escriuieren
Celebres plumas, bolarás, y fueren.
Y (la voraz embidia gima o ladre)
De la gran Patria literaria Padre,
Tan siempre ventajoso,
Tan nunca venturoso,
Que sin tener decente del ninguna
Estuuo digno a la mayor fortuna.
Aquel cuyo renombre
(Que en las nubes se encumbra)
Vee dilatado al Sol en quanto alumbra.
Cuyas obras buscadas
Con festiuos Encomios,
Si ya con Epicedios y con llantos
Leen, alaban, y traduzen quantos
De los Polos vezinos, o remotos,
Respiran Auras, o padecen Notos.
Cuya acordada Lira,
Desde el Oriente al Occidente admira
En juyzio armonioso,

El vno y otro Clima espacioso,
Que siempre la contempla venerada
En vna y otra sucesion jurada,
Siempre aplaudida como siempre el dia
En vna y otra graue Monarquia,
Quanto estimada en el Romano Solio,
Mas que el sagrado antiguo Capitolio,
Dando al aplauso obedecidas leyes,
Ya en Principes, ya en Reyes,
Ya en Pontifices sacros,
Mas no imitada, si con varios modos
Siempre su imitacion buscada en todos.
Aquel por cuya pluma
Exceden los Teatros Españoles
A todos los mas graues,
Mas tiernos, mas suaues
De la Italia y la Grecia,
O los Coturnos que lo heroico precia,
El Histrion enlaze,
O en mas templado trueco
Pueble de menos graue planta el Zueco.
De lo Comico alegre,
En el triunfante carro lleuò atados
A Plauto y a Terencio,
Con mas festejo, y con mayor silencio.
Y en seuera Tragedia,
No menos vencedor que en la Comedia,
Digno mas del Coturno Sofocleo,
Dexò vencido a Seneca y Museo.
Y en lo blando y lo Lirico
A Pindaro y Horacio. En lo Satirico
A Persio y Iuuenal, tan decoroso,
Que antes dexò enseñado que quexoso.
Siendo en lo heroico y culto,
Y a Homero, y a Virgilio,

Ayuntamiento de Madrid

De essotros no segundo,
Mas que en el orden de mostrarse al mùdo.
El aleento enseño de la grandeza,
No solo entre los ayres con la pluma,
Pero por lo mas rudo de los montes
Que hollò jamàs designio Peregrino,
A la Inmortalidad abriò camino.
No solo insigne en todos
Por Representaciones Españolas
Con que del pueblo sossegò las olas,
Dexando en edad breue
Para discurso tanto,
De racionales victimas honrados
Con Hecatombe y medio los tablados.
Y no solo famoso
Por la media Centuria celebrada
De cuerpos con sus letras animados,
Y en su Muerte fecunda generados,
Por su veloz producidor Ingènio,
Posibles hijos solo de su genio.
No solamente raro
Por auer a estos siglos producido
Mas Poemas menores
Que siempre el mar arenas, y que flores
La tierra en tanto Mayo;
Fauorecida de vno en otro rayo,
Y siempre en todos toda haziendo prueua
De menos fertil que su docta Vega,
Que su Vega animada,
Donde fue el desperdicio mas granado,
Que en todo el resto fue lo reseruado.
Pero Famoso, pero Insigne, y Raro
Por Discipulo tanto que preclaro,
Ilustrò nuestra edad con su eloquencia
A mayor excelencia,

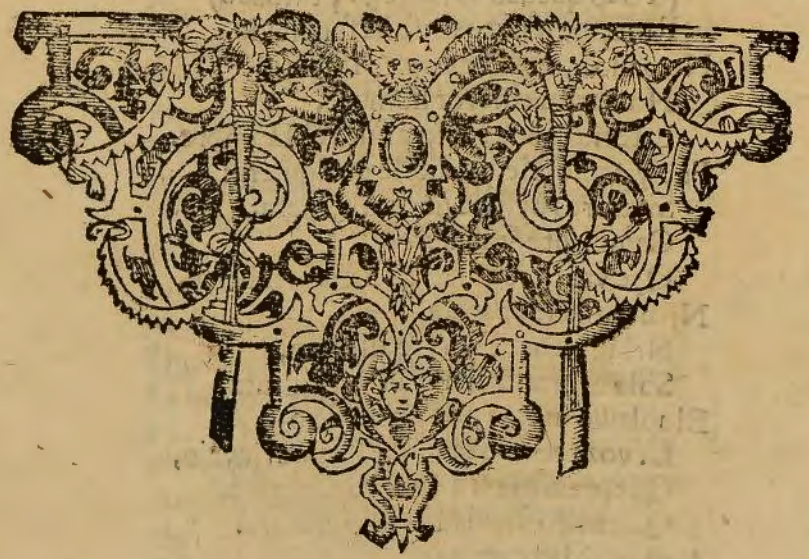
Vnos

Vnos y otros llegando,
Que de Helicona en el raudal crecido,
Con auerle el espiritu bebido.
Glorioso ya no menos
A estas selua s amenas,
Que por su Lira fue por las agenas,
Pues quantos son, vendràn a ser, y han sido
Le deueràn lo docto y lo florido.
Mas hà dolor! ha pena!
Que la luz del Parnaso mas serena,
Que el Sol ya de Helicona,
Y el resplandor brillante de Ipocrene,
(Todo quedando lobrego y turbado)
Fallecio, muerto es, se ha funestado.
No pudo acontecer en este Imperio
Hombre de mayor nombre,
Este nos queda del, ya falta el Hombre.
Fue, y es, llorele, y cantele qualquiera:
Si tu eres oy, que no seràs espera,
Caminante, y aduierte,
Que vas peregrinando hasta la muerte.
Ni meritos le apartan,
Ni la celebre Fama te assegura,
Solo es cierto el hallar la sepultura.
El aplauso mayor no es beneficio;
La voz tremenda si, que llama al juyzio,
Que preuiene si asombra su rezelo,
Quieta Posteridad es solo el cielo.
A esta verdad camina,
Allà la huella inclina,
Teme el rumbo siniestro,
Estotro sigue; y este (que Maestro
Comun sabes que ha sido)
Espera ver allà que allà ha partido.
Tu qualquiera que seas, passagero,

Con-

Ayuntamiento de Màdrid

Consulta, pienſa, aduierte,
Que a lo eterno ha paſſado por la Muerte,
Y con ſuſpiros encendiendo el viento,
Saluda Religioſo el Monumento
Del ſingular Cadauer celebrado,
Que de eſpiritu tal viuio animado,
En eterno deſcanſo le deſea,
Leue la tierra pide que le ſea.



Di-

DIziendole a vn Gran Señor (en quien ſe compitē con igualdad las Armas y las Letras; que ſon las mejores ſeñas de ſu Nombre) que nueſtro Inſigne Lope de Vega auia muerto, hizo de repente eſta copla, que vale por muchas: que el Doctor Iuan Perez de Montaluan, o como mas criadō ſuyo, o como mas afecto a ſus Heroicas Prēdas, con ambicion virtuoſa de iluſtrar ſu nombre a ſombra de tan diuinos verſos, hizo gloſſandolos eſta Parafraſis, ſin ſalir del intento de la miſma Copla, que dize aſsi:

En eſte comun dolor
Aduierta el cuerdo ſentir,
Que no es dexar de viuir
Morir para ſer mayor.

DOlor que por mudo aſpira
Solo a encubrir ſus enojos,
Y a vn coraçon ſe retira,
Lloranle ſolo vnos ojos,
Y vn afecto le ſuſpira.
Mas oy la cauſa es mayor,
Y como con mas rigor
Toca a todos ſu accidente,
Lloran todos comunmente
En eſte comun dolor.
Lloran, y ſienten tambien,
Que el cuerdo ſentir mejora

El

Ayuntamiento de Madrid

El llorar bien; porque ay quien
Solo por ver que otro llora,
Siente mal, y llora bien.
Y assi quien quiere dezir
Su dolor, y conseguir
El sentir bien su pesar,
No mire el necio llorar,
Aduierta el cuerdo sentir.
Mas si Lope resplandece
Con morir, nueua Deidad.
Inuidia; y no amor parece
Llorar la Inmortalidad
Que goza quando fallece.
Deuemos, pues, aplaudir
Su Muerte; porque morir
Para viuir nueuo ser,
Es començar a nacer,
Que no es dexar de viuir.
Luego si vna breue herida
Haze tan feliz su suerte,
Que aũ la Muerte està corrida
De ver que solo su Muerte
Siruio de añadirle vida.
Fineza fue, no rigor,
Aliuio fue, no dolor,
Sufrir para merecer,
Pelear para vencer,
Morir para ser mayor.

DON LOPE HVRTADO DE Mendoça, Moscoso, Osorio, Marques de Almaçan, Conde de Monteagudo, Señor de las villas de Barca, y Muñux, y Villasayas, Guarda mayor del Rey nuestro señor, y su Gentilhombre de Camara, de la Orden y Caualleria de Santiago, Comendador de la Hinojosa, &c.

SONETO.

NO Ha muerto Lope, pues aun oy respira
La Fama con aliento dilatado,
Y el oluido que a tantos ha borrado,
Apenas de los ojos le retira.

Antes parece ya segun se mira
De nueuos esplendores adornado,
Que la llama vital que soplò el hado,
Se esforçò con la llama de la Pira.

Y si en lo actiuo de esse incendio ha sido
El termino preciso, en lo luziente
Vincularàn los tiempos lo mudable.

O grande admiracion! pues ha podido
De vna llama que ardio caducamente,
Resultar vna luz indeclinable.

Ayuntamiento de Madrid

DE DON PEDRO MESSIA DE TOVAR y Paz, Cauallero de la Orden de Alcantara, Vizconde del Tovar, hijo Primogenito del señor Conde de Molina.

A Lope Felix de Vega Carpio, en su Muerte.

DE La Parca lo fatal
Los efectos ha trocado,
Y a Lope vida le ha dado
Para que triunfe inmortal;
Que si en Region celestial
Viue Felix, oy te aduierte
Entre su dichosa suerte,
Porque inuidies su partida,
Que el que no cupo en la vida
Quiso viuir en la muerte.
Moradora del Museo
Dezima yaze su Lira,
Que el mismo en su fama gira,
Como le dictò el deseo.
Los criftales del Peneo,
Que oy le han visto colocar
En tan deuido lugar,
Bueluen de nueuo a nacer,
Pues dexaran de correr
Si el dexàra de inspirar.
Salue, pues, Monte eminente,
Pira del mas alto Atlante,
Pues ateforas conftante
Quanto cupo en lo viuiente.
Salue otra vez, porque oftente
Sus piedades el querer,
Que fe ha fabido atreuer

A Iu-

A Iupiter el dolor,
Y (a fer posible) mayor
Fue, pues a Lope dio fer.
Reina en paz Docto Portento,
Causa del general llanto;
Viue a eternidades, tanto
Qual fue tu merecimiento.
Tan justissimo lamento
Acento es, porque presuma,
Que ni aun el tiempo consuma
Aue, que para bolar
Al Cielo, le ha de sobrar
Alas de tan grande pluma.

EPIGRAMA.

YA Del Parnaso el Monte generoso
No tan fertil tributo al mundo ofrece,
Y a sus Deidades turba, y enternece
Mirar ausente el Hijo mas glorioso.

La hermosa Vega, el fruto numeroso
Marchito yaze, a Ceres enmudece
Ver que si siembra flor, ya flor no crece;
Que solo reyna en braços del reposo.

Felize solo tu, que de la Fama
Toda la trompa es limitado aliento,
Lope, Lope, a tu nombre, a tanta gloria

Poca voz todo el Orbe, que te llama
Estrecha Pira el ambito del viento:
O viue eterno, y viue a tu memoria.

DON

Ayuntamiento de Madrid

DON ANTONIO HVRTADO DE Mendoça, Secretario de la Camara de su Magestad, y del Consejo Supremo de la Inquisicion, Cauallero del Habito de Calatraua, Comendador de Zurita, y Señor del Villar del Olmo.

A Lope Felix de Vega Carpio.

DEZIMA.

EL Aplauso en que jamas
Te podrà bastar la Fama,
Lo mas del mundo te llama,
Y aun te queda a deuer mas:
A los siglos quedaràs
Por duda y desconfiança,
Por costumbre, a la alabança,
A la imbidia, por oficio,
Al dolor, por exercicio,
Por termino, a la esperança.

DE

ROMANCE

A LA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

ESCRITO POR DON ALONSO DE Nauarra, y Carcamo, hijo del Marques de Cortes, y Cauallero de la Orden de Calatraua.

YA Murio el Fenix Hispano,
Y ya como en el Arabia
En vez de aromas, sus obras
Son las cenizas de Mantua.
Ya este Sol al Occidente
Su inmortalidad consagra,
Que el que es mayor cada dia
Buelue a viuir donde acaba.
Ya esta Deidad con mas rayos
Sus esplendores dilata,
Siendo papel corto el Orbe,
Y Vrna pequeña la fama.
Desde que este Ocaso dura,
Todo es vn lamento España,
Siendo a tan alto respeto
Costoso empeño su causa.
Ya Mançanares que fue,
Narciso de las Montañas,
Sus verdores buelue en lutos,
Como en lagrimas sus aguas.
Que escollo Lope no dize,
Que monte a Lope no aclama,
Que peñasco no le llora,
Y que selua no le canta?

Ayuntamiento de Madrid

Archiuo funebre el soto
En sus cortezas estampa,
En Epitectos amantes
Mas penas que hojas enlaza.
O tu primero que todos,
Quantos vincula la Fama,
Siendo en numeroso acento
Eleuacion dilatada.
Viue a pesar de tu muerte,
Por Antorcha de tu Patria,
Por Luzero de tu nombre,
Y por Gloria de tu fama.
Mientras que el jaspe te erige,
Y el alabastro te labra
Mausoleos obedientes
En Piras eternizadas.
Siendo a tu nombre diuino
La dignidad mas sobrada
Escaso don, dedicado
A tus mayores estatuas.
Desde oy a viuir empieças,
Que hasta morir, tu alabança
Se embaraçò de ti mismo
De tu Laurel oluidada.
Oy Europa te le ofrece
Oy te le dedica el Asia,
Y ya te esperan las dos
Partes del globo en su mapa.
Ya tus coronadas sienes,
Que altiuos triunfos esmaltan,
Gozan en sacros Laureles
Inspiraciones aladas.
Y en mucha voz construidas
Tantos Elogios te hagan,
Que hasta las Estrellas llegue

La

La voz de tus alabanças.
De cuyas constantes plumas
Que a tu admiracion leuantan,
Seran todas las naciones
Discripciones inuidiadas.
Porque nuestra España tenga,
Quando a las demas les falta,
Por vn Fenix prodigioso
Tantas Ilustradas Ramas.

SONETO.

Al mismo Assunto.

DEscriuo el mayor llanto, y primer Hombre
En este funeral, que el Orbe estraña
Zeniza ya del Fenix, que en Esp. ña
Renace Sol en su mayor renombre.

Merecele esta Pira, cuyo nombre
Sin competencia al Orbe desengaña,
Que a su Deidad aun es pequeña hazaña
Tanto Laurel, que tanta inuidia assombre.

Boluio su Oriente a su postrer congoxa,
Y trasladado en Trono mas decente
Piedad lo aduierte, si atencion lo aclama.

Toda gloria mortal su ardor despoxa,
Pues sabiendo morir Fenix ardiente
Se inmortaliza de su misma llama.

Ayuntamiento de Madrid

DON FRANCISCO DE VILLA-Gomez, Vibanco, Señor de la villa de Santa Cristina de Balmadrigal, Caualleró, y Tesorero General de la Orden de Santiago, y Caualleriço del Rey N. S. Regidor de la Imperial de Toledo en vanco de Caualleros.

EN Densa nube de exsalado llanto,
Que oy tributa la tierra justamente,
Y remonta en suspiros dolor tanto.
Marañe el Sol la luminosa frente,
Y entre confusa luz demuestre al dia
Que en culto de Deydad criatura siente.
Pues ya la fertil Vega en quien solia,
Ver su triunfo mayor encarecido,
Dulce el acento, acorde la armonia.
Ya de la Parca lo vital vencido,
Segada mies sepulta la apariencia,
Si bien no la memoria inunda olvido.
Cubra de luto pues del Sol la ausencia,
Y del humilde llano, o cumbre altiua
La flor desmaye en palida dolencia.
De los riscos el agua fugitiua
Remora el sentimiento (la suspenda)
Dude en que no discurre si està viua.
El alimento de los campos penda
De vn llanto vniuersal que a todos toca
De excesiuo dolor, pequeña ofrenda.
En fertil llano, o presumida roca,

Que

Que puede auer formado, que viuiente,
Que aun tal demonstracio no juzgue poca.
Mas pudo presumir que en el Oriente,
En la Lira de Felix, puesto Apolo,
Y el arbitro del mar, que en su Tridente.
Aduierta el Orbe introduziendo Eolo,
De mi inspirado aliento lo tonante,
Que a Felix en mi canto inuoco solo.
Dicte mi Pluma, pues si vn breue instante,
Permite otra atencion vn alma pura,
Que tiene a Dios su indignidad delante.
Que con esto verà donde procura
Lograda su esperança mi deseo,
Y de su objeto la verdad segura.
Decima moradora del Museo
Contemplo ya, tu Lira soberana
Del Pindo admiracion, blason de Orfeo.
No los que en risa vierte la mañana,
Aljofares lograron su belleza,
Y entre el jazmin, y rosa, nieue, y grana.
No errantes Giros de suprema Alteza,
Su luz a la atencion encarecieron,
Por fuero que les dio naturaleza.
Quanto admirados por tu Plectro fueron
Vno y otro Candor, que en tu armonia,
Mas que en su origen muchas cosas fueron.
El Rosicler de que se viste el dia,
Quando el Sol en los braços del Aurora
Logra su infancia, y su ardimiento cria.
Si en los acentos (formacion canora
De tu sonoro canto) le pintauas,
Mas presumido se mostraua a Flora.
Que Assumpto dime a describir llegauas,
Con el Pincel de incomparable Pluma,
Que inuidioso de si no le dexaua,

Ayuntamiento de Madrid

Exemplos ay de inumerable suma,
En quanto informan, vna y otra Esfera,
Y en quanto inundan, vna y otra espuma.
Digalo el bronce en que el buril impera,
Archiuo natural de nuestra fama,
Del tiempo voz, con precision seuera.
Y el fecundo raudal que nos derrama
Generosa impresion, que ha suspendido
Quanto del Sol circunda Impirea llama.
A que Pluma la tuya no ha excedido,
Que Sofocles, que Plauto, ni que Orfeo
Te compite en lo Grande, y lo Florido?
Si Pindaro, si Horacio, si el Museo
En tu tiempo nacieran, confessaran
Que era tuya la Rama de Peneo,
Porque en tu Ingenio solamente hallaran
Como en centro del Numen mas Diuino
Quanto al suyo posible imaginaran.
Ya que Orador tu Ingenio Peregrino,
No pudo dar preceptos de eloquencia,
De erudicion retorico camino.
Deuida fue, y serà tu precedencia,
En el passado siglo, y venidero,
En toda Literaria competencia
Todos te reconocen por Primero,
Publicalo el aplauso tan constante,
Que mas que no eleccion parece fuero.
O eternicete en Aras el diamante,
Y el logre duracion en tu memeria,
Premiesse tu virtud, tu fe constante,
Con vltimo Laureolo de gloria.

DE

DE DON IOSEPH STRATA, Y SPInola, Cauallero de la Orden de Santiago.

SONETO.

FElix te nombra, ya Feliz te aduierte,
Canora Fama, a coros repetida,
Pues sin pisar el limite a la Vida,
Passaste la carrera de la Muerte.

La inuidia castigada ya conuierte
En caricioso afan lo que fue herida,
Que es castigo a su saña preuenida
Crueldad tan alagueña de la Suerte.

De liberal quedaste con renombre,
Pues das, o por vengança, o por vitoria
A la inuidia silencio que la assombre.

Modestia a la disculpa mas notoria,
Y el inmortal aplauso de tu Nombre
Dexas por mayorazgo a la Memoria.

D4 AL

Ayuntamiento de Madrid

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

POR DON IVAN DVQVE DE ESTRADA, y Guzman, Cauallero del Habito de Santiago.

SONETO.

REpita aqui el dolor mayor grādeza,
Pues quāto fuere mas el ſentimiēto
Viuirà de la accion el lucimiento.
En el aſpero ardor de la triſteza,

Faltò (poſsible fue) naturaleza,
Humano ſer perdio el entendimiento
En el mas graue y proſpero ardimiento
Que pudo fabricarle ſu belleza.

Llore mucho la vida el graue daño,
Quexeſe que le falta el mayor Hōbre,
Pues no gozarà, no, mejor empleo.

Si bien llega tan preſto el deſengaño,
En la opion la fama, y en el nombre,
Que es cortiſsimo afecto aun el deſeo.

Elo-

ELOGIO
Al Sepulcro de Lope Felix de Vega Carpio.

DE DON ANTONIO CARNERO, Cauallero y Procurador Geneneral de la Orden de Calatraua.

SONETO.

LOpe yaze en repoſo, no ſu fama,
Que reſonante trompa grauemente,
De dōde muere en humido Tridēte,
A donde nace el Sol, ſu Nōbre aclama.

Penda ſu auena de luctuoſa rama,
Quando de el Tajo funeral corriente
De criſtales le erige, ſi eminente
Pira, ſus Ciſnes repoſada cama.

Gloria de Pindo fue, cuya enſeñança
Su nacion a imitado, y las agenas,
Oraculo veneran ſu Talia.

O miſerable humana confiança!
Como en tus ambiciones te encadenas,
Viendo tanto Varon ceniza fria.

De

Ayuntamiento de Madrid

DE DON FERNANDO DE SOTO CAVAllero de la Orden de Santiago.

A FREY LOPE FELIX DE VEGA Carpio.

SONETO.

VIVE El que muerto ya morir no puede,
Cuya alabança para siempre viue,
Y si ella eternidad acà recibe,
La verdadera allà se le concede.
A toda humana facultad excede
Este Inmortal de quien la Fama escriue,
Porque con el silencio que apercibe,
El Muerto viuo satisfecho quede.
Verdad es que murio, pero no muere
Quien gloria y vida eterna ha conseguido,
Con la de su alabança juntamente.
Haga la Muerte enfin quanto quisiere,
Que vidas que jamas ha conocido
No las podrà quitar perpetuamente.

Eiusdem Sepulchrale.

Ad superos abijt Cœlum, qui fecerat Orbem,
Ingenioque suo rarus in Orbe fuit.
Sic iam Helicon, huius nece Apollinis ocupat Astra,
Sic iam Helicon polus est, sic polus est Helicon.

DO.

DOMINVS D. IOANNES DE QVIñones, Magni Philipi IIII. Curiæ, Domusque Regiæ Prætor.

HOspes si quæris parua, qui conditor Vrna,
Principium versus cerne, & habere potes.

Lucet in obscura nocte, vt clarissimus Antrax.
Obscuro in Tumulo, sic sua Fama micat,

Primus erat (parcant alij) qui in carmine nostro,
Edocuit dulci verba ligare modo.

Dum vixit, populi vox, & plausere Theatra,
Et quod gratum illi, gloria parta sibi.

Vates magnus erat, faciles in carmina Musæ,
Excultus studijs, lætus Apollo fuit.

Grandisonus toto celebratus in Orbe Poeta,
Angusto en Tumulo clauditur, hospes abi.

DO.

Ayuntamiento de Madrid

DOCTOR D. GVTETIVS MARQVIVS de Careaga, Pretor Custodum Castellæ, Hispani que Equitatus.

A LA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

MVerte cruel, nacida del pecado,
Vegadora de injurias, y de afrētas,
Que sin ley, y sin termino violentas
Las leyes justas de qualquier estado.
Muerte que en la Corona y el arado,
Ygualmente los filos ensangrientas,
Y siendo nada, a pretender te alientas
De todo el vniuerso el Magistrado.
Muerte ocasion de vandos, y cizañas,
De inciertos fines, y de fines ciertos,
Que al Apolo Español la luz empañas.
Ya que lograste tantos desaciertos
Ponle como Blason de tus hazañas
Sobre el ribazo inmenso de tus muertos.

EPISTYLIVM.

Quiescit Parnasi Princeps,
Musarum Diuus
Apollo Hispanicus.
Lope
Vox humana valet,
Diuina valebit.

ELE-

ELEGIA DEL MAESTRO IOSEPH DE VALDIVIELSO.

A LA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio Principe de la Poesia Española.

SI Nos dexaras, ya que te partiste,
O Cisne deseado, tu voz pura,
Pues no la has menester donde te fuiste.
Fuera tuya la muerte, y la dulçura,
Y solo nuestro el justo sentimiento,
Que ha muchos siglos de pesar que dura.
El Cielo ya por ti sin sufrimiento,
De ti ambicioso, quiso trasladarte
Para constelacion del Firmamento,
Su Corona de Estrellas por honrarte
Dexò su sitio, y te buscò las sienes,
Lo que no te premiaron por premiarte.
O Felix, feliz siempre pues te tienes,
Sin temor de morir, y eternos dias
En la vista de Dios todos los bienes,
Tal vez de no premiado te encogias
Desaduertido que te premiò el Cielo
contigo solo quanto merecias.
Despues que poco poluo, y mucho yelo
Del Lastre de mortal te aligeraste,
Luz grande terminaste en Dios el buelo.
En lo mucho que fuiste te embaçaste,
Que hasta faltarte no te conociste,
Y hasta que de terreno te ignoraste.
Hallastete mayor que te creiste,
Y a embidias por fiadas de la muerte,
Sabes por lo que oy eres lo que fuiste.

Qui-

Ayuntamiento de Madrid

Quizà el premio te huyò por conocerte,
Y ſaber que en la tierra no le auia,
Igual al que pudiſte merecerte.
Heroes España, y Principes tenia,
Sabios, Iluſtres, Titulos, Señores,
Pero otro Lope no, que no podia.
Los Ingenios con viſos de mayores
A la fuente de luzes de tu vena
(Pues todos della beben) ſon deudores.
Por los dos mundos con eſtruendo ſuena
Tu nombre, que en la fama apenas cabe,
Quando ſus plumas del, y lenguas llena.
Que Ingenio no te deue lo que ſabe,
Que Pluma ſo que buela no te deue,
En lo hermoſo, en lo puro, y lo ſuaue.
De Parnaſo mejor el criſtal bebe,
No entre las nueue muſicas Doncellas,
Sino en el monte de los coros nueue.
De aquellos que de Dios viuas centellas,
Poetas de ſus glorias inceſantes
Le modulan en Citaras de Eſtrellas.
Canta entre ellos tus verſos elegantes,
Que no ſe indignaràn eſſos Orfeos,
Siendo vnòs Serafines, que tu cantes.
Llena la latitud de los deſeos
Que de ſaber tuviſte, aunque lograſte
Con vſura el menor de tus empleos.
O que de coraçones nos lleuaſte,
O que rico de afectos te partiſte,
Que pobres de conſuelos nos dexaſte.
La mas ſeuera viſta humedeciſte,
Deſenconaſte el coraçon mas duro,
La mas ceñuda inuidia enterneciſte.
El Parnaſſo enturbiò ſu criſtal puro,
Las Muſas ſin tu voz enmudecieron,

Y el

Y el Sol ſe anochecio en Eclipſe eſcuro.
Deſgreñadas las Ninphas te plañeron
Las Fuentes, y las Aues te endecharon,
Y haſta las piedras ſin ſentir ſintieron.
Las gracias a ſus ſales ſe faltaron,
A ſu aliño y alago los amores,
Con quanto a los Teatros iluſtraron.
Los Ingenios de España ſuperiores,
Que a tu Pluma rindieron la obediencia,
Te tributaron publicos honores.
La Oratoria en ſagrada competencia
Oſtentò en tus Elogios ſu Energia,
Su erudicion, ſu eſtudio, y ſu eloquencia.
Suſpirò la nobleza el fatal dia,
Muda la diſcrecion en calmò elada,
Y huerfana ſin padre la Poeſia,
La muerte te temiò deſeſforçada,
Y puеſto de ſu parte, la animaſte
Por verla en Varon tanto embaraçada.
Tan aliento de Dios a Dios bolaſte,
Que ſi no te dudaſte lo que fuiſte,
De lo que oy eres caſi te dudaſte.
O mil vezes feliz muerte dixiſte.
Pues que me reſcataſte de la muerte
Con que antes de nacer me acometiſte.
Pobreza, ya no tengo que temerte,
No tengo, Ingenio ya que fatigarte,
Neceſsidad, no puedo padecerte.
Pretenſion, ya no tengo que rogarte,
Ya Pluma mia, no te neceſsito,
Palacio, no podre liſongearte.
Otra vez muerte gracias te repito,
Pues que gano por ti vna vida, vida,
Y de vna vida muerte me deſquito.
O alma toda Ingenio, a Dios vnida,

Aſpi-

Ayuntamiento de Madrid

Aſpiranos benignas influencias
En nueſtra ſoledad anochecida.
Aſpiranos, o Erario de las ciencias,
Pues te ſobra conſuelo, algun conſuelo
En tan inconſolables impaciencias.
el Hado nos permita en tanto duelo
Gozar de tus cenizas eloquentes
En quien el Cielo puſo tanto Cielo.
Vrna te erija en marmoles lucientes
El Duque Excelentiſsimo de Seſſa
En q̃ te aumẽte honor, y honor le aumẽtes.
Cuyo dolor como el amor no ceſſa,
Mecenas mas alla de los horrores
Dexandote alma mucha, en poca hueſſa.
A quien Plumas y Ingenios ſon deudores,
Pues engrandece a todos de mil modos
Quien en ti acumulò tantos honores,
Pues fuiſte ſolo todo lo que todos.

EN

En Muerte de Lope de Vega.

CANCION.

De Franciſco Lopez de Zarate.

ALma feliz, que aumentas a las Muſas
Numero con tu ſombra, luz a Apolo,
Honor a quié te alaba, pues ſe honora,
Si como ya mas grande no rehuſas
Aplauſos, que eſcuchanas hombre ſolo,
Y que fauor te pida el que te llora;
Oye, y preſtate todo al que te implora,
Pues quanto mas diuino, mas humano
Te deues al deuoto, y al profano;
Informaràs de lo que en Dios imitas,
Si a digno de cantarte me habilitas;
Que de tus obras copio los acentos,
Y deues alentar tus penſamientos.
Mantua tu Patria fue, porque en tu cuna
Funde ſu eternidad, y tenga Eſpaña
Oriente mas glorioſo, que el Oriente;
Baſtale ſer tu Madre por fortuna.
Mas ay! que tu ſepulcro la acompaña,
Con que es de dos Apolos Occidente,
De entrambos bien conforme el accidente,
Que el vno, qual celeſte flor renace,
De ti la flor, no la fragrancia yaze,
Que glorioſa ſe que ſa tu noticia,
Muerda la inuidia, o brame la malicia;
Porque de ti, como por Fee, ſe crea,
Y en lo que no ſe vio, qual fue, ſe vea.

Ayuntamiento de Madrid

Mal se registra desde cerca el monte,
Ni la alta torre, quanto mas cercana,
Que su assistencia misma lo defiende.
Dexando en medio campo, y Orizonte,
Que capitel soberuio, y cumbre vana
(En penetrar los climas que no entiende,
En assaltar los terminos que ofende)
No se dexan medir de la distancia;
Assi ausente se aumenta tu elegancia:
Que vistos por viriles cristalinos
Parecen mas diuinos los diuinos;
Ya te vemos de lexos y no abulto,
Con que la estimacion se buelue en culto.
Lo que es mas alto te compite apenas,
Que a tu espiritu fertil no responde,
Ni llega quanto aliento, quanta llama
Ha prorrumpido de Heliconas venas,
Quanto ha cantado y canta, quanto escõde
En canoros depositos la Fama;
Mas ya en ti la gran fuente se derrama,
Que fue tu tinta, y es de todos luto,
El gran clarin que te pagò tributo
Siempre a tu voz, y honores ajustado,
A repetirlos buelue reforçado;
Que si el pesar de todos lo destempla,
Tu eternidad armonica lo templa.
Turbias corren las ondas de Pirene,
Quando la excelsa sierra de su nombre
Con sus montes Piramides te erige,
Turbia corre, o no corre, que no tiene
Virtud sin ti; y es justo que se assombre
Viendo que falta aquel que Apolo elije
(Porque con su abundancia le corrije)
A què le sostituya en exercicio,
Presidiendo por merito y oficio

Al bello, al sacro triplicado terno
Ya (por tu patrocinio mas eterno)
Ya Firmamento, no mortal Parnaso,
Que bien que tiene Oriente, tiene Ocaso.
Como en estatuas de otros las leuanta
Para si el grande artifice, ya tienes
El lauro colocado de tu pluma;
Diganlo quantos cuenta, pinta, y canta,
Que aun los difuntos viuos entretienes,
Sin que dellos la edad lo mas consuma.
Tu, que ya sabes lo infinito, suma
El numero de tantos, que a tu trompa,
A tu Lira, a tu sal deuen la pompa,
Donde aun no se eleuaran sus deseos,
Que solo el darlos eran tus trofeos,
El deleitar, el preseruar mortales,
Diganlo quantos son por ti inmortales.
Lloremos, si en llorarte no pecamos,
Mas no pequemos en llorar; pues viuo,
Y mas viuo que en vida te contemplo.
Nunca cessa el penar de los que amamos,
Pues con piedad no ay llanto fugitiuo.
Lloro a todos, no a ti, que te contemplo
Subir por Fama a soberano Templo.
Bien que la vida al rio se compara,
Que corre dulce, y en amargo pàra.
El llanto vniuersal, por tan deuido,
Tan prodigo, por ser tan merecido,
Como en tu honor, y en nuestra deuda cabe,
Aun al mar del dolor buelue suaue.
No tengas, o mortal, por enemigos
Manes los soberanos, que acompañan
La Fama en los premios glorìosa.
Saluda aqui: tendràs los por amigos.
Si a caso tus profanos ojos bañan

Ayuntamiento de Madrid

El marmol, que siruiendole reposa,
Adora la memoria generosa,
Del que le fue en la vida, y Muerte Augusto,
Que el premio en quien lo da se haze mas justo,
Respondiendo a la frente la Corona
Que ay Cesar donde Cordoua, y Cardona.

En la Muerte de Lope de Vega.

De Luis Velez de Gueuara.

SONETO.

AQuel Cisne Español que dio al Meandro
Prodigios antes, lastimas agora,
Cuya en vida y en Muerte Voz Canora,
Hizo menor la del clarin de Euandro.

Ya entre comunes lagrimas Leandro
Se anega, y de mas vida se mejora,
Y por la trompa de su Fama llora
Repetidas inuidias Alexandro.

Cometa de si mismo corriò el suelo,
Y siendo entre los hombres Sinsegundo,
No cupo en el, y aposentòle el Cielo.

Construyale obelisco el mar profundo,
Si bien a sus Ceniças le rezelo
Bobeda estrecha el ambito del mundo.

Ayuntamiento de Madrid

En la Muerte de Lope Felix de Vega Carpio, el Insigne, el Raro, el Vnico.

ELEGIA.

De Antonio Lopez de Vega.

QVe blasfonas de luz, siendo humo y ano
Presumpcion racional desvanecida?
Lope murio. Murio el Apolo huma no.
Tambien, pues, al Ocaso de la vida
Sujeto nace el que nacio mas claro?
Tambien ay para el Sol noche atreuida?
Que importa en buelo mas sublime ò raro,
Girar los Orbes; y aun hallar el cielo
De su mayor arcano poco auaro.
Si el mas estraño y remontado buelo,
En breue plaço ha de inclinar rendido
La vacilante pluma al Patrio suelo?
No essenta del morir lo comprehendido
Del Ingenio mortal? Es humo; es sombra
Quanto esplendor al hombre es concedido.
Yaze el Fenix de Mantua. Quien le nombra
Entero el coraçon? Quien al nombrarle,
Del poder de los Hados no se assombra?
Llorad, ò Musas, enseñad a honrarle
Al affecto comun; y al dolor mio
Prestad la misma voz, para llorarle.
Yaze el Pierio Ardor Cadauer frio,
El raudal de Helicona sin corriente,
Sin vena el mas louial Comico Rio.
Mas adonde me lleua la impaciente

Inun-

Inundacion de pena? Oscuro lloro
Al que en su Ocaso sabe hallar su Oriente?
De nuestro ferreo siglo al siglo de oro
Felix passò a viuir: feliz mudança
Hizo al Celeste del Castalio Coro.
Quien llora lo que amò por lo que alcança?
Quien por caìdo tiene al que se inclina,
Para esforçar el buelo a su esperança?
De Orizonte mejora, no declina
El que declina a renacer eterno;
Y escala sabe hazer de la ruina.
A eternidad el superior gouierno
Destina el hombre, desde que le expone
A conmutar Verano con Inuierno.
Y bien que de materia le compone
Baxa y caduca, alta razon le influye;
Que aun al intento lo mortal dispone.
Assi, por lo que sigue, y lo que huye,
A lo inmortal camina peregrino
El que a su luz interna no rehuye.
Assi de suerte aspira a lo Diuino,
Que solo vsar de lo terrestre sabe,
Como de senda a su mejor destino.
Que engaño, pues, le harà poco suaue
Al termino llegar de lo glorioso,
Y dar el postrer passo de lo graue?
Quien de prolixo viage peligroso
Mirar el fin, y saludar el puerto
No cuenta por suceso venturoso?
En el espacio de la vida incierto,
Que bien se incluye, que detenga el passo
Dignamente al deseo mas despierto?
Quan engañoso es su deleite esca ò!
Antes nada es la vida, si no Muerte
Dada a beuer en reluziente vaso.

Ayuntamiento de Madrid

Al fin que teme, a lo terrible y fuerte
Corre veloz, desde el primer instante
Ya es morir el nacer, si bien se aduierte.
Al momento postrero assi anhelante,
Contribuyendo va cada momento:
Y và la Muerte en cada qual triunfante.
Porcion es suya quanto al mas sediento
Deste mortal viuir vida parece,
Mas desea su fin quien mas su aumento.
O humana ceguedad, que assi apetece
Lo que perdido es ya quando alcançado!
Lo que tiene su mengua en lo que crece!
Y o mil vezes feliz quien da el cuydado,
Mas a llegar al termino con gloria,
Que a prolongar lo errante y engañado!
Quien mejor vida busca a su memoria!
Y sabe hazer, que estos instantes sean
Periodos glorioſos de su historia!
Passos de vida son los que se emplean
En adquirir eternidad: no tienen
Mas del viuir los que el viuir desean.
Pero quan pocos viuen! Quantos vienen
Solo a ocupar este mortal distrito;
Y en el, no en vida, en tiempo se detienen!
No en el espacio della tan finito
Se os limitò su don, ciegos mortales,
En el vso hallò el bien Grecia y Egito.
Quantos aun oy conseruan los Anales
De los passados siglos permanentes,
Que en breue curso se formaron tales!
Y quantos, que con años negligentes
Prolixamente el mundo fatigaron,
De vna vez muertos yazen siempre ausentes!
No los que varios vientos arrojaron
De vna en otra borrasca, aunque assistieron

Mucho

Mucho en las ondas, mucho nauegaron.
Erraron mucho: y muchos passos dieron
Los que a mas trecho su vital carrera,
Si inutil fue su edad, poco viuieron.
Tu, pues, ò Illustre Espiritu, que entera
La vida aqui gozaste, eternidades
Passa a viuir dentro en mayor Esfera.
Vna a tu Nombre acà den las edades,
Si a tus meritos otra mas glorioſa
Dan las eternas ya felizidades.
Imitacion les sean generoſa
Ya el zelo singular, ya el comun voto
De la posteridad afectuoſa.
Venerete el cercano y el remoto:
Y aun de la inuidia infiel el impio labio
Tu sagrado laurel bese deuoto.
Musas, no hagais del sentimiento agrauio,
No lloreis muerto, no, al que en tantas vidas
De vn leue fin se restituye Sabio.
Al Tumulo assistid no enternecidas;
De Muerte en el no consintais horrores,
En vuestra misma luz siempre encendidas.
Aromas exalad, derramad flores:
Aun siendo a lo mortal de sus despojos
Vitales vuestros vltimos honores.
Aun Melpomene tragica los ojos
Enxugue alli. Terpsichore y Talia
Desvanezcan del Hado los enojos.
Y vna en su dulce Lira, otra a porfia
Con risa y sales, del que amaron tanto
Hagan festiuo el sempiterno Dia.
Lexos estè el dolor, lexos el llanto:
Y en los espacios del precioſo archiuo
Numero obserue el ayre, espire canto.
Reconozca assi el mundo sucesiuo

Vues-

Ayuntamiento de Madrid

Vueſtro ſuaue Alumno, y nueſtro Orfeo
Vencedor de los años ſiempre viuo.
Y en la inuidia dexad de ſu troſeo
A los preſentes Ciſnes y futuros,
Motiuo a vueſtro Culto, y a ſu empleo.
En ſeguir tanta luz le hagan ſeguros,
De aumento a ſu eſplendor los luminoſos,
De eſplendor a ſu noche los oſcuros.
Cathedra ſean de gloria los glorioſos
Deſpojos a la Ciencia, a la Ignorancia,
Vtil aun ſu ceniça, y nunca ocioſos.
Viue aſsi eterno a la mayor diſtancia,
En ti, y en todos, ò Inmortal Idea
Del armonico Ritmo y conſonancia.
Viue, y tu Nombre al ſacro Monte ſea
Numen al miſmo Apolo no ſegundo,
Que inuoque y halle el que cantar deſea.
Nada de grande en vno y otro mundo
Falte a tus glorias, y preſuma Eſpaña
Blaſon mayor por parto tan fecundo.
Que porque abraça a quanto Doris baña,
Que porque impera a quanto Febo gira,
Que porque al Orbe haze temblar ſu ſaña,
Y aun reina en ſu fauor mas que en ſu ira.

DEL

DEL MAESTRO GIL GONZALEZ de Auila, Coronista del Rey nuestro Señor Felipe Quarto el Grande.

QVOD CLAVDI POTVIT
VRNA CAPIT.
QVOD NON POTVIT,
AB VTROQVE ORBE SERVATVR
GLORIA, FAMA, NOMEN.
IACET

Felix Lupus à Vega; lauro & laude dignus in Hiſpanica Muſa, vſque admiraculum maximus, ab ipſa tamen numquam ſatis pro meritis decantatus.

Receſsit à vita & carmine, 25. Auguſti M.635.

Excellentiſsimus dominus Dux Seſſanus bonarum Artium pius parens;

Tanto Viro Monumentum hoc, non quod decuit, ſed quod licuit erigendum curauit.

En

Ayuntamiento de Madrid

En la Muerte del Fenix de Eſpaña Frey Lope Felix de Vega Carpio.

ELEGIA.

POR DON GARCIA DE SALZEDO Coronel, Cauallerizo del Sereniſsimo Infante Cardenal, y Capitan de la Guarda del Excelentiſsimo ſeñor don Fernando Afan de Ribera, Duque de Alcala, Virrey de Napoles, Lugarteniente y Capitan General de Sicilia.

DEDICADA
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Luis Fernandez de Cordoua Cardona y Aragon, Duque de Seſſa, de Baena, y de Soma, Conde de Cabra, Palamos, y Oliuito, Vizconde de Iznajar, Señor de las Varonias de Belpuche, Liñola, y Calõge, Grande Almirante de Napoles, y Capitan General de aquel mar, y Reyno, Comendador de Bedmar y Albanches, y de la Orden de Santiago.

Excelentiſsimo Señor.

EScriui en la Muerte de Lope de Vega Carpio eſta Elegia, ofreciendo a la Memoria de tan Inſigne Varon ſus numeros, y aunque la piedad del aſſumpto pudiera defenderlos de la inuidia, he querido aſſegurarlos a la ſombra de V. E. pues ſiendo en honra de Lope de Vega no les negarà ſu proteccion. Dichoſo Ingenio que merecio Mecenas que ambicioſo de fauorecerle, tiene aun deſpues de ſu Muerte por liſonja ſus alabanças: y mil vezes felize V. E. pues ha conſeguido en tan piadoſa demonſtracion, la mayor grandeza. Admita V. E. la voluntad con que le conſagro eſtas agradecidas ſeñas de mi animo reconocido: que algun dia celebrarè con dignos Elogios ſus glorioſas acciones, que no le hazen menos Iluſtre, que la Real Sangre de ſus Inclitos Aſcendientes. Guarde Dios a V. E. como puede, y ſus ſeruidores deſeamos.

Don Garcia de Salzedo Coronel.

Sal-

Ayuntamiento de Madrid

SAlganfin duelo de mis trifies ojos
Lagrimas, que con graue ſentimiento
Publiquen la ocaſion de mis enojos.
Que aunque la fuerça del dolor violento
Ate mi lengua, y ſu exercicio impida,
Voz le dexa mas viua à mi tormento.
Salga pues tiernamente repetida,
Y a ſus flebiles numeros Eſpaña
Con igual quexa el vago viento mida.
Y tu que al golpe de fatal guadaña
Poſtrada, o Mançanares, conſideras
La gloria que mortal nos deſengaña.
Como las iras de vn rigor ſeueras
No culpas, que pudieron vſurparte
El decoro mayor de tus riberas?
Aquel por quien la Fama en toda parte,
Mageſtuoſamente dilatados
Tus criſtales puriſsimos reparte.
Ya no oìras los acentos regalados
Que ſuſpendieron tu corriente fria,
Y muraron ſus margenes ſagrados.
El dulce Plectro, a quien Apolo fia
Su miſmo aliento, mudamente yaze
Profanada ſu metrica armonìa.
O quan executiua ſatisfaze
El comun odio la Deidad, que el ruego
Sorda deſprecia del que al llanto nace!
Ni el rudo afan, ni del Real ſoſsiego
La pretendida Mageſtad, ſegura
Viue al rigor de ſus injurias ciego.
Inexorable ley! Condicion dura
De nueſtro fragil ſer que nos condena
A la fuerça de tanta deſventura!
Donde la blanda voz agora ſuena,
Que ſiguieron los brutos animales

Con razon propia y voluntad agena?
Donde los facundiſsimos raudales,
Que aumentaron en numero ſonoro
Al Caſtalio licor ondas vocales?
Todo diſuelto en miſerable lloro
Obedece a la muerte, y la memoria
Solo nos dexa de tan gran teſoro.
Ya carece la inuidia de ſu gloria,
Que ſi es ſu objeto humano Sol, no puede
Muerto Belardo conſeguir vitoria.
En el Ocaſo ſepultada quede
De ſu debil porcion, que vn ciego engaño
Contra luz inmortal no ſe concede.
Seguro triunfe del preciſo daño
En eterna quietud, quien los horrores
Temio tal vez de ſu furor eſtraño:
Y alternando los Coros ſuperiores
Repita agradecidas alabanças
Al que influye caſtiſsimos amores.
No a la injuria, no expueſto a las mudanças
De la Fortuna ſigue temeroſo
La ſombra de caducas eſperanças:
Que en mas felize ocupacion gozoſo,
El eſplendor aclama ſoberano
De quien depende ſu inmortal repoſo.
Miſero aquel que de vn dolor tirano,
Atado a las priſiones de la vida,
Efectos llora que venciſte vfano.
Y quanto mas lamenta tu partida,
Inuidioſo del bien que conſeguiſte
Prouoca el braço que acertò la herida.
Si de humanos ſuceſſos no reſiſte
Alegre eſtado, que piadoſo intentes
Examinar el deſacierto triſte.
Buelue a mirar los graues accidentes

Ayuntamiento de Madrid

Donde confusamente naufragaste
Combatido de afectos diferentes.
Y libre del peligro que ignoraste
Solicita con ruego agradecido,
Que se temple el dolor que nos dexaste.
Oye la voz que en lugubre gemido
Sostituye el aplauso numeroso
Que celebrò tu Nombre esclarecido.
Llora humilde la plebe, y cuidadoso
El mas noble publica su tristeza
Con faz doliente, y animo piadoso.
Desalinada la mayor belleza
Solicita con languido desvelo
Manifestar su trágica terneza.
Dilatase mortal el desconsuelo
En quanto viue, y por tu amarga ausencia
Brama el mar, gime el aire, y clama el suelo.
Que mucho? si rendido a la violencia
Del dolor, niega Febo lastimado
Segunda vez al mundo su presencia.
Y de sus mismas luzes retirado
Con funesto ciprès ciñe la frente,
Que ornaron hojas de laurel sagrado.
Pero si fuiste su mayor Cliente,
Si en tu sonoro acento modulante
Se oyò a si propio tan gloriosamente.
Aun no es su quexa a la ocasion bastante,
Pues en la tuya llora su ruyna,
Y en tu Lyra la suya resonante.
Niegue cobarde horror la Luz diuina
Al que ciego culpò sus resplandores,
Y en su Muerte buscarla determina.
Porque precipitado en los temores,
La ignorancia le sirua de castigo
Que duplicò otro tiempo sus errores.

Mas

Mas quien pudo oponerse te enemigo,
Si tu Nombre las glorias acredita,
Y su verdad te busca por testigo?
Aun la inuidia de ti no necesita?
No le deue a tu Fama los deseos
Que lograr en su ofensa solicita?
No te ofrecen los siglos por Trofeos
Quantas memorias guardan los Anales
Del tiempo en felicissimos empleos?
No te aclaman con vozes inmortales
Dos mundos, cuyos terminos apenas
Tus meritos incluyen celestiales?
No ceden del Pactolo las arenas
A las que altiuo ostenta Mançanares,
Mas de cristal que de arrogancia agenas?
Qu en te compite, pues? Quien tus pesares
Procura? Y con mortal hidropesia
Apurar quiere tan copiosos mares?
Cesse ya de su barbara porfia
El ambicioso buelo, que importuno
Eternizarse intenta en su osadia.
Pues quando el campo siembren de Neptuno
Sus atreuidas plumas, su ardimiento
No dexarà en las ondas nombre alguno.
Halle solo disculpa el pensamiento
En tu alabança, que aunque osado sea
Viuirà en tan feliz atreuimiento.
Vna voz, vn afecto lisongea
Tu inspirada virtud en quanto mira
El Sol, y el mar vndisono rodea.
Vnico aplauso a vnica Fama aspira,
Fenix fuiste del Orbe, Luz, y Gloria,
Preuenga el Orbe todo que te admira
Igual premio a tu celebre Memoria.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DE DON IVSEPE ANTONIO Gonçalez de Salas.

A la Inmortalidad de Lope de Vega.

SONETO.

VIue el hombre mortal la debil llama
Que arde en caduco, en fragil alimento:
Mas al facil de vn soplo, al leue aliento
Ya en la paues̃a su esplendor infama.

Viue en marmol despues, de inmortal rama
Coronado la frente, mas no essento
De ruyna aun dura contra el curso lento
De la edad, ni su vulto, ni su fama.

Solo de aquel que en la memoria viue,
La siempre al tiempo transcendida gloria
De eternidad en laminas se inscriue.

No pues Lope murio, si aquella historia
Que el mismo fue, la vida le aperciue,
Essenta del oluido su Memoria.

EN

En la Muerte del Fenix de España Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De la señora doña Bernarda Ferreyra de la Cerda.

ENtre dos altos riscos del Parnaso
Triste valle sombrio
Yaze, que del Ocaso
Bebe la densa niebla, y ayre frio
Con que en la verde grama
Lagrimas de los arboles derrama.
De sombras de Atys, lobrego se viste,
Y de abetos, y enzinas
Con que a Febo resiste
Toldado de doseles, y cortinas
Que espesos le dan luto,
Y a la tristeza prodigo tributo.
De Murta, y Amaranto juntamente
Se calça el valle obscuro,
Que con palida frente
Bordan retamas entre altiuo muro
Del arbol donde quiso
Eterniçar su pena Cipariso
Alli vn arroyo, que de excelsa parte
Murmurando se arroja
Cristales no reparte,
Mas de lagrimas turbias los pies moja
De algunas açucenas
Espadañas, violetas, y verbenas.
Por el bosque, de al dos solitarios

Ayuntamiento de Madrid

Suenan triſtes gemidos,
Los del dia contrarios
En las Cauernas gimen eſcondidos,
Tortolas, y Cornejas
Tambien al ayre dan de auſencia quexas.
Alli no de Laurel ya coronadas,
Mas de cipres funeſto
Sus frentes a ſſombrad
Las Muſas, el cabello deſcompueſto,
Cambian en triſte llanto
La ſuaue Armonia de ſu Canto.
Mientras la Fama con horrible trompa
A lagrimas combida,
Con lamentable pompa
La Muerte llora del que fue ſu Vida,
Por quien trunfante Eſpaña
De inmortales Trofeos ſe acompaña.
Por quien mayor Eſpaña ya ſe precia
De dar inuidia a Italia,
De dar eſpanto a Grecia,
Nueua virtud al agua de Caſtalia,
Pues mejorando edades,
En mas dulce Licor brota Deidades.
Caliope rendida a la triſteza
Que el coraçon le oprime
Aſsi a moſtrarla empieça
Por mas que en vano a reſiſtir ſe anime
Que el mas heroico pecho
Para batalla tanta es campo eſtrecho.
Pensè con el valor, con el eſpanto
Diſsimular la pena
(Por no anegar con llanto)
A que el canoro Ciſne me condena,
Mas o quan vano intento!
Que es mayor q̃ el esfuerço el ſentimiento.

Ya

Calliope d pulchra vo-ce ſic dicta.

Ya no reſuena aquella voz diuina,
Por quien mi Imperio altiuo
No rezelò ruyna,
Perdi de mis aplauſos el motiuo,
Bolò la heroyca Pluma
Donde ningun mortal llegar preſuma.

Carmina Callope libris heroica mandat Virgil. in Epigram. de Muſarum inuentis.

Los Heroes que felizes alcançaron
Ser ſu aſſumpto diuino,
Tan altos ſe encumbraron,
Que a ſus Nombres lugar dà criſtalino
Sobre laminas bellas
El Firmamento, letras las Eſtrellas.
Ay Gloria, ay Sol, ay Vida del Parnaſo,
(Dize en voz triſte Clio)
Que en el eterno Ocaſo
Te ocultas por tu bien, y daño mio,
Seguirte ſolo quiero,
Que ſi por ti viui, ya por ti muero.
A tanta luz, tanta Deydad la muerte
Como atreuerſe pudo?
Cadauer llego a verte?
Muerto te miro, y de tu muerte dudo,
O Diuino milagro,
A ti mi Lira Tragica conſagro.
Tierra te veo al fin, mortal te lloro,
Que todo en muerte para,
Mas inmortal te adoro
Sobre las alas de tu Pompa clara,
Donde rompiendo nubes
A ſer de los Eliſeos Vega ſubes.

Clio geſta canens tranſactis tempora reddit.

Si de tu claro Ingenio las hazañas
Te eximen del oluido,
Si iluſtremente engañas
De la muerte el Imperio obedezido,
Viua yo con la gloria.

Clio, d gloria, & celebritate rerũ geſtarum.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que inmutable he de ser a tu Memoria.
O Vega deleitosa (Erató dize)
En cuyas bellas flores
Deseos satisfize,
Empleo singular de mis amores;
Contigo và mi vida,
Pues me aparta del alma tu partida.
Erato à canendis amoribus. Ya no tiene el Amor de quien presuma,
Que en digna voz le cante,
Y con diuina pluma
Sus Triunfos magnificos leuante,
Perdio el Amor sus galas,
Pierda tambien los brios, y las alas.
Plectra gerens Erato saltat pede, carmine vultu. Pierdanse mis donaires, y alabanças,
Pues tu son dulce pierdo,
Que con firmes mudanças
Furiosa mostrarè que amor es cuerdo,
Quando se sacrifica
A Deidad, que adorada glorifica.
Entre tanto al dolor la voz atada
Thalia, sin aliento,
Por tierra desmayada
Los sentidos rendia al sentimiento
Mortal, y lastimosa
La que el aplauso respetaua Diosa.
Eclipsadas mostrò las Luzes bellas,
Y fixas en el suelo
Las candidas Estrellas,
Vn tiempo emulació de las del Cielo,
Que el dolor, quando fuerte
La potestad vsurpa de la muerte.
Buelta en si, de si misma, le parece
Que esta ausencia la ausenta,
Como la pena crece
Como amante la causa representa

Hechos

Hechos fuentes los ojos
Que en perlas rinden al dolor despojos.
Al mar de mis dolores ojos mios
Pagad triste tributo
En abundantes rios,
Sean negras tinieblas vuestro luto,
Que en noche eterna quiero
Que viuais, pues perdeis vuestro Luzero.
Partiose, tristes ojos, vuestra Gloria
Desta vida inconstante,
Dandole por vitoria
El premio que la Fama dà al Triunfante,
Como no le acompaño?
Mas quien llora el prouecho, sino el daño.
Partiose aquel Espiritu excelente,
Que suaue, y facundo
Con Ingenio eminente
Al Cielo enamoraua, honraua al Mundo,
Aquel, que peregrino
En hombre disfraçò su Ser diuino.
Que Singular le vi, que Soberano,
Texer varias Ficciones,
Y con abito humano
Verter, sembrar diuinas Perfeciones
En Coloquios floridos
Lisongera prision de los sentidos!
Comica lasciuo gaudet sermone Talia Quantas vezes la Fama, a varios climas
(Ayudando mi intento)
Lleuò comicas Rimas,
De las que me dictò su entendimiento,
Con que rica, y vfana
Creditos adquiri de mas que humana!
Ya por su pluma cultos, y famosos,
Parnaso, y Helicona
Seran siempre frondosos;

Ayuntamiento de Madrid

Thalia significat virere, florere, germinare.

Que eterno su Laurel que los corona,
A verdor los reduze
Con las iluſtres Plantas que produze.

Melpomene sic dicta à modulando.

Mi nombre, o claro Felix, por tu canto,
(Dezia Melpomene)
A los Aſtros leuanto,
Y pielagos las aguas de Hipocrene
En ſuauidad anegan,
Los que a tus Verſos la atencion entregan.

Melpomene tragico pro clamat mæſta boatu.

Las Tragedias por ti fueron felizes,
Y renouado el Arte
Con luſtroſos matizes,
Que tu ſublime Ingenio le reparte
Rethoricos colores,
Flor de la diſcrecion, miel de las flores.
Por ti rica me vi, ſin ti me veo
De todo guſto pobre;
Y aunque no te poſſeo
Ni puede ſer poſsible que te cobre,
Tu por el bien que cobras
Eterno viuiras, yo por tus Obras.

Terpſichore, ideſt. lætitia.

Terpſichore con triſtes mouimientos
Publica ſu congoja,

Terpſichore affectus citharis mouet, imperat, auget.

Y de los inſtrumentos
(De que ha ſido inuentora) ſe deſpoja
Y con furia los quiebra,
Y aſsi la cauſa del dolor celebra.
Quando al ſon de tu Lira peregrina
Alegre yo cantaua,
Y aplauſos de diuina
Con ſu diuinidad ſolicitaua,
Quantos mi voz oyeron
Por ſer la Lira tuya me ſiguieron.
Los montes, y los troncos ablandando
Gozè de altos Trofeos,
Las almas eleuando

Con

Con millares de muſicos Orpheos;
Que para ti no es mucho,
Si en cada verſo tuyo a Apolo eſcucho.
De tuue de los rios, y las fuentes,
Con numeros ſuaues
las rapidas corrientes,
Y dexaron ſu muſica las aues,
Naufragas de la mia
En los pielagos dulces de harmonia.
Mas ay de mi, que deſdichada lloro
Lo que cante dichoſa:
Que como en ſu theſoro
Tan ſolo en ti mi coraçon repoſa:
Y de ſi miſmo diſta
Lo que diſtante queda de tu viſta.
Euterpe, a cuyo ſon dio la eſpeſura,
Y el Monte dulces Ecos,
Y lleuaron verdura
Los campos mas eſteriles, y ſecos,

Dulciloquis calamos Euterpe flatibus vrget

Entonces ſus auenas
Buelue en ſuſpiros, y ſu gozo en penas.
De mis vozes eſpiritu ſuaue,
Que con diuino acento,
Porque el mundo me alabe
Diſte valor al ruſtico inſtrumento
(Dixo) y al campo, y flores,
Oloroſo verdor, verdes olores,
Si por ti ſolo he ſido deleytable

Euterpe à ſuauitate cõcentus quaſi bene delectans.

A quantos me eſcuharon
Deſpues, Vega, admirable,
Que las hojas belliſsimas tocaron
Mis calamos agreſtes
De flores tuyas, que admirè celeſtes.
Sin ti como podran mis verſos rudos
Ser cultos, y aplaudidos?

Los

Ayuntamiento de Madrid

Los instrumentos mudos
De que me siruen mas que de gemidos?
Pues no has tu de animallos,
Quiero yo por inutiles dexallos.
Estas quexas Polymnia le interrompe
Con prolijos suspiros
Con que los ayres rompe,
Y del Cielo penetra los Zafiros
Porque aliuio recibe,
De que ellos mueran, donde Lope viue.

Polimnia à magnitudine Memoria.

Ay (dize) quien perdiera (pues te pierdo)
La Memoria, o la Vida,
Que si siempre me acuerdo
De lo passado, y nada se me oluida;
Quedo en eternas penas,
Pues a Memoria y Vida me condenas.

Signat cuncta manu loquitur Polimnei à gestu.

La Memoria feliz con que resisto
Del tiempo a los efectos,
En ti solo se ha visto;
Quando siendo infinitos los objectos,
Que ocuparla solian,
Todos en ella faciles cauian.
Que Ciencia tuuo el mundo que no fuesse
De tu Memoria empleo?
Que no correspondiesse
A la ilustre ambicion de tu deseo?
De Ciencia, no de Fama,
Que al Cielo no la voz, la Virtud llama.
Mas si en las manos de la Muerte dura,
Despojo te entregaste
En la Vida segura,
Que justo y penitente conquistaste,
Y es de tus Obras Palma,
Te acompañan los habitos del alma.

Vranie id est: celestis.

De Lope Vrania tacita contempla

La

La venturosa suerte,

Vranie Cœli motus scrutatur, & astra.

Y la trifteza templa
De la Memoria amarga de su Muerte,
Con la dulce Memoria
De verlo en tanta Fama, en tanta Gloria.
En vez de llanto, en musica diuina
Estas breues razones
Suaue le encamina,
Y vence poderosa las passiones
Viendo que ya no es hombre,
Porque a la humanidad excede el Nõbre.
Ya nueuo Fenix, ya mortal Diuino,
Con venturoso buelo
Lugar alcanças digno
Entre las luzes del Empireo Cielo,
Y las Esferas huellas,
Sobre campos de Sol flores de Estrellas.
Aguila sus secretos penetraste,
Y de sus influencias
Las causas alcançaste
Sin admitir humanas competencias;
Que de Ciencias abismo,
Ninguno te igualò, sino tu mismo.
Veo que a tu suauissimo Instrumento
Alto lugar concede
El claro Firmamento,
Que en hermosura, y resplandor excede
A la argentada via,
Que has de medir con el Autor del dia.
Tu Pluma que admirè Zenith de España,
Aora con mas gloria,
Como mayor hazaña
El Templo coronò de la Memoria,
Donde, bien que inuidiada,
Viuirà de la inuidia respetada.
Goza celeste Amante venturoso

Del

Ayuntamiento de Madrid

Del bien que es sin mudança;
Coge el fruto sabroso
De tus obras lograda la esperança
Con posseysion felize,
Y tu sonora Voz la solemnize.
Assi la Musa celestial dezia,
Mientras de sus Hermanas
Los llantos repetia
La Nimpha, que infeliz, en sombras vanas
De palabras agenas
Mudò su ser, pagando justas penas.
No passan con sus quexas adelante,
Porque las enmudece
La falta de su Amante,
Que de aquel Monte celebre enternece
Hasta las duras peñas,
Y de su mal abriendose dan señas.
Lagrimas tristes la Castalia vierte;
Y de Hipocrene en tanto,
Con dolor se conuierte
El precioso licor tambien en llanto;
Paran mudas las aues
Donde alternauan musicas suaues.
Helicona, Parnaso, Musas, Fuentes,
Yerbas, Arboles, Flores,
Que riegan sus corrientes
Todo publica penas, y dolores,
Su sentimiento España
Con amorosas quexas acompaña.

ELE-

ELEGIA

En la Muerte de Lope de Vega Carpio, &c.

Por don Gabriel Bocangel y Unçueta, Contador de su Magestad, Bibliothecario del Serenissimo Cardenal Infante, y de su Camara, Coronista destos Reynos.

SI Reduzido a numeros el llanto
Imitasse del canto la armonia,
Ya que faltò quien inspiraua el canto,
Pudiera con amarga melodia
Hazer que el Orbe de mi voz pendiera,
Y que mi voz no pareciesse mia.
La graue causa que mi pecho altera
El dolor que infundio dispone rudo
Por la lesion que de la quexa espera.
Mas no podra ocultarle; bien que pudo
Introduzirle, que a pesar del labio
Callado viuirà, pero no mudo.
Grande es morir, mas natural agrauio,
De cuya injuria palida se laua
(Vinculo eterno de memoria) el Sabio.
Posthumo de su Fama no le agraua
Morir, la parte si, mortal le dexa,
Que no puede morir lo que no acaua.
Mas como nace del dolor la quexa,
La parte que perdio juzga perdida,
Porque con los sentidos se aconseja.
Murio, FELIX, lo menos de tu vida
En mucha Fama escondes poca muerte,
Del golpe te vengò con la huìda.
Flecha del Partho fue cobarde y fuerte,
Que con la fuga la vitoria infama,
Y su accion haze equiuoca su suerte.
Aun los alientos te heredò tu Fama,
No atreuo a tus cenizas la mentira
(Bien que ilustre) del hijo de su llama.
Oy nueua eternidad a nueua Lira
Otorga el Cielo, que si bien dispone

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que muera quanto en numeros respira.
Oy haze que tus numeros corone
Para ser mas eterna; y ella espera
Vestirse de lo mismo a que se opone.
Tu voz a la del Cisne se prefiera,
Pues bien que te imitaua quando yaze,
Iamas tu dulce voz serà postrera.
Como al partir del Sol la sombra nace
Monstruo de yelo, y sombra fabricado,
Que en los campos del Cielo Estrellas pace.
Estrellas que del Sol fueron cuydado,
Porque quando le apague el mar profundo
Quede su Imperio en ellas reseruado.
Sucediendo la Luna, Sol segundo,
Eco de luz, que del futuro Oriente
Nueuas derrama a la mitad del mundo.
Assi despues de su bolar luziente,
Por los redondos ambitos del Cielo,
Despues que entre los Astros la consiente:
Parò alcançada de su mismo buelo
Aquella Pluma, que en auer nacido
Solo se confessò mortal al suelo.
De tus obras quedaste sucedido,
LOPE, que como claros luminares
Substituyen tu luz contra tu oluido.
No pierden el honor de singulares,
Por muchos, ni de nobles, porque influyen
Entre nobles aplausos los vulgares.
Que las glorias del Sol no disminuyen,
Ni engrien los Tugurios que corona,
Ni las doradas torres mas le incluyen.
Conozco que la inuidia no perdona
A los mismos prodigios que sublima,
Fiton que tu venciste en Helicona.
Y tus prohezas Comicas lastima
Haziendolas origen de los daños
Que causa la calumnia de su lima.
Pues diste tanta luz a los engaños
(Con antorcha moral) de los mortales,
Que ya sobra la escuela de los años.
Culpas son de contrarios naturales,

Exa-

Examinalo el Sol si reuerbera
Igual sobre materias desiguales.
Rebelde el barro, liquida la cera;
El se obstina al fauor que ella agradece,
Y vn beneficio en ambos perseuera.
Assi inculpable, essenta assi florece
Frutifera de exemplos oy la VEGA,
Que opuesta siempre a sus abusos crece.
Mas ya la suspension el passo niega,
Y la vista embarcada en llanto pio,
No hallando ojebto de quietud se anega.
Mira el Laurel, que en sus cenizas frio
Estrenò la primer ira del rayo
(Que no ay contra los años señorio.
Donde no el Ruiseñor, bolante Mayo,
La siniestra Corneja infama el viento,
Plumada trompa del comun desmayo.
Ya sino es el dolor, todo es acento,
Y aun el dolor por boca de la herida
Quisiera hablar, mas es la voz aliento.
La gran Citara yaze suspendida
De su silencio con ahullido ronco
La pulsa el viento, y aun derrama vida.
No es la de Orfeo, que al desden de vn tronco
Yaze en fragmentos a sufrir la huella
Del torpe vulgo del arado bronco.
Que a los Fastos de España, firme Estrella,
Illustrarà la cumbre del Parnaso,
Norte a quantos presumen merecella.
Tu que a la Eternidad abriste passo,
Y el negarte al comercio de los ojos
El atonito mundo llama Ocaso.
Viue, essento de lagrimas y enojos
En tanto que el dolor aliuio adquiere.
Al ruido de tus metricos despojos.
Tu nombre sonarà donde corriere
La rueda por Pitagoras oìda,
Pues para darte vida que no muere
Murio la menor parte de tu vida.

Chri-

Ayuntamiento de Madrid

Christophori Salazarij Mardones.
Cippus sepulcralis.

Supra Tumulum extincti collocandus incultus,
& mœroris martyrema.

QVICVMQVE ES QVI HVC ACCEDIS.

AVDI PLANTVS NON VERBA.

QVEM LOQVENTEM QVEM SCRIVENTEM STVPVERE GENTES

IAM PVLVIS VMBRA CINIS.

HIC IACET

ARISTOPHANES HISPANVS LVPVS FELIX VEGA CARPIVS.

FALLOR

TOTVS ORBIS VIX INCLITI VIRI CAPAX VRNA.

ATTAMEN VIATOR LACRIMIS HVNC LOCVM IRRIGA

ET EREPTVM NOBIS TALEM AH TALEM PLANGE

FAMAM HEROIS NON CAPIT ORBIS.

AT QVOD CLAVDI POTERAT

HIC CAPIT LAPIS.

VALE, PERGE, ET ORA.

DEL

DEL LICENCIADO FRANCISCO Cascales Catedratico de Retorica, vezino, y natural de Murcia.

SONETO.

MORIR Es ley forçosa en el que nace,
Nazca Plebeyo, o Magestad Suprema,
Para la muerte no ay estratagema,
Aunque espiritu Angelico la traçe.

Aunque el hombre se mude, o se disfraze
En formas mil, llega la ora estrema,
Romper se tiene nuestra humana Nema,
Por mas que el alma al cuerpo amigo abrace.

Merced del Cielo, que a los Orbes onze
A Lope trasladò, y en Vrna de oro
Conserua Fenix, si inmortal aclama.

Imprimen Musas su memoria en bronce,
Y aun tiempo trina dulce, alto sonoro,
Su Lira Orfeo, su clarin la Fama.

Ayuntamiento de Madrid

DE DON ALONSO MERGELINA
Alcalde Mayor de la ciudad de Cartagena, natural de Murcia.

SONETO.

ETernizò las oras transitorias
De tu Vida la Muerte, cuyos daños,
Si dieron fin a limitados años,
Vida sin fin las dieron a tus glorias.

No ostente Memphi en tragicas historias,
Barbaros si magnificos engaños,
Pues le aduierten prolijos dessengaños,
Que en piedras no se saluan las Memorias.

Mejor de tu caudal, las ciencias sumas
Feliz te han hecho, y Fenix han de hazerte
Logrando en tus cenizas nueuo aliento.

Celebren pues las almas, y las Plumas,
Quando lloran las sombras de tu muerte,
Inmortal tu segundo nacimiento.

DO-

DOCTORIS ALFONSI SANCTII, AD Posthuma Lopij de Vega Carpio inimitabilis in Poesi Viri.

EPICEDION.

ABrupit pennas, abrupit Fama sonora,
Quidquid habet Famæ, Mortua, dixit, ero.

Quem Lopiũ, dixit, potero celebrare Camœnæ?
Non nisi se Phœnix suscitet esse potest.

Ergo Fama silet, veloces contrahit alas,
Cum similẽ nequeat iam celebrare Lopem.

EIVSDEM
Ad Montaluanum Lopij Posthuma curantem.

Hæc postrema dedit Lopius moribũdus, & hallãs,
Montaluane pius Posthuma cura mea.

Hæredem, dixit, te Montaluane relinquo.
Carmina componas, quæ mihi Musa dedit.

Si primus non, attamen appellare secundus,
Hoc mihi solamen: cætera amice vale.

Hæc ait, & lacrimas excusit, tu Posthuma curas,
Montaluane hæres Posthuma Fama dabit.

Ayuntamiento de Madrid

De don Francisco de Roxas.

AL SEPVLGRO DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio.

EPITAFIO.

ESte que en decoroso Monumento,
Siendo ceniza se abilita llama,
Al peso que dà luzes a la Fama
Añade de compassion al sentimiento.

Fue su accidente su merecimiento,
No el dolor fue el veneno que le inflama
Que a quien Grande la voz del Orbe aclama,
Parece que el viuir dura violento.

Este es el mismo llanto, y el llorado,
Sus meritos dirà su infeliz suerte,
No tuuo que inuidiar, y fue inuidiado.

Su admiracion en llanto se conuierte,
De todos fue en la vida venerado,
Y nadie le premio, sino es la Muerte.

DE

DE BLAS FERNANDEZ DE MESA,

Fiscal por su Magestad en Toledo, y Contador de la Imperial.

SONETO.

NO sella (si le buscas) caminante,
Al Fenix Español, no le guarnece
Esta que Mantua religiosa ofrece
A su posteridad Vrna elegante,

No yaze aqui, que en duracion brillante,
Sobre sus Plumas santas resplandece,
Que a pesar de los años no fallece,
Quien la Inmortalidad se labra instante.

Dexonos pues, y en la region estraña
La admiracion (o Huesped) se apercibe
Intimandose Fenix no segundo.

Breue Esfera a sus meritos fue España,
Y en capaz proporcion agora viue
Dilatado en los terminos del mundo.

Ayuntamiento de Madrid

CANCION LIRICA EN LA MVERTE de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Del Maestro Gabriel de Roa.

SI De tan baxa Lira
Prometerse pudiera acentos graues
En Chromaticos numeros suaues
El Plectro mio que sus cuerdas toca:
Si a la Vega que inuoca
Flores copiara como las admira,
Dellas cubriera el Marmol desta Pira.
Quien por flores no llega
Lope Felix al Mayo encanecido
De tu Ingenio que tanto ha florecido.
Mal las podrà ofrecer a los Altares
Que el sacro Mançanares
Te erige, y mas agora que se entrega
A mas felicidad tu Feliz Vega.
Canas fueron del Mayo
Los blancos Lilios que pintar solias
Al teson porfiado de los dias,
Tan luzidos por ti, tan naturales,
Que oy viuen inmortales,
No solo al fuego de vno y de otro rayo,
Sino a la nieue del postrer desmayo.
A quien deuio el Guarino
Los Pastorales Comicos primores
En su Fido Pastor tan superiores
Sino a los Ecos de tu dulce canto?
Pero de que me espanto,
Si de Episodios que tu Idea preuino,
Edificò su Adonis el Marino.
Que Orfeo Terenciano

De los que el Español Teatro admira,
No ajustò por los trastes de tu Lira,
Las consonancias que seguir procura?
Que aplausos no assegura,
Quien tu Dialeto imita Castellano,
Que el menos tuyo fiscaliza en vano?
Que Erudicion austera,
Que seuero Academico juizio
Hallò en tanto caudal el menor vicio
De voz, de rithmo, de inuencion, de traza?
Que a tantos embaraza,
Mas que mucho si Comica en su Esfera
Dos vezes fue tu Musa la primera.
De Comica no solo,
Mas de Lirica, y Tragica tu Pluma,
Y aun de Heroyca no es mucho que presuma:
Pues reduxo a sentencias, y a conceptos,
Los mas graues preceptos
De la Epopeya, y tanto que el Pactolo
Claro le inuidia, y docto el mismo Apolo.
Que Española Talia,
Que Sirena te oyò Musa Toscana,
Que dos vezes contigo Musa Vrbana
En el nombre y afecto que ha mostrado,
Tu fin no aya llorado?
Deuiendole a tu Voz culta harmonia,
Que imitò en vano la ignorancia mia.
Cesa Cancion, y aduierte,
Que el sujeto en las clausulas se infama
De vn Plectro humilde: dexa q en su fama
Viua Lope inmortal, pues desa suerte
Le romperà los fueros a la Muerte.

Ayuntamiento de Madrid

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE Montaluan, a la felize Muerte

DEL DOCTOR D. FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

SONETO.

FAltar la luz intempestiuamente,
Porque vna nube descortes asalta
La muralla del Sol, que el prado esmalta,
No es defecto del Sol, sino accidente.

Assi Lope, tu luz a nuestro Oriente
Falta, vencida de Region mas alta,
Que solamente muere quien nos falta,
Y quien nos sobra, viue solamente.

Mas si en tu Eclipse queda esclarecida
Siempre tu luz, llorarte es ofenderte,
Que no es caer triunfar de la cayda.

Goza en tu Muerte, pues, tan feliz suerte,
Que si tu Muerte mejorò tu Vida,
Mas que a tu Vida, deues a tu Muerte.

AL

AL SEPULCRO DE FREY LOPE FE-lix de Vega Carpio del Habito de San Iuan.

De don Rodrigo de Herrera.

SONETO.

NO yaze muerto aqui, que Eterno viue
Lope Felix, cadauer no receles
Al que a la Fama dio tantos Laureles,
Quantos la Fama en Marmoles descriue.

No al sucesso fatal, Mantua apercibe
Copioso llanto no, diestros Pinceles,
El Arte si, que en Laminas de Apeles
Tales Varones la Memoria escriue.

Del Planeta mayor los rayos de oro,
Aguila registrò siempre constante,
Y Argos segundo, de Castalia el coro.

Suspende o Peregrino el passo errante,
Y admira con silencio este Tesoro,
Que es el silencio aqui solo elegante.

AL

Ayuntamiento de Madrid

DEL PADRE FRAY HERNANDO Camargo, y Salgado de la Orden de San Aguſtin.

Al Inſigne Lope de Vega Carpio.

SONETO.

AGora ſi que ay Fenix, que haſta agora
Se tuuo por fantaſtico y fingido,
Pues Felix es ya el Fenix renacido
De los que el Orbe Ingenios ateſora.

Rompiendo niebla amanecio ſu Aurora,
(Indice contra el tiempo, y el oluido)
Que de ſu Fama y nombre eſclarecido
Fue (qual del Sol el Alua) precurſora.

O eſpiritu celeſte en quien ſe apreſta,
Demas que iluſtre honor fecunda Fama,
Que deſte al otro mundo manifieſta.

Elogios en el Bronce de la Fama!
Pues me oprime ſin ti noche funeſta,
Mi origen es tu luz, mi labio inflama.

Mas no, que en tanto abiſmo
Tu Ingenio es Coroniſta de ti miſmo.

DE

DE LA SEÑORA SOROR VIOLANTE del Cielo, Monja en el Conuento de la Roſa en Lisboa, conocida por ſus obras.

A LA MUERTE DEL FENIX DE ESpaña Lope de Vega Carpio.

SI Credito, ſi gloria,
No conſeguiſte, o Muſa con el Canto
De Lope la Memoria,
Tu credito aſſegure con el llanto,
Que quando por tal fin ſe llora, y pena,
Credito el llanto dà, gloria la pena.

Aquel diuino Apolo,
Aquella admiracion de las Edades,
Aquel Fenix que ſolo
Murio por renacer a Eternidades
En la diuina Eſfera introduzido,
Se oſtenta vencedor, quando vencido.

Pensò con vano intento
Moſtrar en acto audaz la Parca impia
Deſte raro Portento,
Mentida la Deydad que el mundo via,
Que ſu diuino ſer hizo mas cierto
El quedar inmortal deſpues de muerto.

La diuiſion que aduierte,
El peſar en tu ſer, o Fenix raro,
Traslacion fue, no muerte,
Que a ſer del eſplendor aumento claro,
Paſſaſte de lo humano a lo diuino,
Dando a digno valor lugar mas digno.

Perdio con tu partida

Heli-

Ayuntamiento de Madrid

Helicona el valor, Parnaso el brio,
Que si solo tu vida
Sustentaua el honor de Euterpe, y Clio,
Agora que entre luzes te acomodas
Huerfanas lloraràn las Musas todas.
Perdio su Sol el suelo,
Su credito el saber, su espanto el mundo,
El Genio su modelo,
Su Exemplo lo suaue, y lo fecundo,
La Fama sus Assumptos en tus glorias,
España en sus escritos sus vitorias.
Todo enfin ha perdido,
Tu solo entre delicias colocado
Tan diferente has sido,
Que con lo que has perdido te has ganado;
Pues ya por tu virtud, ya por tus obras,
Si vna vida perdiste inmensas cobras.
O logra eternamente
Esse Abismo de glorias infinitas,
Esse tu digno Oriente,
O Fenix que muriendo resucitas,
Que quien tantas Deydades incluìa,
Solo tan digno assiento merecia?
Y tu famosa España,
Cuyo raro valor, cuya grandeza
Tan justo llanto baña:
Alegria introduce en la tristeza,
Que si el perdido bien fue gloria tuya,
Astro serà que erudicion te influya.

A LA

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

Del Doctor Fernando Cardoso.

SONETO.

ESte de quien el Lauro es corta gloria
En copiosos conceptos que derrama,
Libra su excelso Tumulo en su Fama,
Y el Trofeo inmortal en su Memoria.

No el Bronce le reserua eterna Historia,
En vnos y otros numeros le aclama,
Y en viuos Esplendores de su llama
Contra el oluido ilustra su vitoria.

Milagroso prodigio en fertil Pluma,
Admiracion serà de las Edades
Honor de lo ingenioso, y lo fecundo.

Mas porque nunca el tiempo le consuma,
Vota el Cielo a su nombre Eternidades,
Dolor España, y sentimiento el mundo,

DE

Ayuntamiento de Madrid

DE DON ANTONIO DE SOLIS
Riba de Neira, enseñando el Tumulo de Lope de Vega.

SONETO.

LLega deten el passo reberente,
Inmouil, ya de absorto, o ya de atento,
Imita el marmol de esse Monumento
Donde el mayor Varon yaze altamente.

Con su aliento añadio el Bronce eloquente
Alma al oydo, espiritus al viento,
Y aun del suspiro que apurò su aliento
Formò la Fama voz indeficiente.

Faltò Lope a la vista, no se llama
Muerte, aquella que el Triunfo y los despojos
Del veloz tiempo dexa redimidos.

Ardid fue de las vozes de la Fama,
Que entre sus alas le robò a los ojos,
Por tener mas atentos los oydos.

EN

EN LA MVERTE DE FREY LOPE
Felix de Vega Carpio, Principe de la Poesia Española.

De don Luis Remirez de Arellano, el de la Feliz Memoria.

SONETO.

VIue inmortal Milagro peregrino,
Que aconteciste raro a nuestra España,
En quanto el mundo en ti se dessengaña,
De que abriste a las Musas el camino.

Ya callarà la embidia del destino,
Obediente a su barbara guadaña,
Viue, viue inmortal pues te acompaña,
Toda vna Eternidad para Diuino.

De tu gran Monumento voto sea,
Quanta del Pindo deuocion ardiente
Fue en otro tiempo en Aras, y en Altares.

Porque la inuidia a su despecho vea,
Que assiste a Lope en Culto reuerente
De tres Orbes la Fè, de quatro Mares.

DE

Ayuntamiento de Madrid

De Manuel de Gallegos.

AL TVMVLO DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio, hablando con vn Peregrino.

SONETO.

DEtente, espera, o Peregrino pàra;
Que aqui pàra quanto huuo peregrino
Desde que el Sacro Artifice Diuino
Ornò de luz la maquina preclara.

Si vas a ver el mundo, donde hallara
Tu deseo Espectaculo mas digno?
Quien aqui no acabara su camino?
Quien viendo al Fenix muerto no parara?

Termino, pues, de tu curiosa planta
Sea este insigne Mausoleo, aprenda
Admiracion en el tu fantasia.

Suspende el passo aqui, què en gloria tanta,
En tanto assombro, es bien que te suspenda
Muerto, quien viuo al mundo suspendia.

DECIMAS

EN LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio, Principe de la Poesia Española.

De Alfonso de Batres.

MORISTE Fenix del suelo,
Y en eloquentes cenizas
Vida mejor eternizas
En los terminos del Cielo,
De tu Pluma heroico el buelo,
Serà Assumpto en essas bellas
Regiones, para que en ellas
Sea el eterno Zaphir
Quaderno en que ha de escriuir
Tu Nombre con sus Estrellas.

Quanto llora Mantua! O quanto
De ver que la dessamparas,
Hà si tu voz la dexaras,
Ya que la dexas su llanto,
Bien que su funesto canto
(Que docto sube, y veloz,
Aculpar la Parca atroz)
Tu le deues de explicar,

Ayuntamiento de Madrid

Que en acertarse a quejar
Parece tuya su voz.
Profeta en tu Patria has sido,
Pues en ella floreciste,
Pues en ella el fruto diste,
Y en ella fuiste creido,
Gran Maestro en ti ha perdido
El mejor de los mejores,
Pues del Arte tus primores
Naturaleza inuidiaua,
Como a Vega que enseñaua
Aun tiempo frutos y flores.
Viue allà segundo Homero,
Nueuo Oracio viue allà,
Ya que nos dexaste, y ya,
Que fue el hado tan seuero,
O Feliz, o tu el primero,
Que en su fin supo dexar
Tanta huella que imitar,
Tanta senda que seguir,
Tanta muerte que sentir,
Tanta Fama que inuidiar.

DE

DE ANTONIO ENRIQVEZ, A LA Muerte feliz del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

SONETO.

NO Tu vida, tu muerte soleniza
Mi pluma, que en su afecto se disfraza,
Pues la Vida tus glorias embaraza,
Y la Muerte tus prendas eterniza.

Viuo, sujeto estas a la ojeriza
De la Muerte que montes despedaza,
Y muerto desvanezes su amenaza,
Pues no tiene dominio en tu ceniza.

Y assi tu muerte estima, pues de escala
Te sirue para el Sol, y ya su pena
A la gloria mayor del mundo iguala.

Que aunque su voz a nadie bien le suena,
Y ha tenido hasta aqui nombre de mala,
Despues que fue de Lope se hizo buena,

Ayuntamiento de Madrid

ORACION

FVNEBRE

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ, EN LA MVERTE DEL Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

TAMBIEN yo (dixo Salomón) soy hõbre mortal semejante a todos; tambien en mi, como en los demas, mi primera voz fue mi llãto. Si el hombre à quiẽ llama Tertuliano cuydado del diuino Ingenio, por la atencion con que le sacò a luz Rey de todos los animales, pudiera Infante formar dicciones, como sabe articular tã tẽpranas lagrimas, preguntarale melancolica Filosofia, si se plañe muerto, porque ya nace; o si se llora nacido, porque ya muere. Mas no lo preguntarà, que no lo duda. Llorale la misma naturaleza, por que dà al Tumulo el primer passo, y quãdo se empieça el entierro, quando ya camina el difunto, prorrumpe en lastimeras vozes natural sentimiento de quien le llora. A y de nosotros dos vezes sepultados (exclama el gran Nazianceno) vna antes de nacer, y otra poco despues de auer nacido. Sali de las entrañas de mi madre, y voy a las entrañas de la tierra; de vn Sepulcro a otro Sepulcro. Naciste pues, o mortal, y tambiẽ lloraste: pero si mueres desde que viues, o no es otra cosa la vida, q̃ prolixidad de la muerte, o lo mismo es ir viuiendo, q̃ ir caminãdo a la sepultura. Nacio, y murio, como los demas el mayor Principe de Israel, el Sabio por antonomasia; y son de vn linage (el tãbiẽ lo dize) inmortalidad, y sabiduria; mas tã sabio en su propio conocimiẽto, quiso desmẽtir por hõbre; esta presunciõ de inmortal por sabio, que pudo acreditarla con desmẽtirla. Hijos de

A dan

Adan somos; luego mortales, pecamos en el; luego moriremos. De ti ha de ser, y de mi lo que fue de nuestros mayores, y de quantos nos sucedieren, sera tambien lo que de nosotros: oyelo la fe, vẽlo los ojos, y lo iran viendo todos los dias, no se si lo que han visto tantas edades hizo ya facil lo q̃ creesse; se q̃ loq̃ deues creer, hizo ya cierto lo que no has visto. No allà entre quimericas ilusiones, reserues casos o mi..ntas vidas, que el comun estatuto no comprehenda. Murio la gloria de Israel, y la inuidia de todo el Orbe, lo genio de tanta fecundidad, que compuso cinco mil versos, esto es, cinco mil Poesias, en que entran Canticos, Himnos, Psalmos. Gran Escriptor (dize el Abulense) de Tragedias, Comedias, Satiras, marauilla de los estraños tan portentosa, que la docta Reyna de Sabà buscò Peregrina al Peregrino. Murio el dueño de los aplausos, tan general es la regla, tan indespensable es la ley. Murio Salomõ, desengañate, Y aun toda via incredulo tu viuir finge excepciones, o priuilegios, no añadidos al Paraiso, sino ãcumulados a tu deleyte? pues ove Fama, y preuen la trompeta. Murio Frey Lope Felix de Vega Carpio, por quien acreedora de las naciones, tan deuidos Elogios cobraua España, faltole a la Corte del mayor Rey (no sobrarà el sentimiento por mas que abunden las lagrimas) no el Poeta de cinco mil versos; el Escriptor mas numeroso de obras sin numero. Faltò a todas las Prouincias (ni aun esperança de exemplo le quedò al mundo) no el buscado de vn Peregrino; el voto comũ de los estrangeros, tan admirable como admirado: ya a que meritos apelas? O costumbres lastimosamente barbaras en la razon mas politica! O voluntades aun oy gentiles en los mas fieles entendimientos! Muerto Lope, acabado Lope, que responderà al desengaño la incredulidad mas sofistica? Veldo sino sois Fieles o creeldo si estais ciegos. Mentirosas fincas son los aplausos, falidas hypotecas son las lisonjas para fundar la vida censos perpetuos. De que Zona tan apartada? de que Region tan inhabitable, la curiosidad, la sciencia, o la admiracion no solicitò conocerle? Iasse Memphis, no sus Piramides, sus Academias si, pues las visitaron (assi lo escriue Diodoro) Orfeo, Museo, Melampodo, Dedalo, Homero, Solon, Licurgo, Cleobulo, Tales, Platon, Pytagoras, Demo

Ayuntamiento de Madrid

crito, Eudoxo, y otros de Grecia. Cuentenſe los nombres de los que fueron a las Academias de Egipto, la Arithmetica ignora los q̃ veniã buſcãdo en Madrid a Lope de Vega, a Academias enteras và vna Prouincia; a vn ſolo Eſpañol viene el mũdo entero. Y murio eſte prodigio de las naciones, no apeleis a ſu oluido los engañados, a ſu memoria ſi, q̃ ſerà inmortal, a ſu nõbre ſi, q̃ ha de ſer Eterno.

Que viuidor ſe figura vn arbol con vna juuentud cada Primauera; pero que caduco ſe deſſengaña con vna enfermedad cada Otoño, con vna vejez cada Inuierno? no fien los renueuos de ſus verdores, que ſi eſtàn demas en el arbol, o embaraçan a otros ramos mas frutuoſos, agricultura es la prouidencia, que corta lo ſuperfluo, como lo ſeco. Retrato es vn arbol muy parecido de la generacion humana. Contemplad los cedros incorruptibles, pauones de ſus ruedas, o de ſus copas, aunque tienen los pies tan feos. Lo ſoberuio diſculpã con lo eminẽte, lo loçano oſtentan lo frõdoſo, pero quitad los ojos de lo copado, y mirad al ſuelo. Quantas hojas iazen en tierra, que, o ſe cayeron de ſecas, o las arranco de entre las demas irreparable enojo de ayre violento. Pues alçad a la copa otra vez la viſta; no direis que falta ninguna hoja, q̃ a aquel vulgo de tantas, todas plebeyas, que añadian las otras, que ſe cayeron? demas que nacen eſtas, ſi aquellas mueren, y cõ las que crecẽ de nueuo ſe compenſa la falta de las caydas. Cotejad aora la ſemejança. Poned los ojos en tãto pueblo, y pareceraos la multitud, frõdoſa copa de cedro altiuo, y ſi los baxais a las ſepulturas, han caydo en tierra tantos difuntos, que pudierais boluer a mirar el arbol, a ver ſi le queda alguna hoja viua: pero al numero deſcrecẽ, no a lo innumerable, las vnidades. Llena de pueblo eſtà la Ciudad, frequentes concurſos llenan las plaças, no dexaron vazio los q̃ murieron. Nadie os echa menos hojas comunes, poca falta hazeis hombres ordinarios, que nacen cada dia del miſmo genero hojas que ſuplan a las que caen hombres que ſubſtituyan a los que mueren. No aſsi aquel Heroẽ ſingulariſsimo, no aſsi Lope de Vega Carpio, conſiderad a Madrid en ſu mayor luſtre, en ſu mageſtad mas pompoſa, en ſu lozania mas opulenta, quien no deſea a nueſtro difunto? quiẽ no echa menos a nueſtro Lope? Buſcauan en Mẽphis los Peregri-

nos

nos aquel Portento de ſus Piramides, los muros en Babilonia, el Coloſo en Rodas, y en Madrid la mayor marauilla: en Madrid a Lope de Vega. Eſto tienes menos Corte de Eſpaña. Eſſo te ha faltado que antes tenias. Cayoſe eſta hoja del arbol, y en tanta muchedumbre ſe vè ſu falta, porque no era hoja como las otras. Quizà no impoſsible, ſi fabluſo fue el ramo de oro que buſcò Eneas para entrar viuo a region de muertos. Virgilio en los Eneydos ſupone el ramo. Claudiano en el rapto de Proſerpina, y Ouidio en los Faſtos cuentan la Fabula. En el Reyno de Quito refieren muchos que nace el oro como yerua. Fulgoſio, y Alexandro Neapolitano, informados de fide dignos, eſcriuen que junto el Danubio en la Germania Citerior, ay vnas vides que lleuan pampanos de oro finiſsimo. Pedro Martir, y otros Autores afirman, que en las Indias ſe hallò vn arbol que era vena viua de oro. Otras marauillas del miſmo genero juntò el Padre Iuan Euſebio de la Compañia de Ieſus, en el Libro tambien de oro de ſu curioſa Filoſofia. Pues ſi oro viuiente es poſsible, ſi entre eſſotros ramos comunes ſe produze vn ramo de oro, eſte era ſin duda Lope de Vega, por lo fecundo, por lo prodigioſo, por lo eſtimado, pues como ſe muere como los otros? Vulgarmente dezis de vn Sabio, no ſe auia de morir, porque le juzgais como de otra eſpecie, y quando ſe deſtingue entre los demas, como el ramo de oro entre eſſotros ramos, quien dira que es mortal antes que ſe muera? mas a lo dicho la Fe Diuina.

Aquel Arbol vedado del Paraiſo, el de la ſciencia digo del biẽ, y el mal, ſi fue, como algunos pienſan, la higuera Indica; en ſu natural condicion nos dà vn documento marauilloſo. Arroja azia el Cielo todas las ramas, q̃ el ſaber el mal, y el biẽ, para huir vno, y abraçar otro al Cielo inclina derechamente: pero tuerçenſe luego las miſmas ramas, y reboluiendo a la tierra en modo de arco ſe hincan, y arraigan en ella, como que alli quieren enterrarſe. El arbol de la ſciẽcia inmortal parece, y aſsi và hazia el Cielo ſu inclinaciõ, como a centro, o lugar donde todo es vida: pero aunque eſtè en èl toda la noticia de lo bueno, y de lo malo, por mas que lo ſepa todo, en la tierra buſca ſu ſepultura. Tambiẽ como Salomon era mortal Lope, no ay arte, no ay ſciencia contra la muerte.

Ayuntamiento de Madrid

Reſponderas ſabios eran ambos, pero mas que Lope de Vega me engañara Salomon, y me deſengañara era rico, era Rey, y eſtas dos fortunas, ſino en ſu juizio, en ſu aprehenſion, pudieran perſuadirle inmortalidad. No es de Salomon alomenos eſſe diſcurſo: en lo terreno diſte de ojos? en lo material caiſte? Caminas a la muerte por donde el Sabio, pero tropeçaſte en los embaraços que el và dexando quando diſcurre, el peſſo de las riquezas ſacude de los hõbros en el camino, porque no le retarde tan graue carga, y tu que piſando en las miſmas huellas le pudieras ſeguir deſembaraçado, codicioſo añades a tu fatiga trabajos, afectos, y obligaciones de q̃ el ſe aliuiò generoſo, el lo va dexando por ir mas ágil, y tu que tropiezas en ſus deſprecios te detienes en lo que el dexa.

Con deuido paſmo admirò Eſaias la gran ignorancia de los Idolatras (perſiſtamos en la Metafora de los Arboles) de vn ramo que eſculpen, hazen vn Idolo, y con otro del miſmo arbol cuezen las ollas. Ramos tan parientes, o tan hermanos, que ſon hijos de vn miſmo tronco, con eſtimaciones tan deſiguales? Gentilidad loca, plebe engañada, veis eſſe ramo eſculpido? pues ya es ceniza ſu compañero. No entendeis, ni aun veis ſi quiera, embarnizados teneis los ojos, eſto es (mayor interprete lo cenſure) el barniz del miſmo Idolo ſe viene a los ojos del que le mira, aficionale lo colorido, adula le lo apacible, o lo deleytable, viene ſele el barniz a los ojos, y adoran errados lo que apetecen, o idolatran ciegos lo que deſean: tanto acuſa ſu arte al que eſculpe el leño, como al que le embarniza, o le dora, el Eſcultor le labra, pero quitãſole, el Pintor le encarna: pero añadiendole. Gentil Dios, el que para ſerlo, ó ha de ſer lo que no es, ó ha de ſer menos de lo que era. Artificé de ambas mentiras es nueſtro engaño, de comun planta ſon hijos todos, mas quanta leña eſtè verde, o ſeca, ſegur inexorable le và cortando, y quanta en incendios inextinguibles hizo cenizas la ſepoltura? pues porque adoras Deydades vanas los que la fortuna ha eſculpido, quitando con liſonjas el ſer groſſero a villanos principios de ruda eſtirpe? y añadiendo colores a la eſcultura, que eſcondan ſu vileza, o la diſimulen? leña es tambien aunque eſtè dorada, no es mas el barniz, q̃ vna ſuperficie, apariencia es del Arte lo que te engaña, verdad de la

la naturaleza lo que te auiſa. Ramo dorado es el rico, no ramo de oro, el Sabio ſi es oro viuo, Lope ſi, no en lo aparente, que ſuelen dorar las riquezas, ſino en lo intrinſeco de ſu alma, oro fue vital de Sabiduria: pues como Lope no es inmortal? Grã locura hazer Dios de vn ramo, cuyo compañero es ceniza, mas era ramo con compañero, no ſingular, no ſolo, no ſin ſegundo, no oro incorruptible entre leños fragiles, y parecen efetos proporcionados que en el incendio general del arbol, queme el fuego la leña, acriſole el oro, pues como el oro tambien ſe quema?

Sabios de la tierra, luzes del Orbe, Apoſtos del Parnaſo, Soles del mundo, Egipcios, Griegos, Romanos, crecio a eſperança de inmortales la poſſeſſion que teneis de doctos? diſtes ſer en la fantaſia al monſtruoſo bulto deſta quimera? aos introduzido vueſtra ſoberuia contra vueſtra Filoſofia entre la turba de muchos Dioſes? Si os deſuanece la miſma ſciencia que os deſengaña, ſabed, todos vna coſa que ſupo vno, ſabreis como èl que lo ignorais todo. Sino examineos el gran Baſilio en la Anotomia breue, en el limitado conocimiento del cuerpo de vna hormiguilla, monſtradme el pulmon, ſeñaladme el higado, donde ſe liquiden los quatro humores? diſtinguid las quatro oficinas en el celebro donde ſe labran diuerſamente los eſpiritus animales, en que parte reſide la eſtimatiua? el ſentido comun, y los otros cinco? demonſtradme en vida tan abreuiada los organos todos deſtas potencias. Leelde al arbol ſu menor hoja, conſtruildes, aunque elegantes, ſus breues periodos a las flores. No teneis eſcuſa? no hallais reſpueſta? pues eſcuchad que quiero liſonjearos,

De ſingulares ſuele el Dialectico induzir concluſiones vniuerſales, argumentando en eſta ſubſtancia. Socrates ſe muere, Platon, ſe muere, Ariſtoteles ſe muere, y aſsi los demas ſingulares; luego todos los hombres ſe mueren. Quien lo negara en vno, por ſer tan vno que tambien en eſto era ſingular, o no ſe diera por concluido, o eſperara a la prueua del arguméto en el termino de los dias, y verdaderamẽte viuiẽdo Lope, ſi la fe no le hiziera infalible, la inducció vacilara haſta la experiẽcia, y aun quiza deſpues de cadauer, el exẽplo del Fenix le aſſegurara en juuentud repetida, viuir perpetuo.

Quien

Ayuntamiento de Madrid

Qnien viera al de Arabia entre essotros pajaros, antes que de sus cenizas primeras huuiera renacido a segunda vida, juzgarale mortal como a essotras aues, pero luego que parto de su ser mismo consumido lo corruptible en el incendio de los aromas, le experimentan otra vez viuiente, assi pienso yo que filosofara: lo que en su especie se multiplica, propagarse puede en generaciones, y subrogãdose vnos a otros los indiuiduos durar las causas; sino en si mismas; en sus efectos. Pero lo singular, lo vnico, renouado deue reproduzirse, rejouenecido, inmortalizarse. Por singular resuscita el Fenix? tã ingular como Lope serà la inuidia que le negare a Lope lo singular.

Vnica fue, todos lo confiessan, la fecundidad de su Ingenio, nimitable el numero de sus Poesias, donde con dulçura y facilidad vnio la grãdeza de los conceptos, y la claridad del estilo. Halagar los oidos con cada copla, eleuar los entendimientos con cada silaba, sien do natural por lo presto, parecio artificioso por lo pulido. Tantos libros, tantas Comedias, tantos versos diuinos, tãtos humanos, todo lo mejor, todo lo mas celelebre, oro fue vital de fecunda vena, vena fue viua de oro fecundo. No se dize bien vniuersalmente: lo mas raro es lo mas precioso, no por inumerables pierdé los afiros, si los carbunclos grangean por pocos.

Curiosos examinan muchos Ingenios, de que hizo mas la naturaleza, si dio mas, o menos de lo mas noble. Pero impelia la amor diuino, antes fue prodiga, q̃ auarienta. Familiar lenguage de los Autores, assi sagrados, como profanos, es comparar la eloquencia al agua, al rozio, a la lluuia, a la fuente, al rio. En el principio de las criaturas, sobre este elemento (dizelo el Genesis) anduuo espiritu soberano fecundandole de conceptos, porque los pezes, las aues, tambien el ayre, de las aguas se concibieron por virtud prolifica deste espiritu. No es la eloquencia esteril, ella fazona los partos a luz del entẽdimiento, si el Padre es espiritu generoso; y los versos demas armonia, como a Capiton se lo escriue Plenio, poca gracia tienen sin la eloquencia, q̃ es deudo muy estrecho (dezia Tulio) el de la Poetica, y la oratoria. El agua pues aquié mueue el ayre, aquié tal vez hincha, y encrespa el viento, de la Poesia eloquente es ilustre

tre Symbolo. El buen ayre, o espiritu del Poeta, haze crespos los versos con tal concento, que cuydadoso se deprime, si hinchado tã bien se leuanta, cautelando en el agua, o en la eloquencia, no se que ondas artificiosas, donde assi los baxos, como los altos, en acordada armonia, en organizada retorica cõponen con alma perfecta musica.

En el agua se ven quatro propiedades, natural, abundante, fecunda, clara. Aplicaldas todas cõ proporcion a la Poesia de nuestro Lope. Contemplad pues la naturaleza, quãdo sin estudio, no sin alñó derrama gustosa cristales liquidos, beneficio espõtaneo de su riqueza, no sacado a ruegos de arte importuna, no a solicitud de porfia molesta; dadiua si voluntaria con no se que natural deleyte, que la gracia se mide con el agrado, y el gusto de dar le ignoran los auarientos. Corrã pues apacibles estos cristales, o ildos graciosos, si aduladores, veldos festiuos, si bullicioso; o porque espejos de si mismos se miran puros; o porque exemplares de los mejores, eran vena, y son fuente en q̃ bebã todos. La fabrica mas pulida, la Arquitectura mas trabajada, a quié costoso artificioso de jaspe, y alabastro texen labores, cedã al natiuo manantial, o entre menuda arena, juegue trauieso, o riẽdose entre guijas, murmure alegre sin perjuizio. E me deleytado en el agua por lo que tiene de semejante a la natural vena de nuestro Lope. Que faciles, q̃ espantaneos eran sus versos: ellos se nacian, ellos se dauan, sin la afanada cultura de aquellos numeros, dõde casi siẽpre el cõceto està quexoso del consonãte, sin olor de vna voz indigna, sin sabor de palabra ociosa, manauã, corrian, y deleytauan, como el agua eran naturales.

La abundãcia fuera increible sin el testimonio de sus escritos, sin la fe publica de los Teatros en tantas ciudades, en tantos Reynos, q̃ todos le han deuido entre sus ahogos, diuertirse, alentarse, y entretenerse, que en rozios tan blandos, y tan suaues, en lluuias tan serenas, tan apacibles, en fuentes tã perennes, y tã capiosas, en rios tã caudales, y tan corrientes, en pielagos tal vez hinchados, y siẽpre inmẽsos, en Oceanos, quando en leche mas estendidos, comunicãdose en tiẽpo el Eterno ser, infinita bõdad, se derrama prodiga.

De aqui la fecundidad. Que otra cosa es engendrarse de aquella eloquencia Poetica, que viuifica calor diuino, tal diuersidad de sen-

Ayuntamiento de Madrid

sentencias, tanta variedad de donayres, sino q̃ empollando el agua (si os parece la voz humilde, perdonalde lo menos graue por lo mas significatiuo) empollando (digo otra vez) el agua el espiritu, o viẽto q̃ està sobre ella, buelen las aues, naden los pezes, y con mouimientos proporcionados cada pez, o aue, segun su genero, aren el agua, surquen el ayre, sin dexar sendas de sus caminos. Pues ni el aue, ni el pez, a quien và guiando natural propiedad, natural instinto, se mouio en su elemento con tanta gracia, como en la eloquencia de Lope, fue airoso el buelo en los donayres, fue profundo el estilo de las sentẽcias, sin dexar huellas en que otros pisen, que son sus escritos inimitables.

La propiedad vltima de las quatro, que tiene el agua naturalmẽte, es la claridad, y esta en el Poema heroyco, y aun en otros de menor nota, cẽsura cõ sobrecejo la seuera Musa de algunos Criticos, porque les parecen incomposibles lo muy claro, y lo muy profundo, objecciõ (diran el os) comun al agua, a la eloquencia, y a la Poesia. Comprometo la causa en los que leen versos, arbitros la juzguen los que los oyen, quieren entender quando leen? gustan de leer quando entienden? pues ya han juzgado en fauor de Lope. Pero no suya, no suya, del Espiritu Santo fue la sentencia. El Sabio (dize) tiene el coraçon en la boca; y el necio la boca en el coraçõ. El secreto mas escondido que no se reuela, ni aun a los Angeles, es el coraçon humano, pero fiasse a la lengua, no para que lo calle, sino lo diga, y Interprete suyo lo manifieste: pues la lengua del Sabio para este oficio elige palabras tan significatiuas, vozes tan claras que el coraçon se le vè en la boca, que esse instituto es el de las vozes, ser señas de nuestros conceptos, y las del necio son tã obscuras, que no trae el coraçon a la boca para declarar lo que piensa, sino lleua la boca al coraçon para ocultar lo que habla.

En essa Republica, en essos Coros de los soberanos Espiritus, q̃ como immateriales substancias, como incorporeas inteligencias no vsan de vozes, su modo de hablar (dizen los Teologos) no es mas que querer declararse. Miguel dize su concepto a los demas Angeles con solo querer dezirsele, y entenderle, o oirle ellos, no es mas que quererle entender. Y ay quien alabe la obscuridad? Cõtra-

trarios assi mismos muchos Poetas, y aun Oradores de nuestro siglo (que en ha profanado lo culto? quien lo ha traduzido en nuestra Idioma a tan peruersos significados?) Cõtrarios digo a si mismos quieren declararse pues hablan, y no quieren, pues hablan obscuro, o Ingenios Antipodas de los Angeles! quereis declararos con no quererlo. Ni aun de los que queremos sois entendidos, quando ni a vosotros el declararos, ni a nosotros el entenderos deuiera costarnos otro cuydado lo que solo auerlo querido.

Los mismos Cielos (dize Dauid) que exemplos materiales de los Apostoles a todas las Prouincias claman, predican, anuncian la Gloria de Dios, en las lenguas de todos hablan, porque los entiendan todos. Que Indio? que Scita? que Massageta a essos Orbes estrellados alçò la vista, que no le ayan dicho en su propio Idioma: Criaturas somos, y Criador tenemos, grande, ompipotente, hermoso, increado es, el que hizo grandeza tan dilatada, el que comunicò a los Astros tanta hermosura, el que del abismo del Caos sacò a luz este ser que lo abraça todo, el que dio principio a tanta bella fabrica, y el era en el principio, luego era Eterno. En el principio era ya; luego era antes del principio: esta Teologia enseñan los Cielos. Pues si hablan, tan claro hablan, que los mas barbaros los entienden, si escriuen, tan claro escriuẽ, que sus Caracteres son sus Astros, a donde todos estàn leyendo las noticias comunes del ser Diuino, temierõse obscuros de noche, y declararõse con Estrellas. Que predicacion mas proporcionada, que hablar en su lengua a cada Prouincia? que libro escrito mas claramente, que en el que son las letras las mismas luzes?

La palabra eterna que se escondia en el entendimiento del Padre, pronunciose en carne temporalmente, y reuelose luego a Pastores rudos. Toda carne ha de verle (dize Esaias), tan claro manifiesta Dios su concepto, que le ven todos. Antes de encarnar (dize san Ambrosio) era vnguento que seguardaua en la mẽte de Dios, como en vaso interno, y en siendo Christo, que es Dios, y Hõbre, la Iglesia en los Cantares de Salomon le llama Vnguento derramado, y añade luego el gran Arçobispo de Milan elegantemente. Exhalò la boca del Padre, y dio este Vnguento confecionado. Encarnò

Ayuntamiento de Madrid

nò el Hijo, y comunicò su fragrãcia a la humana naturaleza, sopló el Espiritu Santo, y esparcio por toda la tierra la suauidad desta confeccion, con que se llenaron difusamente del olor del vngido todas las cosas, que la palabra de Dios quando se pronuncia es tan perceptible, es tan para todos, que se huele, se toca, se vè, se oye, y por no faltar a ningun sentido quiso que le gustassen en la Eucaristia. Hablen obscuro los que quisieren, que dezir los conceptos con claridad, estilo es de nuestro Lope, de los Cielos, de los Angeles, del mismo Dios.

Nunca o pocas vezes se auino la Sabiduria con la fortuna, no se si lo causa la inuidia desta, o el conocimiento de aquella. Pero ya no dudo lo que ignoraua. La Sabiduria tiene consuelos, que la fortuna condicione, la fortuna no tiene dichas, que la Sabiduria desee. Bastaua esta experiencia tan acreditada en todas Edades, tan repetida en tantos exemplos, para que los q̃ hallais Sabio a Lope, no le busqueis muy afortunado, pero no os permito que con el vulgo imagineis desdicha lo que es modestia. No le faltò la fortuna a Lope; Lope le faltò a la fortuna.

Nuda, e pobera vai Philosophia,
Dice la Turba al vil guandango inteſſa.

Al Pobre, y desnuda, añadiera el sola; fino la acompañara Lope de Vega. Faltole a la fortuna, bueluo a dezir, que ya no osarà jactanciosa a ostentar la turba de los que la siguen, porque està Lope de la otra parte. Boluiole Neron a su Maestro Seneca las riquezas que le auia dado, y dixole: Bien puedes gloriarte, o Emperador, que las diste al digno, yo las merecia, pues las desprecio. Filosofo discurria el gran Cordoues: pero vano mas que Filosofo. Si las merecè agora, que las desprecia, quando las admitio, no las desprecia ua, quando no las desprecio, no las merecia. No assi nuestro Sabio, siempre fue sabio, vio la temeridad de la suerte, la instabilidad de la fortuna, y que a los bienes ya posseidos suelen dessazonar esperados males, contemplò dichas peligrosas, y despreciò peligros di-

dichosos. O Principados! o Reynos! o Monarquias! Ampla teneis la capacidad, pero sois vasos mas dilatados, y assi recibis mayores los infortunios de que estais llenos. O riquezas! o pompas! o vanidades! Quantos desvelos os acompañan? tales sois, que desengañado, en mi mas vengativo afecto, os he deseado a mis enemigos. Lastima te tengo vulgo ignoráte, ves brillar los diamantes, y los brocados, y corres cõ instincto de mariposa a la luz destos fuegos, o resplandores, donde deseando ardes, donde ardiendo te consumes. Riase Democrito, y llore Heraclito, pues ofusca los ojos de los mortales, la transparencia de vn fragil vidro, la reberueracion de vna gloria agena, el barniz de vn leño esculpido que tienen por Dios, y es hechura de hombres, quando otro leño del mismo arbol siruio al vso vil de la chimenea. No mendigues, si tienes honra, fingidos aplausos de aquella mascara, con q̃te engañã bienes externos. Si los ojos corporales no saben passar de la superficie, penetrẽ sutiles los del espiritu, la profundidad toda hasta el mismo centro, hallareis q̃ paran indiuisibles en vn pũto solo todas las lineas, q̃ desde su externa circunferẽcia, en tan anchos espcios se dilatauã. El oficio, la dignidad, no hazen grande al hombre, si el no lo es, ponenle en lugar preeminente, con que parece que se leuanta, pero el lugar que le añade, si es cosa extrinseca al què le ocupa? En si buscò su gloria Lope de Vega, fuera de si, lo mas le parecia menos, lo que fue pudo desear; no desseo lo que pudo tener.

Preuenido auemos la embidia de las naciones estrañas que nos murmuran, calificando por mengua nuestra, que el que fue en los meritos el primero, fuesse de los vltimos en la suerte. Vuestra passion habla estrangeros, no su justicia. Contento estaua consigo mismo, no calumnieis a España, alabad a Lope; y embidiad esto tambien a España, que gloria es de la Madre el honor del Hijo; y si es nobleza tambien del Hijo, la mayor calidad de la Madre, permitanme, o Heroë Insigne, digresion breue, nuestros desengaños, y tus elogios. En España naciste, faltaste a España, quiero consolarla pues la has faltado. Tres Discipulos de los doze, san Pedio, san Iuan, y Santiago, priuilegiò Christo Saluador nuestro,

Ayuntamiento de Madrid

tro, porque eran los mas excelentes (dize Chrisostomo) si resuscita a la hija de Iayro, excluidos los demas, estos tres le assisten; si sube al Tabor, a los nueue dexa, a estos tres lleua, si se aparta a orar, estos tres le siguè, y no los otros. Fauorecia sin duda el Verbo Encarnado a estos tres Apostoles sus validos, porq̃ auiã de ser sustitutos de los tres mayores cuydados q̃ tuuo Dios. Encomendò a Pedro su Iglesia, a Iuan su Madre, a Santiago España, que estas son las tres cosas de que Dios cuyda con singularissima Prouidẽcia. Segura estas Iglesia Militante, perseguirate el infierno, harante guerra las heregias, pero debelaras a tus enemigos. Amparada estas Maria Santissima, assecharate la Serpiente, pero quebraras le la cabeça. Defendida estas España Catolica, conjurense el Olandes, el Frances, el Sueco, la Fè de Austria siempre inuencible, hollarà las ceruizes de los rebeldes. Estos tres cuydados que encarga Dios a sus tres mayores amigos, son sus tres afectos mas declarados, sus inclinaciones mas cariñosas, y aun sus elecciones mas principales. A S. Pedro encarga su Iglesia, que siempre ha de ser vencedora, a san Iuan a su Madre, que vencio siempre, a Santiago a España, lo mismo espero, amada es de Christo singularmente, vencerà sin duda tambiẽ España: o Prouincia la mas gloriosa! solo Lope faltò a tu dicha. En el Sepulcro de Aquiles lloró Alexandro, porque no tuuo como el a Homero Escriptor digno de sus hazañas. Llorad Españoles tambien vosotros, que no escriuirà Lope vuestras vitorias.

Merecido auia este Español Ilustrissimo (y a nos lo confiessan los embidiosos, que nos alaban a pesar suyo en lo mismo que nos calumnian) merecido auia Lope la dignidad del mundo mas eminente, pero no es meritoria la q̃ se alcança, sino se elige; deseò, eligiò, alcançò el Real sacerdocio. Quiso ascender a la cumbre donde reyna la virtud, de quien es subdita la fortuna; mas como subirà por tã ardua cuesta, quien no puede mouerse de muy cargado? quien respira apenas de hydropico? quien se està cayendo de flaco? quieres subir con descanso, con agilidad, y con fuerças? dexa las riquezas que cargan, dexa la ambicion que hincha, dexa los vicios que enflaquecen, no era rico Lope de Vega, no era ambicioso, fue Sacerdote. Descanse en paz, y viua feliz en nuestras memorias, y sus escritos.

Al

Al Sepulcro de Lope Felix de Vega Carpio.

Por Gaspar Daula.

DEZIMAS.

Aqui en breue sepultura
Frey Lope de Vega yaze,
Y en nueuo aplauso renaze
Para vida mas segura:
Pues perdiendole la pura
Fuente del Parnaso santo,
De vena le falta tanto,
Que a fuerça de lo que siente
Quiere dexar de ser fuente
Para conuertirse en llanto.

Setenta y tres años son
Su edad, pero no su vida,
Que no es del viuir medida
El tiempo, sino la accion:
Pues sumando en vn Varon
Quantas inspiran Poesias,
Melpomenes y Talias
De Romanos, y de Griegos,
Mas viuio Lope por pliegos,
Que ellos duraron por dias.

Nouenta mil pliegos suma
Quien de sus escritos sabe,
Porque si en su edad no cabe,
Pudo caber en su pluma:
Pues reduziendo a vna suma
Lo que escriue, y lo que viue,
Mas de si mismo recibe,

I Que

Ayuntamiento de Madrid

Que de los tiempos viuia,
Pues son al viuir de vn dia
Cinco pliegos los que escriue.
Sus ojos a su garganta
Dizen al ponerse agora;
Si mas que cantò no llora,
Tan bien llora como canta:
Y es el armonìa tanta,
Que gime entre los enojos
De sus mortales despojos,
Y tan dulcemente suena,
Que se arrepintio su vena
De no salir de sus ojos.
En su abono solo arguyo,
Que al sacar lo mas ageno,
Executoria de bueno
Hizo informacion de suyo:
Y a su opinion restituyo,
Que fue bondad natural,
Sino fue instinto fatal,
Que el mal con su pluma tope,
Pues solo siendo de Lope
Pudo dexar de ser mal.
Con su aplauso competia
Su merecimiento solo,
Que por no llegar al Polo,
Menos que èl el Sol corria:
Que era de Lope dezia
Quanto se oyò encarecer,
Porque quando os llegue a ver
Diga, Sepulcro, el que os tope,
Aqui dexò de ser Lope
Para no dexar de ser.

DEL MISMO AVTOR, HABLANDO con vn Peregrino.

EPIGRAMA.

BVelue, mortal, deten el passo incierto,
Y veràs al que en poluo reduzido
Fue quanto pudo, y es quanto no ha sido
De tanta humanidad seguro puerto.

No le llores de lagrimas cubierto,
Pues yaze vencedor contra el oluido,
Que si Lope murio de auer nacido,
Tambien agora viue de auer muerto.

Fallecio en su mortal naturaleza,
Y si tu con piedad enternecida
Trasladas su memoria a tu flaqueza.

Llora su pluma al mundo ya perdida,
Que no te obligarà a mayor tristeza,
El que murio para tener mas vida.

Ayuntamiento de Madrid

Llanto Funebre, en la Muerte de aquel Grande, y Incomparable Varon Lope Felix de Vega Carpio, Principe de las Musas, y las Letras.

De don Iuan de Andossilla Larramendi.

EN esta gran Ciudad, que agradecida
Paga a Pompeyo el alto fundamento,
Dando a su nombre, con su nombre vida.
En esta, a quien con ambicioso intento,
Dilatando sus faldas el Pirene,
Se quiere honrar con tributar la assiento.
En esta, pues, que prouida preuiene
Contra el Celta defensas en su muro,
Bien, que en sus Hijos mas defensa tiene.
Sin duda me dexò el auiso duro,
De que te aluerga ya FENIX de Iberia
De noche eterna, el hospedage obscuro.
Y mi dolor, que tan comun miseria
Quiere llorar, ò quanto vsar escusa
Vozes comunes en tan gran materia!
Podrà con rostro igual mi triste Musa
Llamar muerte la tuya, quando sabe,
Que desta voz en las comunes vsa?
Consentirà, sintiendo mal tan graue,
Que de afectos tan tiernos, y dolientes
Sea mi cortedad tirana llaue?
Vozes nueuas, a nueuos accidentes
Deuieran suceder, y a mal tan nueuo
Las que a explicarte fueran suficientes.
Que no podrè, si duramente prueuo,
Que no cabe mi pena en lo que digo,

A mi pena negar lo que la deuo,
Y si a dezirla con callar me obligo,
Menos podrè, que contra mi el semblante
Siendo mio, tambien sea testigo.
Mas el amor a todo se adelante,
Que en don quiere, y no vano, oy ofrecerte
No poderte cantar, y que te cante.
Moriste, pues, y en ocasion tan fuerte
Perdonaràs tu Idioma Castellano,
Que voz no reseruò para tu Muerte.
Del Hado querellandose inhumano
Inquiere tus oìdos con clamores
Que penetran el Techo soberano.
Son de su misma Muerte sus dolores,
Porque vè que contigo fenecieron
Ya de sus ornamentos los mayores.
Dizen assi, que vida te deuieron,
Que en morir como nacen, de las cosas
Al alternado curso respondieron.
Pero porque a sus quexas lastimosas
Me otorgo solo? que en tan justo llanto,
Què Ciencias, ò Artes estaràn ociosas?
De aquella acaso, cuyo objeto santo
Es ossada inquirir lo que se ocul a
Aun mas en si, que en el ceruleo manto.
De tus escritos la abundancia culta,
Bien que de passo, muestra que alcançaste
Lo que el mas entendido dificulta.
Pero mejor la Musa, que adoptaste
En tantos años succesiuamente,
Al inefable PAN que celebraste.
Digalo el gran FELIPE, que tu oyente
Era en Trono Real, a quien cercana
Corona Ilustre de escogida gente.
Quando en vn carro, y otro, que ostentaua

Ayuntamiento de Madrid

O maquinas terrestres, ò nauales
De Roma exceſſo, aun quando mas triunfana.
Te admiraron alli tus naturales,
Despues, quantas politicas naciones
En los exes se incluyen celestiales.
Pues las otras segundas aficiones
De aquella ciencia, que inquirir pretende
De la naturaleza las acciones.
El que a los rasgos de tu pluma atiende
Admirado hallarà, que las escriue
Como, que sola en su exercicio entiende.
Las mismas atenciones apercive
Con felizes noticias, a la ciencia
Por quien el hombre la salud recibe.
Mas esto, con tan noble diferencia,
Que es el fin de tu docta medicina
Desarraygar del àlma la dolencia.
Que virtuoso metal de oculta minà?
De yerua impura, que secreto jugo
El Imperio igualò de tu doctrina?
Que ya al rendido, al amoroso yugo,
Yà al triste, que la ausencia le atormenta,
O al que da zelos, el cruel verdugo.
Tu voz en los efectos tan violenta,
Les lisongea dulce los oidos
Que las causas del dano los auyenta.
Digan tambien los troços encendidos
De essa maquina azul, que agora huellas
Si de tu ciencia fueron entendidos?
Porque, ni te escondieron las Estrellas
La parte oculta, que a su influxo toca,
Ni la que toca al mouimiento dellas.
Pues deste, (que es de agua, y tierra poca)
Punto de aquella Esfera, Anfiteatro
De la ambicion de los mortales loca.

A tu

A tu cabeça tu, como a Teatro,
A mirar las tres partes te assomauas,
O (como quieren los Modernos) quatro.
Las Prouincias, y mares passeauas
Con la noticia tan seguro y cierto,
Que las cosas mas minimas notauas.
La gran Madre, de ti, que seno incierto
Tuuo ignorado? El Iupiter marino
Que ondas te escòdio? que playa, ò puerto?
Pues el Arte (que al golfo cristalino
Aues que buelan por lo mas remoto,
Con pies, con alas dà, de leño, y lino,
Nombrando en partes el Abeto roro,
O en noticia de rumbos, y de vientos)
Te acreditò de Artifice, y Piloto.
No menos sus armonicos acentos,
(Que en tanta estimacion Grecia tenia,
Que regulò por ellos los talentos)
Te franqueò la dulce Melodia;
Pero a tan grande Apolo, como pudo
Esta parte faltarle de armonìa?
Ni la que sube desde el centro rudo,
Poblando el ayre, acorde Arquitectura,
De quien la vista escuchà el canto mudo.
Como el de aquella, que imitar procura
A la naturaleza con colores,
En Superficie, Plana, o Escultura.
Pero porque (ò gran PADRE) los honores
Que en ti juntaste (como el jardinero
En breue quadro variedad de flores)
Dividir con ociosa pluma quiero?
Si ay voz que sola signifique vnidos,
Los estudios que solò en ti venero?
Que ya escuchando estoy tus alaridos,
O Erudicion! ò Humanidad! que llenas

Ayuntamiento de Madrid

De tan altas noticias los sentidos.
Quien duda, ò buenas letras, que mis penas
Llorando estàn vuestra infelize suerte,
Pues en ninguno ya sereis tan buenas.
Que aquel vinculo docto, y lazo fuerte
Con que su gran talento os tuuo vnidas,
Ya con su Muerte dissoluio la Muerte.
Gran prueua sois agora desvnidas
De que puede vn sugeto solamente
Viuir en vna vida, muchas vidas.
Doy, que (entregado al humedo Tridente,
O en campales encuentros) de la guerra
Huuieras prosegui lo el curso ardiente,
Desde que el marte vio de Ingalaterra,
Noble Garçon, de tu valor armado,
Buscar las otras, y dexar tu tierra.
Hablàras a Maborte dedicado
Con mas acierto en cosas militares,
Que en paz, en ocio, en soledad criado?
Luego viuiste en estrangeros Lares
Vna vida estruendosa, otra quieta
Cisne de tu querido Mançanares.
Y aun desde quando tu eleccion discreta
Quiso a la espada preferir la pluma
(Alto cuydado del mejor Planeta.)
Que durafte de vidas tanta suma
Quantas ciencias supiste, dize el Sabio,
Que este las vidas por las ciencias suma.
Y diràs tu que viues, rudo agrauio
De la naturaleza? tu que ocioso,
Ni àtender quieres su eloquente labio?
Que en este, y en aquel Orbe lustroso,
Ni ay luz, ni vida, bien que vejetable,
Que ocupada no acuse tu reposo.
Y el mio, que en desidia miserable

Dura-

Duramos, si en Atenas castigada,
En todas las Republicas culpable.
Vida es, aunque breue, la ocupada.
La ociosa empero, tiempo que no vida,
Aunque a terminos largos dilatada.
Y assi el hombre pudiera (a la medida
De su noble porcion) con dilaciones
En lo eterno alentar, que le combida.
Que si (como lo afirman sus passiones)
Canas del alma son los desengaños,
Y poluos de la vida las acciones.
Puede en los desengaños de sus daños
Muchos auisos incluir, y puede
Muchas buenas acciones en sus años.
El cedro, el marmol a la fama cede.
De Troya para prueua qu'ede fama,
Pero cedro, ni marmol no nos quede.
Que el recuerdo infeliz que se derrama
De vnas gentes en otras, quiso en vano
Quemar entonces la ambiciosa llama.
Antes del monte de paueses cano
La luz que escurecio los edificios
Alumbra aun oy su nombre soberano.
Ha' como en si el mortal a fuerte indicios,
De que como otras fabricas se dene
A las ruinas, y a los precipicios!
Y esto con fin tan desigual por breue,
Que la vida de vn Templo, y de vn Palacio,
Infinitas en si del hombre embeue.
No el marmol racional a corto espacio
Erigido, ni de oro la techumbre,
Quiera a los dias resistir reazio.
Pues con actiua, y inuisible lumbre
Los consume la hoguera de los dias,
Sin excepcion de tanta muchedumbre.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas no el Honor, que opuesto a sus porfias
Con fabrica mental llega eleuado
A acompañar las altas Gerarquias.
Pero como te oluido, PADRE amado?
Perdona de otras cosas el concurso,
Pues a ti por ti mismo te han dexado.
Y diga de mi llanto el largo curso,
Quan humedos estàn mis tristes ojos,
Bien que tal vez se enjugue mi discurso.
La Patria, pues, dexò de los enojos,
Y en luzes tu Palacio se remata,
Que el pauimento començò en abrojos.
Del Parnaso, por el, en vnion grata
Se ausentaron las Musas, y oy les niega
Su docto hospicio Atropos ingrata.
Co no sufriste (ò Parca dura y ciega!)
Que su VEGA dexàran por el Monte,
Las que el Monte dexàron por su VEGA?
El Coro alli del Padre de Faetonte
Mucho mejor que en el Real anillo
A sistia oluidado su Orizonte.
Y aun pudieran en medio presidillo
De las Musas con justa vanagloria,
Y con admiracion de su Caudillo.
Doctos pedaços de interpuesta Historia
En tus Escritos te ha dictado Clio,
Que a tu Patria daràn inmortal gloria.
Quitando a Italia, y Grecia el señorio,
Te calçaron su Zueco, y su Coturno
Talia, y Melpomene, LOPE mio.
A Polimnia deuiste de Saturno
La memoria, a Caliope la Lira
Que hizo famoso al vencedor de Turno.
En ti el concento celestial se admira
Por Vrania, y Euterpe como a Orfeo

Te dà, que aplaques de Pluton la ira.
Terpsichore el mouer con blando empleo
Los afectos, y Erato, que sazones
Al Teatro accidentes de recreo.
La Fuente al fin, que (en vez de inundaciones)
A los labios del alma en su corriente
Pensamientos ministra y locuciones:
Te la beuiste prodigiosamente,
Y no dexaste Fuente en el Parnaso,
O fuiste, PADRE, tu la misma Fuente.
No fuente, mar, con quien Neptuno escaso,
Es en ondas, pues son de su armonìa
Margenes el Oriente, y el Ocaso.
Y en casi quinze lustros, ni aun vn dia
Dexaste de inundar dulces raudales
De siempre diferente melodia.
Lloren, lloren tus terminos fatales
Los Cisnes de tu Patria, llegue el llanto
A los que alberga el Tajo en sus cristales.
Que yo asseguro su dolor. Y en tanto
Que el mundo Occidental entristeciere
La nouedad de su funesto canto;
Si mi deseo tanta dicha adquiere,
Tan triste cantarè, que el Arga amado,
Ha de llorar las ondas que corriere.
Despues al Pirineo leuantado
Lagrimas le hallarè en su centro enjuto,
Y con rayos, o incendios abrasado.
Y tanta tierra breue a tanto luto
Con luctuosas exequias ambos mares
Continuaràn el funebre tributo.
No en la Prouincia vana por sus Pares,
(Bien que su ingratitud nos dè vitorias)
Admiracion te negaràn, y Altares.
Ya sospecho, ya sè, ya veo las glorias

Ayuntamiento de Madrid

Con que entre el mar Adriatico, y Tirreno
Aclamarà el Latino tus memorias.
Alto recuerdo haràs, a su terreno
De las Musas, que Roma floreciente
Docta criaua en su fecundo seno.
Y (hollado del Egeo el gran Tridente)
Daràs inuidia en la Ciudad de Homero,
A su vulto hasta agora reuerente.
Mas solo de la Fama seguir quiero
El buelo que àzia el Paxaro apresura,
Que de su misma vida es heredero.
Que si bien de Meandro en la espesura
Cisne te aclama el Cisne, pues tu vida
Fue muerte continuada en la dulçura.
De tu inmortalidad quiere aduertida,
Que compañero ya de oy mas te nombre
Esta del Sol Alumna esclarecida.
Y el FENIX (venerando tan gran hombre)
O FELIX, vna letra mudar quiere,
Para ser copia tuya hasta en el nombre.
En tanto, pues, que tu ceniça adquiere
La vnion del alma, y que tremenda trompa
Posteridad mas noble te profiere.
De tu falta el dolor los ayres rompa,
Que en vez de funeral Arquitectura
Inuidias dando à la Gitana pompa,
Nuestro llanto serà tu sepultura.

EL

EL LICENCIADO ANTONIO DE LEON, Relator del Real Consejo de las Indias, en nombre de la Imperial Villa de Madrid, como Madre de Lope Felix de Vega, prouocando sus Ingenios a sentir su Muerte.

SONETO.

DE Madre el desconsuelo enternecido,
Si ya no el entrañable sentimiento,
En voz llorosa, en suspirado acento
Traslado de mi vista a vuestro oìdo.

Vosotros que en mi perdida aueis sido
Participes del daño que lamento,
Recibid, Hijos, mi piadoso intento,
Quanto mal expressado, bien sentido.

Las numerosas lagrimas que deuo
A la memoria de mi Vega ausente,
A las que ya llorais conduzir prueuo.

Podrà ser que se agote su corriente,
Que aqui, como lloradas me las beuo,
No tiene fin su repetida fuente.

DE

Ayuntamiento de Madrid

DE BARTOLOME DE VASCONZELOS y Acuña.

SONETO.

QVien en tu Muerte el desengaño mira,
Rigor fatal de su violencia fuerte,
Mayor veneracion deue a tu suerte
Mortal, quando a inmortal tu Ingenio aspira,

Mayor veneracion, mas graue Pira,
Mas que a tu Vida, Amor deue a tu Muerte,
Pues en lo muerto, lo inmortal aduierte,
Pues en lo humano, lo diuino admira.

Muere para viuir, ò Peregrino
Fenix de España, y sea tu vitoria
Que el ser humano te haze mas diuino.

Lo que fue desengaño ha sido gloria,
Pues mas de la memoria te haze digno
Muerto a la vida, Viuo a la memoria.

DE ANTONIO BARBOSA BACELAR.

SONETO.

MIentras Sirena en pielagos de llanto
A la Muerte se opuso tu armonìa,
Pues las vidas que indomita rendia
Viuificaua armonico tu canto.

Alta ruina al Reyno del espanto
Temio la muerte, y con razon temia,
Mas quando mas vengarse presumia
En tu armonìa rezelò su encanto.

Oy que a tu vida se atreuiò la Muerte,
Sin duda que tu Musa suspendida
Suspendido tenia el dulce acento.

Pues si cantando te enuistiera fuerte,
En vez de dar la Muerte a tanta vida,
Vida diera a la Muerte tu concento.

Ayuntamiento de Madrid

Del Capitan Diego Gomez de Figueredo.

SONETO.

NVnca la Muerte en su fatal sentencia
A piedad se ostentò mas reduzida,
Pues deste Fenix raro la partida
Antes lisonja ha sido que violencia.

Mas si a su inuidia dio su vida essencia,
Y estoruo a mas aplauso fue su vida,
Oy haze desta estatua esclarecida
La Fama asilo, si la inuidia ausencia.

Lisonjera la Muerte assi contemplo,
Pues este bronce mudamente exclama
Su inuidia en humo, su renombre en Templo.

Dexando al mundo en esta insigne llama
Con dolor inmortal, mas viuo exemplo,
Con muerta inuidia, mas eterna Fama.

DEL LICENCIADO FRANCISCO Borges Pacheco, Maestro en Artes.

SONETO.

MIentras, Lope, que al Orbe produzia
Tu Vega celestial fruto canoro,
España aunque admiraua tu decoro
Parece que el aplauso suspendia.

Mas oy que inundaciones de armonìa
Glorioso rindes al supremo Coro,
Prepara en su poder, en su tesoro
A tu Cadauer vn eterno dia.

Bien esta accion al mundo desengaña,
Que respeta a tus meritos, no ofende
Mientras el alma no celebra España.

Que como ser temeridad entiende,
Vsurpar a los Astros esta hazaña,
Para el cuerpo despues la accion suspende.

Ayuntamiento de Madrid

DE FERNAN PEREIRA DE CASTRO,

Cauallero del Habito de Christo, y hijo del Insigne Doctor Gabriel Pereira de Castro.

SONETO.

ESte postumo honor del ya segundo,
Si primo Apolo no, pompa altanera,
Dize la que oy dexò noche postrera,
A las Musas sin luz, sin Sol al mundo.

Extinto aclama al Heroe mas facundo
Oraculo Español, a quien venera
España muerto, y de quien muerto espera
De tanta Vega fruto bien fecundo.

Admira, ò Peregrino, (ò tu que errante
Espectaculos buscas) tanta gloria,
Fin tan lloroso a Mente tan luzida,

Contempla desta Pira lo elegante,
Y erige eterno Templo en la memoria
Al que a las peñas con su voz dio vida.

Alabanças de Lope de Vega en su Muerte.

Por don Nicolas de Prada y Ribera.

ROMANCE.

OTro Apolo, otro esplendor
Tendrà ya el Cielo contigo,
Allà cabràs con tus Obras,
Porque es Patria de Diuinos.
A la parte mas Solar,
Que es adonde estàs vezino,
Carga de luz misteriosa
Con tu nombre has añadido.
Faltara con tanto peso,
Sino se huuiera valido
El Cielo de lo constante
Que tiene por ser Zafiro.
Que mucho, si era tan grande
Tu Nombre en justo Equilibrio,
Que del Sol vian tus plumas
La cuna y el parasismo?
Moriste grande Varon,
Faltaste mayor Prodigio;
Quien te ha de igualar si leuas
Quanto ay que saber tu mismo.
Maestro de todos eras,
Y a tu voz los Eruditos,
O no lo eran, ò estudiauan
Lo que no auian aprendido.
Tu vida fue dilatada,
No porque fue lo viuido

Ayuntamiento de Madrid

Quinze lustros, mas porque
Te fue cada instante vn libro.
Sabiamente repartias
Las horas que sucessiuo
Se viste el dia, que es breue,
A solo el inaduertido.
Dos vezes Naturaleza
Tu Ingenio era, pues le vimos.
Produzir fecundamente,
Derramar lo produzido.
Vn Occeano tus Obras
De profundo cristalino
Lo refiera, en que surcauan
Tantos Poetas mendigos.
No te quiso la fortuna,
Porque te halló lo entendido:
Hasta que porque lo eras
Vn Gran Mecenas te quiso.
Ni hallarle mayor pudiste,
Ni èl buscar mayor Virgilio.
Duque, Rey fuera por esto,
A no lo auer el nacido.
Poeta fuiste el mayor,
Orador el mas altiuo,
Historico el mas legal:
(Aun lo que fuiste no he dicho.)
Que Ciencia con pluma de oro
No manejaste diuino?
Que se reseruò a tus labios?
Diganlo nuestros oìdos.
Que Teatro no te aclama?
(No està bien encarecido,)
Que aclamacion no es Teatro?
Que Teatro no es vn victor?
La inuidia por ser tan grande.
(Monstruo el mayor de los siglos)
Infestaua tu cuydado,
Mas nunca fuiste vencido.
A tus plantas de tus obras,
Con honroso precipicio.
Campaua, y alli sujeta,
Aun turbaua tus designios.
Humildad era valiente
Temer, siendo tu el temido,
Y gloria tuya, a lo Sol,
Fiar el carro a tus hijos.
Mayor te hiziera mi afecto
Si huuiera con que dezirlo,
No ay vozes con que alabarte
Si ay ansias con que sentillo.
Lope, la Muerte es mejor,
Mi concepto lo preuino,
Porque la Muerte es de Lope,
Pues es Lope del destino.

Ayuntamiento de Madrid

DOCTOR IOANNES PERETIVS
Montaluanus, Sancti Officij, Notarius, Præsbiter Mantuanus.

ITò, nec æternis fœlicia tempora laurus
Frondibus impedias; Tumulos ambire ſacratos
Nunc opus, atque pijs lacrymis parere ſororum
Antra tacent, Pindiq; nemus, nec murmura fontes
Gurgite mærenti ſimulant, exhauſta quieſcunt
Flumina, nec præbent alimenta gementibus vndæ.
Numen abeſt, numeroſq; Lyrę benè conſona nullos
Fila canunt: pia ſaxa gemunt lacrymoſaque fonti
Sufficiunt latices, huc huc ſi gloria cogit,
Illius æterno celebrandi carmine vatis,
Huc properate precor Phœbi doctiſsima proles
Ferte modos, nigraque caput cingente cupreſo
Solicitate Deas; mel iùs ſed gloria noſtræ
Heſperiæ te plectra vocant, cùm fulgida Cœli,
Te plaga ſideribus cingit, cùm purior aura
Ambit, & Elyſeo radiantia ſidera calcas.
Te canimus, te dante modos; tua ſigna ſecutus
Caſtalidum de fonte bibi: tu carminis Autor,
Tu finis. Pietas ergo ſi cura rogantis,
Eſt aliquid cytharam vocalibus inſtrue neruis,
Dumque manus mœſtas lacrymas toto ore fluẽtes,
Excipiunt riuiſque pijs turbantur ocelli,
Annue Lupe precor. Scelus heù Veſana ſororum
Turba rapit, quem ſecla petunt tardare iugales,
Opta-

Optabat tempus, ne penſa volumine magno
Annumerare dies poſſent, turbataque fila
Stamine diducto vidiſſent vertice cano,
Signa feneſcentis, ſed non dum tempora iuſta.
Vidi ego Galliopem, Parcarum maxima quãdo
Forfice crudeli reſcindere fila parabat,
Turbatam paſiſque comis per opaca viarum
Tartareos adijſſe locos, ſi fors tardare cruentas
Ipſa manus poſſet, duris ſeu vellera penſis
Addere, ſed lacrymas deſpexit turba ſeuera.
Atropos audaci vultu metuendaque ferro,
Alloquitur diuam. Quid nunc poſt ſæcula mille
Secla petis? Numquid communi lege negata
Immortalè decus, manſuraque tempora poſcis?
Vellera conſpicias exhauſtaque ſtamina, quando
Neuimus æternum, grauidataque penſa laborant.
Aſpice librorum cumulos perdoctaque mentis
Præmia, multipliceſque comis certamine laurus
Inuentas. Quot præla gemũt? quot carmina dextrę
Deficiunt? Longum vixit qui ſenſit honores,
Qui populi plauſus, formoſaque præmia laudis.
Dulcia nos meritis numeramus tempora vitæ,
Exiguis ſpatijs ſi vixit Neſtoris annos
Cur noua ſecla petis, cur ſolus habebit honores
Cũctorum palmaſque feret, certoſque triumphos?
Deponas lacrymas viuet poſt funera victor:
Lupius: hunc facundus honor hunc docta theatra.
Hunc proceres populique canent, mox ora figuris,
Mille modis expreſſa dabit ſudante metallo,

Ayuntamiento de Madrid

Artificis per docta manus. Quid cætera curas?
Hæc ait & duro diuisit stamina ferro
Obstupuere colus, duræ stupuere sorores.
Tempora nulla notant variò vertigine fusi.
Spes abit æterno penitus tumulanda Sepulcro
Calliope luxit, siluerunt carmina Pindo
Cynthius æthereo, ni mens mihi leua, quadrigas
Desiuisse Polo fertur radiosque gementes
Pro lacrymis geminasse pius. Sic axe relicto
Agmina docta vocat Musarum numina Pindi
Concurrunt dictura viri mansura trophæa,
Et tumulum sacrant, tumuloq; hæc carmina figunt
Non iacet in tumulo quem Phœbi pectora cõdunt;
Æthere mens, mecum sub pectore cætera viuent.

DE

DE ANDRES CARLOS DE BALMASEDA.

A la Muerte de Lope de Vega.

Elegia escrita al señor Duque de Sessa.

ESta Elegia de amor, sufragio pio,
Melpomene consagra a V.E.
Como a Dueño de Lope, y Señor mio.
Que aquesta natural correspondencia
Le deuo al Muerto, y reconozco al Viuo
Por propia obligacion, y conueniencia.
Que si como le amè su Muerte escriuo,
Y en frutos liberal pago a su Vega
Lo que en copia mayor della recibo.
A pesar de la inuidia torpe y ciega
Viuirà en sus cenizas mas que el Aue
Que en la que construyo Lira se entrega.
Y si el Aura, Señor, fuere suue
Este discurso, y va por rumbo cierto,
Sin que leue cobre, o pierda graue.
Todo el velumen colgare en el puerto,
Agradecido al Numen poderoso,
Que Sabio pudo assi gurar lo incierto.
Y si se ha de sentir como es forçoso
Deste claro Varon la corta suerte,
Escuche atento, y oyga generoso.
Si bien Lira mejor, Clarin mas fuerte
Pudiera (al son de mi dolor templado)
Cantar su vida, y celebrar su Muerte.
Pero campo les queda dilatado
A los Ingenios, que en copiosas sumas

Des-

Ayuntamiento de Madrid

Descifren lo que yo les doy cifrado.
Deidades que en las candidas espumas
De Mançanares os bañais vfanas,
Como los Cisnes en el Po sus plumas.
Y salis purpurando las mañanas,
Las margenes,y orillas dessas fuentes,
Y en ellas,Ninfas,os peinais sin canas.
Y de rosas,y flores diferentes
Bordais los sotos,matiçais los prados,
Que siruen de guirnalda a vuestras frentes.
Suspendamos vn rato mis cuydados,
Merezcan atencion tristezas mias,
Nacidas de las iras de los hados.
Noches,llamad de oy mas los claros dias,
Los bosques confundid cõ sombras fieras,
Y las seluas cubrid con nieblas frias.
De cipresses poblad essas riberas,
Los sauzes arrancad,segad las flores,
Esteriles hazed las Primaueras.
No se vistan los campos de colores,
Ni Filomena solicite a Mayo,
Para sus quexas repetir,y amores.
Lastimese la rosa en su desmayo,
Iamas la mire el Sol,el laurel mienta,
No viua essento del poder del rayo.
Y todo quanto cria,y quanto aumenta
La gran madre comun de los mortales,
Ya se esfuerce,discurra,viua,o sienta,
Por este graue caso den señales,
Los montes se entristezcan,den bramidos,
Los elementos,hombres,y animales.
Que esta demonstracion,estos gemidos
Se deuen a sus numeros y acentos,
Tan bien cantados como bien oìdos.
Y a ti mismo,si estamos,Lope,atentos,

Desde

Desde aquel dia que naciste Infante
A la grandeza de tus pensamientos,
Mas para le escusar no fue bastante
Ingenio,gentileza,edad,cordura,
Por mas que al tiempo resistio diamante.
Que no ay vida,no ay flor,no ay hermosura
Que no caduque,se marchite,y yele,
Ni Sol a quien no siga sombra obscura.
Por mas que el Cedro crezca,y se desvele,
Y el Abeto se acope loco y vano,
(Sin temer quien le embidie,ni le zele.)
La segur ambiciosa de vn villano,
(Mirando su verdor,y su despejo
En el cristal del Marañon Indiano)
Segò su pompa,y le burlò el espejo,
Que en quien no teme,ni preuiene el daño
Ociosamente viuirà el consejo.
Con este,pues,prudente desengaño
Llego a morir,mas dictame curioso
Musa de Lope,el nacimiento estraño.
Que tal vez lo historial y fabuloso,
Si se aplica con arte,ingenio,y seso
Le sirue a lo moral de esmalte hermoso.
Congojada su madre con el peso
Deste portento,la assistio Lucina,
Venus alegre apresurò el suceso.
Con aspecto risueño,y frente Trina
Le mirò el Sol,y en sombras misteriosas
Lo inmortal de su Fama vaticina.
Las gracias,y las Musas ingeniosas
Con Nectar le bañaron y Ambrosia
Los labios de claueles,y de rosas.
Las abejas libaron a porfia
El rozìo fragante de su boca,
Que panales de miel della vertìa.

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que esto mismo la Grecia vana y loca
Cuenta de Homero, aquella trompa Griega,
Que aun es de Lope el alabança poca.
El Latino Maron menos le niega
Su patria, que si Mantua fue la suya,
Mantua la tuya fue, dichosa Vega.
No quiere el Sulmones se le atribuya
Lo natural de su fecunda vena,
Que esta excelencia propiamente es tuya.
Crecido ya Zagal, la rubia arena
Pisò de Turia, y de sus Patrios Lares
Anhelò peregrino en tierra agena.
Corriendo tierras, discurriendo mares,
A la guerra infeliz de Ingalaterra
Soldado se ausentò de Mançanares.
Pero ni la inquietud que trae la guerra,
Ni el ceño temeroso del mar fiero,
Quando presume embaraçar la tierra,
De aquel furor Poetico primero
Pudieron diuertirle, que las manos
Se saben dar la pluma, y el azero.
Mas reduzidos sus alientos vanos,
Las velas recogiendo a sus deseos,
Dos Himeneos repitio tempranos.
Estos casto, de amor dulces empleos,
Y estos suaues y conformes lazos
Fueron tristes exequias, no Himeneos.
Murieron naufragantes en sus braços
Vna y otra lozana Nauezilla,
Dexandole del alma los pedaços.
Viendose derrotado, y a la orilla,
Y que el mejor baxel corre tormenta,
Desde el tope, Señor, hasta la quilla.
Tomandose a si mismo estrecha cuenta,
Consultando su vida con sus años,

Que

Que es necio quien los mira, y no escarmienta.
Sacando auisos de sus propios daños
Otra mas cuerda vocacion preuino,
Y antidoto mas dulce a sus engaños.
Del gran Melchisedec siguiò el camino,
Y en Carne y Sangre, en Hostia sacrosanta
El socorro nos dio del Pan, y el Vino.
Y assi con mas segura y firme planta
Endereçò su vida y su viage,
Que no cae, gran Señor, quien se leuanta.
Como Garça gentil batiò el plumage,
Y a mas noble Region leuantò el buelo,
Donde todo es verdad, y otro el lenguage.
Permitase a mi amor que corra el velo
A aquella su primera edad ardiente,
Que como flor la descompuso el yelo.
Y desta que gozò vida presente
Discurra sin lisonja, que a los muertos
Es hazerles injuria quando miente.
Con los ojos del alma siempre abiertos,
Y todas sus potencias reduzidas,
Llorò como sintiò sus desconciertos.
En perpetuos desvelos consumidas
Las horas que juzgò por mal gastadas,
Y como infructuosas por perdidas:
Pero con la oracion mas alentadas,
En aquella fatal vltima meta
Las hallò dulcemente mejoradas.
Que acto de virtud, que accion perfecta,
Quando mas diuertido y descuydado,
No praticò con atencion discreta?
Que assi como el Ingenio fue estremado
Obrò el entendimiento, su paciencia
Exemplo al ofendido, y lastimado
Sufrio constantemente la insolencia

De

Ayuntamiento de Madrid

De la varia fortuna, siempre escasa
Con los Varones de mayor prudencia;
Que sin saber poner limite y tasa
A sus riquezas, se las niega al Sabio,
Y al ignorante se las mete en casa.
Sin que desta injusticia, deste agrauio
Aya satisfacion, si bien que alguna
Suele tomarse licencioso el labio.
Mas si anduuo, Señor, desde la cuna
Esplendida con el Naturaleza,
No tuuo que acusar a su fortuna.
Salud le dio, Vigor, Gracia, Nobleza,
Y en vn diuino Genio vinculada
Del sacro Apolo la mayor riqueza.
Si vemos que su pluma dilatada
Mas tierra ocupa, que del Griego Aquiles,
Y de Alexandro la valiente espada.
Fatiguense pinceles, y buriles,
Y en bronce, piedra, y lino, pinten, grauen,
Y colores alienten y perfiles.
Que por mas que le pinten, y le alaben,
Y los Cisnes del Tajo en sus concentos;
(De aquellos digo que cantar los saben.)
Que a la posteridad sus pensamientos
Daràn mas nombre en viuos caracteres,
Que pinceles, buriles, y que acentos.
Empero a la verdad, Lope, no mueres,
Si en tus Escritos, contra el tiempo cano
Segunda vida mas ilustre adquieres.
Tanto escriuio en estilo heroico, y llano,
Que quinze lustros que viuio son breues
Para lo mucho que copiò su mano.
O Espana generosa, pues le deues
Tanto a tu Hijo, en siempre eterna Pira
Viuan glorioſas sus cenizas leues.

Pen-

Penda su dulce y resonante Lira
Del Templo sumptuoso de la Fama,
Y en ella la de Apolo atento mira.
Que si a Terencio el Comico le llama
Roma, por seis Comedias que compuso,
Y de laureles su sepulcro enrama.
Que Honor? que Panegyrico difuso
Se le puede negar a aquel, que tantas
Traçò con gala, y con primor dispuso.
Sus Versos, Libros, Obras, Rimas santas
El numero excedieron de las flores,
Y el volumen inmenso de las plantas.
Estos frutos, Señor, y otros mayores
De la cultura desta Vega hermosa,
Sus postrimeros prometian ardores.
Que Facultad? que Ciencia? que ingeniosa,
Estraña, y natural Filosofia,
No afectò con leccion marauillosa?
Sin la lengua vulgar cinco sabìa,
Con las primeras que aprendio elegantes
Quando en el la razon amanecia.
Estas fueron las perlas, los diamantes
Con que sus obras guarnecio eminentes,
Y con que eternas viuiran flamantes.
Aquestas partes que le dio excelentes
El Cielo a Lope, y otras adquiridas
Con desvelos, y estudios diferentes,
Fueron tan desdichadas de entendidas,
Que ni se vieron con razon premiadas,
Ni por obligacion agradecidas.
Pero con la grandeza que admiradas
Fueron de V. E. assi se vieron
En su vida, y su Muerte mejoradas.
Mas no le aprouecharon, ni pudieron
Vn hora preseruarle de los dias,

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que el numero y el termino cumplieron,
La Muerte en fin llegò con plantas frias,
Y aquel que en vida le acudio Mecenas
Tambien en Muerte le aſsiſtio Tobias.
Y ſi en las verdes margenes amenas
De Meandro, mas dulce, y mas ſonoro
El Ciſne canta en ſus poſtreras penas.
Mas claro Lope tu, Ciſne y canoro,
En tu Muerte cantaſte, y eſcriuiſte
Con pico de criſtal, y pluma de oro.
Si en trance tan amargo preueniſte
Con lo ſuaue de tu voz, temores
De aquella noche temeroſa y triſte.
Si ya te ves en paz piſando flores
En los campos belliſsimos del Cielo,
Bañado de inmortales reſplandores.
Y en perpetuo deſcanſo, ſin rezelo
De boluer a eſta patria mal ſegura,
Mientras ſe peregrina en mortal velo.
En eſta que te lloro auſencia dura,
Correſponde fiel a dolor tanto
Deſde eſſa Eſfera reluziente y pura.
Peregrino que paſſas, no deslanto
Al marmol generoſo que le cierra
En Nicho breue, Religioſo, y Santo.
Bueluete en paz, y di que no ſe encierra
En ſolos ſiete pies ſu Fama y Nombre,
Que es toda la grandeza de la tierra
Pequeño monumento a tan gran Hombre.

DE DON GERONIMO GONÇALEZ de VillaNueua.

SONETO.

O Tu que partes con ſeguro buelo,
A la inmortalidad que ya te aclama,
Y ceñido de ſiempre verde rama
Apueſtas duraciones con el Cielo:

No te gima lloroſo el deſconſuelo,
Auſencia breue, tu morir ſe llama,
Que quien muere naciendo de ſu Fama,
Triunfando viue de mortal rezelo.

Si tu miſmo te labras tu Memoria,
Y burlando la humana confiança,
Eres del tiempo, y de la edad vitoria.

Tu ſolo te merece tu alabança,
Que no eſtà ſiempre en el oſar la gloria,
Y en mi cede el efecto a la eſperança.

Ayuntamiento de Madrid

DE ANTONIO BARBOSA BACELAR

EPIGRAMA

QVIVI Auolta caduco horrido manto
Sombra giace gentil de opre cotante,
Che Alma ſpirò cio che era marmo auãte,
Mentre aſcoltaua incauto il dolce incanto.

Queſto Marmo la cela, è obtene il vanto,
Iluſtre aſſai perche a grandece tante,
Tumulo anguſto fu la eſpera errante,
Picciola tromba de la Fama il canto,

Viua porqueſto Marmo, euinca gli anni,
Che gia luogo in la Fama il Ciel gli addita,
Poi che titolo tal gli cade in ſorte.

O de rara potenza atti ſourani
Che ſi col canto diedi ai Marmi vita.
Anco dà vita ai Marmi con la morte.

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO difunto.

De don Pedro de la Peña.

SILVA.

O Tu que piſas ya del firmamento
Las no eclipſadas luzes ſiempre bellas
Eſpiritu diuino colocado
Mas allà del primero Pauimento
Donde ſolo pudieras ſer premiado:
Adonde te miniſtran las Eſtrellas
Tanta luz, tanto rayo
En la Patria feliz, dichoſa Vega
Donde tu buelo glorioſo llega
A renacer del vltimo deſmayo.
Tu dictamen inuoco verdadero,
No apocrifo le quiero
Para atreuerme a ti, que ſer tu deue
Quien a tanto ſe atreue,
Inſpirame no funebre, gozoſo
Y alegre ſi me inſpira,
Que quien (quando feliz) tu muerte llora,
O te niega glorioſo,
O tu premio ſuſpira,
O que mas no pudiſte ſer ignora.
Viuiſte en la fatiga generoſa
Del eſtudio frequente,
Muriendo en lo que vida deleytoſa

Ayuntamiento de Madrid

Era del mundo si, pero prudente,
Porque pudo tu Ingenio peregrino
Al humano deleyte hazer diuino.
Gozò de ti la edad, quanto el deseo,
Quanto razon diuina pedir pudo,
A Ingenio mas que humano, pues si veo,
Que al mundo viues al compas que el dia,
Retorico en quadernos (quando mudo
En el cadauer frio) bien ordena
El discurso gozoso mi alegria,
Pues viues a mi gloria, y no a tu pena.
Que mucho si tu Ingenio nos ha dado
Tanta doctrina graue,
Tanta sentencia hermosa,
Tanta dulce eloquencia deleytosa,
Quanta apenas bien caue,
Impressa por los Astros con desvelo
En la estampa diafana del Cielo.
Alli mirotus obras colocadas
Tan justamente como tu premiadas,
Cada Caracter es vna centella,
Vna luz cada voz, y cada Estrella
Vna sentencia, y es la Luna bella
Vn discurso, vn Poema el Sol, en suma
Todo el Cielo vn volumen imagino,
Y a essa estrellada Piel el pergamino.
Viuisti hasta la edad mas reuerente,
En todas discurrio tu docta Pluma,
Y a todas excedio tan eloquente,

Quan-

Quanto clara y dulcissima, quien llora
(Digo otra vez) tu vida en el reposo,
O te niega glorioso,
O tu premio suspira,
O que mas no pudiste ser, ignora.
O noble Patria mia, ya dichosa,
(Cuyo esplendor te cuesta tanta hazaña)
Vn caduco solar de tu Montaña
Origen es de Vega tan dichosa,
Deste Prodigio a quien inuidia el dia,
Madre eres Patria mia,
Vana puedes viuir con tal Memoria,
No oluides esta gloria,
Que inmortal te ha de hazer como tu Fama
Mientras viua la luz donde se inflama

Ayuntamiento de Madrid

A LA POSTERIDAD DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio Fenix de España.

De Iuan Francisco de Prado.

POR Rotos Bronces, Marmoles quebrados,
Passe la edad en la comun Memoria,
Que los que erige tu inmortal historia,
Aun la inuidia los dexa reseruados.
No dorica labor, no celebrados
Iaspes, te constituyen alta gloria,
Mas duracion intima la victoria
Contra el tiempo, y la hueste de los hados.
Tanto volumen (lamina que informa
Al espacio del Orbe) te eterniza
Aunque te estreche lo mortal; pues viendo
Que a nada buelue esta caduca forma,
Docta Pira erigiste a tu ceniza,
De donde naces otra vez, muriendo.

EPITAPHIVM

Eodem Ioanne Francisco de Prado Auctore.

Delicias Pindi clauserunt Marmore Fata,
Hic Lupus est noster, perge viator, àbi.
Cur hæres? satis est nomen me dicere tantum,
Nil spectes potius, quod premit Vrna nihil.
Vrna capax cineris, sed nominis vrnula mundus,
Vix Polus ipse capit, quem capit Vrna breuis.

EPI-

EPIGRAMA A FREY LOPE FELIX DE VEGA Carpio.

De don Antonio Pellicer de Tovar.

AGVILA Generosa, que en el Cielo
A mejor Sol las luzes examinas,
Que para ser del todo peregrinas,
Tan solo les faltaua el postrer buelo.

Ya que oluidada del comun desvelo,
En Esferas luziste mas diuinas,
Sin que ofenderte puedan las ruinas
Deste caduco, siempre obscuro suelo.

Allà en mayor Region, que sin Ocaso
Eterno tiene el inmortal Oriente,
El siempre Sacro celestial Parnaso.

Estrellas; no Laurel, ciñan tu frente;
Porque el premio mortal le vendrà escaso,
A luzir; a bolar tan eminente.

Ayuntamiento de Madrid

A LAS CENIZAS DE LOPE FELIX de Vega Carpio.

De Luis de Belmonte.

ROMANCE

NO es muerto, no, nuestro Fenix,
Yo le veo, yo le oygo,
Que como ha bolado tanto
Libra en su descanso el ocio.
Dulce sosiego es el suyo,
Sosiego tan generoso,
Que ofrece sus mismas Plumas
Para que renazcan otros.
No las quema, que no ha sido
Como el de Arabia inuidioso,
Que porque a nadie aprouechen,
Haze al fuego su custodio.
Todos participan dellas,
Testigo es el Dios Intonio,
Pues quando buelan, pregonan
Que le deuen este adorno.
Pero es ganancia del Fenix,
Para su Tumulo honroso,
Que sino se las prestara,
Que Pluma bolara en torno?
Tu escriues lo que te escriuen,
Aunque mueres, tuyo es todo,
Que el espiritu te hurtaron,

Para tus mismos elogios.
Pues con pluma, y alma tuya,
Que buelo ha de auer tan corto,
Que a Esmirna y Mantua no burle
Sobre los montes de Apolo?
Que Aromas ay que mendigues,
Si fuera el fuego forçoso,
Para acrisolar tu Fama
Libre de humanos estoruos?
Si han sido Aromas tus Plumas,
Que en regalados fauonios
Aromatizan las seluas
Quando Pastor te conozco?
Quando cantas, quando lloras,
Alegre como quexoso
Rosas y jazmines puros
Rinde el valle, espira el soto.
Hablen Isidro, y su Esposa,
Tan altamente notorios,
Que te agradecen humildes
Lo que escriuiste deuoto.
Y si en las flores por breue
Se caduca lo oloroso,
El Liuano, y el Cedron
Te deuen versos heroycos.
Quando entre marciales trompas
Con acentos lastimosos
Al Marmol del Sol difunto
Llegò el Persa vitorioso.

Ayuntamiento de Madrid

Los Balsamos, y Sabeos,
Pintaste en fragrantes pomos,
Hasta Orontes te dio Mirra,
Que ya en tu Pluma la toco.
Y dando buelta al Oriente,
Como el Sol a entrambos Polos
Las arrugadas canelas
Te dieron Indios remotos;
Pues Angelica en su imperio
Contra el Paladin furioso
Te deue a ti mas memorias
Que lagrimas a Medoro.
Mira tu, y mire la Fama,
Si en tu ocaso venturoso
Faltaran para tu incendio
Lo que en tu pluma es tan propio?
Tambien pintaste venenos,
No se si para inuidiosos,
Que el dragon Ingles Pirata
Los vierte en azules golfos.
Tanto volumen escriues,
Tan de todo noticioso,
Que los de siglos futuros
En tu imitacion tan cortos;
Han de pensar toda via,
Que escriues mas que yo ignoro,
Y ha de parecerles mucho
Lo que a tu Ingenio es tan poco.
Perdonona, si a tus cenizas

Iaspes faltaren preciosos,
Y el buril, que a los de Fidias
Diera con tu vulto assombros:
Bronces guardaran tu Efigie
En Romanos Capitolios,
Mas lo Christiano prohibe,
Ni aun hazerle al Sol Colosos.
Pero en lo posible espero
Marmol que venere acoros
Hermoso esquadron Museo
Que llegue a ofrecerte votos.
Que el Duque Mecenas tuyo,
Siempre Ilustre, siempre heroyco,
Cordoua al fin, rama altiua
De aquel generoso Tronco.
Grande honor de Capitanes
Entre sangrientos despojos
Terror a Italia, y al mundo
(Lo que el durare) famoso;
Iuntando a guerrera trompa
Lira de Plectro sonoro,
Porque letras, y armas viuan
En su timbre Generoso.
Espero, pues que leuante,
Tu Nombre al luziente solio
Donde te ofrezca el Planeta
Su instrumento numeroso.
Si Cessar hallò el Sepulcro
De Alexandro, y dize el propio,

Ayuntamiento de Madrid

Que le coronò de flores,
Sessa en tu valor conozco;
Que de flores inmortales
(Despues que encandido trono
Marmol erijas al Fenix)
Le has de coronar piadoso.
Porque al passo que le honrares
Viua (entre festiuos logros)
En su Efigie tu Memoria
Siempre eterna en la de todos.

DE

DE CHRISTOVAL DE SALAZAR Mardones, Oficial mayor de la Secretaria del Reyno de Sicilia.

SONETO.

DE Las plumas, o tu la mas valiente,
Que canoro vistio Cisne sagrado,
Emulo no de alguno, si imitado
Del claro Orion al lugubre Occidente,

Cuya Facundia a todas eminente
Excedio tanto escrito del Tostado,
Dexò normas diuinas al Tablado,
Y coronada de Laurel tu frente.

A la Region asciende de Zafiro:
Pues quedan tus conceptos, sus memorias
Siempre admiradas de vno y otro coro.

Y en diafana piel de eterno gyro
Describe (parcial ya de inmensas glorias)
Del celeste cristal los exes de oro.

ALA

Ayuntamiento de Madrid

A LA FAMA POSTHVMA DE LA BVENA Memoria del singular, y raro Varon Frey Lopè Felix de Vega Carpio, honor de España, gloria de su Patria.

Del Licenciado D. Pedro de la Escalera Guenara, Fiscal de la Iunta de aposento, Abogado del Reyno de la villa de Madrid, y en los Reales Consejos.

SONETO.

CIsne sagrado; a cuya docta pluma
La erudicion admiraciones deue,
Y el coro sacro de las Ninfas nueue
De su gloria inmortal la Fama suma.

A tu posteridad, aunque presuma
Dezir mi amor elogios, no se atreue,
Que aun en acento numeroso breue
Su loca presuncion teme a la espuma.

Si grande gloria en vida conseguiste
Con la dulçura nueua que cantaste:
La Parca (Lope) mejorò tu suerte;

Porque cantas y enseñas con tu muerte,
Y si tu Nombre al Orbe eternizaste,
Nace Insigne Varon de que moriste.

A LA

Del mismo, al mismo Sujeto.

SONETO.

DVerme en el Marmol desta losa fria
Aquel Sol que ilustrò tanto las Artes,
Que los doctos del Orbe en varias partes
Lloran de tanto sueño el triste dia.

La Patria dulce en lagrimas embia,
La quexa del dolor que le reparte,
Huerfana (Lope) de tus altas partes,
Y sin el Plectro de tu gran Talia.

Docto Varon, o Docto, al fin moriste,
Para enseñar desde esse monumento
La Parca atroz con tu diuina Pluma:

Que pues docto Varon no la venciste,
El ignorante viua, viua atento,
Al fin vltimo suyo, y no presuma.

A LA

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL INSIGNE y esclarecido Varon, Esplendor del Orbe, dõ Frey Lope de Vega Carpio del Habito de San Iuan, y Familiar del Santo Oficio.

DE IVAN DE PINA SV MAYOR I *mas antiguo amigo, de la Vida a la Muerte*

ROMANCE.

RENACE El Fenix de Arauia,
Hasta que el tiempo fenezca
Entre el oro, incienso, y mirra,
La que El templo del Sol buela.
De tanto pues seco leño,
Que varia y desconcierta
Entre Sabeos, y Aromas,
Con que el Nombre y ser renueua.
De oro y purpura teñida
Triuufante de la belleza,
Criada a ser inmortal,
Mas con esta diferencia.
Del Felix Fenix de España
El que tuuo las Ideas,
Y las ciencias en su mano,
Esclauas, Musas, y ciencias.
No deste Fenix renace
Otro, que imposible fuera
El renacer quien le imite,
Si rompio naturaleza
La Estampa, el Dibuxo al tiempo
Que le formò de su Idea,

Porque solo diga el mundo
Vn Dios, vn mundo, vn Poeta.
Cisne (o milagro) al morir
Cantò dulce Filomena,
Ya es cierto que el Cisne canta
En la fatal ora incierta.
No ha de hazer Dios otro Lope,
No se dize que no pueda,
Lo que no en cinco mil años
Ya lo muestra la esperiencia.
Perdone el Arte de Ouidio
Amores y sutilezas,
Que Lope escriuio mas Artes,
Que el de Ouidio tiene letras.
Duda el mundo si fue humano,
Que visto a la luz primera,
Si lo humano puso en duda,
Lo diuino en competencia.
Desde la infancia del oro,
Hasta que nieue le peyna,
Su Pluma fue su Talia,
Su Talia su Mecenas.
Al Virgilio, y al Oracio,
El suyo de la miseria,
Libro de su tirania
En riquecio su pobreza.
A Oracio, Homero, y Virgilio,
Los Laureles, los Poemas
Mira Lope de su Cielo
Vn punto como la tierra.
Su Pluma, y Lira de Apolo
Dio al Orbe indianas riquezas
De mil Ingenios diuinos
Que pocos y humanos fueran.
En su rudimento estauan

Ayuntamiento de Madrid

Los Icaros que ya buelan,
Que aun examinando al Sol,
No les derrite la cera.
Ay moçuelos peregrinos,
Tan excelentes Poetas,
Que a Talia,y a su Italia,
Amagan de infusa ciencia.
Los esplendores,y albores,
Purpura en la rosa fresca,
Nieue y ampos del jazmin,
Abriles,y Primaueras,
La muerte con el amor
Trocara el arco,y saetas,
Dudosa por la guadaña,
Al herir a Lope atenta.
Cortaua la Parca el hilo,
Dudò el lino de las hebras,
Por diferente el de Lope
De oro,no de lino,o seda.
Ya la tixera no corta,
Ya la guadaña no siega,
Teme la Parca,la Muerte
Llora si pusible fuera.
Que el tiempo tropieça el fin,
Y el de fortuna su rueda,
La noche el de sus edades,
La del Sol vltima buelta.
Murio el Fenix renaciendo,
Trepando empireas almenas,
Y omenages de diamante
Triunfando a la Gloria eterna.
Todo se deuia a Lope,
Si todo al Duque de Sessa,
Principe Excelso,y su dueño.
Que ya la Pira en Vaena

Le preuiene el Simulacro,
Marmol de la Fama eterna,
Que el gran Principe se deue
A su Casa,y su grandeza.
O tu admirando el Sepulcro,
Peregrino,o huesped seas,
Llora en el,no llores mas
Pira,o marauilla excelsa.
Si lagrimas te faltaren,
Ya te las daran que viertas,
El mar de mi sentimiento,
Llanto,y lastimosas quexas.
Huesped en juga el dolor,
No tengas parte en mis penas,
Que te costarà la vida,
Si ya mi muerte està cerca.
Mira al que en España adoran
Las naciones estrangeras,
Hasta donde no se sabe,
Quien habita,o quien gouierna.

Ayuntamiento de Madrid

Del mismo Auctor.

SONETO

CInco mil años ha que alumbra, y dora,
El Sol, Nubes, Estrellas, Luna, Cielos,
Y al encoger los enlutados velos
Al Alua, a la Mañana, y a la Aurora.

Cinco mil años ha que la Pintora
Con diuino pincel logra desvelos;
Dibuxa a Lope dando inuidia y zelos,
Que solo en quanto admira le enamora,

Cinco mil años sin auer nacido,
Hasta el Sepulcro Pira, o Mausoleo,
Otro Lope Español murio el oluido.

No fue alumno del Sol, fue Sol, fue Apolo,
Digno del templo que verà erigido
Del Poeta Español, como el Sol solo.

De don Diego Maldonado.

AD TVMVLVM LOPIj FELICIS DE Vega Carpio, Diui Ioannis Cruce insigniti.

EPITAPHIVM.

HIc iacet heu, si forte iacet, quem Fama per Orbem
Lucida Pierijs tollit in astra modis.
Hesperiæ decus, & cunto lux addita mundo,
Rara que permessi gloria Vega iugi.
Heliadum cui Plectra Pater de vertice Pindi,
Plena que Gorgoneæ pocula misit aquæ.
Eoos sua Fama lares penetrauit, & ausa est,
Exigua mundi de breuitate queri.
In lacrymas sic fusa nouem pia numina Pindi,
Vt Sacra Cyrrei creuerit anda lacus.
Non alias metuit Lachesis, licet impia quondam
Ausa est Meonij scindere pensa senis.
Nam quoties fera extrinxit in exorabile ferrum,
Carmine in humanum mota remisit opus.
Inuidit tantum illa decus, male quæsta triumpho
Quod Chelys obstaret nil nisi parba suo.
Incautum propere inuasit, ne Plectra mouere
Posset, & iratam Flectere voce manum.

Ayuntamiento de Madrid

DEL DOCTOR DON Sebastian Francisco de Medrano, en la Muerte de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

BREVE DISCVRSO, EVANGELICO, y Moral.

THEMA.

Ad sepeliendum me fecit. Matth. c. 26.

NVNCA necesitaron los buenos en la Muerte de que hablassen por ellos, ni aun los buenos; porque el pomo de la buena Fama, derramando su fragrancia los acredita con todos. *Alabastrum Vnguenti pretiosi.* El dolor de la Muerte de suyo siempre fue malo, apenas se puede sofrir quatro dias en el mas ajustado. *Quatridianus est iam fœtet*: Por essa razon se cierran los Sepulcros menos terrestres, se tapã, se cubren, y esconden el cadauer de mayor nobleza por mas que embalsamado se disimule: o engaños de la vida hasta en la muerte! Mas o terrible miseria la de los embidiosos, q̃ presto les dà en las narizes el buen olor, procurando ofuscarle con el malo de sus entrañas, y de sus lenguas; pues aun lo que huye la misma Muerte, escondiendose debaxo de tantas losas, quieren ellos manifestar. haziendo bouedas abominables de sus gargantas. *Sepulchrum patens est gutur eorum.* No dexan muerto a vida, a boca abierta. Mirad, les dize Christo, a los que calumniaron a la Madalena, que el alabastro que arrojò esta Muger sobre mi cabeça, le derramò para mi entierro: Dexad que la buena fama de mis obras se

se derrame, que aunque se derrame no se desperdicia. *Ad sepeliendum me fecit.*

Entiendan esto aora todos los bien intencionados, y apliquenlo a su inuidia los maldicientes. El discurso era para dilatado, y la moralidad para aduertida; pero pues son tan claros los exemplos, quede solo para meditada. Murio el Fenix en el camino, para viuir en la Patria: grandes Ingenios le celebran: bien sabe el mundo quã to le ame, y como le defendi, y assi dirà el silencio lo que lloran los ojos, y hablara por mi en esta ocasion la Losa de su Sepulcro con este Epigrama.

Y

Lope està Sepulcro en vos,
Porque escrito en vos se tope,
Que si lo bueno es de Lope,
Lope por bueno, es de Dios.

Libró es suyo, y como el suelo;
Por bueno no le entendio,
De sus ojos le borrò,
Y le trasladò en el Cielo.

Ayuntamiento de Madrid

AL SEPVLCRO DEL FENIX DE ESpaña Lope Esfix de Vega Carpio.

De don Diego de Moxica Gonçalez de Sepulueda.

EPITAPHIO.

YAze aqui el cuerpo del Varon famoso,
Que en tantos cuerpos viue repetido,
Quantos cultos volumenes han sido
Los que a la Fama encomendò ingenioso.

Ciſne inmortal, y Fenix prodigioſo,
Muriendo a mejor vida renacido,
De ſonoro criſtal es ya ſu nido,
En Orbe Empireo rayo numeroſo.

Murio el Docto, o feliz! que del deſtino
Lo comun hizo raro con ſu muerte,
Hallando en lo que es vno diferencia.

O infeliz, el que ſolo a crecer vino
El numero al imperio de la ſuerte,
Pues no es vida ſu ſer, ſino preſencia.

AL

AL SEPVLCRO DE FREY LOPE DE Vega Carpio.

De la ſeñora doña Iuſepa Luiſa de Chaues.

EPITAPHIO ACROSTICO.

F eliz en culto, en nombre eſclarecido,
R aro Aſſunipto a las lenguas de la Fama,
E s quien depueſta ya la docta rama,
I luſtra eſta inſcripcion de luz ceñido.

L a embidia yaze aqui, yaze el oluido,
O pueſtos al aplauſo que le aclama.
P ues ellos faltan quando en el nos llama
E l heroyco exemplar de lo que ha ſido.

D igno Varon, capaz del alta gloria,
E n que el a ſi miſmo ſe conſulta
V itorioſo del Tiempo, y de la Muerte.

E n quien mayor ſe empeña la Memoria.
G rande en la imitacion que del reſulta,
A un al que atento mas ſu exemplo aduierte.

EN

Ayuntamiento de Madrid

EN LA MVERTE DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio,

El Maestro Alonso de Alfaro.

ELEGIA

LEBANTA, o Mantua, la ceñuda frente:
Enjuga, o Patria, el llanto numeroso,
Que no siempre el dolor es eloquente;
Si bien agora el tuyo afectuoso,
Como raudal que se detiene en vano,
Nueuas fuerças adquiere en lo quexoso.
No le detengas no, que es inhumano
El golpe. que a tu pecho ha dirigido
De las Parcas la mas seuera mano.
Mas sea esse dolor tan comedido,
Que se le dexe al alma alguna parte
Sentir con mas afecto, y menos ruido.
De tu mismo dolor quiero informarte,
Hallaras en mi quexa repetida,
Lastimosa lisonja de imitarte.
Rindio al duro precepto de la vida
Tu Belardo la vida que le diste,
Aun en su mismo Ocaso esclarecida.
Faltaste, o gran Belardo; no moriste,
Porque en Solio mejor, y mas perfecto
Coronado de luz amaneciste
Aquel ardor diuino: aquel secreto
Espiritu; que el Cielo nos dispuso,
Y solo se distingue en el sujeto;
En tu heroyca materia mas difuso
Obraua en las potencias superiores,
Mas por naturaleza, que por vso.
Pues apenas brotauan los verdores

De

De tu discurso; quando aun tiempo vimos
Sus sazones; sus frutos, y sus flores.
Si a pesar de la iuuidia preuenimos
A tu Fama el metal siempre glorioso,
O quanto en esta parte te deuimos.
Dilatalo pues tu acento belicoso,
Con que en los muros de Sion sagrados
Nos cantaste a Godofre victorioso.
Y luego con afectos mas templados
La ternura ajustando a lo diuino,
Soliloquios de amor enamorados.
Mas despues obediente a gran destino,
El Tajo te admirò, y el Tremedonte,
Dulcemente Pastor, y Peregrino.
Quien sino tu del intrincado Monte,
Donde Apolo preside coronado
De gozos descubierto su Orizonte;
Nos enseñò el camino deshusado
En que España pacifica aun no auia
Con la Sandalia Comica pisado.
Perdone de Terencio la armonia,
Que de mas breue senda, y mas suaue
Tu fuiste nuestro norte: y nuestra guia.
En ella te calçaste aun el mas graue
Coturno; con que Seneca se admira,
Y en sus tragedias su alabança cabe.
En esta parte el ocio se retira.
Y la inuidia juzgandote portento
En comunes aplausos te suspira.
Este rumbo seguiste tan atento,
Que guardando a las Musas el decoro.
No malograste el principal intento.
Su pureza adornando del tesoro
Que el fecundo raudal de tu eloquencia
Lo claro supo vnir a lo sonoro.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas ay que ya su falta, ya su ausencia
De tanto bien por nuestro mal nos priua,
Si bien lo que es preciso no es violencia.
Muere Lope, y su Patria compassiua
Recuerdos justos a su Muerte ofrece,
Porque inmortal en su memoria viua.
Este dolor que en todo el Orbe crece,
Entre sus desconsuelos mas triunfante,
De los precisos limites carece.
Miranle, o Mantua en ti viuir constante,
Y crece en tus suspiros su fatiga,
Que das leyes al mundo en tu semblante.
Si a no enjugasse la passion te obliga,
La razon a la causa mas atenta
Con tu aliuio sus lagrimas mitiga.
La llama que nos dan siempre por quenta,
Tan deseosa de su fin camina,
Que se empieça a acabar desde que alienta.
Con breuedad los gustos determina
Quien solo en lo presente deleytado,
Ni aun la memoria a lo passado inclina.
A Belardo te dieron de prestado,
Y lo que es mejoria no se llora,
Aunque el amor abone lo llorado.
En la quietud eterna donde mora,
No temerà a la edad en su mudança,
Contra sus mismas fuerças vencedora.
Ni del bien, ni del mal, la semejança
Le assustarà; que a lo mortal se atreue,
Disfraçada con nombre de esperança.
Ni la inuidia que al merito se mueue
En las suyas serà mas importuna,
Desvanecida entre su aliento leue.
Que es mas felix sin excepcion alguna
El que no necessita de los hados,

Que el que tiene propicia a la fortuna.
El pisa ya los Orbes estrellados
En la contrariedad de su exercicio
Tan admirablemente concertados.
Y el soberano amor siempre propicio
Con vniones reciprocas le inflama:
Que su piedad nos permitio este indicio.
Dexa pues esse llanto que en su Fama
El gozo de sus glorias inmortales
A mas alegres lagrimas nos llama.
Y tu Cisne feliz que en los cristales
De essa Ierusalen bañas la pluma
Añadido a sus coros celestiales.
Mientras de tus virtudes la gran suma
Tu Augusta Patria entrega a la Memoria
En Marmoles que el tiempo no consuma
Goza la dicha el canto, y la victoria.

Ayuntamiento de Madrid

AL FENIX DE ESPAÑA LOPE DE Vega Carpio, Secretario del Excelentiſsimo Señor Duque de Seſſa, por ſu mayor amigo don Fernando Bermudez Caruajal.

SONETO.

ATiende, o Hueſped! y que canta admira,
Muerta la voz de Apolo, el monumento,
Que ſon por reſoluerſe en ſu elemento
Los neruios cuerdas, y los hueſos Lira.

Suena, no arde, que cortès la Pira,
Como por deſnudar el inſtrumento,
Llegò a quitar la piel a aquel portento
Mudo que canta, muerto que reſpira.

Las primeras cenizas que han mentido,
Que en la Vrna, que Seſſa las conſtruye,
Faltando el alma; aſsiſte la viueza.

Mas no, que ſiempre con igual partido,
Porque viua eſte cuerpo ſuſtituye,
O Lope el alma, o Seſſa ſu grandeza.

ALA

A LA MVERTE DE LOPE DE VEGA aludiendo a vn Eclipſe de Luna que huuo la noche que murio.

De la ſeñora doña Iacinta Baca.

SONETO.

LLegò ya a las Montañas de Apenino,
Llegò a la Libia ardiente, y Scitia helada,
La Fama por juſticia acreditada.
Deſte Varon de tanto Laurel digno.

Y aſsi del mas remoto al mas vezino
Con himnos de dolor ſerà llorada
Su falta, y la Memoria venerada
Del que en el velo humano fue diuino.

Haſta en el campo de Zafir hermoſo,
La noche que dio termino a ſu vida
Moſtraron ſus lumbreras ſentimiento.

Y con afecto triſte, y amoroſo,
Quando Delio llegò a ſu luz cumplida
Le formò en ſombras ſacro Monumento.

DE

Ayuntamiento de Madrid

DE LVIS FERNANDEZ DE VEGA, a la Muerte de Lope Felix de Vega, su tio, y amigo intimo.

DECIMAS.

SI En tu acento se templara
Mi afecto, y no en mi dolor,
(O Felix) con que primor
Mi llanto al mundo cantara:
Si bien llego a ser tan rara
Nuestra amistad, que podia
(Siendo tu sangre la mia)
Transformarme de manera
En tu ser, que pareciera
Que con tu Pluma escriuia.

Dos templados instrumentos,
Suelen aunqe estèn distantes
Si a vno hieren, consonantes
Responder en los acentos,
Mas son vanos pensamientos
Del alma, que se diuierte,
Pues si fuera desta suerte,
Tambien en acorde herida
Sonàra a mortal mi vida
Como a precisa tu muerte.

Porque fino, es consequencia
Que entrambos vida tenemos,
Pues del amor los estremos
Hazen esta conueniencia,

Mas con vna diferencia,
Que tu muriendo recibes
Vida, aunque della te priues,
Pero en mi corre otro fuero,
Porque yo viuiendo muero.
Quando tu muriendo viues.

La Parca embidiosa en vano,
Quiso a fuerça del destino
Baraxarte lo diuino,
Dandote en cara lo humano;
Mas el Cielo soberano,
Dessa misma humanidad
Te formò nueua Deidad,
A pesar de tu homicida,
Pues con perder vna vida
Ganaste vna eternidad.

La Muerte en fin te premiò,
Academia singular,
Que solo sabe premiar
Esta patria, que otra no:
Y si della resultò
Nueua luz, y nueua gloria,
Festexemos tu memoria
Sin lamento, ni tristeza,
Que es sospechosa fineza
Llorar por vna vitoria.

Ayuntamiento de Madrid

DEL LICENCIADO DIEGO MARTINEZ de Cardenas, Natural de Madrid.

Epigramma ad Hyppogæum Hesperiæ Poæscos Coriphæi Lope de Vega Carpio.

Iam terit æthereos famæ, talaribus Orbes,
Qui docuit Vates Bellorophontis aquas.
Ardua dum carpit Lope fastigia Cœli,
Cynthius, & Pindi plectra canora gemunt.
Carmine Lopetij possunt mollescere cautes,
Flumina, quæ inuitum flexa referre pedem.
Sydereum trigliphum Cœlestia Numina pangant,
Et crotaphos cingat docta Minerua tuos.
At tuus in nostro viuet, semperque vigebit.
Nescius auelli pectore fixus amor.
Et quoties Sebas, relegam Hyppogæa, tiani
Plorabit Tragico syrmate nostra chelys.
O decus Hesperiæ magnum, quo Vate superbit,
Roma, sui quondam nescia Virgilij.

DEL DOCTOR PEDRO GARCIA.

A Lope de Vega.

EPIGRAMMA.

DE tu Ingenio, a lo sutil,
A lo grande, y lo fecundo,
Aplausos ofrezca el mundo.
Y Coronas el Abril.
En pinzel, pluma, y buril
Tu Nombre ilustrar presuma:
Mas quien, Lope, en breue suma,
Por mas que te quiera honrar,
Más honor te podrà dar
Que el que te ha dado tu Pluma.

Ayuntamiento de Madrid

DEL MISMO.

A la breuedad de su Muerte.

SONETO.

SOl de España fue Lope, al Occidente
Sus rayos llegan casi de improuiso,
Que como el Cielo para sí le quiso,
Dilaciones al plaço no consiente.

Y assi, pues el morir no es accidente,
O passagero: como sin auiso
A la inuiolable ley de lo preciso
Admiraciones das de contingente?

Aunque diràs, que este diuino Apolo
Que el mundo aclama, y que oy España llora,
Tan vnico serà de Polo a Polo

Que si el morir (que tanto le mejora)
Se sigue al accidente, en Lope solo
Accidente el morir parece agota.

Del

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Ponderando el sentimiento de la Muerte del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio;

EPIGRAMA.

LLorar tu ausencia, Lope, no es fineza,
Porque el llanto es aliuio al que padece;
Escriuir tus Elogios, màs parece
Gala de Ingenio, que de amor terneza.

Sentir es poco, porque la estrañeza
Imposibles despeños apetece:
Morir es algo, porque no merece
Quien no sabe morir de su firmeza.

Mas ay, que aun el morir, a lo que entiendo,
Es mucho menos, porque el ser faltando
Falta de los dolores el estruendo.

Y assi es mejor viuir agonizando.
Pues se añaden los meritos viuiendo,
Y se acaban las penas acabando.

Ayuntamiento de Madrid

DEL CONTADOR NICOLAS DE ALBIZ.

Ad Excellentiſsimum Seſſæ Ducem, Magnum Lupo à Vega Patronum.

Dux generoſe Seſſæ, Mecænas vnice Vatum,
Et cui cognomen Corduba docta dedit.
Occurrant ſi quæ, noſtro malè carmine ſcripta;
Aufferat errores, iuſta litura meos.
Ingenio Magnate tuo, ſubmittimus acta,
Improba dicantur, hi placuêre tibi.
Grandis honor, magno ſe Principe poſſe tueri,
Grandior à magno, Principe poſſe legi.

Vide in Calepi no Cõradi Geſneri, Magnas, & Magnatus.

In Mortem Lupi à Vega, Hiſpani Laureati Poetæ.

Sollers Vega Lupus parua ſepelitur in Vrna,
Et gelida corpus contumulatur humo.
Muſa hebetata malis tantis, & tacta dolore
Dat planctum: Nymphæ pectore dant gemitus.
Montes extinctum deflent, Syluæque feræque,
Sat Mançanares, flebilis amnis aquis.
Bætis in Heſperia, ſerto percinctus oliuæ,
Ad Tumulum triſtis, dat pia verba ſoni.
Impiger ac Ebrus vertit ſua lumina luctu,
Fletibus atque fremit, diuitis vnda tagi.
Vidimus hunc mæſtas, verè deflere volucres.
Pieridum lacrymis, nec caruêre genæ.
Impoſitum buſto, ſignarunt carmine ſaxum,
Qui iacet hic Vates, noſter amicus erat.

VRNA SACRA, ERIGIDA

A LAS IMMORTALES CENIÇAS DE

Frey Lope Felix de Vega Carpio,
Principe de los Poetas
de Eſpaña.

CONSAGRADA

A LA EXCELSA PROTECCION DE

El Muy Excelente Señor
Don Luis Fernandez de Cordova
Cardona i Aragon.
Duque de Seſſa, Duque de Vaena, Duque de Soma,
Conde de Cabra,
Gran Almirante de Napoles,
Comendador de Bedmar,
En la Orden de Santiago.

ESſa Vrna eſtudioſa que mi Afecto ha leuantado a las Grandes, quanto Immortales Ceniças del Mayor Eſpañol, cõſagro al oficioſo dolor de V. E. a quiẽ tãto

Ayuntamiento de Madrid

costaron de Beneficios en Vida, i tanto devieron de Piedades en Muerte. Podemos todos agradecer a V.E. la generosa porfia de honrarlas, porque todos somos interessados en el aplauso de nuestro primer Maestro. Sospecho que a V.E. le ha de sonar a lisonja, quanto supiere a credito de LOPE. Sea, pues, mas por Panegyrico suyo, que por cuidado mio, bien vista de V.E. esta Honoraria Pira; que aunque le falta aquella splendida Magestad que tendrà la que V.E. le previene, en Marmoles, i en Iaspes, lleuando mi sentimiento por adorno, bastale tener a V.E. por amparo, como las letras por Protector, que se ven oy vanas de aver hallado quien las califique estimandolas, al passo que las frequenta conociendolas, porque no le falte Blason ninguno a la Excelsa Casa de Cordova, de quantos consigue la Espada, ni de quantos alcança la Pluma. Viua V.E. en las de la Fama, que oy se cortan para sus Elogios. De san Sebastian de Madrid a 10. de Enero de 1636.

Don Ioseph Pellicer de Tovar.

VR-

VRNA SACRA.

ERIGIDA

A las Inmortales Ceniças de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

POR

Don Ioseph Pellicer de Tovar, Cronista de Castilla i Leon.

CAlidad es precisa de los meritos, peligrar para luzir, anublarse para resplandecer. Tal le acontece al Sol, q si enferma en repetido Ocaso, convalece en por ado Oriente. Muere el mas luziente Potentado del Cielo, Alma original de dias i de luzes, activo coraçon de Astros i de Planetas, i apenas le extinguen las enmarañadas tinieblas de la Noche, quando le resucitan los albores distintos de la Alva. Apaganse sus llamas con resplandor funesto, en el porfido salobre de Cadiz; reviven sus rayos luego, con rosicler mas festivo en el dulce marmol del Ganges. Y aquel mayor luminar, que se permitio amortajar eclipsado en el Occeano Español, facil de encendido las Insignias Sepulcrales en el Mar Indiano. Vimos anochecerse en las vltimas lineas de la vida, el Sol de los Ingenios de la Edad presente, cuya erudita luz, a vn viso i otro, alumbro fiel quanto en largos i rudos tiempos obscurecio la ignorancia, dexando casi agostada su claridad, a la obstinacion despechada de tan groseras neblas. Miramos amanecer tambien, en mas luziente Region, desatado de los torpes embaraços desta caduca en que peregrinamos, heredan dole nuestra atencion, si exemplares grandes en lo precedero, no menores enseñanças en lo inmortal. La Fama jamas estuuo ca-

bal

Ayuntamiento de Madrid

bal en la vida, neceſsita ſiempre que la ilu minen los rieſgos infalibles de la muerte. Los Varones eminentes viviendo la adormecen, muriendo la deſpierten. El ruido de la embidia la encoge, el eſtruéndo de la laſtima la eſparce. Retiraſe medroſa, reſtituyeſe condolida, dando a entender que no fue huirſe, ſino ademan el deſparecerſe, haſta que perficionandoſe los meritos en el afan miſerable del Sepulcro, haze euidencia que el acabar de viuir, es començar a merecer. Llegò ya el dia, en que feneciendo el mas eſclarecido i admirable Varon, que ſupo lleuar eſte peregrino Corteſano Clima, ſellò con ſu tranſito aquella parte de immortalidad que le faltaua de alcãçar en la commiſeracion de los que viviendo, o querian competirle, o emularle. Llegò la hora en que quantos afectauan deſſluzirle con igualarle, le confieſſan arrepentidos el Magiſterio, renaciendole del polvo, aunque mortal, mas limpia la reputacion, mas firme la memoria, mas conſtante la poſſeridad. Cumplioſe en fin el termino deſtinado para el vniuerſal aplauſo, del incomparable, el diuino, el vnico FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. Ya le nombrò la Pluma, que rehuſaua dar otras ſeñas de quien ſiendo Adagio de ſi miſmo, fue tan conocido por ſus Obras. Eſte es el Aſſunto de mi Eſtylo, eſte el Epigrafe de mi Declamacion. Veo plañida ſu muerte en los Pulpitos con Oraciones Euangelicas; en los Teatros ſuſpirada con Proſopopeyas elegantes; en las Academias gemida con Epitafios ſeueros; en las Eſtampas llorada con Elegias triſtes, dictando coronada de Cipres Melpomene, Epigramas, Inſcripciones, Trenos, i Epicedios, a los q̃ apenas mojaron los labios en los criſtales numeroſos del Pindo. Que mucho trate yo deparentar a quiẽ todo el Coro de las Muſas endecha? Señas darà de q̃ ſe cõplace en el funeral de Hõbre tan inſigne, el q̃ faltare al general ſentimiẽto. Quã ſabida ſea la coſtumbre ritual de Declamar a los Varones glorioſos, digalo Demoſtenes, orãdo por mãdado de los Atenieſes, en honor de los q̃ murierõ en la guerra Cheronea. Digalo Tulio tãtas vezes Orador en los Aniverſarios Romanos. Diganlo aquellas Criſtianas luzes de la Eloquencia Griega, i Latina, Gregorio Nacianceno en las alabanças de Atanaſio, i Baſilio, i Ambroſio Milanes en los Elogios de Valentiniano, i Teodoſio, que conſagraron

eſta

eſta ceremonia de los Gẽtiles. Imitãdo, pues, a los Padres de vna i otra erudicion, entrarè a ſulcar el pielago inacceſsible, de los loores del mayor Genio, q̃ lloraràn los parpados de los Siglos, ſin q̃ baſte a enjugar tã tiernas lagrimas el lẽto calor de las Edades. Comẽçarè diziẽdo, q̃ perdimos el verdadero Apolo del Parnaſo de Caſtilla, calificando en ſu raro Sujeto las Supoſiciones apocrifas del fabuloſo de Grecia, de quiẽ las Mitologias deriuarõ, lo palido a Pirene, a Hipocrene lo fecũdo, i lo ſagrado a Helicona; vſurpãdoſe la adoracio de aquel Mõte de dos Cabeças, domicilio de tres Gracias, Emporio de nueve Muſas, i Ara de dos Deidades. No yaze LOPE añq̃ le vemos muerto. Solo eſpirò en el la parte corruptible: la porciõ paſſiua no mas acabò. La vida eſpiritual ya la poſſee, piadoſamente ſea dicho, ceñido a la Eſtola del Cordero Miſtico q̃ vieron los perſpicaces ojos de Iuã, en los paramos Iſleños de Pathmos. La vida politica q̃ cõſtituye aquella caſi eternidad q̃ dà el Mundo, nadie como el, la conſiguio mas incõtraſtable. Primero ceſſarà la rebelde tarea de los Años, q̃ ſe pierda ſu inclito Nõbre. Antes caducarã los Brẽces, i ſe corrõperá los Cedros, al ſeruir en ecos, i en laminas a ſu glorioſa duracion, que borre ſu memoria el poluo del oluido. La Catolica Monarquia de Eſpaña, vacilarà del todo, quãdo çoçobre la juſta recordaciõ de tã heroico Hijo; cuya fertil Pluma no menos la ha engrãdezido, q̃ la victoriosa eſpada de tantos famoſos Capitanes, q̃ la Cõſular Toga de tãtos ſabios Senadores. Nacio en Madrid, dichoſa, i amena patria de Sãtos, de Põtifices, de Reyes: Seminario eſplẽdido de Teologos, de Filoſofos, de Oradores, i de Poetas. Deſde las tẽpranas luzes de ſu Infancia, dio ſeñas euidẽtes de lo q̃ fue deſpues. Comẽçoſe a deſcollar entre ſus cõtẽporaneos, deſdeñando la igualdad con ninguno, ambicioſo de la mayoria ſobre todos. La menos atenta eſpeculacion conocerà que con los que nacen para ſer grandes, conuerſan apacibles las influencias, auñ en la cuna donde ſe mueſtra la materia con el Alma, ſino ayudada del todo, alomenos no impedida. Aparecen entonces mas ſeguros los influxos biẽ q̃ menos habiles o poderoſos, porq̃ permite Dios q̃ en aquella edad tengan menor poder, quando alcança menos fuerça el alma q̃ le ha de dominar. Lo q̃ las Eſtrellas influyẽ ſiẽpre es vno miſmo. No ſe conoce porq̃ no ſon ynos miſmos ſiẽpre, los Hõbres q̃ lo reciben.

Las

Ayuntamiento de Madrid

Las acciones de los actiuos, a fin de introduzirse bien, buscan sazonada disposicion en los que padecen. Aquella Constelacion, que pretendia hazer grande a Aristoteles, hallandole en Estagyris entre Mancebos sus iguales, discipulos de Platon, le haze superior a todos: i esta misma despues, viendole educar a Alexandro le haze Principe de los Peripateticos. El Astro propio que en la niñez de LOPE le señaló por Grande, le distinguio despues en mayores años, por Principe de los Poetas de su siglo. Criose entre los baxios de Palacio, sirviendo a diversos Grandes, ni lisongero, ni esquivo, agradable si, i despejado, siendole su juizio no incierto Derrotero, para no perderse en golfo tan dificil. En el viven las Sirtes de la adulacion, los Escollos de la mentira, las Sirenas del engaño, siendo su Fè, quando mas tranquila, tan falsa como el Mar, tan ligera como sus olas, tan instable como sus espumas. Diose LOPE a todo genero de estudio, a quien llaman ocio del alma, compuesto de negociaciones del espiritu. Apetito le dixera yo, a no ser accion del entendimiento, porque enflaqueze los animos, i debilita los cuerpos. Su daño es suave, porque es insensible. Estar siempre navegando el proceloso Euripo de los libros, dixo algun Politico, que era vn morir entre los vivos, i vn vivir entre los muertos: vn faltar a todo, i casi vn desviarse de si mismo. La Republicas antiguas juzgaron por perniciosso dar reputacion a otras Obras, que a las que procedian del valor. Conocian que distraido el entendimiento de la morbideza de las Sciencias, era preciso, que al passo que el desprecio las hazia inutiles, fuessen poco gloriosas. No conuenido en este parecer LOPE deseò tanto el saber, que no perdonò a Erudicion, ò Facultad alguna, penetrando los misterios mas escondidos a todas. Y en medio del estudiar, afectò tanto los actos del valor, que le admiraron Soldado las estrangeras Playas que le aclamauan por Docto, buscãdo por todos lados la gloria, que oy consiste tanto en el saber, como en el obrar, despues que los Hombres se dan igualmente a la contẽplacion, quita la accion. Corrio ambas carreras LOPE, sin que en el estadio Militar, o Scientifico, la naturaleza hiziesse su Iuuentud inhabil a la operacion, ni discrepante al estudio. Gran valor, talento grande, prerrogatiuas eran para empeñar a la felizidad en ascensos publi-

publicos de vn exercicio i otro, mas solamente en ambos alcançò la dicha del merito, y circunstancia de los mas Señalados. Raros son los que gozan la fortuna limpia, porque son rarissimos los Astros, q̃ tienen candidos, i sinceros los rayos. Los mejores i mas benignos del firmamento, no son benevolos, sin algo de violencia; de dõde sucede que ni aun los dichosos lo son sin mezcla de trabajo. No se espere prosperidad con sencillez en vn Mundo, que no tiene Elemento que sea puro. Conozcase que aquel no se que de fatiga, que no falta jamas en las mayores fortunas, procede de aquel no se que de malicia que se halla siempre en los semblantes i aspectos, de las Estrellas mayores. Hizieron oposicion a las excelentes prendas de LOPE, algunos Enemigos poderosos, que le obligaron a naufragar peregrino varias vezes. La vida de los Hombres, es guerra sobre la tierra; porque el que no combate, o està ceñido para el Certamen, o no viue, o viue mal. Los contrarios que nos cercan, sino nos extinguen nos adelantan, i jamas prevalecen sino encuentran flaqueza. El calor que es pequeño, para mantenerse necesita del semejante que le fomente, pero el grande se aumenta mientras mas le lidia el dissimil i opuesto. Aquella virtud de la Antipariſtasis que se concede a los Elementos no se hà de negar a los Hombres. Fuelle en peregrinaciones, i en naufragios, fiel compañera su Pluma, q̃ le dio patria i amparo en estrañas Prouincias. El Varon sabio todo el Orbe tiene por hospedaje: natural es de todas las Naciones, i aũ me atreuo a afirmar que solo es forastero de aquella en que nace; segun hazen todos duelo de maltratar a sus propios Hijos, que cuydã solo de su grandeza. Hallò LOPE la Poesia Castellana qual encontrò la Latina Virgilio entre los Laberintos de Enio, horrores de Pacuuio, i austeridades de Lucrecio. Comẽçò su facilidad a limar aquellas asperezas, que no avia dexado pulir el rigido afan de las Armas, casi obstinado nouezientos años en España. Empeçaua a alumbrarse la ignorancia entre los ocios claros de la Paz. Coronando Palas de sagrada Oliua, el Yelmo resplandeciente de Mauorte, quando amanecio el Genio dulcissimo de LOPE. Signio la Aurora de las Sciencias, al deliquio postrero, al paraxismo final de la Poesia antigua. Gran dicha para vn Ingenio superior, hallar la sen-

Ayuntamiento de Madrid

da de su facultad vacia, siendo el primero que abre los cimientos a su Fabrica literaria! Quitar el lugar de la primacia a quien le ha ocupado, entre la virtud, con la emulacion es dificil, con la embidia es culpable, con la sagazidad es afrentoso. Mas el que acierta con el puesto, que no ocupa otro alguno, con facilidad consigue el Principado. La materia que forma el Arco de la Poetica, si es gruessa tal vez no se dobla, si es sutil se rompe tal vez, la proporcionada es mas tratable. Los Poetas Españoles que precedieron a LOPE, vnos fueron grosseros, otros delgados, como esperando a este graue Artifice, que ajustando lo fixo de vnos, i lo facil de otros, formasse vna nueua ley al Idioma Español, siendo como Padre de lo que mejorò. El camino de la Poesia moderna es oy mas breue, no sè si mas seguro. Tal vez precipita, i tal consuma. No se adquiere con los libros, porque se compone de varias circunstancias. El que la quisiere obrar, es necessario que la sepa produzir de si mismo, por lo que requiere de igual fuerça de inteligencia de quanto falta, i de quanto sobra. Esto le fue graciosamente dado a LOPE. Y esto obraua con estimado primor, acabando en admiracion lo que començaua en aplauso. Viuian en aquella Era pocas embidias, muchas estimaciones. No auia desfaxadose los braços la confiança, ni el credito propio crecido a ser tan comun. Era la presuncion menos. La condicion humana no procedia tan satisfecha. La arrogancia no estaua tan hallada con la insuficiencia. La habilidad lograua su deuido premio en las aclamaciones. Viuia entre silencios aherrojada la soberuia. Oy estàn los mas Visoños tan lexos de reconocer superioridad, que no quieren descabalar su vanidad, para añadir la gloria agena, pareciendoles que se quitan de si lo que acrecientan a los demas. Gozò sin litigio LOPE la Fama en la mocedad: aguardauanle las contradiciones para la vejez. Ninguno se atreuio a competirle Todos le tributaron obediencias, hasta que la modestia se transformò en atreuimiento, i la desconfianca se descarò a temeridad. Fue vnico, i como tal Venerable. Su exemplo i sus preceptos cultiuaron la rudeza comun: i esta rudeza algo mas enseñada arbolò Vanderas contra su Maestro. Al passo que este genero de saber tuuo aumento en la disciplina, fue el numero creciendo a descomedimiento. Auer pocos diamantes los haze mas preciosos. El Carbunclo no es tan buscado por

por su resplandor, como por su esquiuez: que es tanta que pone en contingencia el credito de que le ay. La cantidad moderada de los metales, quieren algunos que los de mas valor que la calidad intrinseca. Ser LOPE solo le hizo tan venerado como el ser Grande. No porque no fuera Grande siempre, si no porque alcançò siglo, en que todos pensauan que eran menores. Edad huuo en que el cristal desafiò en estimaciones al oro, como el vidro en durezas al golpe del martillo. Desengañose presto el mundo de su diferencia, Confiauase el cristal en ser mas hermoso, mas luziente, mas diafano q̃ el oro. Alegaua la similitud cõ el Cielo, cõtra la semejança q̃ el oro tiene con el Sol. Que su fragilidad no le deuia enuilecer, pues no quitandole su belleza la vista, le añade respeto el tacto, supuesto q̃ tratamos cõ menos decoro la copa dorada, q̃ la taça cristalina. En esso mismo fundo yo la vẽtaja. Vna es de materia solida: otra de pasta quebradiza. Apurese el valor del oro en el examen del cimiẽto. Conocerase la desigualdad en lo precioso: que en lo raro ya està conocido el exceso. Mas nieues quaxa el yelo, q̃ el Sol recuece minerales. O quãtos Ingenios ay como el cristal, trãsparẽtes en la aparencia, debiles en la substãcia, q̃ se quierẽ oponer al oro de otros, q̃ tienẽ en si el valor incluido cõ propiedad! O quãtos cõ el embeleco superficial de las vozes, i la exterior afectaciõ de las palabras, pretẽdẽ cõtrastar a los q̃ escriuẽ acõsejados del sesso, i de la cordura! Bié q̃ se conoce la alquimia sobredorada, en el peso de las razones, i en el sonido de los conceptos. Bié q̃ se trasslũbra el azogue plateado al dictamen del oìdo, a la cẽsura de la verdad: pero vase introduciẽdo tãto el querer mẽtir cõ la argẽteria, i el intẽtar acreditarse cõ afectos, q̃ conociẽdo que el luzir sin ruido es fineza, i el auentajarse sin estruendo valentia, barnizando algunos de colores sus Obras, pintan mas que escriuen sus Poemas. La ambicion de querer ser presto eminentes, dizen que es la culpada en tales Eutrapelias, despues que lo Empirico de la ignorancia ha dado en enseñarse por ensalmo, queriendo vnir la punta de la rudeza, con el remate de la noticia. Duda toda la Filosofia, porque el Sol no produze mas oro que plomo? Assi podiamos ventilar Nosotros, porque la Naturaleza no procrea mas Varones doctos que ignorantes? Al Sol le achican que no es agente tan principal, o tan poderoso como se dize: o està muy impedido de

la

Ayuntamiento de Madrid

la materia tenebrosa en que obra, i combatido de lo graue i lo frio de la tierra, contra quien fragua sus operaciones. Es la verdad, porque si vno destos Agentes fuesse siempre superior al otro, o el Cielo se huuiera ya desquiziado, siendo todo Tierra, o la Tierra seria ya toda Cielo. Pues si fuessen siempre, i en todas partes de iguales fuerças, no seria la generacion. La misma disculpa puede tener la Naturaleza. Su mayor hermosura consiste en la diferencia. Aun en la Angelica ay Grados y Gerarchias. Componese la humana de mas i menos. No huuiera reuerencia si no se hallara distincion. Quien se humillara si todos fueran de igual valor? Fuera monstruosidad que viera vn siglo muchos hombres como LOPE. La propria grandeza hiziera disonancia. La mejor armonia es la compuesta de desigualdades reduzidas a vnion. No se llamara nadie mayor si todos nacieran iguales. Vna pausa que se entremeta en todo el Coro de la Musica, si es sola aumenta el deleite i la consonancia; si es acompañada la destruye. El oido que està esperando aquella conformidad que la ha de seguir, quando llega la admite, si tarda la desampara. Sola se acelera, en compañia se detiene. Por esto la Providencia ha querido, que en cada Sciencia predominasse vn Maestro, de quien procediessen muchos, quedandose aquel en mas alta vocacio que todos. Huvo para exemplar de la Filosofia vn Aristoteles. Para idea de la Matematica vn Euclides. Para diseño de la Architectura vn Vitruuio. Para estampa de la Simetria vn Archimedes. Para pauta de la Pintura vn Apeles. Para modelo de la Escultura vn Fidias. Para dibuxo de la Oratoria vn Demostenes. Para espejo de la Moralidad vn Seneca. Para dechado de la Declamatoria vn Quintiliano. Para inuentiua de lo Epico vn Virgilio. Para perfeccion de lo Comico vn Plauto. Para regla de lo Satirico vn Persio. Para enseñança de lo Lyrico vn Horacio. Para empeño de la Teologia positiua vn Augustino. Para realce de la Escolastica vn Tomas. Para recopilacion de las Leyes vn Iustiniano; i para exemplo de la Historia vn Salustio. Assi acontecio LOPE a España para exaltacion de la Poesia. Negarle està soberania serà locura: vsurparsela delirlo. En el solo vimos vn Epilogo de los que mas florecieron. Para copiar el Retrato de Helena pidio Zeuxis las mas hermosas Virgi-

nes

nes de Croto i de Argento: tomando de cada qual las mas perfectas facciones. Deste modo la Naturaleza entresacò lo mas admirable, escogio lo mas raro de todos los Varones famosos antiguos, para formar a LOPE, haziendo en su creacion el vltimo esfuerço, i echando el resto de su poder. Quien serà tan descaminado, que auiendo hallado la fuente limpia, busque los menos puros arroyos en que se esparce? Quien a vista del Sol mendigarà claridad de las pequeñas Estrellas? Tal es entre los Astros esse Blandon de la Estera, que ardiendo propios resplandores les comunica luzes prestadas. Tal es entre las Aues el Aguila, que en el ornato del cuerpo, en la perspicacia de los ojos, en la generosidad Real del animo, tiene fixo el caracter de su Principado. Tal es entre los Montes el Olimpo, cuya eleuada cumbre parece empinado ceño de las Esferas. Tal es entre los Rios el caudaloso Nilo, cuya fertil inundacion haze vezes de pluuia celestial en las Vegas Gitanas. Y tal es entre los Nacares la Perla, no menos noble por su generacion que el oro: hija de la Luna i del Agua: que si el Sol por ser el principal Agente del oro haze raro este metal, la Luna por ser quien principalmente la influye, haze preciosa la Perla. Quien le puede pleitear a LOPE que fue Sol entre los raros Ingenios de Castilla? Quien que fue Aguila entre las Plumas remontadas de España? Quien que fue Olimpo eminente entre los Collados sabios de Europa? Quien que fue Nilo fecundissimo entre los doctos Rios del Orbe entero? Y quien que fue vnica Perla, que oy cuelga pendiente con oprobrios de la de Cleopatra, en el Aladar de mejor Minerua? Dios en cada especie propuso a la Naturaleza, solo vn exemplar, no muchos para que copiasse. Al Arte no le enseñò mas que vna Naturaleza. Solo quiso que huuiesse vn LOPE, que siruiendo de original perfecto en la erudicion q̃ professò, nos dexasse aduertidos, sino enseñados. No solo se le deue al Preceptor primero lo que dixo, lo que escriuio en argumentos i agudezas. Deuesele tambien auer sido motiuo, de quanto pensaron los que del aprendieron. Muchas vezes el Discipulo se adelanta a su Maestro: pero no por esta ventaja se le ha de negar auer sido el origen della. Grande Escuela han tenido los Ingenios Españoles en LOPE, altissimo dechado en quien estudiar, gloriosa Esfera a que

O subir;

Ayuntamiento de Madrid

subir. Quiẽ no le siguiere prófana las leyes de la imitaciõ, desuiase de las de la Naturaleza, y desampara las del Arte. El entẽdimiento humano tiene determinada por Dios, vna cierta facultad de imitar del modo mismo q̃ de entẽder. Mucho puede el Ingenio, mucho socorre el trabajo: pero no sirué del todo: es semejãte a Dios, no su igual. Disputase, porq̃ la idea mortal no alcãça el conocimiẽto entero de la Deydad Diuina? Porq̃ no haze con el estudio, los cuerpos caducos inmortales? Porq̃ en la generacion de las cosas no emùla a la Naturaleza? A la verdad detiene se su fuerça vencida a la soberana magnitud de tales acciones. Embotase su agudeza, y reconoce los terminos que le prescribio la Prouidencia, en el conocimiẽto, en la acciõ, y en la imitacion, los q̃ales no le es licito exceder. Largos siglos ha que el Clima Español hà trabajado en produzir vn Varon consumado, que su Fama volasse sobre Profetas Egipcios, sobre los Caldeos Asirios, sobre los Magos Persas, sobre los Gimnosofistas Indios, sobre los Druidas Franceses, sobre los Samineos Bactrianos, sobre los Essenos Hebreos, sobre los Filosofos Griegos, y sobre los Salios Latinos. Nazio poco despues q̃ie Maya hija de Atlante, tuuo por su Ingenio Aras, y Altares en la Betica, Asclepiades Mirliano, que fue como vn esquicio del Liẽço que iba delineando. Sucedierõ largas edades despues, Seneca, Lucano, y Sextilio Hena, en quien començò a aparecer mucho del gran concepto de aquella imprimaciõ primera. Siguieronse Silio Italico, Deciano Emeritense, Cayo Canio, Valerio Marcial, y Festo Auieno, donde no anduuo menos cuydada losa la naturaleza, dado que no quedò mas contenta. Extinguida en España la Monarquia de los Romanos, en el Imperio de los Godos, boluio con generoso teson, a resplandecer tan alto desuelo, en Damasso, en Luuenco, en Oriencio, en Prudencio, y en Draconcio, Sagrados, y Piadosos Vates. En el tirano dominio de los Arabes, quanto permitia el sangriento comercio de las lides, repitio el cuydado proprio en Nicandro, y en Iuliano. Ya mejorados los progressos de la Religion Christiana esclarecio la tosca quanto erudita luz de Iuan de Mena, Gomez Manrique, Iaigo Lopez de Mendoça, y don Iorge Manrique. No satisfecha con ellos produxo a Iuan Boscan que alimò algo con mas pureza nuestra lengua. A Garci-Laso de

la Vega, que la adornò de mejor cultura. A don Bernardino de Mẽdoça, que la adelantò vn poco mas. Y a don Alonso de Arcilla, que la estendio no menos. Hasta que ya cansada la Naturaleza de auer hecho en tan diuersos tiempos tantos glorioso Borradores, apurãdo quanto podia, sacò en limpio el diuino Original de LOPE. Bien assi como el Sol, que siempre va a engendrar lo mas perfecto en las entrañas de la tierra, i por la incapazidad que halla en ella no puede produzir algunas vezes sin gran victoria, por ser grande la resistencia que haze, a fin de que no se impriman en su regazo los semblantes de Agente tan poderoso, del modo mismo la Naturaleza, anduuo vagando entre oposiciones i accidentes, de vnas i otras edades, hasta que en la nuestra acabò de consumar en LOPE, aquel Sujeto raro que emprendio desde sus principios. Fue su Estilo claro, dulce, sentẽcioso, i graue. Esto le hizo aborrecer las Nouedades que en su tiempo introduxeron en el Idioma Español, otros esclarecidos è immortales Ingenios, deseosos de retocarle de quantos adornos le reconocian capaz. No porque esta senda dificil le pareciesse mal en los que la abrieron primero, pero por lo que en ella se descaminauã los que intentaron hollarla despues. A la verdad muchos sin duda van a texer vn Poema, i labran vna confusion, haziendo vn Caos de Estilos, que quien mas les ignora es el mismo que los compone. Nada perjudica tanto al Escritor, como la diuersidad dellos. El Caçador que sigue muchos Brutos à vn tiempo, a ninguno prende: assi el estudioso de la Poesia que afectare muchas Ideas, las perderà todas. Porque la Eloquencia no solo admite diuersidad en las Acciones, pero dissimilitud en el lenguage. No le es preciso al que escriue seguir vn Estilo determinado: pero esse fuerça que siga bien aquel que eligo. Imitar a LOPE no es darle reuerẽcia: imitarle biẽ es grangear reputacion. El seguito consiste en la bondad, no en el numero. Esta disparidad de Estilos que oy admite la elegancia de España, la veo retratada en la erudicion de Grecia. Mirense las Oraciones de Isocrates i Demostenes, cada qual por distinto modo raras. Quanto se diferencian en el Estilo? Pero quanto se parecen en la perfeccion? Vno se arrebata como Torrente precipitado. Otro se estiẽde como placido i sereno Rio. Este se enmaraña vehemente i furioso. Aquel se deleita blãdo i apazible. Demostenes arroja rayos. Isocrates esparce

Ayuntamiento de Madrid

dulçuras. Vno parece que pelea. Otro que aboga. El que quisiere imitar a entrambos, pretenderà vnir en vn Sujeto virtudes contrarias: ajustar a vn pecho la Paz i la Guerra, la serenidad con la tormẽta, i la violencia con la caricia: pero el que supiere imitar a cada qual de por si, luzirà con grandes ventajas. Aunque a mi ver, serà mayor hazaña proporcionar ambos extremos, formando vna admirable mediania. Inuentò LOPE muchas vozes, que nunca auia visto la Retorica de Castilla. La necessidad es muy atreuida. A las vezes suele valerse de nombres asperos, que los va haziendo domesticos el vso. Parecen duros a la nouedad, dulces a la repeticion. Quintiliano se quexaua de la pobreza de su Idioma. Lucrecio se disculpò de no dar razon de muchas cosas, por la cortedad de su lenguage. Conocio Caton la escaseza del hablar Latino. Tulio se escusaua con dezir, que no tenian Nombre las Cosas. Seneca se quexa de no hallar vocablos quando mas los deseaua. Para esto dieron en la introduccion de las vozes, comun a Dialecticos, Filosofos, Geometras, Musicos, Gramaticos, Retoricos, i Poetas. La vez primera que Seneca dixo, ESSENCIA, parecio cosa horrible i formidable: i hallò en ella tal misterio Augustino, que pudo sola Latinizar el OVSIAN de los Griegos. Quando Cesar se atreuio a dezir, ENTE, puede verse en Prisciano quanto le calumniaron de atreuido? Y no fue menor la Censura de los Criticos al escriuir POSSIBLE Quintiliano. El riesgo mismo padecieron Zenon, Sergio, Flauio, Plinio, Alberto, Tomas, i Escoto, al inouar en la lengua Latina. Del modo mismo maestro Dj. anto, al colocar nueuas frases en la Española. Hallò LOPE gran disposicion en la Poesia Castellana para engrandecerla. Començò por la mas publica, que era la de los Teatros. Determinose a ennoblecer lo rudo i desaliñado de las Comedias, en que vio igual menester que capazidad. Como el cuerpo humano consta de muchas partes, assi el cuerpo del saber de varios estudios; vnos i otros diferentes, dado que en vn propio consentimiento, i vna misma conspiracion. A la fabrica de vn Palacio concurren diuersos ingredientes. Consiste en Leños, en Piedras, en Arenas, en Cales, i en Hierros. No, empero, basta que estèn juntas todas las materias que le componen para que sea Palacio. Necessitan de que el Architecto las

las vna en su entendimiento, las recueça en su idea, las reengendre en su imaginacion: i que quitandoles la forma inutil a estas partes, produzga aquella de la mezcla que no sea, ni solo piedra, ni solo leño, ni solo arena, ni solo cal, ni solo hierro, ni todas estas cosas juntas, sino vn Palacio, que consiste en cierta armonia i proporcion, que es el Alma de aquellos materiales. Desta suerte reconocio LOPE la Arquitectura de la Comedia. Vio que para su formacion era forçoso que concurriessen muchas cosas, la traça, el decoro, la propriedad, la decencia, la verisimilitud, el modo, el verso, el exemplo, la nouedad, i el escarmiento, ya fuesse Nouela, ya Historia. Vio, que aunque cada cosa destas obre bien por si, si no guarda la trauaçon i consonancia, solo formarà vna confusion. Vio que auia menester Artifice tan diestro, que en su juyzio fermentasse estas porciones Comicas, hasta que perdiendo su propria forma, adquiriessen aquella del todo. El Hombre consta de Alma i Cuerpo; pero la Alma i Cuerpo de por si no hazen Hombre, que es necessaria la vnion, i precisa aquella entidad Real. Los Metros, los Passos, las Scenas, i los Conceptos de por si, no hazen Comedia, que estàn como los colores en la Tabla, hasta que el Pincel los ate con distribucion al Lienço. Deuele a LOPE España, auer llegado a tanta perfeccion el Arte de la Comedia, que de muy excelente llega ya a ser muy peligroso, por estar tan delicado oy el sabor de los Teatros, que nada luze si no lleua delicada nouedad, i sumo primor. Aspiraua LOPE a la Fama, no al Interès, quando este genero de escriuir era gala, i no mercaderia. El oro no es paga del saber, dado que sea premio de la fatiga. El que compra la Sciencia se envilece, el que la vende mucho tiene de envilecido. Su operacion produze el premio, porque produze el honor: i el que lè tiene no puede desear mas de que conozcan que le alcançò. Desta calidad son las Grandezas, los Titulos, las Insignias, i las Dignidades. Desta lo eran las Coronas Ciuicas, Murales, i Obsidionales: los Collares i Triunfos de los Antiguos. Tales premios aunque acrecientan el lustre, no engendran el honor: añaden si la conueniencia, aunque pierden aquello que alcançan, quando arriban a lo que no tienen. Huuo tiempo en que el

Ayuntamiento de Madrid

premiar, no empobrecia los Erarios, i fue el mas fertil de Hombres insignes, hasta que en la pompa de los premios se incluyò el no ser premiados. Quando estaua en gran predicamento el honor, era solo el premio de la virtud. Pero quando aquello que era su precio començò a tener estimacion, perdiendo la fuerça, hizo perder o estragarse los animos, i quedaron tanto mercenarios los honores, como alquiladas las virtudes, corriendo los Hombres, mas a los intereses que los compran, que a las calidades que las grangean. Principio de tanta confusion i error fueron las necesidades particulares, que los Augustos socorrian del tesoro comun. Los de Esparta crecieron grandes edades sin el oro. Los primeros Romanos vsaron del sin ambicion. Quando el Ingenio era hazienda no mas; eran los Filosofos i Sabios los mas ricos. Despues que el estudio se ha passado a comercio, todo es apariencia, nada realidad. Los cuerpos de las Republicas fueron siempre culpados en que las letras fuessen oficio casi con exercicios mecanicos. No se auia de consentir que los Varones eminentes tuuiessen librados sus gages en sus Plumas. Salario publico deuian tirar como los Cisnes de la Real Piscina de Agrigento. A titulo de raras alimenta la vanidad Augusta la Regia delicia de los Principes, Monstros prodigiosos en lo bruto; porque no ha de sustentar, pues, Prodigios monstruosos en lo racional? Porque no auia de desfrutar la vtilidad, quanto desperdicia la pompa? Con ser LOPE estimado de los Pontifices, fauorecido de los Reyes, y gozando igual el aplauso de Potentados, y Republicas, viuio siempre desacomodado. Achaque antiguo del merito, y costosa emulacion de la Fortuna con la Naturaleza. Nadie mereciò mas las riquezas, porque ninguno las estimò en menos. Mucho sirviò su flogedad para no tener. Hallò enel muy elado abrigo la ambicion. Buscar los emolumentos que adquiridos traen infamia, y despreciados negocian gloria, si lo vno es indicio de locura, es señal lo otro de estimacion. Los Mortales cada qual por su diferente camino anhelan al Templo de la fama. Pero el parage es tan rigido, q para costear lo fragoso, necesitã todos de descanso. Vnos trepan por el palio del estudiar. Otros ascienden por la escala del

tener. De donde sucede, que assi como se deuen compartir aquellos que tratan de poseer riquezas, assi se deuen reprehender los que no las buscan por medios concernientes a la virtud. La moral no consiste en ser pobre, sino en hazerse. No adora el oro el que le reparte, antes le desprecia. El que no quiere hazienda es pobre inutil, y loco cruel. El que la arrojò en el Mar, fue temerario embidioso, y mẽdigo vanissimo. Quien la posee, y la desprecia loablemẽte es rico magnanimo, y sabio liberal. Nada tuuo LOPE que no fuesse del primer necesitado que la pidiesse. No distinguia entre su menester propio, y la necesidad agena. El desprecio en la riqueza, gran virtud es, pero mayor la distribucion justa de aquel que la reparte, o la solicita para enagenarla, que no la de aquel que tiniendola la arroja, o no posseyendola la huye. Estos no la desprecian que o la temen, o la embidian. En vnos resplandece la grandeça, en otros la vanidad del animo. Del Catalogo de las virtudes borra la parte de la magnificiencia, quien no enriquece al Sabio, que solo aspira a tener para repartir. Huir los medios que constituyen la virtud, es huir la virtud. Seneca que los blasfemò tanto primero, y adquirio tales tesoros despues, que le hizieron aborrecido, dio a entender que abominaua el oro por que no le poseia, pues solamente se deue despreciar, quando se puede tẽmer, que ocasione la muerte que le dio Neron por vsurparsele. Sin este crimen vimos a LOPE en todos estados. En el del Matrimonio repetido le hallò siempre la desdicha con marauillosa Constancia, en la perdida de vna, y otra Esposa, en la muerte deste, y de aquel Hijo. Los Filosofos hazen instinto natural el de la generacion. Dizen que por no poderse eternizar el Hombre en su indiuiduo, se entrega al Talamo, aspirando a los Hijos para hazerse inmortal en su especie. No fuerã descaminados si como los Iurisconsultos interpretan turbado el orden de la mortalidad, no murieran muchas vezes primero que los Padres. Deseã los por consuelo, y amor, que la naturaleza para inmortalizarse solo necesita del Alma que es eterna. Si de algunos Hijos se podia entender aquel axioma de la Filosofia, era de los de el entendimi-

Ayuntamiento de Madrid

dimiento, que son los Libros, llamados Hijos tambien, concebidos en la idea, criados en la imaginacion, nacidos en la pluma, i viuientes en la prensa, sin que caduquen al riesgo de la muerte, ni peligren al odio del oluido. Este modo de engendrar solo, es el que pudo immortalizar a LOPE en tantos Libros, en Escritos tantos, que casi igualaron los ceros al guarismo. Estadista huuo que se dexò dezir, que la licencia de procrear por beneficio del Mundo, no deuia estar sino es en los Buenos, pues deste modo ya que las Poblaciones no fuessen tan populosas, serian a caso por esso mejores. Pero que los Legisladores Etnicos no preuinieron el obuiar este inconueniente, por cuidar de los escandalos que podian resultar. Bien que conocieron, que la calidad de los Subditos, mas que la cantidad de los Vassallos, haze glorioças las Monarquias. Dixera yo tambien ileuado de aquella misma consequencia, que la permission del escriuir solo la auian de tener los Hombres de toda aprouacion, pues la bondad de los Escritores, mas que el numero, haze memorables los Siglos en que viuen. La Naturaleza como auara, o como embidiosa, sigue el proprio modo en la creacion de los Hombres, que en la produccion de las Plantas, pues cria mas fertiles las que son mas inutiles, i de las prouechosas escasea las repeticiones. Tuuieramos razon de querellarnos della, si ella no la tuuiera mayor de lamentarse de Nosotros. El Pecado que inficionò la generacion de los Hombres, manchò tambien la fecundidad de la tierra, i al passo que se marchitò lo vegetatiuo, se enconò lo racional. Estudiò LOPE en su misma Paciencia grandes aforismos de Constancia en las aflicciones que le contristaron, antes i despues del Sacerdocio, a que se dedicò. La Prouidencia ha dado a todas las Partes del Hombre sus Espiritus para que puedan obrar, pero despues quitando a cada Espiritu su parte, forma vn globo que deua con presteza socorrer en los aprietos, i entrar a la parte de las seruidumbres i oficios de cada vno. Estos son los que corren al Coraçon en el temor; los que salen al rostro en el empacho; los que ayudan los Espiritus vitales; los que alientan los animales: i que sean sacados

dos de cada vna de las partes, se conocerà por verdad si se obserua, que en las vehementes operaciones destos Espiritus en vn lugar, quedan enflaquecidos los demas miembros. Si para la tolerancia en las aduersidades, tuuieramos algo mayor que nosotros, independiente de nuestro aluedrio, aunque no fuera tanta hazaña el sufrimiento, no dexara de ser forçoso aliuio. En esso se diferencian los achaques del cuerpo, de las dolencias del Espiritu. Que aquellas se remedian con sossegar las quatro qualidades, que se alteran sediciosas en su Region; i estas para su quietud necesitan de que cargue toda la consideracion el juizio, toda la conformidad el sesso. Vn odio, menos facilmente se apaga que vna fiebre. Mas eficazia lleua vna indignacion, que vna efimera. Mayor impression haze vna enemistad que vna sincope. Es la distincion, que cooperan para lo vno porciones corruptibles, i lo otro se obra en partes immortales. Fue la vida de LOPE larga: porque supo viuir mucho aprouechandola bien. Los Hombres se duelen de que la alcançan breue, i obran siempre como si fuera muy dilatada. Lamentanse del ocio, i hazen que sean ocios sus ocupaciones. Gastase la vida en deleites, i son los deleites el abanço de la vida. Llamanla breue, i es larga, porque es mas la que sobra, que la que se ocupa. O eminentissimo Ingenio! La admiracion no cumple en tus Elogios, sino estira las alabanças hàzia Hiperboles! Gloriate de auer escrito mucho mas que viuido: i de que viuiràs grandes siglos mas allà de lo que escriuiste, hasta dar con la Fama en la eternidad del Mundo, que es el remate de las glorias humanas. Los ocios te ignoraron: los reposos no te conocieron. Infatigable i perenne la dulcissima corriente de tu Pluma, era como las Aguas del Mar, que deriuandose de tu fertilissima vena, parece que boluian a entrarse por los mismos conductos que salieron, i que jamas te hizo falta muchissimo que dictasses! El que gasta en delicias el tiempo que le dieron para vtilidades, es reo aun del aliento que respira, i complice en el delito del dexamiento. Este por temprano que muera acaba tarde, i su misma insuficiencia deuia cortarle la mortaja, dan-

Ayuntamiento de Madrid

dandole priessa a que espire. Que no deuia tener por Naturaleza el aliento, quien solo viue añadiendo vn esfuerço lenitico a sus hermanos los mortales. El inhabil, naciédo obligado a proceder agradecido, encuentra luego con la queja. Quando llega el vso de la razon, si acaso llegã, llama su vida desdichada. Crecido en años, oluidado de que la llamò infelize se lamenta de que sea corta. De verdad nadie negarà ser breue, que confessare ser vn pasadizo desde la tierra al Cielo. Breuissima la pedia el Apostol esforçando desatarse para estar con Christo. Que solo les parecerà corta a aquellos que errando la vereda, se hallan con desuio infeliz en el precipicio. Dexemos ya las moralidades, y passemos a la excelencia de las Obras, y a la infinidad de los Escritos de LOPE, que siendo tantos ninguno ay que no parezca en pesso de mas dias, y tarea de mas años, que Cinna gastò en la compostura, y lima de su Smyrna. Conocida cosa es en los que emprenden qualquier afan estudioso, la dificultad con que se concibe, el trabajo con que se traça, la fatiga con que se adorna. Mucha congoja se halla en la inquisicion de las vozes, en la inuentiua de las Sentencias, en la colocacion de lo buscado, y en la solicitud de alinar lo visto. los Arboles produzen sus cogollos caducos a la mas leue inspiracion del Cierço. El saber humano procrea para inmortalidad mas fiel, y por esso con mayor perfeccion, aunque no con tanta certeza. Fue la Boca de LOPE vna animada Lira que pulsada con el Plectro de su Ingenio, resonò no solo en el ambito de tres Mundos, pero en el concauo de onze Esferas suspendiendo su concento vnos, y otros globos, cantando mas el solo que todos los Poetas Griegos, y Latinos juntos en el numero, y aun en la bondad. Compararon los Antiguos la Poesia, a vna piedra que Platon por su gran fuerça llamò Herculea, y dezimos Iman Nosotros; tan singular y admirable en sus virtudes, que con secreta, y jamas averiguada diligencia, atrae a si, y arrebata el hierro vezino, afectando sucercania, con amoroso abraço, no solo con admiracion, pero con pena de toda la Filosofia que duda qual sea esta simpatia, o amor? Del modo mismo la Poesia

de

de LOPE, llama los hierros de la simplicidad, acaricia los defetos de la ignorancia. Que ingenio por inculto que sea no se deleita en sus Versos? Que Dama por poco enseñada que estè no se complace en sus Rimas? Que Iouen por rudo que viua no se agrada en sus Comedias? Qual de la Nobleça, o la Pleue, no se admira al oir, al leer,, al escuchar sus Canciones, en la Vihuela, en el Teatro, y en la Estampa? En qualquier materia a que se aplicaua, se transformò con tal efecto, que alegraua, entristecia, animaua, y persuadia los animos de los Oyentes, haziendolos cambiar de afectos, al compas de lo que cantaua, alegre, o triste, apacible, o seuero, festiuo, o melancolico, donde guardaua no solo la prudencia de las palabras, pero el decoro de las Personas que introduzia. Que splendor no se vio en su copia? Que eleccion en las Sentencias? Que modestia en las Translaciones? Que variedad en las Figuras? Que ornato en las locuciones? Que valentia en los Argumentos? Que cadencia en los Numeros? Y enfin en cada Oracion, que fuerça? Que ardor? Que impetu. Pues podia llamarle la Antonomasia. Accion viua como a Leostenes: Sirena Latina como a Valerio Caton, Atica Musa como a Xenofonte: Monte como a Anaxagoras: Filosofia como a Democrito Abderites; Sermon como a Protagoras, y Eloquencia como a Tulio. Mas si passamos al artificio delicado de su Escritura, quien como LOPE tuuo tan aguda disposicion en los Pensamientos? Tan cabal Structura en las Vozes? Tan ajustada composicion en los Schemas: De modo que parece escriuia a la luz de la Antorcha de Demostenes, aquella que gastaua mas a la Oliua de Minerua, que a la Vid de Baco. Escriuia LOPE con gran facilidad, borraua con no menor atencion, y limaua con mayor cordura. Augusto traia siempre en los labios aquella salutable amonestacion a sus Capitanes, y Senadores de la priessa pereçosa, que fue lo que nuestro Difunto mas observò siempre. A lo apresurado con que dictaua, añadia lo lento con que corregia, imitando ya la Ossa, que lamiendo sus Hijos disformes, emienda la falta con que nacen de que blasonau Virgilio; ya al Delfin enroscado a la Ancora, que tomò para est

signi

Ayuntamiento de Madrid

significado Tito Vespasiano. La empresa de Augusto Cesar, fue esculpir en sus Monedas el Termino, i el Rayo, donde parece que enseñò con mas elegancia esta templança, que Tito. Como Rayo bolaua por el Papel la Pluma fecundissima de LOPE en todos Assumptos. Pero como Termino se detenia en la emienda de lo que dictaua. Moderaua lo immobil de Termino la velozidad de Rayo. Incitaua la celeridad de Rayo la tardança de Termino. Y mezclando con prudencia ambas contrariedades, era su Mano, Termino veloz, Rayo tardo. Vna de las mayores excelencias suyas fue, que mojò siempre la Pluma en los cendales del Ingenio, no en los algodones de la Memoria. Nada dixo que huuiesse dicho nadie. Con ninguno se roçò jamas. Tenia el Entendimiento refinado en la letura de los Autores mas Classicos de todas las Sciencias, i assi salio quanto dixo retenido en las Doctrinas de todos. Antes quiso seguir a Petrarca que a Seneca. Este aconseja, que sea el Poeta como la Abeja, libando Flores para formar su Panal. Aquel, que imite a la Mariposa de la Seda, que texe de su propria substancia su contexto. Mas talento arguye formar de nueuo, que aprouechar lo que otros formaron. Diferente erudicion es produzir de la Fuente del Ingenio las nouedades que distila proprias, que no acomodar las agenas, que rebalsa la Cisterna de la Memoria: pues lo vno es texer Conceptos, i lo otro zurzir Centones. La Antiguedad escarnecia a cierto linage de Hombres, cuyas Obras llamaua de Iaspe, ò Variegadas, porque las salpicauan de diuersas formas de hurtos mal escondidos con el emboço de la imitacion: pretexto en que jamas incurrio LOPE, quanto mas escriuia, pues le admirauamos siempre tan nueuo, que aun a si propio no se imitaua. Era perpetuo assistente a sus Escritos, infatigable i tenaz sobre sus Papeles. No sabia leuantar la Mano de la Tabla: accion que Praxiteles encareeio tanto en Nicias, i Apeles vituperò en Protogenes: tanto que era necessario, que como a Archimedes le interrumpiesse i desnudasse su Familia. En su presencia todos eran visoños: ninguno hablaua: el mas experimentado enmudecia, ya con veneracion, ya con recato. Quantas vezes le acontecio lo que a Origenes

nes con Plotino? Que entrando en su estudio, cediendole el lugar callò vergonçoso el Filosofo: i rogandole aquel gran Padre, que prosiguiesse sus Disertaciones, respondio Plotino embaraçado, ser razon que callasse el Discipulo delante de su Maestro. Pues Plotino entonces no era menos que Principe de los Filosofos Platonicos, i enseñaua con graue aplauso en Roma, Teatro de las Sciencias del Orbe. Vimos entrar a LOPE en las Academias, i en las Conuersaciones, i guardar los que antes hablauan mas que las Aues de Ibico, el silencio de Pitagoras. Que mucho si LOPE nacio para la enseñança vniuersal en los braços de la Eloquencia? Criandole no el Aguila, no la Paloma, con Nectar i Ambrosia, como de Iupiter acuerda la superstition, sino la Sabiduria Christiana, i la assistencia de su curiosa Biblio-Teca. Que aunque no la comparo con la Alexandrina de Ptolomeo, con la Pergamena de Atalo, o con la publica de los Atenienses, no era desigual a la de Alexandro Obispo, a la de Casiodoro Monge, o a la de Bessarion Cardenal. Della salieron tantos volumenes a poblar otras muchas, como Colonias del saber, i Legiones del escriuir. Aquella fue el cauce copioso de donde emanaron tan caudalosos Mares de erudicion i dotrina. Alli se preparaton tantas dulçuras Aticas, i alli se reconcentrò aquel rapido torrente de metros, mas suaue que el de Ilseo, a cuya voz estauan pasmados los de Atenas. La Poesia en todas Naciones, fue la Pestiña de los Siglos, el Braço derecho de las Edades, el Coraçon de las Sciencias, el Nervio de las Artes, el Oraculo, la Tripode, la Cortina, de quien dependieron los documentos, los preceptos del instituto politico de los Hombres. El Laurel tanto nacio para impedir las Sienes de los Cesares, como para coronar las frentes de los Poetas. Digalo Homero a quien Grecia batio moneda con el cuño de sus Musas. Enlo lo diga enterrado por Roma en el Sepulcro de Scipion. Acuerdelo Virgilio, a cuya presencia se leuantaua el Teatro Romano, honor solo concedido a Emperadores. Marcial lo testifique, cuya Imagen mandò mezclar Elio Vero entre los Augustos. Claudiano lo confirme, cuyo Vulto se enarbolò en el Foro Trajano con Inscripciones Imperiales. No ay cosa inanimada o viuiente, que no sea Poesia. A Dios llama Poeta el Simbolo de los Grie-

Ayuntamiento de Madrid

Griegos, donde Criador el Credo de los Latinos. Esso significa la Voz de Hazedor de nada en algo. Dioses dixo por esto a los Poetas vn Profano: pero Dauid los nombra Fuentes de Sion, donde estava las venas, los estudios, i los conceptos del Ingenio Diuino, con o lee Vatablo. Y en sentimiento del sagrado Ambrosio, no quebrara Moyses las Tablas de la Ley, si vinieran en ellas escritos los Versos del Cantico. Con Poesia eloquente, si creemos a Andres Massio, detuuo Iosue la ardiente Carroça del Sol, en lo mas eficaz de su rapto movimiento. Que mucho parasse a su deprecacion en el carril de Zafiros cada rueda de diamantes, si ay quien diga, que pudo su Poetico zelo arrancar todo aquel Nudo de oro del Globo quarto, para que desgaxado siruiesse de losa a tanto Exercito de Gabaonitas como perseguia? Tal Imperio alcançan los Versos, que tienen obedientes a su arbitrio los afectos i semblantes de todo lo criado. Por esto los Franceses no començauan sus Batallas sin la interuencion de sus Druidas. Por esto los Españoles tenian sus Leyes escritas en Verso. Tanta veneracion escriuen Tulio i Estrabon que alcançaron en Paz i en Guerra. Si esto acontecio en aquellos tiempos, que puede esperarse destos, donde florecen viuos tantos Discipulos de LOPE, bien que de todos juntos con dificultad se podrà formar otro como el. Quando vn espejo se quiebra, espejos se quedan aquellos fragmentos del cristal rompido, i aunque no tan grandes, capazes de mirarse en ellos. Querer vnir aquellos troços, i soldandolos formar otro espejo, es imposible, i aun casi fuera monstruoso, que mal podrà consentir el cristal lo caldeado que sufre el hierro. Murio LOPE, tabla cristalina donde se retratauan los primores de las Musas. Rompiose aquel transparente vidro, que era el armador de los Poetas. No, empero, se han perdido los pedaços. Todo es gran concurso de Ingenios queda a substituirle, bien como en las ausencias del Sol, tienen sus vezes las Estrellas. Cada qual es vn pequeño LOPE, donde aunque en menos distancia se hallaràn todas sus señas: dado que serà imposible el reunirlas. Tan incomparable fue aquel prodigioso Heroe Scientifico, hijo al parecer del Cerebro de mayor Iupiter, ò nacido en el regazo de las Musas, como de Hesiodo, i de Sidonio se cuenta. Pues fue igualado con el dos

zes

vezes ciego Homero, balbuziente Apolonio Rodio, barbaro Pindaro, torpe Anacreonte, desairado Aristofanes, sin arte Euripides, sin estilo Museo, sin erudicion Nicandro, sin dotrina Opiano, sin ciencia Licofronte, sin metodo Alceo, i sin dulçura Menandro, Pilares ancianos de la Poesia Griega. Callen comparados con LOPE los de la edad Latina, i haga numero primoroso al vencimiento, lo Profundo de Pacuuio, lo Filosofo de Lucrecio, lo Historial de Lucano, lo realçado de Enodio, lo pomposo de Estacio, lo facil de Ouidio, lo seuero de Iuuenal, lo acedo de Persio, i lo suaue de Horacio. Estas Antorchas de Italia apaguense en luzes Españolas, i reconozcan en LOPE algunas mas luziente el resplandor de su Patria. Callen las Musas Toscanas, callen las Proençales, callen las Francesas, i en todos Idiomas callen tambien. Porque intentar exceder, que digo exceder? Presumir igualar tantas sublimes, grandes, eleuadas, i artificiosas Obras, en inuencion, en metodo, en pompa, i en cultura, es rondar el riesgo la insuficiencia, o galantear el peligro la ignorancia. A tanta Magestad no solo encoge el desuello altiuo la competencia, pero despluma su presumpcion vana la arrogancia, i ardiendo en mentales incendios la embidia, apenas trasiada al rostro el indicio por no reconocer en la alteracion la ventaja. Querer competir con LOPE es entrarse por el desaire conocido, i esto bien puede ser vanidad de la confiança, pero ambicion costosa del sesso serà tambien, pues no ay desliz mas sin disculpa, que quando resvala la cordura, en lo mismo que tropeçò la prudencia. Recatearse los daños la preuencion, dicha fue siempre del conocimiento: auenturarse sobre conjeturas temidas la noticia, valor que se arroja a la contingencia; pero empeñarse sobre vitorias declaradas la osadia, temeridad que se halaga del despeñadero. Quien pudo antever con la providencia el embaraço, i pierde el respeto a su especulacion, anticipados se carga los castigos, que no es primor de la bizarria, ni gentileza del denuedo faltar al auiso por cumplir con el antojo. Fineza serà del animo ajustar las acciones con el juyzio de los sucessos, porque no descabale la gloria de la templança, el descamino del arrojamiento. Quien no quisiere lisongear su ruina, cautelando

Ayuntamiento de Madrid

lando eſcarmientos con ſu eſtrago, reſpete tan venerables diſtancias como ſe reconocen en los eſcritos de Lope: Solo atienda a no profanar con la calumnia, aquellas remõtadas eſtampas; ſi acaſo dexò huellas Pluma que volò tan mas allà de lo inacceſsible, que ſolo puede auerigualle la ſenda el embeleſamiento de los ojos, o el paſmo de los oidos. Mas o Varon, por todos lados excelſo! Para que en tus alabanças, deſabrocho los ſecretos a la Retorica. Para q̃ en Elogios tuyos, embargo los colores a la Eloquencia. Y ſecreſtãdo Fraſſes y Vozes, confiicando hiperboles, y alegorias, para que cuydo de trauallas con dulzura, de eſlauonallas con ſuauidad, y de añudallas con elegancia. Viua Oracion eres tu diuino Lope aun enel mas deſcuydado de tus Eſcritos. Cada qual te lea deuoto, conſultete cada qual humilde, y ojeando el volumen arcano de tus meritos, eſtudiara enel quaderno legal de ſu obligacion, grandes periodos que le inflamen, altas clauſulas que le influyan. Que yo que ſolamẽte afecto lucirte, no lucirme, aun quiſiera deſaliñar cuydadoſo el lenguaje, para que excluido del artificio lo toſco de mi natural enel deſadorno de mis labios reſplandeciera mas la valentia de tus merecimientos Ajuſtado te viene el encarecimiento que dio a Virgilio Macrobio, ſiendo tu mayor gloria, ni crecer con las alabanças, ni deſmedrar con los vituperios. Tu conociſte bien que el diſcurſo requiere los eſpiritus quietos, ordenadas las ideas, recogidas las imaginaciones. La alabança o el vituperio a guiſa de viento eſpira enel centro del Hombre, y embiando los eſpiritus a la circunferencia, los turba, y cõfunde. Dudeſe en otros ſi el aplauſo procede de la ſuerte del nazer, o de la prudencia del viuir. Pero en ti ſe ſupongan ambas parieda-
des. Porque no ſolo tuuiſte toda la parte de aquella gracia que haze amados; pero alcançaſte el todo entero, de la que haze aplaudidos. El primer ardor del ſaber, dixo Ambroſsio, q̃ procedia de la nobleça del enſeñar. La calidad del Maeſtro, es la codicia de los Diſcipulos. O quantos Alumnos ſacò tu Fama en competencia de tu doctrina! Eſtos traeran la frente rubricada con tu Retrato, o marcado el Braço como los Eſclauos de Tiberio para oſtentacion de ſu Mageſtad, en la dracma de plata vaciada con ſu imagen. Tu rediuiuo Socrates encendiendo los animos de quantos te atendian, hiziſte a Madrid

Madrid ſegundo Areopago. Tu nueuo Hiarcas, Principe no de Bracmaneos, y Bracmanes, tentado no entre Gimnoſofiſtas Indios, ſino entre clariſsimos Eſpañoles, ceñido de doradas Eſtatuas, bebiendo de la fuente de Tantalo, afrentando la Meſſa del Sol de Etiopia, atràs los Oyentes de los vltimos terminos del Mundo. A ti ſe votauan como a ſu Templo Delfico los que con el amor del ſaber peregrinauan por eſtrangeras Prouincias. Ninguna quedò dõde no ſe derramaſſe tu Nõbre eſclarecido. Pocas quedaron q̃ no iluminaſſe el buelo de tu glorioſa Pluma. De ningun mortal acuerda la Tradicio, o reza la Hiſtoria en Faſtos, y Anales abũdãcia ſemejante. En ſetenta y tres años de vida, cupierõ tãtas monſtruoſidades, que a no ſer palpables a los ojos del Orbe entero, fueran increibles a los labios de las Edades. Quien luchò con mas valentia en la Paleſtra de Apolo? Quien corrio con mas velocidad en la Arena de Aganipe? Quié peleò con mas valor en el Circo de Helicona? Qual Antagoniſta ſalio mejor teñidas en judicioſo no ſangriento poluo las heroicas ſienes? A qual Atleta en jugaron el ſudor eſtudioſo mas oficioſas las Muſas, oreandole, ſino abaniendole aquella noble docta congoxa con Yedras, con Oliuas, con Laureles? Que Campion colgò de mejor ayre ſu Retrato o colocò en mejor lugar ſu Eſtatua, ya en los Atrios del Pindo, ya en los Porticos de Hipocrene; rotulando ſu inſcripcion con bermellon ardiẽte en las blancas pizarras, en las planchas bruñidas, que entoldan los Tabernaculos de ambas religioſas ceruizes del Parnaſo? Quié ſino tu Excelente Varon, afrenta de los paſſados, gloria de los preſentes, y admiracion de los que vendràn? Tu que viuiſte exemplo, y acabaſte deſſengaño? Que Tumulo, pues te ſerà decente? Que Lauda ſellarà tu Sepulcro? En que Lucido ſe grauarà tu Nombre? Pero que Monumẽto mas ſuntuoſo? Que mas glorioſo Obeliſco? Que mas eleuada Aguja puede conſtruirſe a tus preciosas cenizas, que la que cada qual, te labrarà en ſu Pluma? De ſmoronò la ſorda eſponja de los años, el querido quanto leal Mauſoleo de Artemiſa. De las Piramides Gitanas apenas conſiente la antiguedad ſeñales. Los Cementerios Griegos ſolo ſe acuerdã por las ruinas. Las grutas Latinas oy ſirulea de funebres padrones cubiertas de gra-

Ayuntamiento de Madrid

ma,y poluo. La excelsa Maquina de Adriano solo conserua el Nõbre junto al Tiber borrada la Magestad de Monumẽto. Que se hizieron las Vrnas de los Pompeyos? Las Piras de los Augustos? Los Ataudes de los Heroes? Que, los Balsamos, las Mirras, y los Aromas? Todo lo ha pacido el diente voraz de las Edades. Su verdadero Tumulo son las Plumas de los Ingenios, que los celebraron. Leuantemoste pues vn Cenotafio inmortal, vn Coloso nũca perecedero; no fabricado de colunas de Corinto, erigido si de Panegiricos de España. Cortemos a tu Memoria eterna no Peañas de Lydio Marmol, donde el Sincel la dexe esculpida, sino inscripciones Castellanas en que la herede vinculada la posteridad toda. La antiguedad pintaua a los Hombres famosos, con los instrumentos, o hieroglificos de aquel Arte, en que fueron claros. Por esto atribuyeron el Plectro a Orfeo, el Baculo a Esculapio, el Rayo a Archimedes, el Horoscopo a Eufrates, el Perpendiculo a Vitruuio, los Pesos a Zeto, y las Medidas a Euclides. En tu Mano põdremos vna Lengua de oro, injustamẽte hasta aqui posseida por Veroso Caldeo; q̃ pues entre los Egipcios fue Symbolo de la Eloquẽcia, justamente se te deue, como a restaurador de la Española. Desete de oro, porque fueron tus labios vn dorado Rio de donde se despeñò tanto raudal argentado de Elegancias: y deuesete poner en la Mano; porque con el buril del Arte, adornaste tanto el caudal de la naturaleza, que juntaste la inmortalidad de la Lengua, a la Eternidad de la Mano. Ilustrarà tu Sepulcro Hercules, pendientes las cadenas de oro del barrenado labio. Pondrà Mercurio el Caduceo: Orfeo la Citara, Anfion la Tiorba. Traerà Platõ su Cisne, Isocrates su Sirena, su Cueruo Diodoro. Embiarã sus Insignias los Clarissimos Varones ancianos, confessando en la obediencia su vencimiento. Sacarà Enio el Simulacro de Marmol de la Vrna de Scipion el Mayor. Hortensio su Vulto de Porfido de la Romana Curia. Polion su Imagen de Iaspe de la Libreria publica. Demostenes su Estatua de Bronce de la Tusculana de Bruto. Lamparas deste Panteon estudioso, seran tus Comedias, tus Rimas, tus Poemas. Blandones tus Eglogas, tus Bucolicas, y Epigramas. Antorchas tus Epistolas, tus Fabulas, y Nouelas. Tu Efigie quedarà con

con Metopica impression depositada en el Larario mental de España. Todo el Orbe te serà Lamina imaginaria. Dosel magestuoso la luziente piel del Cielo: y Epitafios Sagrados, los topacios luminosos de las Estrellas. Añadirate este aplauso gloria accidental a la que gozas ererna.

Ayuntamiento de Madrid

A LA POSTERIDAD DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio del Hauito de san Iuan.

De la señora doña Bitris de Geuora.

SONETO.

ARda en tu grande sepulcral hoguera,
La embidia aromas, balsamos el zelo,
Y en alto heroyco incomparable duelo,
La emulacion te llore lisonjera.

En esta breue racional carrera,
O Sol de Europa, rapido tu buelo,
Se anochecio en mortal lobrego velo,
Por alumbrarte ya en mejor Esfera,

Si mortal dos Españas influidas,
Si caduca tres Orbes ilustrados,
Dexo tu Pluma en Obras repetidas.

Oy de inmortales rayos coronados
Tus meritos infundan nueuas vidas,
Que dexen nuestros Genios enseñados.

A LA INMORTAL FAMA DE FREY Lope Felix de Vega Carpio.

Del Doctor Duarte de Silua.

SONETO.

QVe oscura pompa, que alto Mausoleo,
Con funebre lamento España ordena?
Si del que solemniza en tanta pena,
No ha lleuado la muerte el gran Tropheo?

Su canto escucho, sus acciones veo
En el campo, en la Corte, y en la Scena,
Que parte alumbra el Sol, donde no suena
La dulce Lira del Hispano Orpheo?

No murio alfin; que de la muerte impia
Le alcançaron sus versos inmortales
Nueua essencion por Fenix sin segundo.

Mas a ocupar los coros celestiales,
Siguio de su instrumento la armonia,
Que no cupo en los terminos del mundo.

Ayuntamiento de Madrid

A LA ETERNA FAMA DE LOFE FElix de Vega Carpio.

De Francisco de Faria Correa.

EPIGRAMA.

MVrió el Fenix de España, y quando llega
El fin natal en Tumulo de olores,
Fertilisima Pira de sus flores
Para su muette ministrò su Vega.

La misma Parca, aun siendo Parca, niega
Iuridicion fatal a sus rigores,
Pues con logro de alientos superiores
Al destinado fin su vida entriega.

Assi bien, que forçosa, desmentida
Quedò la Muerte en la olorosa llama
Executada si, pero corrida.

Pues tanto el mundo al Fenix viuo aclama,
Que aunque su muerte acreditò a su vida,
No fue su vida estoruo de su Fama.

IOAN-

IOANNIS DE SANCTA CRVCE Zurita Presbiteri Malacitani, Iurisque Canonici professoris, in obitu Lopetij Felicis de Vega Carpio Poetæ prestantissimi, quem iure Mantua, instar Matris, deflet.

ELEGIA.

ERgo ne Meonidem potuit mors improba Iberũ,
Proh dolor, ex oculis vellere dira meis?
Sustulit Hispanum crudelis Parca Maronem:
Carmine dulciſono qui tulit omne decus.
Cuius præclarum scandit super Æthera nomen;
Cuius dulce melos nouit vterque polus.
Hæc Vega, quæ innumeris impleuit odoribus Orbem,
Floribus ante ferax, germine nuda manet.
Tandem qui calamo præcelluit omnibus vnus:
Iam sine voce silet, iam sine luce iacet.
Tali me miseram, nato deflete carentem;
Qui mihi, qui mundo gloria prima fuit.

Ayuntamiento de Madrid

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

Alonso Perez de Montaluan, su mayor y mas verdadero amigo.

SONETO.

O Quien pudiera en lagrimas bañado!
O quien baſtara en mares conuertido!
Pagar (o Felix) lo que te ha deuido,
Dezir (o Lope) lo que te ha pagado.

Solo el ſilencio diga mi cuydado,
Que no alcança la voz tanto gemido,
Porque en la Esfera corta de vn ſentido,
Mal caue vn ſentimiento dilatado.

No es lo que lloro yo tu triſte ſuerte,
Pues mejoras de vida en la partida,
Sino la mia, de viuir ſin verte.

Que tu viuo en tu Fama repetida
Con otra vida triunfas de la Muerte,
Y yo no quedo con ninguna vida?

AL

AL SEGVNDO VIRGILIO, Y HOMERO Eſpañol, el Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De la ſeñora doña Maria de Cayas Soto Mayor.

EPIGRAMA.

SI Mi llanto a mi pluma no eſtoruara,
O Fenix de la Patria, o nueuo Apolo,
De mi Lira te hiziera vn Mauſoleo,
Que tu Inmortalidad apoſentara.

Mejor que yo ninguno te alabara,
Que como tu del vno al otro Polo
El vnico naciſte, el Sol, y el ſolo,
Solo mi amor por ſolo te igualara.

Mas como cantare quando te lloro,
Sin eſperança de ningun conſuelo,
O ya ternura ſea, o ſea decoro.

Pues pierden oy, porque te gane el Cielo,
Mantua ſu Prenda, Eſpaña ſu Teſoro,
Su Dios las Muſas, y ſu Vega el ſuelo.

MI-

Ayuntamiento de Madrid

MIRANDO EL TVMVLO DEL DOCTOR Frey Lope Felix de Vega Carpio, su amigo, y Maestro.

Del Doctor Iuan Perez de Montaluan.

EPIGRAMA.

AQui yaze, ay dolor, ay hado esquiuo!
Aqui reposa, ay fin dudoso, y cierto!
Aqui fluctua, ay peligroso puerto!
Aqui fallece, ay golpe executiuo!

Vn Hombre, cuyo nombre no perciuo!
Vn Angel, cuyo espiritu no acierto!
Vn viuo, con escrupulos de muerto!
Y vn muerto, con relampagos de viuo.

Vn Heroe, que a su Patria inmortal haze!
Vn semiDios, que su fortuna elige!
Vn Fenix racional que muere y naze!

Vn sacro Apolo que el Parnaso rige!
Digolo de vna vez, Lope es quien yaze,
Todo lo dixe ya, pues Lope dixe.

ALA

A LA VRNA DEL DOCTOR FREY Lope Felix de Vega Carpio.

De don Alonso de Obiedo.

EPIGRAMA.

ESte que miras Marmor eleuado,
Mas del fracaso, que del alto asiento,
Y este que elado ves de sentimiento,
Mucho mas que de ser Marmor elado.

Oy a la Eternidad se ha consagrado,
Por ser del mismo Apolo Monumento,
Que atomos son del Sol quantos no atento
Por cenizas veneras deslumbrado.

La Vega ciñe que animò su Lira
Los Bronces, y esse Marmor que es su Oriente,
Mas que el oro le truxo aqui su encanto,

Sobre tal Vega, pues llora y suspira,
Paraysos harà de tu corriente,
Y por lo Sol auroras de tu llanto.

DE

Ayuntamiento de Madrid

DE DON IVAN ASTETE DE MONROY, Capitan de Infanteria, y Natural de la ciudad de Valladolid, en alabança de Lope de Vega.

SONETO.

EL Grande, el Raro, el Solo, el Peregrino,
Admirado esplendor del suelo Hispano,
Oy a la muerte satisfizo humano
Las sospechas que tuuo de Diuino:

En sus Obras la Pira se preuino,
Que ofrecersela digna fuera en vano,
Quanta excelsa Piramide el Gitano
Nilo ostenta en espejo cristalino.

Emula de su Fama! O muerte fiera,
El vital tronco, tu fatal guadaña
Deshizo al golpe de mortal herida.

Mas renaciendo a superior Esfera
Procedio del Eclipse luz a España,
Y de la Muerte a su Memoria vida.

A LA VIDA Y MVERTE DE FREY Lope Felix de Vega Carpio.

Por Pedro de Morales.

SONETO.

DEsde que fue Pastor tierno Belardo,
Di atencion a sus quexas y dolores,
Cortando de su Ingenio algunas flores,
Que por Reliquias obseruadas guardo.

Despues qual Sol vniuersal gallardo,
Dio luz a tantos Doctos Escritores,
Desterrando los criticos horrores
Del nueuo Idioma, apocrifo, y bastardo.

Tratele en sus estados difentes,
Y en solo Sessa le aduerti dichoso,
Pues son sin duracion los premios vanos.

Y en esta proteccion sin acidentes
Le ajustò el Cielo a espiritu glorioso,
Para honrarle con premios soberanos.

Ayuntamiento de Madrid

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vegà Carpio.

De don Geronimo Roman, y Gomez, Natural de Madrid.

ROMANCE.

PVes falta el buelo diuino
A la mas heroica Pluma
Del Cisne, que enfermo canta,
Del Fenix, que muerto dura.
Hagale exequias la Lyra,
Lamentele la Cultura,
Vistan vayeta los Manes,
Y, arrastren luto las Musas.
El Aurora que del Sol
Los desperezos anuncia,
Pues falta quien la celebre,
Ni salga, ni sostituya.
Todo amague a sentimientos,
Todo prouoque a ternuras,
Todo en lagrimas empieçe,
Y todo acabe en angustias.
Llore España eternamente
La sombra que ya la turba,
Que a Eclipses de tanta luz,
Aun la luz quedara obscura.
O quanto muerto predica,
O quanto apagado alumbra,
Vn desengaño en la Pira,

Y vna

Y vna experiencia en la tumba,
Que facil lo mas dificil
Los mortales executan,
Pues la carrera mas larga
Mas breuemente apresuran.
Mas que mucho, si el mayor,
Aunque de inmortal presuma,
Es relampago mentido,
Y luminaria caduca.
Ayer la Lyra que al mundo
Suspendio con la dulçura,
Oy en el mar de la Muerte,
Sino çoçobra, fluctua.
Mas ya su dichoso fin
Nuestras lagrimas enjuga,
Pues deue a su misma Muerte
Oy la vida mas segura.
Y fuera casi desdoro,
(Otro lo llamara injuria)
El sentir como dolor
Desdicha que fue ventura.
Lope viue, aunque les pese
A las cenizas, que aun duran
Calientes, a cuenta solo
Del Apolo de la Vrna.
Porque la Fama inmortal
De sus Obras le assegura
Los recuerdos para siempre,
Los oluidos para nunca.

El

Ayuntamiento de Madrid

El Fenix Mantuano.

A LA ETERNA MEMORIA DE LOPE Felix de Vega Carpio, laureado Principe de los Ingenios, en su Muerte.

Por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Consejo de las Indias.

POEMA.

SI De quien profesò leyes de amigo
En los vltimos luſtros de tu vida,
No es bien que en muerte la memoria falte,
Ni a la eterna que dexas.
En la fatal partida,
Niegue el afecto laſtimoſas quexas,
Para que ſiruan de perpetuo eſmalte
Al noble Marmol, al funeſto abrigo,
Que a tus cenizas frias,
Contra el comun eſtilo de los dias
Dedica vniuerſal el ſentimiento
De tu Patria, por ſerlo tan dichoſa,
Como oy triſte y llorosa,
Si ya no es Patria tuya el mundo todo,
Pues todo de tu canto oy el acento
Y en prodigioſo modo,
Admiro de tu Vega generoſa
Tanta flor, tanto fruto,
Y de la fuente de tu Ingenio ſolo,
Inundacion del vno al otro Polo,
El perene tributo,

El caudal mas fecundo,
Que enriquecio los terminos del mundo,
Admite, o Lope, aunque con toſco aſſeo
La menor obra del mayor deſeo,
Que conſagrada al Tumulo y renombre,
Eterna vendrà a ſer como tu Nombre.
A la voz publicada
Del rieſgo que en ſu vida padecia
El Mantuano eſplendor de la Poeſia,
Del rezelo informada,
El ſuceſſo temiendo afectuoſa,
Cierta del mal, quanto del bien dudoſa,
Començò a diſcurrir la fantaſia
Que el daño preuenia,
Fabricando de eſpecies en la Idea,
Lo que menos deſea,
Tantas produze, y tantas multiplica,
Y al penſamiento aplica,
Que confundida de ſu miſma eſſencia,
Para ocuparla al ſueño dio licencia,
Si bien la operacion aun no ceſſando,
Nueuas formas juntando,
En diſponerlas dieſtra,
Eſtas me finge, repreſenta, y mueſtra.
Pareciome que entraua en rica ſala
De vn Palacio tan bello, y ſumptuoſo,
Que admirando criſtal los chapiteles,
Oro las puertas, jaſpe los vmbrales,
Vnion de finas piedras y metales,
Fabrica, y frontiſpicio,
No la materia a la labor ſe iguala,
Ni para delinear tanto edificio
Se atreuio el Arte aminiſtrar pinceles.
Era de vna Academia el ſitio hermoſo
Capaz Teatro, en cuya excelſa cumbre,

Ayuntamiento de Madrid

En aſsiento de luzes eminente
Apolo preſidia y enſeñaua,
Y ſiendo Tribunal la que era Eſcuela,
Iuſticia hazia ſi preceptos daua,
Que como el buen gouierno ſe deſvela,
En enſeñar obrando,
Y en obrar las virtudes enſeñando
Aſsi Apolo las vezes, ſi aſsiſtia,
De Preſidente y de Maeſtro hazia.
Las Muſas nueue el Solio acompañauan,
Y doctas conſejeras le aſsiſtian,
Eſpiritu infundian,
Y ſuficiencia a los Oyentes dauan.
Era de la Academia Secretario,
La memoria las Obras refiriendo
De los que iban entrando,
Y con eſtilo docto, altiuo, y vario,
O la doctrina oyendo,
O el premio con obrar ſolicitando,
Que Abogados alli no ſe eſcuchauan,
Porque ſolas las obras abogauan.
Y era la ſala en fin por todas partes
Archiuo de las Ciencias, y las Artes,
Principio a percibir apenas veo,
A todo el gran Muſeo,
Mudo el ſilencio, quando,
Sino luto arraſtrando
A la ocaſion deuido
A tu Real perſona no le admite,
Por quien menos que Rey le ſolicite;
Por el bien que ha perdido,
Modeſto el trage, y tan llorosa, y triſte,
Que en el roſtro aunque hermoſo, el luto viſte;
Como Reyna de Europa,
Iluſtre Emperatriz del nueuo mundo,

Del Africa, y del Aſsia horror y aſſombro;
El eſcudo Real pendiente al ombro,
Que adornan los Caſtillos, y Leones,
Inſignia militar de ſus blaſones,
Curioſo aliño en el tocado y ropa,
Con valor ſin ſegundo,
Y con beldad eſtraña,
En la Academia entrò la noble Eſpaña.
En ſu acompañamiento
Con mueſtras de mas tierno ſentimiento,
Ayroſa y Corteſana,
Otra que conoci por las ſeñales
Indicacion de ſus preſentes males,
Ser Mantua Carpentana.
Y precediendo a la Real Matrona
El deuido agaſajo el regio modo
Que le dà el mundo todo,
Que ſu grandeza abona
Con eſtilo cortès, diſcurſo ſabio,
Aſsi rompio la luz del dulce labio.
Otras vezes, o Padre de las lumbres,
Deſta Academia ſacra he repetido
El iluſtre auditorio,
Y del Parnaſo en las Etereas cumbres,
Con guſto he merecido
Lo qne agora con pena,
Por lo que hazen mis lagrimas notorio
Vengo a ſolicitar, y es la fatiga,
A que con vn ſuceſſo infauſto me condena,
De aliuios tan agena,
Que ha de faltar, ſi aqui no ſe mitiga
Voz que la expreſſe, y lengua que la diga.
Sabes la eſtimacion que en mis eſtados,
Y en todo el Orbe ha conſeguido vn hijo
Que me dio, ya que ves, que me acompaña,

Ayuntamiento de Madrid

Propia en su pena, si en tu Trono estraña;
La imperial villa de Madrid, que elijo
Por tan interesada en mis cuydados,
Como en mis males compañera cierta;
Para que supla mi discurso, en tanto
Que le interrõpe, como esfuerça el llanto:
Pues si a dezirlo el sentimiento acierta,
Conoceras, aunque en sucinta historia,
Que a los dos nos faltò la mayor gloria,
Y si anuncios los males preuinieron,
Oye los que a los nuestros precedieron.
Tu sacra luz en estacion ardiente
Del signo Virginal el quarto grado
Terciaua en conjuncion con Venus bella,
Del Cielo honor luziente;
Y en su carro argentado,
Diametralmente opuesta a ti, y aella,
Ocupaua el Imperio
Del contrario Emisferio,
De Diana la faz sangrienta y triste,
Que en la cabeça del Dragon celeste,
Porque el ayre funeste,
De horror los escamados pezes viste,
Y deliquio mortal siente, y padece,
De vn lustro de horas en q̃ mengua y crece,
Total Eclipse de sus blancos rayos,
Y en infaustos desmayos;
Indicio cierto de fatal anuncio:
Pues los Planetas del Ingenio Autores,
Opuestos y conjuntos se mostrauan,
Y al que fue siempre de desdichas nuncio,
De fracasos protenco,
Saturno turbulento,
Aumentando rigores,
Con aspecto mirauan tan aduerso,

Que todos (raro influxo) señalauan
Sentimiento notable al Vniuerso
Con la muerte de algun Varon famoso:
Que los tres mas beneuolos Planetas,
Quando con influencias imperfectas
Causan al Mundo efeto temeroso
Del Ingenio mayor, si bien se aduierte,
Pronostican el fin, dizen la muerte.
No salieron inciertos los temores,
Porque nunca los males
Se contentan con solo las señales,
Ni en pronosticos paran sus rigores.
Que si los prometia
La celeste armonia,
Como causa segunda en alta Esfera,
Era decreto al fin de la primera:
Que a desdichas y estragos,
O para moderar el sentimiento,
O aumentar preuenido el escarmiento,
Principio dan los Astros con amagos:
Y muertes de Varones,
Que a los ojos estàn de las naciones,
Y en mas estimacion de los mortales,
Como en ellas contemplo,
Mas tremendo el exemplo,
Es bien que se preuengan con señales,
Y que siendo forçosas las querellas
A darlas se anticipen las Estrellas.
Lope Felix de Vega Carpio es muerto:
Y a Varon tan Insigne no me admira,
Que hiziessen sentimiento tus Esferas,
Ni que mostrar lo que perdiste quieras:
Pues ya desta Academia se retira
Quien ilustrarla supo con acierto;
Quien de tu sacro espiritu el retrato

Ayuntamiento de Madrid

Mostrar pudo en el Mundo:
Quien con Ingenio siempre mas fecundo,
A tus influxos grato,
A tus Musas amable,
A ti solo segundo,
Fue a todos los demas incomparable:
Y para exemplo de la humana suerte,
O y permuta la vida con la muerte.
Falte ya del Parnaso el rico adorno.
De Helicona se mire el cristal seco,
Y en su esteril contorno,
Quando la voz en los peñascos tope,
Lope repita el Eco,
Todo responda Lope,
A Lope inuoquen solo,
Pues destos siglos fue segundo Apolo,
En quien substituiste,
El Ingenio y la Ciencia que tuuiste,
Y solo le falto para igualarte
Poder suplir la vida con el Arte.
Mas suspendiendo agora su alabança,
A que mi voz no alcança,
Te pretendo informar del nueuo intento,
Con que las dos venimos,
Y tu audiencia pedimos,
Que si consuelo tiene el sentimiento,
Este consiste en conseguir en tanto
El aliuio que pide nuestro llanto.
Despues que de tu espiritu en la tierra
Derramaron las Musas el tesoro,
Y la sacra Poesia
Descubrio los afectos, en que encierra
Con celestial decoro
De las ciencias la vnisona armonia:
Muchos siguieron tu diuina Escuela,

Y respetados en el Mundo fueron,
Por Obras que escriuieron,
Por Hechos que cantaron,
Y Heroes qne celebraron:
Con que la Fama de sus partes buela,
Trayendo a tus Archiuos,
Donde el lugar ocupen que merecen
Al tiempo que fallecen,
Muertos los cuerpos, y los nombres viuos:
Y lo que aqui gradua tu Senado
Es en toda la tierra executado.
Pretendo pues del Hijo que he perdido,
Ya que no puedo restaurar la vida,
Pues no ay juridicion que la defienda
En la dura contienda
De la Parca homicida
Eternizar el Nombre merecido.
Y que por tu decreto,
Que la tierra obedece y reuerencia,
Sin admitir litigio, o competencia,
Que impedir pueda tan deuido efecto.
Califique esta sala
Si algun ingenio al que propongo iguala
De quantos conocieron eminentes
Las edades passadas, y presentes;
O si al fruto de Vega tan opima
Igualan juntos los que el Mundo estima.
Ya en los Reynos, y Estados que corono
Mucho antes de su muerte conocido
A quantos la Poetica han lucido,
Le prefiero, y pregono,
Por vnico entre todos los que el Genio
Auentajò en Ingenio.
No niego al Laso la suaue pluma,
Pues con ella acrisola

Ayuntamiento de Madrid

La Poesia Española,
A Silueſtre las rimas en que ſuma
Conceptos no vulgares,
A Iuan de Mena antiguedad, y verſos
De Arte mayor, ſi ago a no tan terſos,
Entonces ſingulares.
Al diuino Camoes reconozco
Por heroyco Poeta, y que la Fama,
A Arcila deue igual la verde rama.
De Bernardez los meritos conozco,
Reuerencio a Boſcan, y a Figueroa;
A Herrera y a Carrillo doy la Loa,
Viuan los Argenſolas,
Honor de las Camenas Españolas.
A Gongora en lo Lirico aperciuan
Los que ſus cultos verſos entendieron,
La alabança que altiuos merecieron.
Al de Villamediana en bronce eſcriuan,
A Eſpinel, y a Liñan, y al fin aquantos
Las doctas Muſas, y los dulces cantos
A tu iluſtre Academia conduxeron.
Pero ſi a todos juntos los excede
De Lope vn luſtro ſolo,
Quien en juſticia di, ſagrado Apolo,
Negarle el Lauro puede?
Y aſsi en los ſeñorios que gouierno
De Europa, Africa, y Aſsia,
Y donde nueuo me reſpeta el Orbe,
Sin que la emulacion ſu fama eſtorue,
Para que a Lope quede el nombre eterno,
Ya por Antonomaſia,
Quando el Poeta nombre,
Lope ſe ha de entender, callando el Nõbre.
Pero a mas priuilegio,
Si hallo propicio tu fiel Colegio,

Mi

Mi pretenſion aſpira,
Que en todo quanto gira
Tu carro hermoſo de la ortiua cuna
Haſta el noturno Reyno de la Luna,
Y deſde que en el Aries el teſoro,
A gozar entras en vellones de oro
Haſta que tu carrera ſe remata,
Y en los Pezes de plata
Vna reuolucion haze, y termina
Por tu Eſfera diuina,
Ha de ſer antepueſto
A quantos en tu archiuo el nombre han pueſto.
Que ſi Grecia imagina,
Y ſi el Lacio preſume,
O la Toſcana entiende,
Que eſte decreto ſu derecho ofende,
O ſu fauor conſume,
Imagine, preſuma, entienda agora,
Que nunca a ſus Ingenios vincularon
Preeminencia los ſiglos que paſſaron,
Si el preſente en alguno ſe mejora.
Que ſi en los venideros
(Vn impoſsible pongo)
Otro ſe auentajare al que antepongo;
Como cedan agora los primeros,
Al que demas honor tan digno admiras,
El cederà deſpues al que viniere.
Si bien al Principado que ſe adquiere,
El que viuiendo eternamente miras
Con meritos tan ciertos, y ſeguros,
No igualaràn preſentes ni futuros.
Pero dè fin al començado curſo,
La que comigo alterna el ſentimiento,
Y proſiga ſu voz en tierno acento
Lo que falta al diſcurſo,

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si puede en caso tanto,
Templar la pena, y suspender el llanto.
Conoces (dixo Mantua) España noble,
Que tengo amor de madre, y aunque elijo
Hablar agora en honra de tal hijo,
Como es forçoso que la pena doble
Repitiendo la causa,
Temo, que el coraçon tan fatigado
En agua por los ojos desatado
Ponga al discurso pausa.
Pero siendo deuida mi obediencia
A la lengua los ojos den licencia,
Aunque ella muda lagrimas prosiga,
Y yo con ellos mis pesares diga.
Que merezca del hijo que venero
El nombre insigne anticiparse a todos,
Quantos por varios modos
Lo pueden pretender, prouar espero.
Porque si por lo heroyco tuuo a Homero
De las Musas en Grecia el Principado,
Y de siete Ciudades cada vna
Aspirò a darle la primera cuna.
Y si Virgilio en Roma celebrado
Dio a la Euterpe Latina
Calidad tan diuina.
Si el Taso en lo Toscano
Adelantò el Ingenio a mas que humano.
Quien aurà que no vea
Admirando la Tragica Epopea,
Con que Lope a tu Esfera se leuanta,
Quando de Gerusalen sucessos canta
En argumento, estilo, alteza, y caso,
Vnidos a Virgilio, Homero, y Taso?
Y si la Idea al Arioso exalta
Su imitacion no falta,

Que Angelica la bella en su hermosura
Nueua Idea assegura.
Si el Coro de Poetas se le opone,
Toscanos, y Latinos,
Poemas mil en recompensa expone
La sagrada Almudena;
Y los Triunfos Diuinos;
El Labrador Isidro, que me abona;
La Tragica Corona;
La dulce Filomena,
La Andromeda gentil; la Blanca Rosa;
La Circe cautelosa;
El Nautico viage
Del Anglico Dragon, pena, y vltrage;
El Laurel que a tu frente se dedica;
La festiua Mañana que me aplica,
Luz de mis campos del Baptista gloria;
Descriuiendo jardines su memoria,
La Tapada del Duque de Bergança;
Que tanto nombre alcança;
Del de el Alua la Abadia;
Y el suyo, que despues a su despecho
Con tierna voz cantò, Iardin deshecho;
Y con dulce Talia,
Pintor Apeles, y Escultor Lisipo,
De Denia fiestas al Tercer Filipo.
Y porque en Vega tan florida cabe
Lo yocoso tal vez entre lo graue,
Si Homero dio la Batroconomaquia,
Lope la Gatomaquia,
Que con versos agudos, y sencillos,
Cantò su Musa, y publicò Burguillos.
Si en lo Lirico a Horacio
El lugar q ieres conseruar que tiene,
Y el amante de Laura

Ayuntamiento de Madrid

Toscano Ditirambico restaura,
Para leer lo que Lope te preuiene,
Vna mediana edad es corto espacio,
En Octauas, Canciones,
Epitafios, Epistolas, Tercetos,
Sylvas, Romances, Glosas, y Sonetos,
Porque en sola vna rosa doze abones,
Y con suaue canto
Beatificado, y Santo,
A Isidro dando fiestas y certamen,
Que a celebrarle mis Ingenios llamen,
En versos y conceptos peregrinos
Soliloquios diuinos;
Y en Isagoge docta, y vozes tales,
Los estudios Reales:
Tan fertil fue su Musa, y numerosa,
Tan alta y prodigiosa,
En cantar lo sagrado, y lo profano,
Ya diuino, ya humano,
Que es imposible reduzir a suma
Los repetidos buelos de su pluma.
Si en lo triste Elegiaco te admira,
El que en el Ponto desterrado estuuo;
Quien como Lope aquesta parte tuuo?
Mi desempeño en muchas obras mira,
Sino basta por muchas,
Funesta marauilla,
Quando llora a su Elisio Medinilla;
O quando de Iuan Blas la muerte escuchas:
Que igualò a su cientifica armonia
De Lope la Elegia.
Bucolicos, Virgilio, y Sanazaro,
Campestre y pastoril en dulces versos,
No eruditos, ni heroycos, aunque tersos,
Del tosco albogue poetico reparo,

En

En Eglogas cantaron,
Arcadias escriuieron:
Motiuo a Lope con sus obras dieron,
Pero no le igualaron
Sus Eglogas suaues,
De diuersos secretos fueron llaues,
Que Belardo tal vez con versos sabios
Se lamentò Pastor de sus agrauios.
La Arcadia, flor hermosa desta Vega,
En años jueniles,
Vertiendo Mayos, y cantando Abriles,
A ser primicia de sus frutos llega,
Despues con nueua forma
Sus humanos amores
Conuierte de Belen en los Pastores,
Y en Arcadia diuina la transforma.
No hallo en lo satirico imitados
Por Lope a Horacio, Iuuenal, ni Persio,
Ni al dificil Propercio,
En qnanto a lo mordaz, que sus cuydados
Mas se aplicaron a alabar a todos,
Buscando frases, y inuentando modos
Con q̃ honrar de las Ciencias, y las Artes,
Los Professores que tuuieron Partes,
Que pueden ser en casos infinitos
Nobilario de España sus Escritos.
Pero ay en lo Satirico dos suertes,
Vna que con pasion los golpes tira,
Y con vozes picantes y mordazes,
A solo herir en las personas mira,
Otra q̃ habla en comun, y en ella aduiertes,
Que a corregir atiende las costumbres
Con cambiantes conceptos de dos hazes:
En esta pues, es bien q̃ a Lope encumbres
Sobre quantos satirico escriuieron,

Y do-

Ayuntamiento de Madrid

Y documentos en sus versos dièron
A la vida moral con agudeza;
Politico escriuiendo,
Sin lastimas hiriendo,
Señalò las heridas su destreza,
Guardando en lo satirico el oficio
De distinguir de la virtud el vicio.
Si de lo Epigramatico atribuyes
A Marcial el renombre que merece,
Tanto el de Lope en competencia crece,
Que en ella mas sus meritos arguyes:
Que no hã dicho abreuiados sus conceptos,
En Epigramas, dezimas, quintillas,
Sutil en redondillas,
Numeroso en conceptos,
Aunque infinitos, tales
Que si vno a vno tantos califícas,
Y por su calidad los multiplicas,
Sin numero seran, mas tan iguales,
Tan castos, y constantes,
Qur su rico tesoro,
Quando comiença en plata, acaba en oro,
Y de tan voluntarios consonantes,
Que qualquiera que leas admirado,
Diras que solo en el puso el cuydado.
Siempre escusò lo torpe, y lo imperfecto,
Lo lasciuo, y indecente;
Defeto en que Marcial fue tan frequente,
Como Lope mirado y circunspecto,
Pues lo que mas al vno celebraron,
La mitad de sus obras condenaron,
Y los que al otro con inuidia hnyeron,
Hallar voz indecente no pudieron,
En que exercer la emulacion el filo,
Tal fue de Lope locucion y estilo.

La

La prosa alabo, o poca, o mucha sea,
Que si a los Triunfos de la fee me inclino,
Los sucessos del Patrio Peregrino,
La cortès Dorotea,
Las Cartas, las Nouelas,
Eruditas Escuelas,
Fragmentos son de la abundancia suya,
Porque no falte en variedad hermosa,
Miscelanea de versos, y de prosa.
Muchos siglos lo tragico alabaste,
En Sofocles, y Euripides, por Griegos,
Por Latinos a Seneca estimaste,
Y en lo Comico a Plauto, y a Terencio:
Y aunque en tan cortos pliegos
Sus obras por antiguas reuerencio,
Que en profundo silencio,
Ha doze lustros que olnidadas viuen,
O condenadas mueren,
Despues q̃ a Lope el Zueco, y el Coturno,
Nombre eterno aperciben,
Y a quantos son y han sido le prefieren,
Testigo es este docto Anfiteatro,
Que en repetido turno,
Mil y ochocientas vezes el Teatro,
Vio con admiracion de tanta suma
Otros tantos milagros de su Pluma.
Nueuos preceptos a su nueua forma
Dio con Ingenio, y Arte, y por el solas
Viuen oy las Comedias Españolas,
Su Musa las informa
Desde su ser primero,
Tan ajustadas moralmente al trato,
Que son de las costumbres fiel retrato,
Al gusto lisongero,
Y si no es otra cosa la Poesia,

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que imitacion en verso, quien acusa,
Que procure su Musa
Nueuas imitaciones,
De modernas acciones?
O quien a las edades
Negò la introducion de nouedades,
Aun en cosas mas graues, y mas altas,
Si las conocen faltas?
Y si aun el vulgo rudo
Sufrir lo antiguo comico no pudo,
Que mucho que con reglas y preceptos
Desta edad imitando los conceptos,
Con que aplausos tuuiesse
Nueuas Comedias al Teatro diesse?
De historias ilustradas,
Humanas, y sagradas,
De exemplares sucessos tan vestidas,
Tan castas fueron todas, tan luzidas,
Que pueden estudiar en sus contextos,
Los Oyentes las Ciencias, y las Artes,
Pues en todas sus partes
Se conocen los textos
Mas propios y deuidos,
A los casos y trances sucedidos.
Fue Lope tan afecto a buenas Letras,
Y assi ilustro con ellas sus escritos,
Que siendo como sabes infinitos,
Si lo interior penetras;
En las vozes que aplica,
Quando el suceso del concepto explica,
Si prueua en las razones,
Si relata en las mismas relaciones,
Si junta fundamentos
En los doctos y agudos argumentos,
Para que mas su Ingenio le eternize,

co-

Conoceras que en todo lo que dize
Con modo altiuo, y claro,
(De culta emulacion flaco reparo)
Se muestra tan Maestro
Entendido, capaz, fecundo, y diestro,
Que diras q̃ no ay Ciencia, Arte, ni oficio,
De que ignorase reglas, y exercicio,
Pues si a estudiar sus obras me acomodo
Emporio son vniuersal de todo
Tres vezes cinco lustros casi enteros.
Gozò la vida este Portento humano,
Su prodigiosa mano,
No ya contenta en añadir tres ceros,
A setenta y tres años de su vida,
Duplicò la partida,
Y treze mil quitando desta suma,
Contò los pliegos que escriuio su Pluma.
Ciento y treinta y tres mil dize la Fama,
Que su Patria derrama.
Y assi cabe segun la quenta hazia
A cinco pliegos de su vida el dia.
Y solo lo estampado
Con ser pequeña parte de lo escrito
Es numero infinito.
Y no serà bastante,
Aunque el de toda España al caso aplique,
Diligencias y gastos multiplique
A conduzir a tu Real archiuo,
Si bien à procurarlo me aperciuo,
Pues en mi honor redunda
Lo que produxo Vega tan fecunda,
Que con vida no corta, y larga vena
Dexò la tierra de sus flores llena.
A Ingenio, pues tan alto, y consumado,
A quien conoce esta Academia ilustre,

R Que

Ayuntamiento de Madrid

Que ſu mas cierto luſtre,
Y ſus mayores glorias ha deuido,
Como puede negar el Principado
De quantos eſſe eſpiritu han bebido?
Si las obras que todos los que en verſo
Conoce el vniuerſo,
Deſde que el Orbe alumbras,
Y en las Eſferas eſſa luz encumbras,
Eſcriuieron, no iguala
A las que deſta Vega en eſta ſala
Vieron, y honraron las Hermanas nueue:
Si premio igual al merito ſe deue
Adjudique, Señor, tu ſabio gremio
Al Ingenio mayor mas alto premio.
Dixo: y la voz que con lagrimas termina
Del atento auditorio
Aſsi mouio el afecto, que conformes,
Aunque eran eſcuſados los informes
En caſo tan notorio,
Mientras con pena muda
El ſentimiento cada qual ayuda,
Que el ſuceſſo deſtina,
A conceder lo que les pide inclina.
Y por decreto irrebocable, y firme,
Dan a Lope el deuido Principado
De todos los Ingenios que han tocado
De la Helicona fuente el criſtal puro,
Y para que le goze mas ſeguro,
Que toda la Academia le confirme.
Que como ya cada Arte, y cada Ciencia
Tiene vn ſujeto ſolo,
Que ſubſtituye en ſu lugar Apolo,
Principe en la eminencia,
Y la ſacra Poeſia
Deſte honor haſta agora carecia;

Pues

Pues el Mundo ſus meritos conoce,
El Principado de las Muſas goze
En la tierra el Poeta Caſtellano.
Y porque a Madrid quede
La gloria que por Madre es bien que herede
De Varon tan Inſigne, y Soberano,
Conſeruando a Virgilio ſu renombre
Eſtatuyen que a Lope ſe dè el nombre
De Fenix Mantuano.
Y ordenan que ſus obras ſin eſcuſa,
Juntando cada Muſa
Las que le tocan, pues a todas toca,
Y a conſeruar las ſu interes prouoca,
Eſtèn para memòria deſte caſo
En los ſacros Archiuos del Parnaſo.
Apolo la Academia diſoluia,
Quando Morfeo por la cornea puerta,
Que al miſterioſo ſueño dexò abierta,
De mis ojos ſalia.
Deſpertè apenas, quando
Repitiendo el cuydado los temores,
A funeſtos clamores
Lo que ignorar quiſiera preguntando,
Conoci el deſſempeño
Del ya cumplido ſueño.
A la Muerte de Lope que corria,
Comun el ſentimiento reſpondia.
Yo que a tanto Varon agradecido
Negar quiſe el oluido,
Dediquè con afectos de ſu hiſtoria
Al Fenix Mantuano eſta Memoria.

Ayuntamiento de Madrid

AL TVMVLO DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

De Iuan Francisco Sierra y Gortazar, Escriuano de Camara, y del Crimen

EPITAPHIO.

SAbe, que este Sepulcro, o Passagero,
No està para cenizas preuenido,
Que fuera darte señas de auer sido,
Y que se consumio el ardor primero.

Aqui, pues, tan actiuo, tan entero
Al viento de la Fama se ha encendido,
Que viuirà su luz contra el oluido,
Y las sombras del tiempo mas seuero.

Su llama, a quien las Musas, y el Parnaso,
Con numeroso llanto no la ofende,
Antes su ser dilata, y sus ardores,

La veras como el Sol en el Ocaso,
Que quando mas se ausenta, mas se enciende,
Y en mas aumento da sus resplandores.

A LA INMORTALIDAD DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

De don Martin de Angulo, y Pulgar.

SONETO.

NAdie te alabe, LOPE, que tu solo
Te sobras a ti mismo de alabança,
Cuya elegante voz sonora alcança
A las instancias de vno y otro Polo.

Sea tu nombre eterno Mausoleo,
No sujeto del tiempo a la mudança,
Goza la Fama con igual bonança
Del Volga elado al calido Pactolo.

No añaden luz al Sol, Artificiales
Antorchas, que encender puede oficiosa
La fiel solicitud de los mortales:

Qualquier posteridad te serà ociosa,
Que mal alumbran rayos materiales,
A quien con propio resplandor reposa,

Ayuntamiento de Madrid

AL TVMVLO DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

En Latin puro, y constante Castellano.

De don Hipolito Pellicer de Tovar.

EPIGRAMA.

SAcra, splendida, excelsa, inclyta Pyra,
De Fama heroyca, Tumba glorioſa,
Si cadauer occultas religioſa,
Tu me inflamma deuota, tu me inſpira.

De rara, prodigioſa, culta Lyra,
Fœcundas vozes canta numeroſa,
Eloquentias publica harmonioſa,
Terentianos periodos admira.

Tu peregrina Phœnix, quæ volando
Alta penetras barbaras Nationes,
claros, æternos Orbes habitando;

Viue fœlix Sphericas Regiones,
Immortales Coronas iluſtrando,
Adorando beatificas Viſiones.

SVR

SVR LE TOMBEAV DE MESSIEVR LOPEAV DV VEGA Carpio.

Pour Madame Argenis.

EPITAPHE FRANCOIS.

O què vn grand Reliquaire eſt clos en peu d'eſpace!
Viateur prens y garde, en ce lieu ſi ſerrè,
Auec vn ſeul LOPEAV tu peux voir enterrè
Phebus, Amour, Mercure, & la plus chere Grace.

I'e auois creu iuſquè ici que la celeſte race
Se exemptoit du paſſage aux Mortels preparè,
Mais ie voy par ſa fin le contraire auerè,
Voyant mourir en luy tout le Cœur de Parnaſſe.

Iamais plus rare Eſprit de vn Corps ne fut veſtu,
Ce ne eſtoit que douceur, que ſçauoir, que vertu,
Dont mainte grand' Lumiere en terre eſtoit rãdue,

Maintenant de vn cercueil tous ces biens ſon enclos,
Non ie faux, le Tombeau, ne en ſerrè que les Os,
Et par tout le Vniuers, ſa gloire eſt eſpan due.

Ayuntamiento de Madrid

IN LA MORTE, E SEPOLTVRA

Di Monsignor

FRA LOPE DI VEGA CARPIO.

De Madona Fenice.

INSCRICIONE ITALICA.

TVtti i Lumi celesti in solo il Lume
Del Sole, epilogò Natura, è strinse,
Emolti Fiori a solo il Fior ristrinse,
De vna legiaddra Rosa oltre il costume.

In vn sol Mare, i Mari, é ogni Aqua è Fiume,
All hor che Dio creolli vnilli, è cinse,
E fu chi in picciol vetro il Ciel constrinse,
Come il Mondo in vn Huom l'eterno Nume.

Tal di LOPE le Science, i Metri, el e Opre,
Quante Scrittore alcun sparse in Carte,
In vn breue Sepolchro al Orbe scopre.

Sole che muori, Rosa che si parte,
Mare che se vni, Cielo que si copre,
Mondo che in molti Mondi si riparte.

ALA

A la Muerte de Lope de Vega.

De don Iuan Velez de Guevara.

DEZIMAS

SI Es Pira, o Cuna la losa
dudo, que en el Mausoleo
De aquel Español Apolo
Guarda el cadauer piadosa.
Y vno, y otro, es misteriosa
Pira, donde muerto yaze,
Conque al feudo satisfaze,
Que por humano ha deuido,
Y Cuna contra el oluido
Donde a nueua vida nace.

Porque en su muerte recibe
Nueuo ser, Cuna es la Pira
A donde nace aunque espira,
A donde aunque muere viue:
Que su Ingenio le apercibe
Mas vida con mejor suerte
Muriendo, pues nos aduierte,
Que con Fama repetida
Inmortalizan su Vida
Los aplausos de su Muerte.

Dicha es la vital accion,
Primera del ser viuiente,
Bien que el nacer solamente

Es

Ayuntamiento de Madrid

Es de morir ocasion,
Mas en quien con ambicion
De gloria sabe adquirir
Aun muerto, nueuo viuir,
Mayor dicha viene a ser
El morir para nacer,
Que el nacer para morir.
Triste el que inutil nacio,
Pues tanto su ser oculta,
Que con la muerte sepulta
Todo aquello que viuio,
No aquel que se vinculò
En la Fama, embidia das;
O tu dichoso que estàs
Inmortal por varios modos,
Viuo en la vida de todos,
Muerto en la tuya no mas.

IN PARENTALIBVS
LOPEI FOELICIS DE VEGA
Carpio.

Del Licenciado don Melchor de Monforte.

ELEGIA.

FOrte iugi Heliadum Pater arce bicollis ab alta
Venerat Austriaci quà patet Aula Iouis,
Pulcher arenosis, qua Mançanarius vndis
Labitur, & placidis balnea præbet aquis.
Hic dum tecta sibi, Musisque sequacibus æqua
Quæreret, en Lachesis obuia prima venit;
Dumque venit mœstis clamoribus intonat æther,
Æraque ferales dant Temesea sonos.
Atque ita: quo properas? frondentes abijce Lauros,
Laurus funeribus non venit æqua meis.
Obstupuit Phœbus, socijsq; ororibus inquit:
Iam ruit Imperij celsa columna mei.
Ecce procul feretro per compita ducitur alto,
Gloria Castalij Vega decusque iugi.
Pallentes circum video lugere cateruas,
Ferreque funereas agmina longa faces.
Atque senum densæ, Procerumque, Ducumq; cohortes.
Tota que cum populis it comes Aula suis.
Ingemuit dictis doctarum turba sororum;
Vna quatit pectus, scindit & vna genas.
Lamentisq; omnes ætherque vlulatibus implent,
Proijcit auratam Delius ipse Chelyn.
Deque nouem dicit sparsis soror vna capillis,
Phœbe tuum Lachesis iam petet atra caput.

Ayuntamiento de Madrid

Scilicet ausa tuum est, nostrumque extinguere lumen,
Cui inuideat toto non habet Orbe parem.
Hactenus illa Deus flentes simul ire Camænas,
Taliaque ad Tumulum verba notare iubet:
Hac situs Ingenio Felix, & nomine in Vrna est.
Vega decus patriæ deliciumque suæ.
Vixit olimpiadas ter ferme quinque, subegit
Inuidiam, Hesperio gratus & vsque Ioui.
Carmina contexit Thyrso graviore, recæpit
Cuius ope egregium Scena iocosa decus.
Inclita lætatur quo Carpetania alumno,
Et Proceres inter gaudet habere suos.
Cui Pater assurgit ripis Tiberinus amænis.
Et Tagus ante omnes Orbis & omnis amat.
Quemque, per Elisias donec spatiabitur vmbras,
Per mare, per terras Fama secunda canet.

NA CAMPA.

DE FREY LOPE FELIX DE VEGA
Carpio.

Da Senhora Elisa.

IETREIRO LVSITANO.

ESte he por quem Apollo en mudecia,
E docto, o sacro Monte hoje florece:
Este he por quem, o Lauro verde crece,
Por coroar seu canto, & melodia.

Quanto, o claro Sol vê, no eterno dia,
Con magoas, è saudades se entristece,
Languida a Morte os olhos humedece,
Das Ninphas que o dourado Tejo cria,

Morreo, o Filho de Euterpe Esclarecido:
Chorem as Noue Irmãs, que ja acabarão
Sua Arte, Perfeiçaõ, & Fermosura.

Faltòu o Fenix a seu doce nido,
Nan seus gridos taõ altos, que passaraõ
Ainda muito mais da sepultura.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

De Iuan Delgado.

SONETO.

OTu de Apolo vniuersal destino,
Transito es, no es muerte, auer saltado,
Porque puede asceder de grado en grado,
Mas no puede postrarse lo Diuino.

Desde catorze lustros Peregrino,
Sobre Altares de antorchas colocado,
No fue adquirir mas gloria tu cuydado,
Fue boluerse al honor de donde vino.

La Eternidad te erige Gerarquia,
Porque nunca en tu ser se anocheciera,
Lo que infinitamente amanecia.

Siempre fuiste Carbunclo de vna Esfera,
Primauera de luz tu Ingenio ardia,
Y siempre se ha quedado Primauera.

HABLANDO CON EL TVMVLO DEL Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De don Antonio de Medina y Fonseca.

SONETO.

SAlue Hospicio seguro, que atesoras
Del Sol mas grande las cenizas frias,
Ya te veran los repetidos dias
De Eclipses tantos produzir Auroras.

Vozes serán las suyas viuidoras
A pesar de mortiferas Harpias,
Que no desmiente, no, sus Armonias
Golpe que ha de temerse a todas horas.

O como aun desde el centro pauoroso
Nos hiere dulce, con suaue Lyra
Su blando estilo, graue y numeroso!

Y assi agradece, estima, piensa, admira,
Que a ser Pira vendràs de vn Sol glorioso,
Que te passe a ser Cielo desde Pira.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL FENIX DE España Lope de Vega Carpio.

De Sebastian Rodriguez de Villanitioſa.

SONETO.

YA Sepultado en ſu Memoria yaze,
Quien tanto prefirio ſu miſma gloria;
Diganlo ſu eſplendor, y ſu victoria,
Nobles cenizas en quien oy renace.

El exe elado ſu opinion abrace,
Y en el Orbe ſu Fama ſea notoria,
De capitulos ſiruan a ſu hiſtoria,
Las que eſtrelladas ojas Tauro paze.

Que ſe atreua a cortar la Parca horrible,
La ceruiz que la tierra tiene abſorta
Deſpecho fue cruel, pero poſsible.

Que corte, y que execute, nada importa,
Mas penſar que ella vence es increible,
Pues Lope triunfa de lo que ella corta.

EN

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

Del Licenciado Miguel de Aguera, enſeñando a vn Peregrino el Tumulo.

EPITAPHIO.

ESSE Que admiras, poluo inanimado,
Deshecho ñudo, coraçon partido,
Lino cortado, eſtambre deſtexido,
Varro para quebrar, vidro quebrado.

Roto Edificio, Alcazar derribado,
Anegado vagel, Muro rompido,
Seco Iardin, Clauel deſcolorido,
Mortal Quaderno, y Libro deshojado.

Fue caxa, fue depoſito, fue Atlante
De vn diamante, que al Sol hizo ventaja
Adora ſus Cenizas, caminante.

Que aunque no eſtà el diamante en la mortaja,
Mientras que no gozares del diamante,
Templaràs el dolor con ver la Caja.

S EN

Ayuntamiento de Madrid

EN LA MUERTE DEL FENIX DE España Frey Lope Felix de Vega Carpio, del Habito de S. Iuan.

De la señora doña Bernarda Ferreyra de la Cerda.

SONETO.

QVando admirable al mundo enriqueciſte
Con dulce canto, Apolo ſoberano,
Mientras el tiempo te mentia humano
Acciones de Diuino al tiempo diſte.

Oy que tu auſencia España llora triſte,
Mueſtras Fenix que de Atropos la mano
Contra tanta Deydad ſe opuſo en vano,
Pues felice muriendo renaciſte.

De la Muerte alcançando aſsi vitoria,
A tus obras, aſſombro del oluido,
Supremo Altar conſagra la Memoria.

Tu ya a los miſmos Aſtros preferido
Entre mares de luz, golfos de gloria,
Eres eterno Sol, ſi Apolo has ſido.

De

De Francisco de Saa de Meneſes.

SONETO.

DEten verás, o caminante, en nada
El vulto del gran Lope, alto recelo
Tu pecho ocupara, tus venas yelo
Si eres hombre? ſino? eres piedra elada.

Mas aduierte que ya ſe vè iluſtrada
La tierra, aun del caduco mortal velo,
Que el nõbre llena al mundo, el alma al Cielo,
Donde fue procedida es trasladada.

Miras vn dulce, aunque lloroſo exẽplo,
Para los deſſengaños de la vida,
Que vozes dà, ſin voz, a los mortales.

Sus obras ſon imagenes en templo,
Que mueſtran llana la aſpera ſubida,
Para eſcalar los muros Celeſtiales.

S 2 A LA

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL GRAN LOPE de Vega Carpio.

Por don Diego de Fuentes Manrrique.

SONETO.

YA El mejor rayo de la luz de Apolo
Sintio del tiempo la fatal herida,
Y su frente de Honores guarnecida,
Ocupa muerta el negro Mausoleo,

Ya Mançanares, ya, sin Lope solo,
De su voz no verà fauorecida
La nieue entre esmeraldas derretida,
Imperiosa a las ondas de Pactolo,

Mas si mutio de Lope el sacro Vulto,
Oy en la Fama viuirà su Nombre,
Glorioso al Monte de las Musas culto,

Ninguna inuidia su esplendor assombre,
Pues a este Clima, y al opuesto oculto,
Faltò de la Poesia el mayor Hombre.

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

Francisco Suarez criado de la Reyna nuestra Señora.

ELOGIO EN SV MVERTE.

ESta que admiras, si de noble fuego,
Leue Ceniza, Peregrino errante,
Trassumpto fue del tremulo diamante,
Inuidia es oy del mas heroyco Griego.

De su pluma vn prodigio cada pliego,
(Digno Laurel) le coronò constante,
Por dulce, por sonoro, y elegante:
Quien a rayos tan viuos no està ciego?

Yaze a la herida dura del destino,
Racional Mariposa entre su llama,
Y es Lope el solo Felix, y Diuino,

De la comun segur troncada rama:
Mas si la Fama es Vida, Peregrino,
Fragante viue en Ecos de la Fama.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL LOPE FELIX de Vega Carpio.

De don Iuan de la Rea Zurbano, Alcalde Mayor, y Teniente de Corregidor por su Mageſtad, de la villa de Molina, y ſu Regidor Perpetuo.

DEZIMAS.

AQueſta florida Vega
Que dio flores, y dio frutos,
Oy ſolo produze lutos,
Porque con llantos ſe riega:
O Parca atreuida y ciega,
Bien de tu crueldad ſe aduierte
Que tu poder es muy fuerte,
Pues el Ingenio mayor,
Ni ſe libra de tu horror
Ni ſe eſcuſa de ſu muerte.
Aunque en Lope no es crueldad,
Sino fauor ſoberano,
Pues dexar de ſer humano
Le ha valido ſer Deydad,
Y aſsi el morir es piedad,
Errada del hado eſquiuo,
Porque preſumiendo altiuo,
Que ya ſu fin era cierto,
Quando penſò hallarle muerto,
Le vio nueuamente viuo.

A LA MVERTE DEL FENIX DE Eſpaña Lope Felix de Vega Carpio.

De don Diego Laurencio Sanchez Portocarrero, Capitan de la gente de Guerra del Señorio de Molina, por ſu Mageſtad, ſu Regidor perpetuo del dicho Señorio.

DEZIMA.

DEl Felix Lope aqui yaze
(Paſſagero) la ceniza,
La Muerte le inmortaliza,
Pues la Vida no lo haze.
Felix ya, Fenix renace
Dulce Pluma, bronce fuerte,
A ſu Eternidad ſe aduierte,
Que a ſu Fama eſclarecida
Lo que no alcançò la Vida,
Quiere ſuplirlo la Muerte.

Ayuntamiento de Madrid

A la Muerte de Lope de Vega Carpio.

De don Christoual Suarez de Vargas.

SONETO.

CON Muda voz (si resonante) llama
Oy sus sentidos (Viador, aduierte)
Vn Marmol animado de vna muerte,
Y vna Muerte animada de vna Fama.

Fecunda Pyra de la esteril rama
Ceñida, poluo encierra, y luzes vierte
Del que Apolo instruyò con feliz suerte,
Cisne en su Lyra, y Fenix en su llama.

Lope de Vega huyò a nuestras regiones,
Desatado su espiritu en centellas;
Deudas son, no lisonjas, los blasones.

El Cielo en regocijos, y en querellas
La tierra, llaman oy sus dos porciones,
Vna a ceñir Laureles, otra Estrellas,

A LA

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

De Iuan Delgado.

SILBA.

YA El rigor de vna fiebre venenosa,
Termino puso a los ilustres años,
Que siempre fueron de argentada rosa,
Y lleuaron por fruto desengaños.
Ya el tosigo mas graue
Con violencia imperiosa
Hizo que fuera de Fenicia el aue,
De su adusto ardimiento mariposa;
Y el acento mas docto, y mas suaue,
Que fue del Tracio armoniosa Lyra.
Ya ni pulsa, ni alienta, ni respira:
Ya tremulo, y seuero,
Quebrando el orden, profanando el fuero,
Que por la natural Filosofia,
A Dafne transformada se deuia;
Entrò a luchar con vn Laurel vn rayo.
Y abreuiando su pompa en vn desmayo,
Para desengañar la heroyca frente
Del arbol mas viuiente,
Con ardientes congojas
Sacò ceniza de las verdes ojas.
Hà ponderoso afan el de la vida,
Pues quando mas su juizio se desvela,
En aumentar la gloria merecida
Al riesgo que rezela,
De precipicio en precipicio buela,
Quando en odio viuiera de las Musas

Can-

Ayuntamiento de Madrid

Candidas, y confusas,
Por ser honra de España,
Cisne de amor, Leon de la campaña,
A un Atropos podia
Reduzir su rigor a cortesia,
Porque con los Varones,
Que con doctas o beticas acciones
Multiplican honor a las edades,
Nunca fueron delito las piedades.
Mas ay que aun siendo Apolo
Del vno al otro contrapuesto Polo,
Blason de la Poesia Castellana,
Aue de luz, Pauon de la mañana:
Muere de enfermedad de ser viuiente,
Si bien su Ocaso vino a ser su Oriente,
Que no mengua quilates a su Gloria,
Quien passa de la vida a la Memoria,
Y solamente Lope ha merecido
No estar en la Memoria del oluido.
O tu Epilogo, Cifra, Mapa, Esfera,
De quãto el hombre puede, quiere, y sabe,
Tan apacible, dulce, docta, y graue,
Que pareces de amor causa primera,
O Vega en quien el celestial Topacio,
Por entre la Prouincia de tus flores,
Y vas siempre despacio,
Ya estudiando primores,
Ya porque en tu hermosura
Hallò tanta dulçura,
Que blasonò de abexa,
Siendo espejo del alua su madexa.
Tu si que parecias
Coronada de tantas Primaueras,
Repetido descanso de los dias,
Mas no lo parecias, que lo eras,

Pues

Pues eras Paraiso,
Donde el Padre primero de la Ciencia
Y del mundo menor tercer Potencia,
Fue con arcano auiso
Cultor de los Hibleos, y Pensiles,
Que colmados de Abriles,
Parece que su acierto soberano
Tuuo la prouidencia de su mano.
Viua pues la Memoria de tu acierto,
Y de tu Ingenio la Memoria viua,
Y tu Nombre se escriua,
No en Porfidos, no en Marmoles, no en Bronces,
Que toma en ellos la Inconstancia puerto,
Y se acaban entonces,
Sino en Padron de Estrellas,
Porque el se logre lo que duran ellas.

De

Ayuntamiento de Madrid

De don Luis Bernardo de Piña.

SONETO.

YA Cipres el Laurel, ya la sonora
Trompa de oro la Fama, al Orbe, al Cielo
Funebre buela, eterno desconsuelo
Riega el Sepulcro que adorando llora.

Del Cisne, del Caistro la Canora
Dulce voz al morir causa desvelo,
A la Parca, a la Muerte dio rezelo
De su fin, si de Lope fatal ora.

Negra, y salobre el agua cristalina.
Filomena ya tortola en gemidos,
Precipicio amagò, causa diuina.

Lope fue Apolo de los entendidos,
Su Lyra su Talia peregrina,
Sol vnico entre todos los nacidos.

DE

DE FRANCISCO DE CASTILLO, Teniente de Correo Mayor en las Estafetas desta Corte.

CANCION.

TV Voz sonora, Insigne Lope inuoco
Como a Deydad, y Musa soberana,
Que si a mi pluma generoso assistes,
Penetrar las Esferas serà poco,
Pues quando salga mi esperança vana,
En mi abono hablaràn mis ojos tristes.
Mortales que le oistes,
En todo Peregrino,
Aclamadle Diuino,
Y al son cantad de mi templada Lyra,
Que ya parece que su ardor respira,
Pues para hablar de Lope, Lope solo
Es la Musa, es la Ciencia, es el Apolo.
Yaze en el seno desta Pira honrosa,
Suena en el hueco deste Marmol fino,
Viue en el bronce deste Cielo humano,
Muere en el campo desta Vega hermosa,
Aquel raro Portento, aquel Diuino
Espiritu de aliento soberano,
Que triunfante, y vfano
Fue en calidad primero,
Que Virgilio, y Homero,
Que ellos nacieron antes solamente
Quizà para luzeros de su Oriente,
Y no estando la vida en nuestra mano.
Lo mismo es nacer tarde, que temprano.

Y tu

Ayuntamiento de Madrid

Y tu de tanto Sol Vrna brillante,
Que eres Iardin de aqueſta eterna Roſa,
Que eres engaſte deſta piedra fina:
Que eres Parnaſo deſta luz radiante,
Que eres concha de Perla tan precioſa,
Y Eſfera de Deydad tan peregrina,
Preſumete Diuina,
Iuzga eterna tu Fama,
Y dichoſa te llama,
Pues tantos Aſtros en diſtancias pocas,
Piadoſa eſcondes, y felize tocas,
Y en fin puedes dezir, aunque des pena
Vrna de Lope ſoy, luego ſoy buena.
Pluma deten el paſſo,
Que inutil embaraças el Parnaſo,
Cede, cede, a los Genios ſuperiores
El eſcriuir de Lope los primores,
En cuya fertil copia, y eminencia,
Como no ay igualdad, no ay competencia.

A LO-

A LOPE DE VEGA CARPIO.

De don Andres de Aguilar.

SONETO.

Este que ya inmortal miras difunto,
En Marmol eterniza ſu Memoria,
Pues ya ſu vida fue, y es oy ſu gloria
Nueuo prodigio del mayor traſunto.

Pues viue de auer muerto eſtando junto
El no morir, quien alcançò victoria
De eternizar ſu Fama tan notoria,
Siendo ſu Muerte a mas viuir Aſſunto.

O Fenix ſoberano a quien el mundo,
Sino te comunica, te venera
Viuiendo en las edades ſin ſegundo.

Serà tu Fama ſiempre la primera,
Pues hallaſte en las Ciencias lo profundo,
Y vida que inmortal ſiempre te eſpera.

AL.

Ayuntamiento de Madrid

AL SENTIMIENTO DE LA MVERTE del Doctor Felix Lope de Vega Carpio.

Iuan Nauarro de Espinosa.

CANCION LIRICA.

AY Quien tener pudiera
Al passo de mi amor el sentimiento,
Y aun no satisfaziera
A tanta voluntad tanto tormento;
Porque mi grande quexa
Ni admite suspension, ni aliuio dexa.
Si puede auer consuelo
Amigo Lope, en tan crecido daño,
Es que estando en el Cielo
Me dexas con tu muerte vn desengaño,
Viendo tanto Talento
Caber en tan escaso Monumento.
En Vrna breue yaze,
Aquel a quien el Orbe vino estrecho,
Que la Muerte deshaze
Al que cedio la inuidia su derecho,
Si bien en tanta suma,
Borrar no pudo a ciertos de su Pluma.
Yaze cadauer frio,
Palida flor, anochecida Aurora,

El

El mas valiente brio,
Cuya ceniza en Marmol se atesora,
Porque magestuoso
Reliquias guarde de vn Varon famoso.
Oy se ha visto eclipsado
De las Musas el Sol mas bello, y puro,
Y pues està postrado,
Ninguno de la muerte està seguro,
Que si en partes mirara,
Por inmortal la muerte le temblara.
El solo ha merecido,
Por Letras, por Virtud, por Fama, y Gloria,
Viuir contra el oluido,
Eternidades dando a la Memoria,
Sin que al tiempo lo impida
La que juridicion tuuo en su vida.
Al silencio conuiene
Que represente al mundo sus Memorias,
Que el Cielo que le tiene
Con Estrellas escriue, ya sus glorias,
Ya mi pena es consuelo
Que solo pueda merecerle el Cielo.
Y pues tengo entendido,
Que fue tu Ocaso luminoso Oriente,
Viue contra el oluido
En globos de Zafir eternamente,
Que anocheciendo triste,
Con luz mas soberana amaneciste.

T EN

Ayuntamiento de Madrid

EN LA MVERTE DE LOPE FELIX de Vega Carpio.

De don Iacinto de Boca-Negra, y Guzman.

SONETO.

HAble el dolor, la lengua subſtituya
En los ojos ſu accion, publique el llanto,
O prodigio Eſpañol, o Lope, quanto
Deue el mundo ſentir la Muerte tuya.

Suſpenda triſte la corriente ſuya
El por tu Pluma celebre Amaranto,
Y en ſu criſtal tu Nombre eſcriua en quanto
A la Inmortalidad le reſtituya.

Si las fertilidades de tu Vega
Tantos luſtros al Tejo han coronado
De glorioſo Laurel la clara frente.

Hado Infeliz eſte eſplendor las niega
(Bien que al Sol de tu Fama ha reſeruado)
En triſte Ocaſo luminoſo Oriente.

A LA MVERTE DE LOPE DE VEGA Carpio, Principe de los Poetas Caſtellanos.

Por don Iacinto de Torres, y Guzman, vno del gran numero de ſus aficionados, y en ſus exſequias condolidos.

SONETO.

LOpe, Cadauer tu? Que triſte ſuerte!
Perdio Eſpaña ſu Fenix peregrino,
Su Apolo el Orbe aun el fatal Deſtino
Llora piadoſo, executando fuerte:

Inuiolable deſdicha fue perderte,
Pero prouido el Cielo te preuino
Que ſe mintiera eterno lo Diuino
Con menos deſſempeño que tu Muerte.

Vana Cloto la Eſpiga mejor ſiega,
Cambiando aplauſos en funeſto incienſo,
Y en tierra inutil vn Diamante al tope.

Agoſto Agoſta tan florida Vega,
Que es acto poſitiuo de lo Inmenſo,
Poder hazer, y deshazer vn Lope.

Ayuntamiento de Madrid

Al mismo Assumpto.

De don Ioseph de Salinas, y Enriquez.

SONETO.

BVela, o Cisne Español, a mejor nido,
Y en eterna Region te fixa Estrella
De albergue muda, y con tu Fama huella
Las precisas injurias del olvido.

Mejorar no es morir, que aunque oprimido
Al raro Vulto elada Pira sella
Felize fue la ruina, pues por ella
Firme Padron tu Fama te ha erigido.

Sola vna gloria adquiere el hombre sabio,
Mas sin morir no se adquirio esta gloria,
Que en la Posteridad fundò su suerte.

Muere o tu pues, aunque parezca agravio,
Que por verte inmortal a la Memoria
Sera festivo el llanto de tu muerte,

AL

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vega Carpio del Habito de S. Iuan.

De Tomas Fajardo.

SONETO.

NO Ya festivo tus arenas dores,
Mançanares gentil; mas tu corriente
Viste de negras ondas, y tu frente
De marchito cipres, no de verdores.

Con su llanto las Ninfas, y Pastores
Cubran tu margen de capaz creciente,
La tierra que el funesto agravio siente,
Produzga abrojos, y sepulte flores.

Pues ya la noche de la muerte fea
Escondio en Ocidente apresurada
La mayor luz de Febo, y de su Idea.

Que yo en la Pira llorarè encumbrada,
Porque sino erigida al menos sea
Del caudal de mis lagrimas regada.

T 3 ALA

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio.

De don Francisco Miracles Soto Mayor.

ELEGIA.

O Musas que del Alma de Peneo,
Glorioſamẽte os viſtes Coronadas,
Ya verde Pompa la que fue deſeo.
O ſiempre al tiempo, al ſiglo conſagradas,
Tan juſtamente por Deydades ſumas
En las Ciencias aun no del Sol piſadas.
Tended las alas, eſparcid las plumas,
Oy que ha faltado al que tan dulce oyeron
De Mançanares (Ciſne) las eſpumas.
Oy que en la muerte de vn Paſtor ſe vieron
Tal forma, y tal materia diuididas,
(Que no ſin cauſa en el, en el ſe vnieron.)
Entre las hojas del Cipres ceñidas,
Elogios triſtes promulgad en tanto,
Que vidas es el dolor a tantas vidas.
Que yo ſi treguas me concede el llanto,
Yo entre tantos Ingenios peregrinos,
Tambien algo dire ſi puedo tanto.
Deſde eſtos Montes que del Mar vezinos,
De Eſpaña ofenſas ſon al Africano,
Si a ſu Clima Andaluz Nortes benignos.
Saldra mi voz, y con afecto humano
Regida (mas de amor, que no ambicioſa,
De aciertos del aplauſo Cortesano.)
Dira que el alma, que en quietud repoſa,
En aquella ſuſtancia cuya llama,

Sin

Sin principio, y ſin fin Arte glorioſa.
Es del gran Lope, a quien el mundo aclama;
Lucero vniuerſal, Padre del dia,
Y mayor (ſi es poſsible) que ſu Fama.
Como es Cuna del Sol el Alua fria,
Anſi lo fue del Mantuano nueuo,
La que Mantua tambien Virgilios cria.
La luz primera que le armò de Febo,
Madrid le dio, Madrid que generoſo
A mas verdad le habilitò mancebo.
No en la virtud ſu edad le mirò ocioſo,
Que antes de ſus primeros rudimentos,
Lumbres brillò de Docto prodigioſo.
O quantos celebrados ardimientos,
Anunciò en eſte tiempo, la Belarda
Y los Iacintos logren mis intentos.
Poema fue, con que la ya baſtarda
Seta de vozes deſterrò ofendido,
Y a Italia le moſtrò lo que no aguarda.
Dichoſamente le mirò atreuido,
A mas Alteza la que inculta Eſpaña.
Por ſu fecundidad le ha producido.
Del Comico Teatro en la Campaña,
A razones reduxo con ternura,
El que creſpo ſonido nos engaña.
Ariſtofanes, Plauto en ſu mas pura
Accion, ceden lo dulce a ſus acciones,
Con que enſeñar y deleytar procura.
Mas como los humanos coraçones,
Que eſpiritus ardientes alimentan,
Prueuen oſados a eſcalar Triones.
Y mas alcançan los que a mas ſe alientan,
No contento de hallarſe en tal eſtilo,
El Epico ſiguio, que heroyco oſtentan
Los que ſabios al necio huyen el filo,

Ayuntamiento de Madrid

Y Olimpos son de la verdad sagrada.
Dignos de los Piramides del Nilo.
A la mas deste siglo auenturada
Faccion Britana, se conduxo Homero,
Tomando ya la Pluma, ya la Espada.
Alli, y en Cadiz escriuio, entre el fiero
Estruendo de la colera de Marte,
La Angelica que fue su afan primero.
Abraçò lo que pudo Ingenio, y Arte,
Cespedes dixo en Salamanca Apolo,
De la Ierusalen enamorado.
Que era su dueño en nuestra Europa solo,
Que cada Octaua marauilla era,
Y el digno de bolar de Polo a Polo.
Que eran sus locuciones Primauera,
Y a tantas flores su argumento vnido
Cada voz lo luziente de su Esfera.
Mas ay que en vano mis discursos mido
Con lo que agora nos suspende el llanto,
Que es descanso cortes del afligido.
Quedate en Dios, y buelua a ser mi canto,
O Lope honor de nuestra selua vmbrosa
En nuestro valle que ilustraste tanto.
Que parece que el alma no reposa,
Sino es quando imagina que te mira,
Pisar su margen de açuçena, y rosa.
No cadauer te vè muerto en la Pira,
Vltimo fin de los confusos males,
Mas en tus Obras con que amor se admira.
Enseñança de tantos que inmortales,
Los juzgan solo de su cable asidos.
Saluandote en sus tablas celestiales.
Bienes hallados quando no perdidos,
Mirote si Pastor con tus Pastores,
Siempre en juegos honestos diuertidos.

Bu-

Bucolico cantar de sus amores,
Pintar sus chozas, dibuxar sus juegos,
Y al trasponer del Sol por los albores.
Como en confuso horror se ven sus fuegos,
Hasta que buelue Aurora coronada
De luz, a desterrar sus humos ciegos.
Pues si llego a mirar que con ayrada
Mano a la guerra pintas la fiereza
Nada dexaste para Apeles, nada.
Porque si el mudo hablò, tu con certeza
Mayor vista alimentas del oydo,
Admirada en tu ser Naturaleza.
Nadie en las burlas tan gustoso ha sido,
Aunque se ofenda el Español famoso,
Lauro a Calatayud su Patrio nido.
Diganlo en tus Comedias lo yocoso,
Pero mas lo diran tantos efectos
Los Hospitales que te haran dichoso.
Lo blando y lo copioso en los conceptos,
A qual Pindaro, a qual, no le ha admirado,
Quales Liricos no le son sujetos.
O Isidro, o Labrador de Dios labrado,
Por quien Madrid tal fruto ha merecido,
Quien como Lope te ha solemnizado?
Por el al mundo fuiste conocido,
Quanto del Cielo tu inculpable vida,
Donde ya le seràs agradecido.
Pero si es tu alabança conocida
Por tu virtud, y suya a las naciones,
Y siempre has sido de su Fama vida:
En vano gasto, en vano locuciones,
En dezir de sus libros lo Diuino,
Episodios sin Arte a estos renglones.
Oficio es de la Elegia de camino
Vsarlos, pero mas mouer con ella

A la-

Ayuntamiento de Madrid

A laſtima al que paſſa peregrino.
Y anſi ſolo dirè que quando huella
Con plantas de criſtal tu pie Zafiros,
Y a ſu Nadir la que ſe anima Eſtrella.
Que entre lagrimas triſtes, y ſuſpiros,
Siempre el dolor funeſto nos oprime.
Que durarà lo que del Sol los gyros.
La Tortolilla que en los ramos gime,
Al muerto Eſpoſo nos darà ſu exemplo,
Quando no es meneſter quien nos anime.
Pues ſi viuo, o gran Padre te contemplo
Conſcripto en el Senado de tu pluma,
Si a los principios mis peſares templo.
Viendo que faltas oy, y como eſpuma
De aquel Noto comun te ves deshecho,
No ay quien la fuerça a mi dolor conſuma.
O precepto (aunque juſto) en rigor hecho,
(Al parecer) pero obligò la culpa,
Que al hombre condenò por ſu derecho.
Mas eſto material, eſto que culpa,
Al ſentimiento que la carne mueue,
Siente al reues, y es loca ſu diſculpa.
De la verdad que venerar ſe deue,
Digalo deſta Muerte lo llorado,
La ya defecha ſu purpurea nieue.
Liſonja vn tiempo a la veldad del prado.
Digalo tanto llanto, y tanto ſuſto
De verte auſente, aunque mejor premiado.
Y aſsi con roſtro venerable auguſto,
Como Rey de los Rios Eſpañoles
El claro Tajo ſienta eſte diſguſto.
Apague el Sol ſus tremulos faroles,
Las Fieras, y las Aues ſe lamenten,
De ver que no veran ſus areboles.
Y todos los que animan, los que ſienten,

Quan-

Quantos ſon, y han de ſer, y los que han ſido,
En ſus Idiomas ſus tragedias cuenten.
La Filomena en ſon mas dolorido,
Endechas ſuene, embiele canciones,
Pues muchas vezes le admirò ſu oido.
Y todos los demas que en ſus paſsiones,
Sabia naturaleza les influye,
A ſus Memorias le conſagren dones.
Y en tanto que el dolor del pecho huye,
De los mortales que oprimido tiene,
(Que nunca en caſo tal ſe reſtituye.)
La vida goze donde el bien nos viene,
La vida, y de los dotes Coronado,
Que el mayor Sacerdote le preuiene.
Como a ſu Chriſto goze de ſu eſtado,
Que en la quietud que infunde mouiento
De amor, no ay gloria mas que hallarſe amado,
Ni mas amor que vnirſe a Dios atento.

AL

Ayuntamiento de Madrid

AL INSIGNE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio, mas dichoso en Muerte, que en Vida.

De la señora Peregrina.

EPIGRAMA.

YA El Fenix Español Canoro espira,
De su primera Patria Peregrino,
Y obediente a la orden del Destino,
Yaze en el hueco de vna estrecha Pira.

Ya destemplada está su docta Lira,
Que a Renombre inmortal le abrio camino,
O inuiolable poder de lo Diuino,
Que muera quien por Raro al Orbe admira!

Mas si calumnia tanta le ha ofendido,
Y con morir se libra de embidiado,
Lisonja, no rigor, su Muerte ha sido.

Y assi pues que de todo ha mejorado,
Mas que aplaudirle entonces perseguido,
Deuo cantarle agora descansado.

AL

Al Cadauer de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De Fr. Alonso Perez Serafino, Hijo del Real Conuento de S. Francisco de Salamanca.

CANCION.

MOriste Fenix, pero no, no has muerto,
Que siendo Fenix renaciste a vida,
Y viues oy mas viuo que viuiste,
Moriste por nacer, dichoso acierto,
Pues por vencerte Cloto fue vencida,
Quando en tu Muerte tu viuir consiste;
Que si bien te partiste
A Olimpo mas luziente,
Donde aun el Sol te aclama reuerente,
Admirado, o vencido a gloria tanta,
Y cada Estrella armonica te canta:
No fue partirte, mejorar fue solo
De Tierra, Sitio, Patria, Esfera, y Polo
Coronado de flores,
Para que ciego a tantos resplandores
El Emulo confiesse
Que solo tu eres Sol aunque le pese,
Pues la Musa mas bella
De tu luz informada brilla Estrella.
Filomena es España, y es Tereo
La Parca vil, que en ti su lengua corta,
Si bien luego quedò restituyda,
Pues en esse dorado Mausoleo
Dulcissima a tu voz ambar aborta
De horror desnuda, si de luz vestida,
Y del Cielo aplaudida
En cada acento dexa

Con

Ayuntamiento de Madrid

Con la verdad la emulacion perplexa
Lleuandose tras si sentidos, y almas,
Que siruiendo de Triunfos, y de Palmas
A tu viua pintura
Cantan tu Numen, cuentan tu Cultura,
Y en voz dizen altiua,
Mueran los Bosques, y la Vega viua,
Que en Palestra de honores,
Lo que hieren espinas, sanan flores,
Todos solian dezir, esto es de Lope,
Pero desde oy diran, Lope es de todos,
Pues a todos te das dulce y suaue:
Tu Fama pues con las Estrellas tope,
Y despierto a tu luz por varios modos,
Aun el que mas te ignora mas te alaue.
La Cytara suaue,
O la sonora Lyra
Que Armonica suspende, eleua, admira
Pulsa incesſable en luminosa Esfera:
Y pues hazes tu Vega Primauera,
Inspira en los alientos,
Que mariposas son de tus acentos
Dulcemente abrasados,
Espiritus y afectos leuantados,
Como Diuino Apolo,
Vnico, Raro, Singular, y Solo.
Cisne, fuiste lisonja de los vientos,
Aguila Regia, al Sol rayos bebiste,
Y Fenix, inmortal oy te eternizas,
Cisne reparte pues dulces acentos,
Aguila ofrece Plumas que vestiste,
Y a todos nos reparte tus Cenizas,
Pues mas te solemnizas
En dexar primor tanto
A la lengua, a la voz, al verso, al canto.
Y assi tus hijos que por padre te aman,

Tu estilo adoran, tu esplendor aclaman,
Lograràn sus deseos,
Tu Espiritu heredando por trofeos,
Y siempre confessando,
Que los estàn tus luzes ilustrando
Desde el Cielo que viues,
Pues lo que escriuen todos, tu lo escriues.
Cancion muy poco lloras,
A quien (sin ser Gentil) por Sol adoras,
Mas discreta has andado,
Que no se ha de llorar al que ha triunfado,
Ni es bien q̃ al Arbol del Pastor de Anfriso
Suceda entre clamores Cipariso.

Ayuntamiento de Madrid

De Francisco Martinez de Siqueira.

SONETO.

FAmosa competencia, ilustre suerte,
Te fabricaste, o Lope viuo, en quanto
En la diuina Esfera de tu canto
Las honras colocaste de tu Muerte.

Procura España altiua engrandecerte,
Y muerto hazes mayor su mismo espanto,
Quando el que erige Tumulo a tu encanto,
Tu Nombre en marauilla lo conuierte.

Describen los Piramides de Egipto
De tu facundo Ingenio las vitorias,
Y vn infinito alcança otro infinito.

Dos impresiones das a tus historias,
Vna Viuir en Marmoles escrito,
Otra Viuir eterno en las Memorias.

A LA PIRA DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

De Andres Froes de Macedo.

SONETO.

ESta elegante Fabrica, esta Pira
De Iaspe vario, de Alabastro fino,
Que por excelsa Culto della digno,
Las Estrellas por lamparas aspira.

Atento, o Huesped, la contempla y mira,
Preuilegia tu pie de tu camino,
Pues en su seno guarda cristalino,
Del Orfeo Español la dulce Lyra.

Quando no tu piedad a tus velozes
Plantas suspenda el curso condolido
De verla sin aquel Dueño elegante.

Ella enfrene tu pie, si, que no ha sido
Su armonia tan poco resonante.
Que aun no suenen los Ecos de sus vozes.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE LOPE FELIX de Vega Carpio, aludiendo a los Titulos de sus Libros.

Del Licenciado Tomas Andres Cebrian, Capellan de honor del Arçobispo de Valencia, y Maestro de sus Pages.

CANCION.

AQuel Laurel de Apolo excelso, y graue,
A quien ayer el soplo de la vida
Tanto volumen de hojas desplegaua,
Donde el aue mas bella, y engreida,
Se anidaua bebiendo los verdores,
Que a su sombra dulcissima cantaua;
Cuya rama fecunda coronaua
De quantos se abrigauan en su aliento
Las dignas sienes, y la docta frente,
Este pues Sol luziente,
No de rayo de Iupiter violento,
(De quien estaua essento)
Sino de la segur del tiempo herido,
Del tiempo, que atreuido
Todo en termino breue lo desliaze,
Oy tronco deshojado en tierra yaze.
Aquella de otro siglo blanca Rosa,
Que honrò de Mançanares la ribera,
Cambiando en rosicleres los candores,
La que se vio en la adulta Primauera,
Mayor lisonja de la Cipria Diosa,
Y moral catedratica a las flores,
A vsar les enseñò de sus colores;
Pabon del prado en medio del estio,

Pues

Pues la rueda encogiendo de sus hojas,
Que al Alua fueron rojas,
Y moradas al vltimo rozio,
Pierde marchita el brio,
Bien que el olor suauissimo apurado,
Espiritu exhalado,
Que no cabe esparciendose en el suelo,
Transciende el ayre, y se dilata el Cielo.
Aquella Filomela, cuyo acento
Las Pastoras de Arcadia enamoraua,
De Belen los Pastores suspendia,
A las Selvas, y Bosques se quexaua,
Y el Fresno, y Olmo le escuchaua atento;
Cuya suaue, y dulce melodia
Ninguna de las aues competia;
En mudecio; ni gime ya, ni canta,
Porque la Parca con grosero estilo,
Cortando el vital hilo,
Su furia apresurò con furia tanta,
Que le añudò la voz en la garganta,
Si bien el eco recogio el sonido,
Que aun dura en nuestro oido,
Quando sus Obras infinitas suma,
Pues si falta su Voz, queda su Pluma.
Aquel por todo el Orbe Peregrino,
Que con nueuo primor, y estraño modo,
Peregrinò desde los Patrios Lares,
Y tan alta noticia dio de todo;
El que para tan vnico destino
Se calçò de Mercurio los Talares,
Y yendo por caminos singulares,
Con passos que la vista no percibe,
Curioso y fiel examinando quantos
Lugares Sacrosantos,
La gran Gerusalen inmortal viue,

Ayuntamiento de Madrid

Su triunfo heroyco escriue,
Y buelue del viaje señalado,
Donde yerto, y elado,
Ya ni la Pluma, ni la planta mueue
Felize descansando en tierra leue.
Aquel sonoro Cisne, cuya Pluma
Plectro fue de la Citara de Apolo,
Aue tan suya, y de tan dulce genio,
Y en fin aquel de España Fenix solo,
Que muriendo renace en su Memória,
De Monarca mayor, mayor Partenio,
Feliz de Nombre, y mas feliz de Ingenio;
Aquel que de su Mantua fue primero,
Si de agena Virgilio fue segundo,
Cuyos Triunfos vio el mundo,
Ya de admirar el siglo venidero,
Cedio al fatal azero:
De la Parca cruel, y de su enojo,
Ya se mira despojo:
Pero la Fama que su fin aduierte,
La Eternidad le vinculò en la Muerte.
Cancion baste la cifra,
Di que Lope murio, que no es agrauio,
Que a quien viue tan Sabio
Tanto el morir, como el viuir importa,
Pues no le puede ser la vida corta.

Al Sepulcro de Lope.

De don Antonio Martinez de Meneses.

SONETO.

PVerto, donde llegando a saluamento
Tomò tierra, y dio fondo tanta vida,
Postrer meta de vn mundo, piedra herida
Aun mas que del fincel, del sentimiento.

Si en el morir se cifra el argumento
Del volumen vital, y tu aplaudida
Pluma, en ti yaze a cifra reduzida,
Serás Archiuo, siendo Monumento.

Tu propio te celebra, o Mausolo,
Dandote tu Cadauer la eloquencia,
Pues los Marmoles viuen con su Muerte.

Y si bien se colige, tu eres solo
Su Marmol, y te toca por herencia
Lo que consiguen los demas por suerte.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL PRODIGIO DE Eloquencia, y Fenix de España, Frey Lope Felix de Vega Carpio, del Habito de S. Iuan, Procurador Fiscal de la Camara Apostolica, y Familiar del santo Oficio de la Inquisicion.

Por el Licenciado Ioseph Ortiz de Villena, su amigo.

ELEGIA FVNERAL.

Riueras, que en el claro Mançanares
Os inuidian los Rios, y los Mares,
Ya de tantos Ingenios celebradas,
Frondosas, y esmaltadas
De fertiles Verbenas, y Amarantos.
Aues, que en dulces cantos,
Con sonora armonia
A las primeras margenes del dia
Vuestros zelos, y amores
Contastes a las flores,
Vestid eterno luto,
Ni lleue el Prado flor, ni el Arbol fruto.
Erato lastimosa,
Haz mi contemplacion mas estudiosa,
Para que pueda lugubre mi Pluma
Escriuir de su Muerte breue suma,
Bañandola en cristal de llanto mio:
Oyeme Mançanares, claro Rio,
Los ojos buelue a tu soberuia puente,
Que a las humildes sienes de tu frente,
Verde guirnalda rica

El alto Cielo aplica
En los Reyes de España,
Cuyas carroças tu corriente bañas;
Si alguna vez lloraste,
Y tus ojos cegaste
Con turbulenta arena,
Llora agora mi pena:
De negras ondas oprimido, y preso,
Efecto deste tragico suceso.
Aquella Parca, cuyo Imperio impio
De su caduco estio,
Tiene a los pies Coronas, y Laureles,
Rayo de los soberuios Capiteles,
Como de las cabañas Pastoriles,
Que iguala cetros, y açadones viles;
Su guadaña sangrienta esgrimio fiera
Contra el Fenix que tuuo nuestra Esfera,
Contra el Cisne de Apolo, a quien Coronâ
Las Musas, que su Ingenio galardonan
De Laureles Diuinos este dia,
A pesar de la inuidia fiera Harpia,
Mas porque callo el Nombre en mal tan fuerte,
A Lope hirio la vengatiua Muerte,
Lope de Vega que con labios de oro,
Fue destos siglos el mayor Tesoro.
Fuiste sin duda del Parnaso el Aue,
Venciendo al Cisne que volar mas saue.
No llamo tus conceptos peregrinos,
Que atras dexaron Griegos, y Latinos,
Con tu elegancia dexas siempre absortas
(Y en la justa vengança te reportas)
De los Zoylos las censuras vanas,
Que la prudencia de tus nobles canas
Tapò a la inuidia loca
La venenosa boca,

Ayuntamiento de Madrid

Quien ſino tu fertilizò la Vega?
(Por el rico teſoro que le entrega)
Al claro Mançanares,
(Aunque ſon ſus Ingenios ſingulares)
Que ya en manſa corriente ha confeſſado,
(Siendo de tu eloquencia celebrado)
Que ſolo fue tu Pluma
De las Deydades ſuyas Fenix Numa.
Tus diuerſas Comedias ſon Sirenas
Que obligan a oluidar las graues penas,
Y a los oyentes adormecen tanto,
Que parece verdad, y es dulce encanto.
Los libros que eſcriuiſte celebrados
Seràn ſiempre en los ſiglos y eſtimados,
Que en oyendo tu Nombre es euidente,
Que aplaudidos ſeràn eternamente.
O prodigio de Ciencia!
Quien ay que pueda hazerte competencia!
O famoſo Eſpañol! O Varon fuerte!
Que hallaſte nueua Vida por la Muerte,
Callo las alabanças de tu gloria,
Que faltan muchas hojas a tu Hiſtoria,
Que cantaran las Muſas
En acciones difuſas,
Con Pluma altiua, heroyca, y arrogante,
En laminas de Bronce, o de Diamante,
Mas tu Virtud que es la mayor hazaña,
Llore en el Triunfo de tu Muerte Eſpaña,
Pues porque Fama ſu arrogancia tope,
Tambien la Muerte quiſo ſer de Lope,
Al fin murio el Ingenio, la Agudeza,
La lengua Caſtellana, la Pureza
Con que la hablò con elegancia tanta,
Que ſu Eloquencia a todo el mundo eſpãta,
Mas ſus verſos tendran dichoſos fines,

Que

Que en diziendo es de Lope en los confines
Del contrapueſto Sur, reſuenen tanto
Sonoros ecos de ſu dulce canto,
Por la firme opinion de ſus eſcritos
Prodigos inexauſtos, infinitos,
Que es Lauro que los meritos Corona
La humildad que las obras galardona.

A LA

Ayuntamiento de Madrid

A LA INMORTALIDAD DEL DOCtor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Del Doctor Iuan Perez de Montaluan.

SONETO.

DEten el passo, Passagero, espera,
Oye, escucha, repara, aduierte, admira,
Llora, gime, lamentate, suspira,
Y deuoto essos Porfidos venera.

Mira, como en la Pira reueruera
Tanto golfo de luz, que quien la mira,
Aunque en el trage, la confiessa Pira,
En la substancia, la presume Esfera.

Que mucho! si es de Lope, en cuyo archiuo,
Quando palido yaze, elado, y yerto,
Mas viuo resplandece, y mas actiuo:

Que si es medio el morir para el acierto,
Y nadie es inmortal mientras es viuo,
Nunca mas viuo està que estando muerto.

Lopetij Fælicis de Vega Carpio.

Ab Andrea de Alarcon, & Rojas Matritensi.

EPITAPHIVM.

Hoc iacet in Tumulo Fælix Lopetius, ille
Carminibus toto notus in Orbe suis.

Nomine si Fælix, nostro & fælicior æuo,
Qui modo Matriti Gloria dulcis erat.

O tu, qui cernis lacrimanda Sepulchra viator,
Mortali & visu quærere digna cupis.

Dic mihi quò tendis? Cineres en viuere. Siste,
Hic finire vias, Hincque redire potes.

Ayuntamiento de Madrid

En la Muerte de Lope de Vega Carpio.

Del Licenciado don Geronimo Iacinto de Arayz.

SONETO.

FVnebres vozes,no apacible canto,
Confunden todo humano entendimiento,
Rompe el ayre veloz lugubre acento
De triſtes quexas,que diſuelue el llanto.

O quanto Cielos(que dolor)o quanto
Deue a vueſtra piedad el ſufrimiento!
Pues le ſobra la vida al ſentimiento,
Y nunca muere por ſentirlo tanto.

Mas que mucho,ſi Lope yaze,ſiendo
El gran Fenix de Europa,preferido
Al que entre Aromas nueua vida aclama.

O penſion del viuir!viua muriendo
Quien mira en poluo,en nada reduzido
Al prodigio mayor que vio la Fama.

A LA MVERTE DEL FENIX DE Eſpaña,el Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De *Antonio Geronimo* Micon.

SONETO.

ASombro excelſo de la vida humana,
Caracter exemplar de obra Diuina,
Cuya muerte ſe admira peregrina
Por gloria tuya,y por Memoria Hiſpana.

Quien mas la aduierte,la contempla vfana,
Pues muere vn Docto,y eſto ſe examina
En tu eſpiritu alegre,que camina
A la diuina Ciencia donde mana.

Y aſsi en tu Muerte,o Fenix vitorioſo,
Con general aplauſo ſe vé vnido,
A vn tiempo lo infeliz,y lo dichoſo.

Pues es dolor para quien te ha perdido,
Y para ti feſtejo,pues glorioſo
En tu Ocaſo amaneces mas luzido.

Ayuntamiento de Madrid

AL SEPVLCRO DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio.

De Francisco Mallen Valenciano.

EPITAFIO.

SI Te parece Rosa el que en distinto
Lugar, imaginaste Sol, y agora
Iuzgas (o caminante) que se ignora
En aqueste nocturno Laberinto.

La verdad encontraste con que pinto
Al que tan justamente España llora.
Pues aunque en Marmol y Alabastro mora,
Es para Lope termino sucinto.

Su Coronista el tiempo en bronce escriue
Las alabanças que su nombre adquiere,
Por las que toda Europa del recibe:

Y assi lo cierto tu discurso infiere,
Pues el que este Sepulcro excelso viue,
Rosa crece, Sol nace, y Noche muere.

A LA PIRA DEL DOCTOR FREY LOPE

Felix de Vega Carpio.

De la señora doña Antonia Gardy.

EPITAFIO.

EL Que me anima siendo losa fria,
Y me esclarece siendo Monumento,
Es Lope, aquel rarissimo Portento,
Que como el Sol bañò de luz el Dia.

Su Nombre incorruptible le ponia
Limites al oido mas atento,
Que no fue menos su inmortal acento,
Con que la Eternidad se preuenia.

No pudo, no, el Imperio del oluido
Deshojar el Laurel que le venera,
Siendo de Lope eterna la Memoria.

Que a no auerse ya Dafne conuertido,
Oy por el Sol que la falrò, lo hiziera
Por coronar con su Laurel su Gloria.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio, Principe de los Poetas.

De Iuan Baptista de Villarroel.

DEZIMA.

COmo vna luz quando espira,
Se buelue a encender al viento,
Assi, Lope, vuestro aliento
Fue (si a buena luz se mira)
Muerto os encierra essa Pira,
Y viuo el mundo os aclama,
Porque estando vuestra llama
Al soplo fatal rendida,
Boluio a cobrar nueua vida
Con otro que dio la Fama.

DE MANVEL LOPEZ DE QVIROS.

SONETO.

Al Insigne Lope Felix de Vega Carpio.

SOlicita, pretende, busca, y ama
Siempre el Docto en su patria, y en la agena,
Tener viuiendo la opinion mas buena,
Y muriendo gozar la mejor fama.

Felize la virtud que se derrama
Por todo el Orbe de alabanças llena,
Que si la embida torpe la condena,
Iustificada la razon la aclama.

Esta verdad en Lope conseguida
Verás, o caminante, si lo aduierte
Tu ingenio en essa Vrna esclarecida.

Pues grangeò con tan dichosa suerte,
Aplausos para gloria de la Vida,
Elogios para vida de la Muerte.

Ayuntamiento de Madrid

Al Fenix del mundo, segundo Apolo de las Musas, Frey Lope Felix de Vega Carpio, del Habito de san Iuan, Que este en Gloria.

Del Licenciado Francisco de Villanueua y Hermosilla, Catedratico de Latinidad, y Letras Humanas, en Aranda de Duero.

EPITAPHIVM.

HIc iacet altisonans Felix Vega Carpius ille
Carminibus toto notus in Orbe suis.

Proh dolor! interijt castæ Pater ipse Thaliæ
Dulcior Hispanæ Gloria gentis Olor.

Cuncta Theatra dolent tan charo orbata Parento
Nobilitas, populus, sexus vterque dolet.

Hoc viuat; hic nobis sua tot monumenta reliquit,
Pondere magna graui plurima; magna iocis

Mortuus his viuit, celeri quòd Fama superstes
Cursu adij cunctas visere grata domos.

Haud tua fatalis venit, Libitina, potestas
Huc: non falce animos; corpora falce metis.

Viuit in æternum: Cœlo duplicatur Apollo
Dulcisonos inter sumptus in astra Choros.

A LOPE

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

De don Rodrigo Dauila Ponce de Leon.

EPITAFIO.

DEste concauo Marmor alma elada
Es la porcion mortal, o Peregrino,
de aquel a quien su pluma le preuino
Otra vida de muerte preseruada.

Mas si al Cielo el espiritu traslada,
Y su renombre a Templo mas diuino
Cadauer fue, porque lograr conuino
Vida glorioſamente duplicada.

Si al patrio Mançanares aduirtieres
La perdida llorando de Hijo tanto
Gime, lamenta, quexate, suspira.

Mas si a su Fama, y obras atendieres,
Lee, aprende, celebra, aplaude, admira,
Excederà la aclamacion al llanto.

Xa DE

Ayuntamiento de Madrid

DE DON IOSEP DE CISNEROS.

A la Muerte del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

SONETO.

OTV Lope no has muerto, o vida esperas!
Que sus obras te niegan lo finito,
Pues si tiempo de hazerlas te permito,
No puede ser que en muchos siglos mueras.

Viuiste por ferenta primauetas,
Y obraste por vn termino infinito,
No viuieras a cuenta de lo escrito?
Porque sin fin, pues es sin fin, viuieras.

Mortal te duda, quien mortal te llora,
Porque aunque muere quien mortal acaba,
No es acabar morir por mexoria.

O tu! que juntas en tan poca hora
Morir como quien nada le faltaua,
Saber como quien todo lo viuia.

Excelen-

EXCELENTISSIMO DVCI DE SESSA
ominium Poetarum miretissimo.
MECENATI.
D. C.

Quod, & Lopio Felici de Vega Carpio. Lubens precatur.

hoc animi monumentum.

D. Philippus Boquete Gallobega.

Ode Tricolos Tetrastrophos.

ALata pœnnis Fama fugacibus
Induta mœstis pectora fletibus
Totoque decurrens Eoo
Solis ad Hesperium Cubile.
Vasto susurrans Gurgite, percutit
Clamore sydus, Sęcula, Sęcula.
Lugete, Phenicem, peremptum
Spe alterius remanente nulla.
Soluta crines tristis Iberia
Et cæca multis lumina fontibus.
Queratur Axe, quidquid extat
Noctiuagas imitetur Vmbras.
Et tu Canoro dives Apolline
Et tu noueno Musa frequens choro
Desiste cantu, linque fontes
Quas Aganippe parens ministrat.
Ille, Ille, toto cognitus Hespero
Ille, Ille, terris Ciuis Iberijs.

Ayuntamiento de Madrid

Ille, Ille, quem Vatum caterua
Siue Deum meminit nepotem.
Lope, ferali tactus acumine
Duri Sororum sta minis, heu dolor!
In fata mutauit, Perennis
Nobiliora dies, futuros.
Spes vna Terris Lopius occidit
Quem lata dudum nouit Italia.
Gangesque Pontusque, & remoti,
Vrna nihil trepidantis Indi.
Tu Galle tantis imbide Laureis
Qui Celsa Pindi sub iuga, prepete.
De ferris aura quique Vegam
Ire canis Lopium, per Axes.
Seu quæ Sacratis Vallibus inhias
Seu quæ virenti Cespite murmuras.
O limpha decurrens per amnes,
Frondiferas repetisque Syluas,
Seu quæ sagittas pellitis arcubus,
Et vos fugati quæ premitis Pede.
Nemuo sacratum seu per vndas
Vos Driades, Naiadesque diue.
Et tu decoro Tytire palmite
Tuque o serenis Tempora frondibus.
Qui viuis antro, an, supremum
Arcadiæ decus, vnus ardor
Ætas Parentum peior auis, fluens
Longeua multis Temporibus, feret.
Dedita rerum, mox datura
Progeniem vitiosiorem.
Quem genna clarum vexit in æra
Quem fama plus quam vexit in ardua.
Lauro refulgentis Corollæ,
Cincta comis viridique Mirto,
Illa, Illa, deuis Carminibus, legat,

Flores

Flores hybleo vertice, dum dabit.
Pindus rosarum sub vireto,
Materiem, recinente amæne.
Fauete Nostria arua doloribus
Arbusta sertis Tristia Nectite.
Seu quæ sub ardenti resurgunt,
Siui Polo glacialis viæ.
Aurata sæcli Tempora Parcite
Dum per fauilas vesterabit labor.
Nostrumque, Vegam, Sub suaues
Ducite Carminibus choreas.

Ayuntamiento de Madrid

AL SEPVLCRO DEL FENIX DE España, Lope de Vega Carpio.

Por Madama Lisida.

Dirigido al Excelentissimo Señor Duque de Sessa, amparo de los Ingenios.

SONETO.

SVspende, caminante, si reprime
Pasos mortal dolor, o si violento
Negares el decoro al sentimiento
Haras que el marmol su dureza anime.

De vn muerto Fenix la ceniça oprime
Este que ves sagrado Monumento;
Por cuya muerte en lastimoso acento
Funesto el Orbe su trajedia xime.

Aqui a la muerte triunfos acredita
El Apolo Español, cuyo trofeo
Eterniçado, en lloro se conuierte.

Esparce quexas, y ansias solicita,
Mientras su Fama, en breue mausoleo
Viue eterna sin miedo de la muerte.

AL

AL SEPVLCRO DE EFRY LOPE FELIX DE Vega Carpio.

De don Pablo de Sotomayor

SONETO.

VEnera, o pasajero, con decoro
Este que ves insigne Mausoleo,
Del mas Diuino espiritu de Apolo,
Del Cisne del Caystro mas Canoro.

La perdida lamenta, que y o lloro
De vn Varon cuyo plectro, y buril solo,
Inmortal insculpiò de Polo, a Polo,
Gloria a su Patria, y Lustre al sacro Coro,

Ceniça yaze aqui del Fenix puro,
Que en Pira de dolor, y ardiente zelo,
Eterniçò su Vida con su Muerte.

Reliquias son que guarda el bronce duro
De Lope, cuya Pluma erigiò el buelo,
A mayor duracion, a mejor suerte.

DEL

Ayuntamiento de Madrid

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan,

Enseñando a vn Peregrino el Tumulo, del Doctor Fray Lope Felix de Vega Carpio.

EL Apolo, de Ciencias coronado,
El Orfeo, de Clausulas ceñido,
El Cisne racional, en Canto oydo,
El Fenix Español, en Luz bañado.

El Abril, de verdores matizado,
El Mayo, en primaueras descogido,
El Parnaso, de fuentes aplaudido,
El Sol, de entrambos Mundos adorado.

El Prodigio mayor que el Orbe aclama,
El mas capaz assunto del destino,
El solo digno de la verde Rama,

El Celestial, el Delfico, el Diuino,
Y el Mayor que su Nombre, y que su Fama,
Es el que estas mirando, Peregrino,

Prosigue tu camino,
Y cuentale a qualquiera que te tope
Que viste al Sol sin luz, que yaze Lope.

A las Honras de Lope Felix de Vega Carpio.

De don Pedro de Leon.

SONETO.

TV Fragil ser, o gran Varon espira:
No de tu Musa la constante Fama,
Que brotan tus ceniças nueua llama:
Vnico en todo, hasta en la ardiente Pira.

Aliento nueuo, è inmortal te inspira
La funebre gran pompa que te aclama,
Y contra el hado victoriosa rama,
Qual antes por la sien, por la Vrna gira.

Viua inmortal tu Numen peregrino
Que del Pierio Coro fue trofeo
Y el termino excedio de lo admirable.

Imunidades goza de Diuino,
Y con tu dulce Lyra Hispano Orfeo
Suspende eternamente al tiempo instable.

Ayuntamiento de Madrid

A la Muerte del Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Del Licenciado don Geronimo Iacinto de Aragz.

SONETO.

NO Murio Lope, nueuo ser recibe
Con la suerte dichosa que merece
Quien muere por viuir, quando fallece
A mas heroyca vida se apercibe.

Muriò a la embidia, que el viuir prohiue
Y meritos, y aplausos desuanece.
Nunca Viuio mejor, que quando crece
Con su Muerte el dolor de que no Viue.

O Lope Felix, cuya Lira aclama
Mil vezes inmortal Cintia, y Apolo,
Pues que Fenix renaces en tu llama.

Vnico siendo al vno, y otro Polo,
Tu mismo escriue Elogios a tu Fama,
Que solo tu podras, pues eres solo.

ALA

A LA MVERTE DE LOPE FELIX DE VEGA Carpio.

El Licenciado don Geronimo de Santa Cruz Zurita, Abogado de la Real Chancilleria de Granada.

SONETO.

VIue aunque muerto, (si en su muerte agora
Mas que en edades largas vida adquiere)
Porque es en quien glorioſamente muere,
Vida la muerte que el viuir mejora.

Aquel prodigio, cuya voz canora,
Qual de Anfion la Antiguedad refiere,
Del barbariſmo (aunque la Italia altere)
Ya librò a Eſpaña, que oy ſu muerte llora.

Que mucho: ſi dexò de ſer felize,
Quando de ſer dexò quien dar ſolia
Mas glorias a ſu ſer que a Grecia Homero.

Pero enjugue ſu llanto; que deſdize
De ſu felizidad, ſi es el primero,
De ſu Gloria mayor, ſu poſtrer dia.

Decima

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

De Manuel Antonio de Porras.

DEZIMA.

Este que dio fama al suelo,
Este que fue sin segundo,
Como no bastaua al mundo
Le quiso premiar el Cielo.
Subio con Diuino buelo
A Gloria que es Celestial,
Rindio a la Parca fatal
El original tributo,
Goçando la flor, y el fruto
En vida, y Reyno inmortal.

ALA

A LA INMORTALIDAD DE LA FAMA de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De Mateo de Prado, Secretario de la Embaxada de Saboya.

SONETO.

QVe es inmortal, deten el golpe, espera,
No emprendas tal acciõ, que es vil haçaña,
Mira que es Heroa, y el mayor de España:
Mas ya le executaste, hà Parca fiera.

Que Quisiste mostrarte lisongera
A la embida cruel? Inutil saña,
Corto filo le diste a la guadaña,
Pues viue, y mas su Fama perseuera.

No ves que en todo el Orbe es Fenix solo?
No aduiertes que de si mismo renace?
No oyes su Nombre deste al otro Polo?

Pues aunque mas el tiempo le amenace
Y el mundo le preuenga Mauseolo,
Y tu su muerte, mas eterno le hazes

AL

Ayuntamiento de Madrid

Al siempre Glorioso Tumulo de Lope Felix de Vega Carpio.

El Capitan don Alonso de Villamayor y Viuero.

SONETO.

En este marmol breue que venera
La admiracion, oy caue aquel Diuino
Fenix, a cuyo Nombre peregrino
No fueran muchos Orbes harta Esphera.

A tan alto viuir la ley seuera,
(O ineuitable fuerça del destino)
Los vltimos alientos le preuino
Para que humano en algo pareciera.

Recobrò en sus Ceniças donde yace,
Y a Eternidad dichosa se aperciue,
Dos Glorias sucessiuas a su llama;

Vna la Celestial donde renace,
Otra de lo Inmortal a donde viue,
Aun siendo corta Vida de su Fama.

EPI-

FRAGMENTVM.

Epistolæ Michaëlis Iohannis Bodini Eminentissimo Cardinali Spinulæ Archiepiscopo Compostellano à Secretis,

Ad Leonem Allatium, virum doctissimum, in Domo Eminentissimi Cardinalis Biscie.

——— Non palpum obtrudo. Quam a meis moribus fœdum vitium ab esse velim, probè noscis. Tales purpurati, clarissima Orbis lumina, ad scititijs non egent, luce splendescunt sua. Venio ad calcem Epistolæ tuæ, in qua, miraris Lopium Vegam, sic ab Hispanis aulicis deploratum Romæ, ac si columen Poëseōs Ibericæ (tua sunt verba) corruisset. Repetā quæ de illo, cùm in Musæo Zacchetiano, virorum illustrium iconibus copioso, & eleganti, Lopij imaginem contemplaremur, ex me audijsti: primas si meis, falconi, Versosæ, atque Calueto, Regnorum Coronæ Aragoniæ Triumviris, Resendio Lusitano, ac Ariæ Hispalensi, latini carminis maiestate lubens concesserim; nominis tamen celebritate, ac Fama latè diffusa, omnes nostræ, ac priscæ ætatis Hispanos, qui patrio sermone in hoc scribendi genere floruerunt, longo intervallo, à Lopio superatos, negare si velim, nō possum. Vnus Lopius hic legitur, vnus auditur, vnus canitur. Ex assidua cudendi carminis exercitatione, tot ingenij fœtus Orbi proposuit, vt in vastā monumētorū molē, ac vix fidē facturā excreverint. Cōstat, mille ac quingētis comœdijs, Hispanicà vtriusque Orbis Theatra; concurrētium turbarum acclamatione, quinquaginta, & amplius annos, continentèr personasse. Hierosolymitanā expeditionem, in qua res magnæ, magnique Principes post Tassum, non impari penicillo pinguntur, Isidorum Agricolam Sanctum, Arcadiæ pastoricios amoris lusus; Parnassum, illustrium virorum gloriæ consecratum; Mariam Stuardam; notum laboribus Regium nomen, Dracum Archipiratam, aliā quæ ad quin-

Ayuntamiento de Madrid

quaginta fere volumina posteritati dedit, præter carminum diuersi generis immensam congeriem, vt vix illis euoluendis ætas hominis sufficiatura videatur. Lusit anno præterito Feli-machiâ. Pereâ, si in hoc genere, falsiùs scriptum quidquam viderim. Hinc plausus omnium, & aliquorum inuidentia. Sed hanc, & ad latrantium morsus placidè deuorabat vir moderatus ac facilis. Synchronas fuit Gõgora, vates si quis alius, doctorum virorum calculo celebratus. Patria Corduba, magnorum ingeniorum parens, nuperque hoc Beniamino fœlix quicùm Lopius simultates exercuit, orta de stilo contentione, sed sine morsu, vti viros decebat memores humanitatis. Qui de ingenio concedat, rarus est. Gongoræ, mascula dictio, plus in recessu, quam in fronte gerens, quæ crebris tropis, fabulis, ac priscorum ritum allusione, varijsquè verborum transpositionibus, atque mæandris flexiloqua, ac salebrosa nõ semel offusis tenebris remoratur lectorem. Lopius aliâ viâ incedendum ratus, senticetis avulsis, dictionem adamauit puram, quæ lenitèr fluens mira suauitate legentem alliciat, suspendatque. Nihil illius carmine dultius, florid us nihil, ver perenne. Certè Hispanè scribendi facultate, dulcedine, ac facilitate vir insignis, & ad posteritatem memorabilis. Qui in eam evectus est nominis celebritatem, & laudem apud nostrates, vt Hispanicà lingua quidquid natura numeris absoluit suis, ars edolauit, aut expolijt ingenium, Lopij nomine commendetur, magno nostrorum temporum miraculo, nemini que virorum concesso. Salpete Manes, quos æternitatis simulacro in ara linguæ Ibericæ expositio, & oculata decurrentis ætatis memoria, & admirabunda posteritas reuerebitur. Gracili ac viuido corpore, iusta statura, minuta facie, integris sensibus, ad longam ætatem vitâ produxit, viridiquè senecta septua genario maior elatus est Madriti, in patriâ, ad funeris celebritatem excita vrbe. Pro contione laudes celebratæ, tam effusis ad audiendum turbis, vt Basilica, non alioquin angusta, illas non caperet. Ad D. Sebastiani, extemporario Sepulcro conditus Mausoleum expectat à Suessano Duce, Hispani e Magnate, Magno Neapolis Almiranto, Magni Ducis Gonsalui trinepotis filio, Maximo, & Excellentissimo Lopij Mæcenate. Nos, in proxima Archiepiscopatus visitatione, Cardinalem sequuti,

quuti, cùm in S. Simonis ad Redõdelam in Occeani Gallaici æstuario, exigua, sed franciscanorum strictioris obseruantiæ Monasterio nobilitata Insula, peractis a pio Præsule sacris, informi saxo exesæ rupis, virgultis fructicibusquè èvicino nemore circum sæptæ, quæ à Vitali Cœnobita gentili meo nomen Inuenit considere mus, turbatique maris fluctibus subitò in malaciam compositis literarium secessum Cœnobitis inuidirem, Lopiani interitus recurrente memoria, in hãc sententiam (nam dictatata verba a manuensis incuriâ perierunt) monumentum mutui amoris pignus extare volui, quod adscribere placet.

IHEOVAH

S.

Monumentum Æternitatis
Aspice, suspice Hospes.
Miraris?

LOPÆVM EST.

Dixi.

Non plus vltrà.

Abi.

Benè precarè
Nouo Phœnici,
Lupo fœlici
Carpio Vegæ.

Quod nomen vagè
Volat per ævum,
Per ora virum
Æternum viget

Ayuntamiento de Madrid

Ære perennius
Dum lingua ibera
viget, ſtabitque
Muſa canora,
Phœtontis æmula
Orbis ad oras
Verget Eoãs
Perget Occiduas
Quà terra, ac pontus
Quà patet æther
Quà polux duplex,
Carpius perget.
Buccis nam patulis,
Hiante labro,
Rudes, doctiquè
Hinc inde plauſitant.
Dum què dulciſona
Delectant carmina,
Nitent & opera
LOPEM acclammant.

PAX, ET QVIES LOPIO VEGÆ.

Madriti nato, & inibi denato Auguſto menſe,
Sacro Auguſtini per Vigilio anno. Chr. 1535. æt. 73.

Hæc pauca, mi Allati, in tui ac Lopij gratiam dicta ſunto, quæ vbe rius leges in Fama Poſthumâ, à Montaluanio præſtanti humanitate, doctrinaq; viro editioni, vt audio, deſtinata. Interim mitto Eutrãdũ, veterẽ ſcriptorem, à Thoma Tamaio amico, reconditæ eru ditionis viro, notis illuſtratum, vtinam bonis auibus, & ad tuum pa latum. De Cardinalis mei Romana profectione cùm proximis litteris ſcripſerim, nihil certius addendum occurrit. Vale, & Donio, Tortoleto, ac Victorello, meo nomine ſalutem. Eminentiſsimis Guidoni Bentiuolio ac Lælio Biſciæ, Cardinalibus, cùm epiſtolas reddideris, ſi meam in tales Principes obſeruantiam oſtenderis, gratiſsimum facies, quorum ſingularem in me humanitatem, exiguitatis meæ cõſcius animitus exoſculor. Iterum vale, amicorum optime. Compoſtellæ, Decimo Kalendas Ianuarij in euntis anni Chriſti. M. DC. XXXVI. Quem tibi auſpicatò decurrere precatur

Tuus.

Michael Iohannes Bodinus.

De

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE Montaluan,

A Lope Felix de Vega Carpio,

Encareciendo el deſeo que tuuo de que viuiera.

EPIGRAMA.

SI A darte vida mi dolor baſtara,
Con mi dolor, de mi dolor muriera,
Y porque mi dolor, el mayor fuera
Generos nueuos de ſentir buſcara.

Si la vida ſe diera, o ſe preſtara,
La mitad de mi vida te ofreciera,
O toda, porque celos no tuuiera
La otra mitad que huerfana quedara.

Y ſi el alma pudiera en tu agonja,
Reſtituir tu vida con la ſu ya
Abrigando en ſu ardor tu ſangre fria.

Aunque a deſden mi vida lo atribuya,
Te diera liberal el alma mia,
Por mejorarla con hazerla tuya.

Y3 AL

Ayuntamiento de Madrid

Al Insigne Lope.

Por don Francisco de Tamayo, y Porres.

SONETO.

LOpe murio, si bien la muerte en vano
A su ser el tropieço le preuino,
Porque mas fue lisonja del Destino,
Que vexacion de intrepido Tyrano,

No extinguirle sus Luzes mas temprano
Le embaraçò su Ingenio peregrino,
Que aunque este gran Varon no fue Diuino,
A la primera luz le dudò humano.

Introduzido pues en mejor suerte,
Desmintiendo lo fragil su cayda
En mas suprema Gloria lo conuierte:

La pompa humana està desvanecida,
Pues con el fin que le ordenò la Muerte,
Tuuo principio de inmortal su Vida.

DVDANDO QVANDO FVE MAS
Famoso Lope Felix de Vega Carpio, en Vida,
o en Muerte.

Del Licenciado Iuan de Castro Pecellin, y Barona.

SONETO.

VIuiendo fuiste (o Lope) celebrado
En quanta luz Apolo va esparciendo,
Y aplaudido tambien eres muriendo,
Si con menos blason, con mas cuydado:

Los Elogios de Roma, laureado.
Gozaste viuo, tu alabança oyendo,
Y muerto estàs desde el Impireo viendo
Las honrras que Madrid te ha consagrado.

Viuo cantaste tu, quando lloraua
La Inuidia, que afectaado cortesia
Viuo te alaba, y muerto no te alaba.

O! No se como llame aqueste Dia,
Infausto? No, pues tan felize acaba
Felize? No, pues falta la Poesia.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

De don Gonçalo de Castro y Barona, Alferez de su Magestad.

EPITAFIO.

LOpe soy, que desengaños
A propios y a estraños doy,
Pues fui (quando tierra soy)
Assombro a propios y a estraños:
Viui quinze lustros de años,
Y apenas veinte cumpli,
Porque aunque con mas me vi,
Aquellos que malogrè
Los tuue, no los gozè,
Los passè, no los viui.

ALA

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

De don Iacinto de Torres, y Guzman.

DEZIMAS.

OTù, Lope, que reposas
En el mas seguro puerto:
Tu Iardin te aplaude muerto,
Que aun tienen alma tus Rosas;
Y como ves mas hermosas
Las que a tus sienes da el Cielo;
Despreciandolas del suelo
Le dizes: a Dios Iardin:
Estas son glorias sin fin,
Las tuyas mueren al yelo.
Inuidia pueden tenerte,
Varon Sabio en tu partida,
Que haze mas esclarecida
A tu Eminencia tu Muerte.
Y aunque el Sabio Iob aduierte
La precisa confusion
De la postrera afliccion:
Tu en Olocausto ofreciste
Atento quanto supiste
Grande, si breue, oblacion.

Con-

Ayuntamiento de Madrid

Con liſonja llora el Sol
Verſe de luz mas eſcaſo,
Pues en llegando a ſu Ocaſo,
Nada luze ſu arrebol:
El tuyo, Heroyco Eſpañol,
En ſu Ocaſo da mas dia:
Alauate, aun quien ſolia
Herirte con lengua fiera,
Que ya con difuntos fuera
Sacrilega cobardia.
Tu Fama de Polo a Polo
Buela en virtud de tu Pluma,
Siendo el ver morir la ſuma,
Criſol de tu Ingenio ſolo,
En heroyco Mauſeolo
Diga tu Epitafio aſsi,
Fenix Lope yaze aqui.
Verà quien mi Efigie tope,
Que fue mi Muerte deLope,
Como eſcriuiendo lo fui.

A LA MVERTE DEL DOCTOR FREY Lope Felix de Vega Carpio.

Por don Antonio de Carrion.

DEZIMAS.

OY Madrid, tu Apolo Hiſpano,
Que hizo ſu Nombre inmortal,
Tocò la linea fatal
Con que dio ſeñas de humano:
Pretendio la Parca en vano
Ser de ſu Vida homicida;
Mas fue tan feliz la herida,
Que añadiendo gloria a gloria,
Hizò Oriente a ſu Memoria
El Ocaſo de ſu Vida.
Ciſne, y Fenix vino a ſer,
En cantar, y en eſcriuir,
Ciſne Canoro, al morir,
Y Fenix Raro, al nacer;
Ciſne, muere al parecer
Segun canta, y Fenix haze
Cuna el Sepulcro en que yaze,
Con que eterno nombre adquiere,
Pues viue, como que muere,
Y muere, como que nace.
Quien nace a morir empieça,

Que

Ayuntamiento de Madrid

Que es la vida enfermedad,
Y todo tiene su edad
Por parte de su flaqueza:
En tres dias (que estrañeza)
Murio el gran Lope; mas no,
Que si desde que nacio
Iuzgò sus Ceniças frias,
No murio Lope en tres dias;
En setenta años murio.
Y aun no murio, pues su Historia
Montaluan, que es el segundo
Apolo, repite al mundo,
Dando vida a su Memoria:
Goze pues de tanta Gloria
Quien tuuo tan buena suerte,
Que a pesar del Hado fuerte,
Que pensò ser su homicida,
Comprò a costa de vna vida
Dos vidas con vna muerte.

A LA

A LA MVERTE DEL GRAN FENIX de España Lope de Vega Carpio.

De don Pedro de la Vega, Natural de Ocaña.

SONETO.

DE Infausto luto muestrese vestido
El sacro Apolo, llore el suelo Hispano,
Oy que ha pagado el Fenix soberano
La deuda general de auer nacido.

No de tu Vega fertil el luzido
Fruto copioso destruirà profano
El vil estrago del Hibierno cano,
Que eternamente viuirà florido.

Y si la Muerte es termino forçoso
En todos de la vida, en ti se aduierte,
Que es el morir principio mas dichoso.

Pues oy el Orbe, que llegò aperderte
Te estima en mas, y quedas mas glorioso.
Empeçando a viuir desde la Muerte.

A LA

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

Del Licenciado Sebastian Lopez de Cardenas.

DEZIMA.

YAze en esta losa fria.
El Grande, el Raro, y aquel
Que gozò eterno Laurel
En su noche, y en su dia:
Que aunque la descortesia
De la inuidia, le juzgò
Mortal quando assi le vio,
Iuzgò de su muerte mal,
Porque solo fue inmortal,
Quando mortal parecio.

A LAS

A LAS INMORTALES CENIZAS Del Fenix de España, Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Al Excelentissimo señor Duque de Sessa mi señor, por Eugenio de Esquiuel.

EPICEDION.

QVe causa de turbado sentimiento
Tan infaustos agueros pronostican?
Que infortunios publican
Elarse el claro Sol? calmarse el viento?
Fixarse los Planetas?
Y errar su fixo assiento
Las Estrellas jamas a errror sujetas?
Ayrado Tronò el Cielo:
Dio triste amago al suelo
Crinita llama de fatal Cometa,
De estragos siempre Embaxador Profeta.
Viose en el Capitolio
Dosel de Iaspe, y de alabastro solio,
De Iupiter Tarpeyo,
El Buo con gemidos
Dar miedos al Patricio, y al Plebeyo.
Yo vi en los dos collados desluzidos
Del Parnaso eminente,
En vez de la Ateniense, docta oliua,
Y de la planta esquiua,
Desden hermoso del señor de Oriente,
Nacer funestos tejos, y cipreses,
Donde cuelgue la Muerte sus arneses.
Yo via Hipocrene discurrir turbada

Del

Ayuntamiento de Madrid

Del Familiar camino fugitiua
Arrebatando las floridas plantas;
Que aun ahogada murió la siempre viua,
Yo vi arrancarse de las cumbres santas
Del Libano Fenicio
Vn cedro incorruptible,
Forçado de los vientos sacrificio:
Que todo esto es posible:
Porque a tan grande estrago
Bien era necessario tanto amago.
Oy de Caronte la dichosa popa
Lleua el Delfico oraculo de Europa,
Eclipsose del Orbe el Sol luziente,
Para nacer en mas luzido Oriente.
Oy a la Elysia amenidad nauega
La docta autoridad de nuestra Vega.
Oy llora Filomena,
Que la falta garganta, y sobra pena:
Y en tan funesto caso,
Tortolas son los Cisnes del Parnaso.
Porque tan de repente,
O magestad de la Castalia Fuente,
A superior Esfera te subiste?
Porque no preueniste
Este golpe feroz a los mortales?
Que ofenden menos si se ven los males.
Dichoso tu, que ya te conocieron:
Que admiran pocos los que siempre vieró,
Felicidad del suelo Mantuano,
Cuyas torres exmalta
El blanco armiño de la Cruz de Malta,
O quanto nos lleuaste con tu Muerte,
Que el bien no se conoce hasta que falta,
Ni fue posible viuo conocerte.
Quantos Vlises lloran a su Homero,

Que

Que al son de su instrumento peleauan
Quantos Eneas su Virgilio lloran:
O! quantos alentauan
El reluciente azero,
Que en sangre tiñen, y en hazañas doran,
Con sola la esperança dilatada
Que cortases tu Pluma con su espada.
Los arboles glorioſos, que del Cielo
Tienen contra sus iras essenciones,
Si alçar querian a tu frente el buelo
Deuan informaciones,
De auer de Phocis ocupado el suelo:
Que a Laureles Vulgares
No eran tus Sienes Dioses Tutelares.
O con quanta mas gloria,
Este Arbol generoso de vitoria
Era halago a tu frente,
Que pompa a la profetica corriente?
Pues era solo la feliz memoria
De aumentar en tus sienes sus honores
Alma vegetatiua a sus verdores.
Tu solo mereciste
El honor que tomandole nos diste,
Pues entre sombras barbaras confusas
Solo tu, con tu ingenio, amaneciste,
Erigiendo Academias a las Musas:
Y ageno de embidio sus competencias
Fuiste vocal Erario de las Ciencias.
Si el Soberano Artifice criara
Con privilegio de inmortal vn hombre,
Solo tu excelso Nombre
A essencion tan glorioſa se ajustara;
Que la mas viua vida
Es sombra de tu Muerte esclarecida.
Pero ya el tiempo vino

Ayuntamiento de Madrid

De subir a su centro lo Diuino:
Porque no merecia
Tener el mundo sempiterno dia.
Si quieren conciliar admiraciones,
Los Illustres varones,
Alcançando vitorias del oluido,
Aun quando son, auian de auer sido:
Que a la passada Ciencia
El mismo tiempo añade reuerencia.
Dichoso tu mil vezes te repito,
A quien solo hizo falta lo infinito,
Que en lucidas Esferas,
A donde no varian primaueras
Del Can menor las iras,
Ambrosia gustas, Nectares respiras,
Conozcate ya el Mundo
Quando ya no se espera otro segundo.
Oyga tu dulce Metrica armonia,
Quanto cubren en ambos Emisferios,
Argos la noche, y Arimaspo el dia.
Todos quantos Imperios
Tienen por Tymbres Cetros, y Coronas,
A quien el Lustro ciñe de las Zonas,
Tu Cytara suspende,
Que ya en el Templo de la Fama pende.
Sino es que ya la Lyra, que en el Cielo
Borda con diez Estrellas su azul velo,
Por darsele a la tuya,
Cortes dexè el lugar, sino es que huya,
Por no esperar, que en el Celeste Polo.
Marsias la pulse competiendo Apolo:
Que no quisiera opositor Orfeo
Temeroso alternar rithmo Amebeo.
Tu Iason de Poetas Argonautas,
El mar con vno, y otro rumbo pautas;

Y aun:

Y aunque fuiste el Primero
Tienes las perfecciones de postrero
O caso peregrino!
Quien vio juntar el fin con el camino.
De ti la Grecia, de las Ciencias guia,
Y el lacio Docto, que ilustrò Saturno,
Aprendieron en sabia Profecia
Acomodarse el Zueco, y el Cothurno,
Iuntando en el Scenico Teatro
Los gustos del Romano Amphiteatro.
Siendo el Principe Aluano tu Mecenas,
En desatada, y Metrica armonia,
Cantaste amores, y lloraste penas
(Si entre penas, y amor ay diferencia)
Que te dictò Bucolica Thalìa.
Viote despues en belica obediencia
La Selua Calydonia
Cisne entre los Armiños de Sidonia
Cantar, al son de Marte,
Las glorias del Catolico Estandarte.
Estraño fue en ti solo el Peregrino:
Y en tu garganta sola Filomena,
Quando rie el Albor, la voz estrena.
Que de amores ignoro
Sino escucho tu Angelica y Medoro!
Quando ignora la Fama
Que no te oyò trinar en Anagramma.
Bebiò despues tu Lira
El Marmol Santo, la Celeste Pyra
De la Ciudad cautiua,
Y luego en armonia numerosa
A la gloriosa Oliua
Dedicas de Guzman la Circe hermosa.
Opinion de insensible, o necio passa
Quien en las llamas de las Sacras Rimas

Ayuntamiento de Madrid

Racional mariposa no se abrasa,
Pero ya es tiempo que tu afecto exprimas
En la tragedia triste de Estuarda,
Sino es que ya te aguarda
El Cortes Labrador de Mançanares
Fecunda gloria de tus Patrios Lares.
Mas ya en Belen te veo
A donde se cumpliò tanto desseo,
Boluer en dulce Coro
Las pajas del Pesebre en cuerdas de oro,
De donde el triunfo de la Fè te llama,
De quien es Genio el Heroe de Altamira,
Ciñete luego la Gloriosa Rama
De tu Laurel de Apolo,
Sonando desde el vno al otro Polo,
Pero canso mi pluma
En numerosa cuenta
De tanta escrita suma,
Si la parte menor experimenta
Caracteres veloces de la Imprenta.
Que mucho llore el mundo
La falta de vn Ingenio tan fecundo,
Que de su vida (o docta hydropesia)
A cinco pliego sale cada dia.
Que mucho que el Concilio de las Musas
No pueda hallar a su dolor escusas,
Y que mucho que el Docto Presidente
Mese el honor lucido de su frente,
Quando la Parca esgrime la guadaña
Contra este Fenix vnico de España.
Ha como tu, tu propicida fuiste,
Pues la mayor jurisdicion perdiste,
Que ha visto el Orbe en Heroes Soberanos
Grandes por los consejos, y las manos:
Porque vno era tuyo;

Mas

Mas ya que Dios le tiene, solo es suyo.
O quantas amenaças dar pudieras
Al mundo, si dixeras,
No me enojeis mortales,
Que tiene vida Lope, y yo puñales.
Si vn Rey os quito, nacen muchos Reyes,
Que dan, y quitan Leyes.
A vn Capitan experto en mar, y tierra,
Otro sucede, rayo de la guerra:
Y aun si al Fenix os quito,
Otro con sus cenizas resucito:
Mas si en Lope executò mis rigores,
Quien avrà, que presuma
Ser feliz heredero de su Pluma.
Con razon pues los Posthumos Honores
A los vuos añades de su ingenio,
Duque Excelso de Sessa, dulze Genio,
Laurel siempre de humanos Ruy señores,
Tu solo eras bastante
Dar a merito tanto honor triunfante.
Honre el Grande Alexandro
La Iliada del cisne del Meandro:
Y en los Thebanos bellicos combates
De Pindaro perdone los Penates:
En nobleza Mecenas
De Mantua, y de Venusio las almenas,
Y Domiciano a Estacio
Le prepare combites en Palacio:
En el Foro Trajano
Erija Arcadio estatuas a Claudiano:
De Cesar a Laberio anillo Equestre:
Labre Antonio Bronces a Oppiano,
Y con Cornelio Agusto su amor muestre:
Denos Theodosio humano
Con Prudencio amoroso testimonio:

Z3 Honre

Ayuntamiento de Madrid

Honre Graciano a Ausonio:
Y Guido Spoletano
Al Dante desterrado admita humano
La Academia Romana, y Parisiense
Con el Petrarca tanto honor dispense:
Que oy Lope nos confiessa
Que basta para todos el de Sessa.
Oy pues en tus Ceniças
Gloriosamente (o Fenix) te eternizas.
O y con Principe tanto
Causas al Lethe inmemorial espanto.
Oy solo conocemos
Que quando tu te ganas, te perdemos.
O y eres mas que tu, pues oy te excedes,
Anciano Ganimedes,
A quien la Aguila Real de tanto ingenio
Conduze mas allà del Astro Olenio.
Sube en circulos de oro
A honrar tambien el Estrellado Coro,
Y lo que acà dexaste
En Globos de su luz el Sol engaste:
Que tu mereces solo
Ocupar tan glorioso Mausoleo.
Descansa en paz sin turbacion alguna
Que ya no has menester a la fortuna.

EPITAPHIVM EIDEM

Mantua me genuit: miles, coniux, postque Sacerdos
Arcadiæ cecini rura, theatra, duces.

DEL

De Ioseph de Arriaga Escriuano Real.

DEZIMA.

OY Sombra y cadauer frio,
Quien ayer no hallò segundo,
Por no cauer en el Mundo
Ocupa mayor vazio.
Atropos con fuerça, y brio,
Libre y atreuida llega,
Y quando su aliento siega,
Viendo el golpe executado;
Lo sintio, porque ha dexado
A todo el Mundo sin Vega.

Ayuntamiento de Madrid

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

Por Iuan de Trupita y Riuadauia.

SONETO.

EN si yaze inmortal, en si reposa
El Castellano Fenix, cuyo buelo
Iustas memorias a capaz modelo
Con atencion afina portentosa.

Palma serà su Primauera hermosa
Produciendo verdores en el suelo,
Y su Nombre inmortal Signo del Cielo
Presidiendo la Esfera luminosa.

Y assi Sepulcro escaso, y Monumento
Corto a cenizas de tan alta llama
Vienen a ser para tan gran Portento.

Quantas rudas abujas Memphis llama
Vna Region, vn Orbe, vn Firmamento,
Vn Laurel, vn Aplauso, y vna Fama.

Al Doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Del Licenciado Diego Brano, natural de Madrid.

DEZIMA.

QVien esta Pira a ver llega
Imagine, (ay hado impio)
Que falta al Parnaso el Rio,
Que estan las flores sin Vega,
Que en llanto el Orbe se anega,
Que en el campo no ay verdor,
Ni en el dia resplandor,
Pues sin Sol no puede auer,
Rio, Dia, Luz, Placer,
Parnaso, Vega, ni Flor.

Ayuntamiento de Madrid

Petrus Loppesius Auissensis Malece tanus Doctor hæc suo Loppe dedicat, suo inquam, nam Loppesius à Loppe incipit.

Terra nouem Musas peperit, Musa vnica Loppe:
Orba fuit gnato cætera turba suo.
Vnicus iste nepos, magni musa vnica vatis:
Vnica, sed varijs ingeniosa modis.
At perijt (dolor hic ingens) ergo sonus omnis;
Omne melos, omnis mortua Musa tacet.

ALA

ALA MVERTE Y SEPVLCRO DE LOPE

Felix de Vega Carpio.

De Atilano Bazquez de Prada

SONETO.

YAce debaxo desta losa fria,
Digno de mas sublime Mausoleo,
Aquel Ingenio, aquel milagro solo,
Cuya Fama en el Orbe no cabia.

Ociosa ya la metrica armonia
Sorda estarà la Citara de Apolo,
Faltò la Luz mejor de nuestro Polo,
Muriò el Padre mayor de la Poesia.

Sus Obras ya tenian apurados
Los marmoles, papel solo decente,
Cuya memoria al tiempo no atropella.

Todos por el se vieron ocupados,
Y este que quedò en blanco, solamente
Lo està con las ceniças a quien sella.

EN

Ayuntamiento de Madrid

EN LA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio.

De Bernabe de Salazar y Salzedo.

EPITAFIO.

AQui yace el Poeta, y si aqui yace,
Clarin, y de la Fama no segundo,
Su nombre oyran los Terminos del Mundo,
A cuya voz aun no le satisface.

Viuio para morir: Muriendo nace,
O Peregrino Ingenio, o Sol fecundo,
Tan singular, tan alto, tan profundo,
Que la gloria mejor de si renace.

Si el cuerpo yace aqui, dexò la vida
A la Fama inmortal, lleuando al Cielo
El Alma, de que goza eternamente.

No llores Ciudadano, su caida,
Pues si en el Cielo està, dexò en el suelo
Fama, que bolarà de Ocaso, a Oriente.

ENEL

En el transito de Frey Lope Felix de Vega del Habito de san Iuan.

De don Martin de Ampuero y Urbina.

EPIGRAMA.

Porque aun Lope, este Laurel
Ha de ceñir la cabeça,
Preuino naturaleza
Al rayo del tiempo en el.
Estrecha la trompa fiel,
(Del que yace sin segundo)
En lo concauo del mundo;
Por dilatarse dexò
El terrestre, y se passò
Por mas ancho, al otro mundo.

ALA

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DE LOPE DE VEGA Principe de los Poetas, y Fenix de España.

De doña Costança Margarita Fontana, Monja en el Conuento de San Leandro de Seuilla.

SONETO.

NO Ha muerto, porque Lope ha renacido,
Si en ser el Fenix, nuestro bien se aduierte,
Sus preuilegios pues rompa la muerte,
Mas deudora a su tumba, que a su nido.

Suene la trompa en eco repetido
Gemidora de perdida tan fuerte,
Lo caduco lamente nuestra suerte,
Y su Pluma sea espada del oluido.

Hazañas tantas solo el mismo escriua,
Cante Apolo de rayos coronado
Su dulce estilo, y discurrir suaue.

Pues fue copiosa Fuente de agua Viua,
Y la injuria del tiempo le ha postrado,
Que en Vrna breue, mucho Fenix caue.

DE

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

De Ioseph de Arriaga Escriuano del Rey nuestro Señor.

EPITAFIO.

MIra en este Mausoleo,
Peregrino, o caminante,
La Custodia de vn Diamante,
Que dio luz de Polo a Polo.
La dulce Lira de Apolo
Veras Cadauer, y horror.
Llora, y mitiga el dolor,
Pues nacio para morir.
Quien murio para viuir
Con mas glorioso esplendor.

A LA

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL DOCTOR FR EY Lope Felix de Vega Carpio.

Del Licenciado Francisco Cros, Beneficiado de san Nicolas de Valencia, hablando con Mançanares.

CANCION LIRICA.

O Tu que a la humildad de tus cristales
Tributo ofrece en Linfas tanta pena,
Que el llanto en Feliz vena
Las desatò fatales,
Detente, y dime si estos son despoxos
Que exalò el sentimiento en tantos ojos.
Diras que muriò Lope, y lo afligido
Oprimio enel dolor los coraçones,
Quitò con las pasiones
Las fuerças al sentido,
Dexando en su lugar vn mar de llanto,
Que a tanto obliga lo que falta tanto.
Diras que enel raudal del sentimiento
De ternura tu liquida corriente
Es vna eterna fuente,
Y vn diluuio sangriento
De penas, de congojas, y de enojos
Llouidos por el alma, y por los ojos.
Si alguna de tus Ninfas de orden tuyo
Al Monte de las Musas lleuò el buelo,
En el vio el desconsuelo
Tan propio como suyo,
Tan grande como tuyo, y aun tan solo,

Que

Que es en si exclamacion de Polo a Polo,
Dime si aquel Palacio en vez de lutos,
Viste pesares como el alma llantos,
Y son los lutos tantos
Que le pueden seruir de substitutos
Del horror de la noche en sombras frias,
Treguas pidiendo al Fenix de los dias.
Si Melpomene el tragico Instrumento,
Templo a la consonancia de clamores,
Si Talia en loores
Trinò con dulce acento,
Y todas al ternando el triste Coro,
Pulsaron Lyras con los trastes de oro.
Diras que aquella Esfera en funerales
Exequias mostrò el llanto a la terneza,
Grauando su tristeza
En Bronces inmortales,
Porque Lope en su centro siempre viua
Con la Diadema de la eterna Oliua.
Mas quien, o Mançanares, dudar puede,
Que es preciso dolor llorar su ausencia,
Deuido a su Eloquencia,
Que assi misma se excede,
Y assi lloremos ambos su desuio,
Yo como mar de amor, tu como rio.

Ayuntamiento de Madrid

A LA MVERTE DEL FENIX DE la Poesia Castellana Lope Felix de Vega Carpio.

De don Pedro de Ribadeneyra.

SONETO.

AVnque en su Losa, o Caminante, leas,
Frey Lope yaze aqui en paueſa vana,
Maestro de la Lira Castellana,
A la inscripcion te niega, no la creas.

Aunque informado del tumulto seas,
Cuyos lamentos, o piedad humana!
Querellas de la Parca son tirana,
No le llores mortal, por mas que veas.

Y aunque le mires en el Marmol yerto,
Triunfo al golpe fatal del Hado esquiuo,
Su fin entonces, aun le juzga incierto.

Que si la Losa, el Vulgo compasiuo,
Y el Cadauer te dizen que està muerto,
No muere el Sabio, porque no esté viuo.

AL

AL TVMVLO DEL DOCTOR Frey Lope Felix de Vega Carpio.

SONETO.

ESte, que ves Marmoreo Lilibeo,
Cifra hermosa del Arte en rasgos de Oro,
Que excediẽdo al Paquino, Ætna, y Peloro,
Hallo ser Vrna de mejor Tipheo,

Oculta, o caminante, no al Orpheo
Tracio, que en el Ereuo aplacô el lloro,
Al Mantuano si, por mas sonòro,
Merecedor de Altar, y humo Sabeo.

Fue de Atropos en èl el golpe esquiuo
(Notado a buena luz) feliz acierto,
Pues reduxo a inmortal su Nombre altiuo.

Que es de Natural eça desconcierto,
Negarle al Sabio los honores viuo,
Y dar al Sabio los honores muerto.

Ayuntamiento de Madrid

Al Tumulo de Lope de Vega.

De Pedro del Campo Rebolledo.

DEZIMA.

AQui(triste desconsuelo)
Dichosa esta Pira encierra
Al que fue luz en la tierra,
Y ya es Planeta en el Cielo:
Lope digo,cuyo buelo
Por el Orbe se derrama
Hasta la postrera llama
Del Sol,que le esta inuidiando,
Que mucho!si va bolando
Con las Plumas de su Fama.

AL SENTIMIENTO GENERAL QVE SE DEVE A LA MVERTE DEL MAYOR VARON FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

Del Doctor Iuan Perez de Montaluan, su amigo:

Dize.

EL Clarin de la Fama destemplado,
El Libro de la Ciencia deshojado,
La Antorcha de las Musas apagada,
La Fuente de las Ninfas profanada,
El Cristal del Pegaso detenido,
El Blandon de la Esfera anochecido,
Seco el Laurel,que fue de Apolo empleo,
El Eco mudo,tragico el Orfeo;
Funesto el Dia,oscuro el Orizonte,
Agostada la Vega,inculto el Monte,
Y en fin quanto respira,viue,y nace,
Yaze sin vida,porque Lope yaze.

Ayuntamiento de Madrid

Haga pues todo el Orbe sentimiento,
Y mas quando depende el luzimiento
Heroyco nuestro, de su Ingenio solo,
Pues no ay cosa del vno al otro Polo,
En valle, en prado, en sierra, (ra,
En Fuego, en Agua, en Ayre, en Cielo, en Tier
Y en quãto arraſtra el Mar sierpe de espuma,
Que no aya encarecido aquella Pluma,
Que hasta los Astros sube,
A pesar de vna y otra parda nube,
Que embidiosas de verla junto al Cielo,
Con sombras quieren barajarla el buelo.

Pues si esto es cierto, si, y es tambien cierto,
Que ha muerto Lope, cõ q̃ todo ha muerto,
Llorese tanto mal con muchos ojos,
Esconda el Sol de sus cabellos rojos
La madeja encrespada,
Despojose la Luna plateada
Del ropaje bordado de centellas,
Vistan negros cendales las Estrellas,
Y los Polos (Atlantes
De essos Cielos, que obillos rutilantes
En su Luz se deuanan y arrebujan)
A tanta pena desplomados cruxan.

Sienta cada Elemento
A su modo este golpe; brame el Viento,
Vo-

Voraz destruya el Fuego quanto toque,
Barbaro el Mar con los Planetas choque,
Sedicioſas las Aues se hagan guerra,
Tiemble de miedo, o de vejez la Tierra,
Ruxa el Leon ambriento, o desabrido,
Brame el Toro celoso, y ofendido,
Gima el Rinoceronte prouocado,
Desgreñe el Oso el bello ensortijado,
Y manche el Tigre su damasco bruto,
Porque de gala se conuierta en luto.

Corran sangre las Margenes del rio,
Tiña en carmin el Alua su rozio,
Adolezca la Rosa sus colores,
Quiebrese el Pomo de ambar de las flores,
Rompa el Amor la aljaua de sus flechas,
Cãnten las Aues tragicas endechas,
Llueuan los Cielos fulminantes rayos,
Enfermen los Abriles, y los Mayos,
Desmaye se el Iazmin resplandeciente,
Muera ahojada la Risa de la fuente,
Los centros se abran de la Noche fria,
Y cierrense los parpados del Dia,

El ganado que sale con la Aurora,
Quando dulçores escarchados llora,
Y mordiendo la yerba entre la nieue
De vna vez rumia, y lame, come, y bebe,

Ayuntamiento de Madrid

Espinas halle, quando busque flores:
Y la Montaña que gozò candores
Del Sol adelantados
Casi vn hora primero que los prados,
No borde, no, sus faldas de esmeraldas,
Que aunque es vso politico las faldas,
En tiempo de desdichas, aun las peñas
No han de estar asseadas, ni risueñas.

La aspereza florida de los riscos
Pautados de romeros, y lentiscos,
La verde juuentud de los collados
Guarnecidos de choças, y ganados,
La afectada beldad de los Iardines
En quadros de Claueles, y Iazmines,
El desaliño de la selua hermosa,
Que alli alienta vna vid, y aqui vna rosa,
Y el Bosque entapizado de pinares,
Que son desta belleza los lunares,
En su lengua pronuncien sus gemidos,
Como que sienten, sin tener sentidos.

El Gilguero que trina dulcemente,
Al son de la viguela de vna fuente,
La Filomena que de agrauios llena,
Su pena adula con su misma pena,
La Tortolilla que a su esposo pierde,
Y jura no sentarse en ramo verde,

El

El Cisne que en los rios canta vsano,
Quando enfermo mejor, que quando sano,
Y el Fenix que paucsa se organiza,
Irbiendo en el calor de su ceniça;
Sobre atriles de sauce en varios coros,
Himnos canten funestos, y sonoros.

La Inuidia que del odio se alimenta,
La Calumnia que todo lo ensangrienta,
La Detraccion que como espada corta,
La Ojeriza que aspides aborta,
La Presuncion que el merito atropella,
La Vanidad que con el Sol se estrella,
La Ignorancia que miente lo que sabe,
Y la Soberuia que aun en si no caue,
Le aplaudan, aunque sea con engaño:
Que los malos tal vez, temiendo el daño
De que la voz comun los tenga en menos,
Hechan por el camino de los buenos.

El Asia, hija mayor del Mar profundo,
La Europa, eterna lampara del Mundo,
El Africa, del mar soberania,
La America, del oro Monarquia,
Del Austria las Coronas inmortales,
De Alemania las Aguilas Reales,
Los Castillos de España, y los Leones,
Barras, Cadenas, Quinas, y Blasones,

Con

Ayuntamiento de Madrid

Con las Auejas del Paſtor Romano,
Que las llaues de Dios tiene en ſu mano,
Iluſtren la Virtud, la Fama, el Nombre,
Del mas raro Varon, del mayor Hombre.

Las Eminentes Purpuras de Roma,
Que abriga en ſi la Celeſtial Paloma,
Los Principes de Eſpaña, Italia, y Flandes,
Los Legados a Latere, los Grandes,
Los Nuncios, los Obiſpos, los Señores,
Los Validos, los Buenos, los Mejores,
Los Cuerdos, los Quexoſos, los Premiados,
Los Doctos, los Maeſtros, los Prelados,
Los Miniſtros, los Iuezes, los Pompeyos,
Los Iguales, los Nobles, y Plebeyos,
Su amor moſtrando por diuerſos modos,
Todos le canten, y le lloren todos.

Los que vieron a Lope, y le trataron,
Los que ſin verle por la fe le amaron,
Los que por verle haſta Madrid vinieron,
Y ſin ver otra coſa ſe boluieron:
La Verdad de las prendas que le honora,
El Ceño de la dicha que le ignora,
El Voto vniuerſal que le venera,
Y ſu Mecenas que eſculpirle eſpera
En Alabaſtro, Marmol, Iaſpe, y Bronce,
Que exceda en luz a los Diamantes onze,

Mueſ

Mueſtren ſu amor, ſu pena, y ſus enojos,
Con la voz, con la pluma, y con los ojos.

Que yo, que nunca le perdi de viſta,
Que yo, que ſiempre fui ſu Coroniſta,
Que yo, que ſoy ſu amigo verdadero,
Y yo, que mas le quiſe, y mas le quiero,
El coraçon en ſangre diſtilado,
El pecho en agonias exhalado;
El amor en ſollozos conuertido,
El afecto en congojas oprimido,
En ſuſpiros el alma reduzida,
Y alfin deshecha en lagrimas la vida
Le ofrezco, porque ſolo dolor tanto
En los pielagos cabe de mi llanto.

Cancion deten el buelo,
Y dile a Lope en tanto deſconſuelo,
Que ſi le alabo poco,
Quando en ſu voz a los demas conuoco,
Es porque con ſu Muerte
Perdi el aliento de eſcriuir, de ſuerte
Que me huue de valer de Apolos tantos
Para ſuplir mis lloros con ſus cantos,
Porque al querer pintar mi afecto todo,
Si acertaua el aſſunto, erraua el modo,
Y aſsi para aplaudirle, ſin errarle,
Pude quererle, pero no alabarle.

ALA

Ayuntamiento de Madrid

A LA FELICE CIRCVNSTANCIA de auer muerto Lope Felix de Vega Carpio el dia de S. Aguſtin.

De Franciſco Garcia de Arroyo, Oficial Mayor de la Imprenta del Reyno.

SONETO.

MVere a la Vida, viue a la Memoria
Eſte Inſigne Varon, honor de Eſpaña,
(Que es incapaz el filo en la guadaña
Para Eclipſe fatal de tanta Gloria.)

Diga Aguſtino que ſiguio ſu Hiſtoria,
Y que ſu Ingenio y Ouito acompaña,
Si eſcriuio juuenil, ya en llanto baña
Verdes primores de la Vanagloria.

Diuinas Rimas, Soliloquios ſantos,
Retractaciones ſon en que le imita,
(Como ſu heroyca Pluma nos lo aduierte.

El Fenix Lope lo lloró en ſus Cantos,
En ſu virtud ſu Fama ſolicita,
Y aſsi en ſu Dia le logrò ſu Muerte.

De

De don Iuan de Solis Mexia.

A LA MVERTE DE FREY LOPE Felix de Vega Carpio.

SONETO.

TV Nombre de las ondas del Leteo
(Mejor que el Tracio la Conſorte amada,
Aun no bien de las ſombras reuocada)
Libraſte con tu Lira, dulce Orfeo.

Lira ſegunda en orden (y Trofeo
Primero) haſta los Cielos eleuada;
Donde aunque en Aſtro nueuo transfotmada;
Deue las luzes a ſu antiguo Empleo.

Eſtrella mas que el Norte: ſi luziente
El en vn Polo mueſtra al que gouierna,
Quanto al vaxel ſu obſeruacion importe:

A aquella Pluma que volar intente
Con alta preſuncion de ſer eterna
En ambos Polos, es tu Lira, el Norte.

CAR.

Ayuntamiento de Madrid

CARTA DE DON IVAN de Solis Mexia: Al Excelentiſsimo Señor Duque de Seſſa.

LA Segura protecciõ que hallan en V. E. aquellos que por ſu Ingenio, o ſus eſtudios la merecen, generalmente es conocida, y en particular admirada por las muchas mercedes, que de V. E. recibio Lope de Vega Carpio en ſu vida, y los grandes honores en ſu muerte: ſiẽdo tan cierta eſta verdad, como el agrado con que V. E. oye alabanças deſte Inſigne Varon, pocos de los luzidos Ingenios de Eſpaña, han dexado de ofrecer a V. E. (en licita liſonja) alguna parte de ſu caudal, empleada en Elogios de tan digno Sugeto. Yo (como el que en ſu galanteò ſe vale de alguna agena gracia) ſolicitando aumentos de la que tengo en V. E. le preſento eſta Comedia, que quando no lleuara la recomendacion de ſer en fauor de Lope de Vega, por guſtoſa, por elegante, por erudita, juzgo que ſerà agradable ſeruicio. Su Autor (amigo mio, y que lo moſtrò en eſta ocaſion) me la dio con orden, que encubrieſſe ſu nombre, o por ſu modeſtia, o por el poco precio en que nueſtros tiempos ſe hallan las buenas Letras, a cuya cauſa paſſa ſu vida con tan poca reputacion la Poeſia, quando en otras (no ſe ſi diga mejores edãdes) ſe vio con tanta dignidad venerada. Fue el intento del dueño, q̃ ſe dieſſe a la eſtampa, mas yo, que no quiſe defraudar deſte publico, humano ſufragio la Memoria de Lope de Vega, ni a V. E. de lo feſtiuo de la repreſentacion, he procurado que ſe de al Teatro, donde con mayor gala luzira la nouedad de la Fabula, la deſtreza en ſeguir la parte de la alegoria, la copia de ſentencias, y conceptos, la facilidad de los verſos, y ſobre todo, el primor de auer reduzido a ſuauidad Comica lo eſtraño a nueſtros Teatros de la Proſopopeya. Suplico a V. E. la vea, para que de ſempeñando eſte mi parecer con ſu aprouacion, quede todo calificado. Guarde nueſtro Señor a V. E. muchos años, como ſus criados deſeamos.

Criado de V. E.

De don Iuan de Solis Mexia.

Ayuntamiento de Madrid

HONRAS A LOPE DE VEGA EN EL PARNASO.

COMEDIA FAMOSA.

Hablan las personas siguientes.

Apolo.
Mercurio.
Aplauso. *Galan.*
Chança. *Gracioso.*
Momo.
La Comedia. *Dama.*
La Tragedia. *Dama.*
La Fama.
La Memoria.
La Elegia.

Ayuntamiento de Madrid

PRIMERA IORNADA

Entran Mercurio, y Momo, y corrã vna cortina, y descubrase Apolo en vn Trono sentado en vna silla, y suene musica.

Apol. Al forastero diras
Mercurio, que ya le espero.
Entre el Aplauso.
Mer. Ya tienes el forastero
delante. *Apl.* Dezir podras.
Apl. Ilustre Principe Apolo,
que en este Monte Parnaso,
das a tu Imperio las leyes,
ya tu grandeza el Palacio,
de cuya viua influencia
procede quanto es humano,
porque lo mismo que alumbran
engendran tambien tus rayos:
honor luciente del Cielo,
y espiritu de los Astros,
pues el ardor, que les prestas,
es lo que viene a animarlos.
Yo soy, sino me conoces
en esta forma, el Aplauso:
no conocido de muchos,
porque con pocos me trato,
lo noble de mi familia
sabras, y que origen traygo
de lo mejor de la tierra;
que es lo mejor lo que aplaudo.
Bien que me dà la malicia
tal vez origen mas baxo,
de la lisonja, o la tema,
de la ambicion, o el engaño.
Padres me dà tan inciertos,
que en mil opiniones ando:
mas esto no nos importa;
passemos, Apolo, al caso.
De España vengo a tu Monte
midiendo golfos y campos
con vna Dama, a quien rindo
finezas de enamorado.
Dama de humildes principios
mas ya de blason tan alto,
que borra con lo presente
la nota de lo passado.
La Comedia es, la que digo,
Princesa de los Teatros,
hermoso aliento de buenos,
y graue exemplo de malos.
Esta es la Dama, a quien siguen
gustosamente mis passos,
mis cultas aclamaciones,
mi estimacion, y mi agrado.
Que aunque nacio baxamente,
ya llega al lustre mas claro,
por la dulcissima Pluma
de Lope de Vega Carpio,
de aquel assombro del mundo;
de aquel Varon señalado,
que ha de contar por los siglos
el numero de sus años.
Este Varon prodigioso,
recela el comun cuydado,
que enfermo yaze de muerte.
si basta la muerte a tanto.
Mal oprimido le tiene
de vn accidente el assalto,
que bate Ingenios diuinos
con otro ingenio de humanos.
Es Padre de la Comedia,
su credito, luz, y amparo:
y a quien alienta su vida,
será

será su muerte desmayo.
Teme su fin la Comedia,
si acaba Fenix tan raro;
que es Fenix, que no permite
segundo de su milagro.
Con este pessar inquieta,
toda dolor, toda llanto,
se ensaya desde el recelo
para las Honras del daño,
no ay cosa, que la diuierta,
porque es terrible contrario
representada en vn miedo
la vista del desamparo.
Yo que estudioso la assisto,
si das licencia, he traçado
que venga a tu Sacro Monte,
perpetuo honor del Verano.
Donde el cristal de essa Fuente,
donde el Abril de esse Prado,
lo ameno de todo el sitio,
lo delicioso, lo vario,
la vezindad de las Musas,
y su festiuo agasajo,
presenten a la Comedia
de su tristeza el reparo.
Si alguna vez, Padre Apolo,
de mi te viste obligado,
por aplaudido en tus luzes,
que fueron Deidad de tantos,
o en los heroycos escritos
por mi opinion laureados,
de tus insignes Poetas,
que a la Memoria consagro,
pues eres comun Asylo
de todo necesitado,
y el valle humilde te debe
lo que el Olimpo mas vano
concedeme los fauores,
que vengo solicitando,
para que cuelgue en tu Templo
mi voto mas simulacros.

Apol. Aplauso, lo que pides, es tan justo,
que negociado està desde el desseo:
y es vna gracia, a que me enclina el gusto,
conque en hazerla, a mi me lisongeo.
De la Comedia el intimo disgusto
siento como es razon, por que desseo
que corra sin açares, y sin daños
toda la gran carrera de los años.
Buena eleccion para alegrarla hiziste
de mi Sagrado Monte, donde espero
que ha de olbidar las reglas de lo triste,
por mas que las acuerde el temor fiero:
que el Coro de las Musas que me assiste,
y el Genio Vniuersal del Monte entero,
sabran con artificios no vulgares
desparecer la voz de los pesares.
Aqui con la Comedia uenir puedes:
y assegurarla, Aplauso, de camino
que han de durar en ella mis mercedes,

Ayuntamiento de Madrid

aunque falte esse Fenix Peregrino.
Que recelando yo, que entonces quedes
de hermosura menor menos vezino,
preuine cuydadoso la assistencia
de muchos, que prosigan su excelencia.
Ya despachado estas. *Apl.* Y despachado
como siempre esperè de tu Grandeza:
las gracias al silencio se han quedado,
que en muda estimacion la voz tropieça,
Por la Comedia buelue mi cuydado,
que cerca la dexè con su tristeza.
Apol. Tu amor en tu cuydado se acrisola:
buelue, y nunca la dexes estar sola.

Vase el Aplauso haziendo cortesia a Apolo, y Apolo baxa del Trono.

Apol. Mercurio, ya has entendido
la suma deste tratado:
no es necessaria aduertencia
donde es el oyente sabio.
Corre volando a las Musas,
pues eres el Nuncio Alado
de quanta Deidad te fia
sus vozes, y sus recatos.
Y diles, que se preuengan
en Numeros concertados
a festejar en sus coros
los huespedes que esperamos.
La causa de la tristeza
de la Comedia te encargo.
que guardes en el silencio,
sin estenderla a los labios.
Porque en oyendo las Musas,
que està vezino su estrago,
con el peligro de Lope,
Principe Apolo jurado,
perdido el Musico aliento.
sin arte, sin aparato,
gemidos tristes, por vozes,
funesto cipres por lauro,
responderan a la nueua
con mouimientos de marmol,
y al regocijoque intento,
seran ocioso embaraço.
No se lo digas Mercurio.
Merc. De todo quedo informado,
y a la embaxada que ordenas,
la voz, y el silencio mando.

Vase Mercurio.

Apol. Momo, que dizes?
Mom. Pudiera
dezir mil cosas aqui:
mas para que, si de mi
jamas el voto se espera?
No dexas aconsejarte;
y aunque eres el Sabio Apolo,
querer obrar por si solo,
no es siempre regla del Arte.
Apol. Pues que ay que notar aora?
que tienes que reprehender?
Mom. Tu modo de proceder
con esta grande Señora
la Comedia, a quien recibes
por huesped en tu Parnaso;
y haziendo della mas caso,

fiesta y honor la apercibes.
A la Comedia, que estaua
no ha mucho tan desluzida,
que para passar su vida
de Pueblo en Pueblo se andaua,
con su familia tan breue,
que solo vn hombre tenia,
y en este se confundia
lo que oy en tantos se mueue,
dispones Honras tan grandes
por dar al Aplauso gusto?
perdoname, que no es justo,
que cosas indignas mandes,
Apo. Momo, el viuir descontento
de todas nuestras acciones,
y reduzir a opiniones
el mas ajustado intento,
no es nouedad en tu humor;
que siempre de parte estas
de discurrir algo mas
sobre el que piensa mejor.
Mas suele salir errado
quanto discurres, y dizes;
que nacen para infelices
discursos del desagrado;
y en esta ocasion lo veo,
porque ay en esta ocasion
reparos de tu intencion,
que saben a deuaneo.
Mom. Tan mal reparado està,
que honores grandes se den
a quien los merezca bien?
Apol. Y la Comedia no es ya
digna de grandes honores?
Mom. En la fortuna presente
no niego que està decente
para alcançar tus fauores.
Apo. Pues esso Momo es bastante:
que para hazer el fauor,
se ha de mirar lo mejor,
que se tuuiere delante:
no reparar en los vicios
que dar el origen pudo;
porque quien es linajudo,
jamas harà beneficios.
Emienda pues tu Dictamen,
y estima mas la Comedia:
que sus principios remedia
quien puede hazer que la aclame.
Ya viue en mayor altura;
y es tanta, que a verse llega
de todo vn Lope de Vega
cuydado, y architectura.
Qualquier honor se le debe
por este Dueño, y por si.
Mom. Tambien mandaràs aqui;
pena de embidia y de alcue,
que juzgue digno de honores
esse Varon celebrado,
que en la Comedia ocupado
se niega a cosas mayores.
Y a mi no me satisfaze:
porque antes es indecencia,
que tan humilde assistencia
tan alto Genio embarace.
Y en Vega tan excelente
tu mismo culpado auras,
que con las flores no mas
su amenidad se contente.
Apol. Ya lo que dizes tardaua,
Momo, en venir a porfia;
que es flecha que luego embia
del vulgo comun la aljaua
pudiera dezirte aqui
que no en la Comedia solo
limita el segundo Apolo
la hermosa luz que le di:
pues hallo que su vejeza
diuide con puro ardor
en tanta lirica flor,

Ayuntamiento de Madrid

en tanta heroica grandeza:
la variedad de su Pluma
conoces, y que reparte
blasones a toda el Arte,
que nunca el tiempo consuma,
mas has de dezirme luego,
que la Comedia es lo mas:
y assi pues en esso estàs,
a dar la respuesta llego.
Si a la Comedia se inclina,
y en nunca pensados modos
la fabula ayer de todos
oy al Aplauso encamina,
si tiene tan imitada
la mano del sumo hazer,
que dà generoso ser
a lo que dizes que es nada,
no culpes su ocupacion:
antes confiessame ya,
que en tu Calumnia se va
labrando su admiracion.
La Comedia, a quien assiste,
mil perfecciones abraça,
porque el ingenio y la traça
de todo esplendor la viste.
Si quieres moralidad,
en ella tiene su assiento;
si buscas diuertimiento,
consulta su variedad;
preceptos para la guerra
tambien alli se proponen
y a tu enseñança disponen
los lances de mar y tierra.
La reprehension de los vicios,
y el premio de las virtudes;
conque tus fuerças ayudes,
y enmiendes tus exercicios,
y en fin lo que tu quisieres
pedir, o curioso, o graue,
todo en los limites cabe
de la Comedia que oy vieres.
Esto la opinion aprueue
de Varon tan Peregrino
a cuyo Ingenio diuino
solo la inuidia se arreue.

Suena en lo alto musica.

Mas oye: que por el viento
se escucha dulce armonia;
y en tanta Region vacia
no cabe el musico acento.

Mom. Serà el Aplauso sin duda,
que a ver tus fauores viene.

Apol. Bien merecidos los tiene:
no estrañes que yo le acuda.

Vaya baxando vna nuue en que vengan el Aplauso, la Comedia, la Chãça, y los musicos que pudieren: y suene dentro musica, hasta que puedan salir de la nuue, y al baxar diga el Aplauso.

Apl. Ya estàmos en el Parnaso;
Comedia, baxa conmigo.

Com. Tus passos, Aplauso, sigo.

Apl. Yo soy quien sigue tu passo.

Ch. Si Apolo no lo remedia,
yo caygo: y aqui fue Troya:
del vientre de la Tramoya
salgo Ionas de Comedia!
Comience se ya a cantar,
y al ayre el acento buele:
que la Comedia no suele
sin musica començar.

Canten los Musicos que trae la Comedia.

Canten. A ver el Monte Parnaso,
donde es la Corte de Apolo,
Monarca de las Esferas,
y aliento del mundo todo.

Apl. Musicos de mi Palacio,
tomad las liras vosotros,
y en dulces correspondencias
id alternando los Coros.

Canten dentro.

La Comedia, y el Aplauso,
vengan a ser tan dichosos,
que no se Corone el vno,
sin ver Coronar el otro.

Canten fuera.

De Apolo fauorecidos
entienden passar ayrosos
la Carrera del Teatro,
sembrada de canto estoruo.

Canten dentro.

Viuan los años del Fenix,
y el siglo les venga corto,
sin conocer de la inuidia
los ordinarios enojos.
Viua, viua la gala del claro Apolo
la Comedia, y Aplauso, logre sus (votos)

Cesse la Musica.

Apol. Comedia, llega a mis braços
que aunque el Aplauso lo vea,
por muy celoso que sea,
no acusarà los abraços.
Abraços de Padre son,
no pueden causarle celos.

Com. Y Padre, que a los desuelos
ofrece la proteccion.

Abracele.

A tanta dicha me entrega
Señor, tu obediencia aqui.

Apl. Dicha tambien serà en mi,
mirar que a tus braços llega.

Apol. Como vienes? *Com.* de vn cuy
vengo señor tã perdida, (dado
que me parece la vida
lo que ay en mi mas sobrado.
Pienso que ya le has sabido.

Apol. Ya del Aplauso le se:
y en este Monte le harè
que acabe de diuertido.
Ven que mis Musas estan
para alegrarte dispuestas.

Com. A los cuidados las Fiestas,
que poca esperança dan!
Vamos Apolo, y si acusas
mi pena, su causa atiende,
que diuertirse no entiende,

Apol. Diuierten mucho las Musas.

Entranse Apolo, el Aplauso y la Comedia, Cantandose los dos Versos vltimos de arriba, viua viua la gala &c. Y queden la Chança, y Momo.

Ch. Parece me que quedamos
los dos a saber quien somos.

Mom. El Momo soy yo.

Ch. Dos Momos.
con esso en el Monte estamos.

Mom Pues q̃ay de mi Sangre en ti,
que yo ignorandote estoy?

Ch. Momo de Sangre no soy,
pero de espiritu, si.

M. Como es tu nõbre? *C.* la Chãça
de la Comedia, vn Doncel
tan necessario, que en el
suele venir su alabança.

Mom Por cierto tu te entretienes
en vn honrado exercicio.

Ch. Y es algo mejor oficio.
Momo el oficio que tienes?
es cosa mas estimada
tener vna Fiscalia,
que està de noche y de dia
royendo la gente honrada?
Si es de goloso tu humor,
confiesso que bien te irà
pues siempre tu diente està

Ayuntamiento de Madrid

mordiendo de lo mejor.
Mas yo, que de todo como,
no voy por aqui a la dança.
Mom. No negaras el ser Chança.
Ch. No negaras el ser Momo.
Pero dexemos porfias,
y dime de aqueste Monte,
primero que el Oriçonte
se cubrà de sombras frias.
Que es Monte muy agradable.
Mo. Que es lo q̃ del señor quieres?
Ch. Lo que dezirme quisieres,
como lo digas tratable,
que en Monte que es de Poetas,
deue de hablarse muy culto.
M. q̃ es culto? *Ch.* Cerca de oculto;
lenguaje que haze corbetas.
Mom. No ay cultos en el Parnaso,
que acà por faciles modos
hablamos corriente todos,
como lo hablò Garcilaso.
Desde las Musas a Apolo
se escriue con claridad,
y en blanda facilidad
estilo materno solo.
No, porque falte la alteza
del Arte, mas es tan pura,
que nunca fue la cultura
peligro de la pureza.
Ch. Siempre por bueno he tenido
beber puro, y hablar puro:
no quiero lenguaje escuro,
que no se me dà bebido.
Y agora que desto hablamos;
en tanto que a punto tienes
la relacion, que preuienes
a lo que Huesped llamamos,
porque del largo camino
tan larga vna sed me queda,
dime, si aurà donde pueda
beber, aunque fuesse vino.
Mom No gusta vino el Parnaso;
mas agua aurà, y excelente
de aquella vecina Fuente.
Ch. Nunca del Agua hize caso.
Pero la sed conque vengo,
tanto me llega a apretar,
que al agua me aurè de dar
por lo que de Rana tengo.
yo buelbo al instante. *Mo.* Aqui
Vase la Chança.
te espero: fauor alcança
no conseguido la Chança
de muchos que conoci.
Porque contiene este Monte,
con mil prodigios que callo,
la Fuente de aquel Canallo,
que fue de Belerofonte.
Donde es la eficacia tal
de alguna virtud secreta,
que sale Insigne Poeta
quien bebe de su Cristal.
Quantos aurán pretendido
dar a sus ondas los labios,
para tener con los Sabios
de Apolo el lugar deuido?
Y a quantos se aurà negado?
pero la Chança es dichosa,
y en esta edad, no es la cosa
primera que ha negociado.
Ya buelue.

Buelue a entrar la Chança haziendose Cruzes.

Ch. Valgame Apolo,
Rey de la varia Poesia,
que es vna gran Monarquia
que alcança de Polo a Polo!
Que achaque es este que tengo?
que nouedad tan penosa?

perdido

perdido se me ha la prosa;
y en versos hablando vengo.
Yo versos? *M.* q̃ tienes Chança,
que muestras venir muy triste?
Ch. Tu Momo, la causa fuiste
de mi importuna mudança.
Tu me enseñaste la Fuente
de donde nacio mi daño.
Mom. Lo que me dizes, estraño,
que es su cristal inocente,
y a nadie supo enfermar.
Ch Pues yo mi mal he bebido.
M. Que enfermedad te ha venido,
de que te puedas quexar?
Ch. Vn pujamiento de versos,
y de palabras hinchadas,
como, brillantes, trasladas,
crepusculos, ondas, tersos,
y otras assi que a la boca
con impetu se me vienen,
y rebentando me tienen.
Mom Esso a dolor te prouoca,
Chança? Estimarlo deuieras,
que es la sagrada Poesia
quien essas vozes te embia.
Ch. Que dizes? hablas de veras?
luego Poeta soy ya? (ra.
M. Como otros q̃ el Mõte encier-
Ch. Bien me ha prouado la tierra:
pesado como me da.
Mom. No tienes, Chança, razon
porque es merced singular
de Apolo que suele hallar
en pocos su perfeccion.
Ch Essa merced tan de pocos
Apolo no me la mande.
Mo. No te parece que es grande?
Ch. Tanto, que es cosa de locos:
mas para mi no es barata
merced que cuesta el juizio:
y aunque es tan honrado oficio
le diera por poca plata.
Bueno me ha puesto la Fuente;
pero quien agua bebio,
de que se quexa, si hallò
castigo correspondiente?
Por esso la sed honrada
nunca ha de hazer cosa ruin,
que viene apagarse al fin.
Mo. Tu quexa està mal fundada,
que pierdes en ser Poeta?
Ch. Que pierdo? pues es ganar
entrarme, Momo, a pasar
vna miseria discreta?
Pobre serè de por vida,
y ocioso demas a mas.
Mom. Ocioso porque, si das
en escriuir sin medida? (dias.
Ch. q̃ he de escriuir? *M.* q̃? Come-
Ch. Auiendo siluos, mal año!
que sabe el siluo tacaño
boluerlas todas Tragedias. (go,
No he de entregarme al verdu-
ni verme en essos aprietos.
Mom. Pues haz famosos sonetos.
Ch Es obra de poco jugo.
Mom. Si buscas autoridad
escriue vn largo Poema.
Ch No es para mi tanta flema,
ni tanta seueridad.
Mom Las jacaras segun esso
podran tenerte ocupado.
Ch. Yo jacaras? has hablado
como con hombre sin sesso.
Que baxa filateria!
Mo. Pues date a escriuir tercetos
a diferentes sujetos.
Ch. Es mucha melancolia.
Mom. Villancicos. *Ch.* Quita allà,
que me comiera de Monjas,

gen-

Ayuntamiento de Madrid

gentē que solo lisonjas,
y aun essas por red las da.
Mom. Pues algo se ha de escriuir,
que nunca se miran quietas
las Plumas de los Poetas.
Ch. Auiendo yo de elegir,
a satiras me inclinara.
Mom. No es muy segura eleccion.
Ch. Hallandose en la ocasion,
ay quien en esso repara?
Miralo en ti, pues se ven
tus satiras sin cessar.
Mo. Tendre de quien murmurar.
Ch. Y yo nō tendrè de quien?
si comiēço por el trato.

Suenen vn clarin ronco.

Mom. Detente, Chança, q̄ es esto?
que musico son funesto
nos quita este dulce rato.
Ch. De vna muger enlutada
la triste vision se ofrece.
Mom. Callemos, que ya parece
que quiere ser escuchada.
Entre la Tragedia vestida grauemente de negro en la Tramoya mejor que se pueda.
Trag. Musas, honor deste Monte,
que alegres y lisonjeras,
combayles, y regocijos,
entreteneis la Comedia.
Parad en las alegrias,
tened la musica queda,
que el impetu de mis ansias
os viene a embargar las fiestas.
A los afectos zelosos,
pues ya conoceis su fuerça,
no les pidais cortesia,
que nunca el furor la enseña.
Si diuirtiendo pesares
estan las lisonjas vuestras,
vengan acà, que lo mismo
tendran que hazer cō mis penas.
Ch. Esto es hablar con nosotros.
q̄ no ay aqui con quien puedan
tener aquellas palabras
mas propia correspondencia
Y aunque a las Musas se dizen,
entiendo que a mi se ordenan,
que pudo boluerme Musa,
quien oy me ha buelto Poeta.
Mo. Suspende, Chança, las burlas,
y en el estilo te enmienda,
que es la Tragedia esta Dama,
sino me mienten las señas.
Y es vna Dama muy graue,
preciada de muchas veras,
y en su lenguage copiosa
de afectos y de sentencias.
Veras si adelante passa
la grauedad que professa.
Ch. Para el Consejo de Estado
de Apolo serà muy buena.

Sale Apolo.

Apol. Que vozes en el Parnaso,
que destemplanças son estas?
Quien a mi Monte ha venido
turbando su paz serena?
Tragedia, que es lo que buscas?
Trag. No es poco q̄ a la Tragedia
conozcas, Apolo, estando
de tus oluidos tan cerca.
De ver que viene tan sola,
quien es de tanta grandeza,
y aquien seguir los Aplausos
de toda el Arte deuieran.
Colegiras la fortuna,
que quieres tu que yo tenga,
la soledad en que viuo,
y el deshonor que me cuestas.
Del huesped de tu Parnaso.
presento las mismas quexas,

Aplau-

Aplauso vulgar que adora
defectos, y los celebra.
La Dama a quien oy assiste,
y en este Monte la aluerga,
(que todo se sabe, Apolo,
quando ha de matar la ciencia)
no digo que està culpada,
por mas furiosa que venga,
que nunca la dicha es culpa,
sino es vsando mal della.
Mas es ocasion indigna
de que el Aplauso me ofenda,
pues por seguir sus alagos
tan oluidada me dexa.
Quando el Euripides graue,
quando otros muchos de Grecia
gastaron en mi seruicio
la vida de sus Ideas.
Y quando el Varon Insigne
de Cordoua, que venera
perpetuamente la Fama,
dispuso mayor mi alteza,
bien me aclamaua el Aplauso,
y en publicas experiencias
se atauan a mi coturno
sus cultos, y sus finezas.
Agora sin causa, agora,
llenado de la violencia,
que arrastra de la justicia
las mas defendidas fuerças.
A la Comedia vna Dama,
tan inferior a mis prendas,
que fuera vencerla facil,
mas es honraria el vencerla.
Conuierte todo el estudio,
reparte la gloria entera,
miseramente ocupando
sus honras, y reuerencias.
En estas desigualdades,
y en este dolor, que engendra
mirar las desdichas propias,
y las venturas agenas,
he visto correr los dias;
y aunque los zelos no aciertan
a componer en el alma
los daños con la paciencia.
Passando mis infortunios
los he negado a la lengua,
por no mezclar en las vozes
con la razon la indecencia.
Mas ya que crece el agrauio,
y en tempestades deshechas
de zelos siempre mayores
la gran constancia se anega.
Ya que en lugar de assistirme,
y hazer camino a mis medras,
tu, Apolo, con mis contrarios
concurres a injurias nueuas.
No puedo, no puedo, Apolo
dissimular las ofensas,
en la memoria tan viuas,
y en el silencio tan muertas.
El freno mis quexas rompan,
y en nube de zelos densa
suban manchando los ayres
hasta turbar las Estrellas.
Al vltimo calaboço
de las escuras cabernas
del Tartaro, se derramen
los Ecos de mis querellas.
Y en el confuso Teatro
de sus horribles miserias
entre tambien mi desdicha
tomando lugar con ellas.
Vengança, vengança, Apolo,
pues eres el que dispensas
desde este Monte Parnaso
las honras, y las afrentas.
O el Padre Iupiter, dando
mas victimas a su diestra,

sul-

Ayuntamiento de Madrid

fulmine las injusticias,
y vengue las inocencias!
Ch. Que tragicamente grita!
que vozes tan turbulentas
hechando està por la boca!
terrible Madama es esta.
Mo. No la conoces bien, Chança.
Ch. Ni trato de conocerla:
de mi Comedia me pago,
que es Dama de mas modestia.
Apol. Tragedia, con menos ruido
venir a hablarme pudieras,
y venerar deste Monte
la dulce quietud que encierra.
Mas esto yo lo perdono,
que donde el furor gouierna,
de la razon bien mirada
se oluidan todas las reglas.
A los agrauios que agora
sentida me representas,
la parte que me atribuyes
ofrece facil respuesta.
Que aunque es de inferiores dar
satisfacion a la quexa,
quierote bien, y quien ama
comunes leyes dispensa.
Si a la Comedia permito,
que en este Monte merezca
los celebres agasajos
de que ofendida te muestras.
El fin ha sido alegrarla,
y hazer menor la tristeza,
con que la tiene vn cuydado,
bien digno de que le tenga.
No es el intento agrauiarte,
que estimo tus excelencias,
y aunque te dexe el Aplauso,
se yo si en dexarte yerra.
Véslos aqui, que el Parnaso,
para que mas se diuiertan,
en bien ordenados bayles
con este fin los festeja.
Ch. Y en bayles el agasajo
no ha sido sin aduertencia:
que a la Comedia mas triste
los buenos bayles alientan.

Entren los que bastaren para baylar mientras se cantaren los versos de abaxo, y traygan en medio al Aplauso, y la Comedia, y entren baylando, y cantando esta letra.

Canten. Viua mil edades
la hermosa Comedia.
y el Aplauso viua
las edades mesmas.
Del tiempo y la inuidia
los enojos vençan,
y en eternos lazos
vnidos se vean,
viua la Comedia,
viua la Comedia.
Trag. Y esto ha de ser a mis ojos?
esto me mandas que atienda,
para que a tantos pesares
se junten las euidencias?
Apolo, mucho me injurias!
Apolo, mucho me aprietas!
a la Region del oluido
me bueluo con tu licencia.
Haze que se và.
Apol. Detente, Tragedia, aguarda,
que no es razon que tu buelas,
y quiero yo que descanses
de la jornada, y la pena.
La causa desta alegria
te he dicho ya lo que intenta:
pues no te ofende, no turbes

con

con poca atencion mi fiesta.
Ni embidies estos aplausos.
que en no menor obediencia
mañana veras mis Musas
a tus honores dispuestas.
Oluida la furia en tanto,
las iras en tanto duerman,
y ven conmigo a la estancia
que en el Parnaso te espera.
Vosotros id adelante.
Com. q̃ Dama, Aplauso es aquella?
Apl. La Tragedia. *C.* A ti te busca.
Apl. Que importa si tu me llenas.

Entrese Apolo, y vayanse tambien entrando la Comedia, y el Aplauso con el bayle, y mientras se van entrando, vayan cantando otra vez en voz que se entienda muy bien.

Canten. Viua mil edades
la hermosa Comedia.
Trag. Porque mi desdicha
de zelosa muera.
Canten. Y el aplauso viua
las edades mesmas.
Trag. Porque sus oluidos
perpetuos me ofendan.
Canten. Del tiempo, y la inuidia
los enojos vençan.
Trag. Porque sus estragos
a mi se conuiertan.
Canten Y en eternos lazos
vnidos se vean.
Trag. Porque con su dicha
mis agrauios crezcan.

Entrese con mucho despecho por vna puerta, y los que huuieren quedado del bayle, que serán los que cantan por otra acabando de cantar.

Canten. Viua la Comedia,
viua la Comedia.

Y la Chança se entre tras ellos cantando tambien de gracejo.
Viua la Comedia,
viua la Comedia.

SEGVNDA IORNADA.

Entren Momo, y la Chança.
Mom. Que te parece el Parnaso
Chança? *Ch.* Pareceme bien
para viuientes que estén
en el fin hambre, y de passo.
Mas para mi, que no viuo,
sino de aquello que como,
prometote amigo Momo,
que no es lugar muy festiuo.
No he visto vna mesa en el,
vna despensa, vn figon
que ofrezca sobre vn jamon
dos tragos de mosqarel.
Quanto se come es manjar
del alma: y esta comida
no es para vn alma vestida
de cuerpo que sustentar.
Pues que, si la sed aprieta?
no ay que beber, sino vn poco
del agua que buelue loco,

pues

Ayuntamiento de Madrid

pues buelue a vn hõbre Poeta.
Mira que lindo regalo.
Mom. Chança, en el Monte q̃ ves,
el modo de viuir es.
Ch. Al de los yermos le iguala.
Por esso està la Poesia
tan flaca, y de ruin sujeto,
como este Monte discreto
con sus ayunos la cria.
Que poco gasto tendràn
los que viuieren aqui,
si passan su vida assi
con diente tan holgaçan!
Espantame que no vengan
acà a viuir los Auaros.
Mom. Vienen acà los muy raros,
y ay pocos que nos conuengan.
No pienses que se dà a todos.
Ch. No a todos? Pues los Poetas,
de mil diferentes setas,
por buenos, o malos modos,
no vienen acà a viuir,
sin que se escape ninguno?
Mom. No, Chãça, que apenas vno
suele a este Monte subir.
Ha de tener calidad
diuina quien dentro estè:
y assi el Parnaso se vè
tan corto de vecindad.
Ch. Por esso tambien le miro
tan falto de prouision,
que solo el Camaleon
comiera en este Retiro.
Mom. Con poco gusto te veo,
nada el Parnaso te obliga.
Ch. Quieres que verdad te diga?
no es para mi de recreo.
Ni tengo al Parnaso amor.
Mom. Que dizes? Tu gusto acusas
auiendo visto a las Musas,
Ch. Tampoco son de mi humor.
Mom. En hermosura tan alta
tienes tambien que arguir?
Ch. El no saberse vestir,
que es, Momo, notable falta.
Vengo enseñado yo a ver
aquellas faldas amponas,
que encierran veinte personas
de baxo de vna muger.
Los moños de tan buen arte,
las rosas de la cabeça,
que proporcion y viueza
garuosamente reparte.
Y en fin aquella insolencia
gustosa de varios modos,
que viene mostrando a todos
amable la impertinencia.
Las Musas viuen acà
tenpiadas muy a lo viejo,
y en ellas dura vn espejo
del trage que passò ya.
No se hallarà por vn ojo
de la cara, vn guarda infantè,
que en este Monte elegante
se guarde para vn antojo.
Como sus madres andauan,
las Musas andan tambien,
y de mugeres de bien
en sus adornos se alaban.
Sin moños, y sin afeite,
muy escurridas de faldas,
y en sus eternas guirnaldas
rosas de poco deleyte.
No es esto lo que me inclina,
que el gusto que no es estrecho,
no pide lo que es prouecho,
sino lo que es golosina.
Mom. Lo entretenido alomenos
en ellas no culparas,
que aunque harapoco q̃ estàs
en

en estos prados amenos
la fiesta, que oy al honor
de la Comedia han traçado,
juzgo que ya te ha informado
de su destreza, y primor.
Que bayles has visto, Chança,
tan ordenados como estos?
Ch Faltanle, Momo los gestos,
y sobrales la criança.
No quiero bayle prudente,
que yo para mi persona
con vna buena capona
me passo bastantemente.
Mas la Tragedia ha salido,
ya la mesura es forçosa.

Sale la Tragedia.

Trag. Con ansia de honor zelosa,
que nunca acierta al oluido.
Buscando al Aplauso vengo,
de cuyas ofensas oy
tan triste sugeto soy,
que ya por otra me tengo.
Como es posible que a mi
se atteua la injuria tanto?
De mi paciencia me espanto,
no soy la misma que fui.
Mas quien huyò de su suerte?
Mo Chança, lleguemos a hablalla.
Ch. No quiero, Momo, batalla
con vna Dama tan fuerte.
Llega tu solo. *Mom.* Señora
guardete Apolo mil años.
Trag. Para mirar muchos daños
basta la vida de vn hora.
Mom. Tus daños tendrã consuelo.
Trag. Lexos le mira el dolor.
Mom. Vn lance de tu fauor
està formandote el Cielo.
Trag. Como le forma. *M.* Si acaso
llegò de la muerte el dia
del Padre de la Poesia,
segun lo dize el Parnaso,
de aquel Belardo en quien fue
tambien temporal la vida
primera, y oy combatida
del riesgo fatal se ve,
si muere, es cierto que assi
todo tu mal se remedia,
pues quedarà la Comedia
sin animo contra ti.
Trag. No, Momo, mil siglos viua,
que es siglos? eternidades,
porque assi de las edades
ninguna ofensa reciba,
ni los cuydados que ves
en mi tan groseros son,
que tengan esta atencion
por su mayor interes.
Otro remedio me aguarde,
que menos odioso sea;
y el Sol de las Artes vea
su Eclipse mayor mas tarde.
Mom. Palabras son de quien eres.
Trag. Has visto al Aplauso aca?
Mom. No: mas parece que ya
le puedes hablar si quieres,
que aqui se nos ha ofrecido.

Entre el Aplauso.

Trag. Buena ocasion de quexarme.
Aplau. Tragedia por disculparme
de mi desprecio, o mi oluido,
que son los cargos que ayer
me hiziste, vengo a buscarte.
Trag Si tratas de disculparte,
no poco tendras que hazer.
Aplau. Tragedia, yo reconozco
la alteza de tu linage,
y aunque el oluido te vltrage,
su poca razon conozco.

Si

Ayuntamiento de Madrid

Si meritos han de dar
la fama, el lustre, y honor,
y en esta parte al error
no se le dexa votar,
ninguno negarte puede
de los atentos, y sanos,
los meritos soberanos,
que Apolo a tu ser concede.
Mas desengaños has visto
de que el fauor se reparte,
no a la excelencia del Arte,
sino al sugeto bien quisto.
Y en la Comedia ha cargado
tanto el amor de la gente,
que viue seguramente
depositado de su agrado.
Como es vna Dama hermosa,
bien a ñada, y vestida,
de chistes entretenida,
de nouedades gustosa;
todos a verla le van,
y en apacible atencion
al passo de su aficion
acreditandola estàn.
Veneran tus perfeciones
la vez que a mirarte llegan,
y los que saben te entregan
deuidas aclamaciones.
Mas como notado aurâs
que los que saben, son menos,
a ti te estiman los buenos,
y a la Comedia los mas.
Y de los mas se compone
la aclamacion, y la fama
que en numero se derrama,
no en aduertencia, que abone.
Son tus palabras, Tragedia,
compuestas, ardientes, graues,
no faciles, y suaues,
al modo de la Comedia.
De tristes sucessos andas
cargada, con que lloremos:
y en la Comedia tenemos
materias dulces y blandas.
Eres muger muy de veras;
y el gusto ya de los hombres
no pide que les assombres
con enseñanças seueras.
Que como van con cuydados
a verlos entretenidos,
quieren salir diuertidos,
y no salir lastimados.
Por esso, Tragedia estàs
en menos reputacion:
m de mi aplicacion
sin causa quexas me das,
Que pues Aplauso he de ser,
buscar lo que he de aplaudir,
no es culpa para argüir
mi modo de proceder.

Tra. En fin con el vulgo necio
te vas, Aplauso a juntar;
y siendo Aplauso vulgar,
no ofende mucho el desprecio.
Pero juzgaute yo
con sangre de mejor gusto.

Apl. Que tu te estimes es justo,
mas injuriandome, no,
pues reconozco tus partes,
y digo lo que mereces.

Tra. En esso, ni honor me ofreces,
ni credito me repartes.
Que de alabar sin testigos
no nacen obligaciones,
ni aplauden las confesiones
ocultas de los amigos.

Apl. Que tienes razon, confiesso
mas piensa que en alabarte
no traté aqui de obligarte,
sino de mostrar mi seso.

Y este se muestra en dezirte
secreta mi voluntad,
y que naci de verdad
muy inclinado a seruirte.
Con esto a tu Fama doy
la parte que libre tengo.

Abracele, y salga la Comedia.

Com. Buscando al Aplauso vengo,
mas buena, hallandole, estoy.
Hablando con la Tragedia
le miro. *Mo.* Ves esto, Chança?
Cb. Parecete gran mudança
de amante de la Comedia?
No ay lance tan ordinario:
sucedele cada dia.
Com. Que suerte como la mia
tuuo tan fiero el contrario?
Con vn temor vine aqui,
que mira a perder mi honor:
y oy me confirma el temor
este sucesso que vi.
Que pues el Aplauso và
faltandome, y oy me niega;
mi padre Lope de Vega
sin duda en peligro està.

Trag. Muy obligada me dexas.

Apl. El coraçon siempre es tuyo.

Co. Que bien mi desdicha arguyo!
mas como tardan mis quexas?
Aplauso si lo permite,
quien a su lado te tiene,
y a quien confiessas señora
del coraçon, que me vendes.
Iuzgaualte sin testigos,
y en esso tu amor desmientes,
escucha lo que agrauiado
dezirte mi amor supiere.
Y entiendan las sin razones,
que nunca ocultar se pueden,
que siempre estan los amantes
auisa de lo que quieren.
Aqui tu traicion descubro,
porque mis males no queden
en limites de dudosos,
hallandose tan presentes.
Que buscas para disculpa?
Por donde escusar entendes
tantos oluidos de amante?
tantas señales de aleue?
Diràsme muchas mentiras:
mas dime lo que quisieres,
que no responde a los ojos
el Arte tan facilmente.
Y al que se ve con desdichas
aun menos el Arte vence;
que piensan los desdichados,
que los consuelos les mienten:
O como en mi se confirma
verdad, que verdad fue siempre!
y a tus ofensas, o como,
los desengaños se deuen!
Por alentar mis cuydados
a qui veniste a traerme:
con zelo de amor dezias;
mira si ay ya quien lo niegue.
De sitio tan apacible,
de tan lisongero albergue,
y al parecer tan dichoso
que en el los azares duermen.
Sino es vna gran desdicha,
quien ay que esperar pudiese
mas prouocados los males?
mas impedidas los bienes?
Pero el temor que me assiste,
sabiendo lo que es mi suerte,
y hallando que los temores
jamas desde: irse suelen.
Nunca creyò mi ventura,
ni pudo mirarme alegre,

Ayuntamiento de Madrid

temiendo mas los pesares
a vista de los placeres.
En este sitio me injurias,
en el mis desdichas crecen,
y ay fenda de los alagos
que a mas desuenturas lleue.
Para que sepan mis ojos,
como sino lo supiessen,
que su veneno en las flores
el Aspid villano embuelue.
Buena ocasion de agraviarme!
buena ocasion de ponerme
nueuo pesar en el alma,
que mis temores aumente!
Quando festiuas las Musas,
y todo este Monte atiende,
no mas que a juntar delicias
que mis enojos destierren.
Tu, que mi amante te nombras,
tratando estás de ofenderme?
porque mi mal, si dormia,
con tus agrauios despierte?
Y essa es fineza de amante?
Y estilo de amor es esse;
quando se buscan fauores,
ir enseñando a desdenes?
Agora era tiempo, agora,
de que mejor me asistiesses,
haziendote mas aplausos,
que aumento de males eres.
Agora te prouocaua
mi estado gloriosamente;
que de la baxa fortuna
los generosos se duelen.
El que se llama mi amigo,
serálo, si diligente,
quando se ve mi infortunio,
con el socorro acudiere.
Que en altas prosperidades
amigos todos parecen;
mas suelen en la desdicha
mudarse los parecceres.
Assi le mudaste, Aplauso,
buen desengaño me ofreces
en vna ofensa tan graue,
y en vna ocasion tan fuerte.
Si huerfana ya me juzgas,
temiendo que el Fenix muere
de España, sin que en la Pira
segundo Fenix comience.
Tendras razon en dexarme,
pues quedarè con su muerte
la parte mas destroçada
de aquel fatal accidente.
Bien hazes en diuertirte,
buelue a la dicha que tienes,
y dexame a mi tan sola,
que hasta la vida me dexe.
Que los amigos me estrañen,
que los estraños me afrenten,
las esperanças me ignoren,
los desengaños me cerquen.
Los miedos me hablen verdades,
y tus agrauios me enseñen,
que ay en amantes ingratos,
en obligados aleues.
En los seguros traydores,
en los amigos infieles,
en vna infeliz mil culpas,
y en vna vida mil muertes.

Cb. Mira que lastimas, Momo,
que dulces y que corteses!
y aunque se muestra ofendida
con que blandura se ofende!
Si hablara lo mismo essotra,
que rigida, que impaciente,
tirara por essos ayres
sus tajos, y sus rebeses!

Mom. Es la Tragedia mas graue
y en ella mas resplandecen

las

las iras afectuosas.

Cb. Vn Turco que las espere.

Trag. Comedia, ya que has hablado
quanto el dolor ha querido,
para que quede ofendido
de mi respeto el sagrado.
Ya que al Aplauso encaminas
la quexa de infiel amante,
y hallandome yo delante
no menos a mi la inclinas.
Antes que trate el Aplauso
de dar respuesta por si,
quiero que me oygas a mi,
pues soy quien tus zelos causo.
Y en pocas palabras digo,
(porque en mi gran calidad
es falta de autoridad
hablar de espacio contigo.)
Que ha sido mucha licencia,
dexar que trayga tu amor
aunque lo mande el dolor
las quexas a mi presencia.
Que ya que el morir zelosa
no se te puede impedir,
era razon no morir
con muerte tan licenciosa.
Muere callada otra vez;
que los que son desiguales
han de medirse en sus males.
sino es la passion el Iuez.

Com. Tragedia, si en calidades
huuuiesse de hablar agora,
mi calidad quien ignora
que iguale tus vanidades?
El lustre con que me ves
en la comun opinion,
que el arbitro con razon
de todas las cosas es.
Bien puede desengañarte
del propio amor con que vienes:
pues quanto de Arte tienes,
lo tengo tambien del Arte.
Y excedote en la grandeza
de vn Padre que alcançò tal
que para ser inmortal
no he menester otra alteza.
Mas esto quedese aqui,
que en cõpetencias de amor
no es hado de lo mejor
llenar la dicha azia si:
Las grandes obligaciones,
y los hechizos del trato,
dõde el amor no es ingrato,
suelen seruir de prisiones.
Esto al Aplauso han querido
mis quexas representar,
porque la buelua a obligar
al mismo amor q̃ ha tenido.
Con el he hablado no mas,
q̃ a mas mi dolor no atiẽde;
si es platica que te ofende,
tu las ofensas haràs.
Y como quisieres sea;
que dello estoy sin cuydado,
como el Aplauso obligado
de mis finezas se vea.
Si se resuelue a dexarme,
no ha de poderlo impedir,
mas siempre podrè dezir,
q̃ tengo de que quexarme.

A. mucho la voz me lastima. *ap.*
de la Comedia, y su daño,
y en vn dolor tan estraño
ver que la quexa reprima.
Sobre el amor con que vẽgo
mas su humildad me enamora
señora. *Trag.* Como señora,
quando a mi lado te tengo?
Tan claras ofensas haze
quien dichas llega a deuer?

Ayuntamiento de Madrid

Apl. Para dudar q̃ he de hazer. *ap.*
bastante ocasion me nace.
De la Comedia me inclina
ya la hermosura, ya el trato:
y es la Tragedia retrato
de Magestad peregrina.
Si aqui negandola, voy
a la Comedia, será
desprecio, pues dize ya,
que agora a su lado estoy.
Pero dexar a mi dama,
y aun darla el menor enojo,
podralo hazer el antojo,
mas todo el amor lo infama.
vença mi dama. *Tr* Que dizes?
Apl. q̃ venças tu. *Co.* Dizes bien,
que nacen para el desden
los meritos infelizes.
Ap. Que vrbana q̃ es la Comedia!
su vrbanidad me cautiua.
Viua. *Trag.* quien dizes q̃ viua?
Apl. La Tragedia. *Co.* la Tragedia
dices que viua? *Apl.* No se:
la Comedia viua. *Tra.* ay Dios!
que dizes? *Apl.* Que de las dos
mi amor en qualquiera estè.
Tra. No puede estar repartido.
Apl. Pues en ti. *Com.* no digas mas
Apla No sino en ti.
Tra Donde vas?
Apl. A donde ha de ir vn perdido?
Que se yo? No estoy en mi:
con vna y con otra estoy,
de ninguna, y de ambas soy.
Cb. Pues, Aplauso, estar en ti.
Que no es razon oluidar
lo que a la Comedia deues.
Mo. Apartate: tu te atreues
en esta ocasion a hablar?
Ch. Que poco mi humor conoces!
No ay ocasion defendida
de la Chança entremetida:
y apartate tu sin vozes.
Aplauso, acabemos ya,
tomemos resolucion.
Mom. Hazerle contradicion,
tambien de mi humor serà.
Que dudas, Aplauso, en ser
de la Tragedia? Que dudas?
y en essas tibiezas mudas
te estoruas el escoger?
Es tanta dificultad
entre la noche y el dia
determinar la porfia
con irse a la claridad?
Lo mismo aqui te propone
tan desigual competencia:
y en vna gran diferencia
que ciego a dudar se pone?
De la Tragedia no sabes
lo ilustre, lo genoroso?
que junta color hermoso
con tantos titulos graues?
Aquel elegante estilo?
Y en medio de la elegancia
sentencias en abundancia,
mas que cristal en el Nilo?
Que miras en la Comedia
de tanta grandeza igual?
Cb O como lo entiendes mal,
donado de la Tragedia!
De vna muger, que llorando
se muestra toda la vida,
siempre de lutos vestida,
siempre en pesares hablando;
y en coleras impacientes
tan digna de que te assombres,
que està matando los hombres,
y a vezes los inocentes.
Enamorado porfias,

que

que deue el Aplauso estar,
como si fuessen de amar
tan grandes supercherias.
Ya la Comedia, que es Dama
tan apacible, y compuesta,
de erudicion tan modesta,
de tan conocida fama.
Y en no pesados sucessos
tan repartida con arte,
que tiene por esta parte
los buenos gustos mas presos.
No quieres que se le incline
con atencion, y cuydado,
y en bien merecido agrado
su culto no la encamine:
Como es possible? Ni como
lo espera tu confiança?
M. No me has de ganar por chãça
Cb. No me has de ganar de Momo
Mo. Tragedia, Aplauso, Tragedia.
Aplau. Su nombre se haze lugar;
a la Tragedia he de amar.
Cb. Comedia, Aplauso, Comedia.
Apl. Que bien me suena esta voz!
a la Comedia me inclino.
Cb. ya buelue a entrar en camino,
mas luego me darà coz.
Suene vna trompeta.
Trag. Acabese la disputa.
pero sepamos que es esto.
Com. Que ronco clarin molesto
ya mi temor executa.

Sale de enfrente del Teatro en alguna Tramoya hasta la mitad del patio por lo alto la Fama, toda de negro, con su trompa, y suene hasta que pare donde ha de hablar, y despues de auer hablado cubrase el Teatro de luto.

Fam. Musas del Monte Parnaso,
que retiradas del mundo,
libraros pensais con esso
de entrar en sus infortunios.
Hazed los ojos al llanto,
y hazed las almas al luto,
que en mal pronunciadas vozes
miserias grandes anuncio.
Quien las oyere constante,
y el rostro durare enjuto,
Marmol serà, y aun al Marmol
podrà enseñar a ser duro.
Ya se acabò vuestra gala,
ya se acabò vuestro Culto,
y en la Region del oluido
silencio os aguarda escuro.
Las Citaras eloquentes
colgad de vn cipres inculto,
que ha de sobrar su armonia
trocada en acentos mustios.
En esse Monte sagrado,
ya de sus flores desnudo,
vereis vengado al Diziembre
de todo el Abril que tuuo.
La Fuente de aquel Caballo
que andar por el ayre supo,
reuocarà sus Cristales,
o iràn los Cristales mudos.
Vniuersal desasseo
de vuestro sitio fecundo,
testigo serà del hado,
que pruebe sus atributos.
El inclito honor de Apolo.
(que el Nombre dezitos huyo
por dilatar los desmayos
entreteniendo los sustos.)
El Padre de la Poesia,
Varon que en el Bronce cupo
de toda mi trompa apenas,
y oy le recibe vn Sepulcro.

Ayuntamiento de Madrid

Yaze en el vltimo sueño,
si bien inmortal difunto,
porque la Muerte de todos
và recogiendo el tributo.
Lope de Vega el famoso
murio! murio! no le escuso
nombrar, porque soy la Fama,
y estoy nombrandole a muchos.
Llorad, llorad la desdicha,
que el Cielo a las Artes truxo:
y los honores mas grandes,
miradlos como caducos.

Buelvese la Fama sonando siempre tristemente, y descuelguese vn paño negro que cubra la frente del Teatro.

Com. Agora, mis rezelos,
agora es tiempo, agora,
de dezir que acertaron
vuestras sospechas todas.
En desengaños tristes
mis penas oy conozcan,
que nunca la amenaza
del miedo se malogra.
Bien mi temor dezia,
no fueron mentirosas
las señas que me daua
del daño que ya llora.
Muerta he quedado, muerta,
desamparada, y sola,
sin Padre que me abrigue,
sin Dueño que me acoja.
Deshizose mi amparo;
mi credito, mi gloria,
y el que de suerte humilde
me trasladò a dichosa;
del hado la violencia
mis esperanças corta,
mis titulos acaba,
y empieça mis deshonras.
Las flores de la Vega,
que fue mi lustre, roba
del Aquilon inchado
la furia rigurosa.
Mis luzes se conuierten
en infelizes sombras;
y en luto miserable
la gala que me adorna.

Vayase quitando galas, y joyas, y venga tocada de modo que pueda soltar el cabello.

Quitese pues la gala,
que ya se mira ociosa,
y al lado de mis penas
es fuerça que se corra.
Despidase el aliño,
retirense las joyas;
y sin ley los cabellos
al ayre se descojan.
Que auiendo ya cessado
mi suerte venturosa,
que joya no es inutil?
que aliño no me sobra?
De lo que fui primero
me miro ya tan otra,
que solo soy la misma
porque mi pena es propia.
Quien ay que me consuele?
Quien ay que me socorra?
Y al curso de mis males
el impetu recoja?
Que aunq̃ me quedan muchos,
que me enriquezen, y honran,
oy miro sus finezas,
mañana son dudosas.
Podràn desamparame,
que no es mudança impropia,

cansarse el beneficio
que dendas no prouocan.
Como era Padre el muerto,
y en amistad piadosa
le vi desde pequeña
dandome ser, y forma;
no me oluidara nunca-
que es calidad heroyca
del Padre la asistencia,
que a los demas no toca.
Pues el me dio la vida,
mi muerte ya forçosa,
vezino a su Sepulcro
mi Tumulo componga.
Llorad mi muerte amigos;
y si os deui memoria,
tratad piadosamente
de celebrar mis Honras.
Gb. Presto te pone a morir,
Comedia, tu sentimiento:
y es menester ir con tiento
para dexar de viuir.
No puede ser que la Fama
nos trayga alguna mentira?
Que muchas vezes se mira
no cierto lo que derrama.
Y en los enfermos tambien
ay grande equiuocacion,
que mueren por la opinion
de quantos ojos los ven,
y suelen estar mejores,
quando los hazen mas muertos
Co. En la desdicha son ciertos.
los mas distantes temores.
No tienes que consolarme:
ni falta testigo aqui,
pues el Aplauso està alli,
que aũ no ha querido mirarme.
Y a la Tragedia se inclina
despues de la triste nueua,
sin que a dudarlo le mueua
la competencia vezina,
Bien reconoce que estoy
tan acabada, y tan muerta.
Apla. Tragedia, ya se concierta
tu dicha: tu Aplauso soy.
Confiessote que he seguido
de la Comedia el amor:
porque la deua esplendor
el Principe que ha tenido.
Mas ya que muerto se vè,
tal ha venido a quedar,
que no la acierto a mirar,
y no es la misma que fue.
Tu con tu misma hermosura
te quedas, y en lustre cierto.
Trag. Deuile menos al muerto,
y assi mi verdad me dura.
si bien a todos alcança
la perdida, porque todos
le deuen por varios modos
aumento de su alabança.
Que aquel ingenio fecundo
se hallaua en qualquiera parte
dando riquezas al Arte,
y admiraciones al mundo.
Mas la Comedia se mira
con no pequeño dolor,
negada toda al color,
y al ayre con que respira.
Que muda està? Que suspensa?
Sin mouimiento, sin voz,
confiessa del hado atroz
la siempre lograda ofensa.
Si tiene presente agora
mi dicha, la ha de dar zelos,
no es bien añadir desvelos
a quien tan de veras llora.
Vamos de aqui, no nos vea,
y assi su pesar se doble.

Ayuntamiento de Madrid

Apla. Tragedia, quien nace noble,
no ay cosa en que no lo sea.
Bien dize tu cortesia
con essa hidalga piedad,
que es alta tu calidad.
Tra. Logremos pues la hidalguia.
Vamos. *M.* Y yo con vosotros;
que la Comedia no està
para quedarme yo acà.
Ch. Ni te queremos nosotros.

Entrese la Tragedia, y Momo, y al irse el Aplauso le detenga la Comedia.

Ap. Vamos. *Co.* Aplauso, que en fin
en esta ocasion me dexas?
Ch. Dexanos tus honras viejas,
Aplauso, no te hagas ruin.
Aplau. Comedia, mucho me pesa,
mas no lo puedo escusar,
Com. Que assi te quieres mudar?
Ap. La fuerça del hado es essa. (dad
Co. No eras mi amante? *A.* Es ver-
Co. Pues como vas de essa suerte?
Apla. Todo lo acaba vna muerte.
Com. No acaba la voluntad.
Aplau. La del Aplauso no viene
fundada mas que en el gusto.
Com. Tanto rigor es injusto.
Aplau. Tu suerte la culpa tiene.
Com. Ser desdichada no es culpa.
Apl. Ni en mi dexar las desdichas.
Com Quizà bolueran mis dichas.
Apla. En tanto tendrè disculpa.
Com. Buelue a mirar lo q̃ he sido.

Asele la Comedia.

Apla. No atiendo yo lo passado.
Co. Mira el honor q̃ me has dado.
Apla. Tubistele merecido.
Com. No te me vayas, detente.
Apla. Comedia, ya me perdiste.
Com. No eres el mismo que fuiste.
Apla. Porque eres tu diferente.
No te canses. *Co.* No te has de ir
A. Sueltame. *Co.* no he de soltarte.

Sueltase el Aplauso.

Apl. Por fuerça aurè de dexarte.
Com. Por fuerça aurè de morir.

Entrense todos, y la Comedia por diferente puerta.

TERCERA IORNADA.

Salen el Aplauso, y la Chança.

Ch. Ilustres Honras son estas
que haze a Belardo el Parnaso.
Apla. Merecelas el Ocaso
de tanto Sol, tan funestas.
Ch. No las ha visto mayores
el tiempo, ni los Anales,
que cuentan los Funerales
de Principes, y Escritores.
A mi me causa estrañeza,
no el aparato que vi,
sino mirar que aya aqui
tanta verdad de tristeza.
Las Musas tan enlutadas,
Apolo tan desluzido,
todo el Parnaso en oluido,
todas las vozes cortadas.
Y en fin vna confusion
tan grande de sentimiento,
que ni se rasca instrumento,
ni se rebulle cancion.
Vn nouenario de Musas
han

han hecho las Musas nuebe,
que darse a la estampa deue,
sino es que esse gasto escusas.
Ya sus llorosas porfias
les vino el numero bien,
que como nuebe se ven,
se han repartido por dias.
Oy dizen que ha de acabarse
con vna triste Oracion
en Verso, que es en Sermon,
que suele acà Predicarse.
cabal se muestra el dolor;
cosa que yo no entendia,
porque a las Musas tenia
por gente de buen humor.
Apl. La perdida que les vino
con esta muerte que lloran,
aun las inuidias no ignoran
de aquel Varon Peregrino.
No es mucho que la celebre
tan rara solenidad,
y en tanta calamidad
el fuero comun se quiebre.
Deuidas aclamaciones
al dueño son las que ves,
y exemplo para ellas es
lo que hazen otras Regiones.
De España segun me dizen,
los publicos sentimientos
le erigen ya Monumentos,
que su memoria eternizen.
El grande Duque de Sesa,
Grande Señor de mil modos,
y que lo heroyco de todos
el solo juntar professa,
como el Mecenas ilustre
del incliro Lope fue,
no quiere que muerto estè
con fama de menos lustre.
Sus Honras ha celebrado
con tanta demostracion,
que ya de su imitacion
a todos llega el cuidado.
Lo mismo va repitiendo
quanta Prouincia ve el Sol.
Ch. Era el Apolo Español,
y todos le estan perdiendo.

Cante dentro vn tiple en voz triste

Cante. Perdiendo todos estàn
al gran Apolo Español,
no es mucho si a tanto Sol
haziendo las Honras van.
Ch. Que voz es esta? *Ap.* Es el Eco,
que con industria veloz
toma prestada la voz,
y buelue la suya en trueco.
Repite lo que se hablò.
Ch. Repita, que hazerlo es bien,
porque las peñas tambien
sientan que Lope murio.
No es esta la Ninfa bella,
que amante fue de Narciso?
Apl. Si, y a quien el nunca quiso.
Ch Supierase estimar ella.
Conque se viera escusada
la impropiedad, a que vino,
de estar en este camino
boluiendo la voz prestada.
Que auiendo sido muger,
es cosa de impropiedad
con tanta facilidad
lo que reciue boluer.
Alau. Quien viene llorando alli?
Ch. La Comedia, a lo que creo.
Apl. Tan diferente la veo,
que apenas la conoci.

Entre la Comedia con mucho desaliño.

Com. Que bien funesto el Parnaso
con vnas y otras acciones
enseña

Ayuntamiento de Madrid

enseña a las atenciones,
que ve su Sol el Ocaso!
que bien al dolor que passo,
todo este Monte me ayuda
con fiel consonancia muda!
pues oy de su Abril le olbida
tanta maleza vestida,
tanta elegancia desnuda!
Lope de Vega a faltado,
diziendo està tristemente
la Musica de essa Fuente,
la juuentud de esse prado.
ya juuentud, que ha passado,
ya Musica, que del suelo
la aparta el comun desuelo;
porque le paga tributo
la gala del Prado en luto,
la voz de la Fuente en yelo.
De aquel ardiente esplendor,
con qne las Musas andauan,
oy las desdichas acaban
hasta la lumbre menor,
Aun no les queda el color,
que acuerde su antiguo ser;
para que llegue a entender
quien ve lo que viendo estoy,
que siempre en lagrimas de oy
se pagan risas de ayer.
Apolo su Fenix llora,
rendido al orden fatal,
que aunque de Pluma inmortal,
hurtarse a la muerte ignora.
No acierta a copiarse agora,
ni a verse preuilegiado
contra la injuria del hado;
porque tan vno viuia,
que el mismo no se admiria
para quedar por traslado.
Bien es que a su Muerte jure
la tierra igual sentimiento.

Ch. Con su excesiuo lamento,
fin que el aliuio procure,
la Comedia se dà a ver:
Aplauso, aunque no la assistes
el consolar a los tristes
es arte de merecerr,
Quedate aqui mientras yo,
consolador de poquito,
de sus enojos la quito
los que pudiere. *Apla.* Esso no.
Que temo que la Tragedia
nos coja aqui descuydados.
Ch. De lanzes mas apretados
suele salir la Comedia.

Llega a la Comedia.

Tan alta melancolia,
Comedia, tanto pensar,
entiendo que te ha de dar
achaque de hipocondria.
Y es el achaque peor,
y mas peligroso en ti,
por mas que tengas en mi
para este mal el Doctor,
que pudo venirte a ver
tal vez de tan mala gracia,
que cure sin eficacia,
y eche el enfermo a perder.
Alientate por tu vida,
que a los mayores desuelos
ofrecen piedad los Cielos.
Com. Mal lo que duele se oluida,
Chança, mi pena es tan fuerte,
que no me dexa alentar,
porque me vengo a mirar
enferma de mal de muerte.
Bien reconoces mi daño,
pero como eres mi amigo,
quieres probar, si contigo
mis sentimientos engaño,
no esperes que se mejore

la suerte de mis pessares;
que quanto mas los mirares,
veras que ay mas porque llore.
Ch. Comedia, no ay mal tan fiero,
ni desconsuelo tan claro,
que no se le dè reparo,
fino cabal, passadero.
la necedad es terrible
linage de enfermedad,
de incuita ferocidad,
y de dureza inuencible.
Y aunque es trabajo tan reçio,
puede el silencio curalle
con solo que el necio calle;
si acierta a callar vn necio.
Tambien el amor es daño
de los de marca mayor,
porque se passa de amor
a ser vn hechiço estraño.
Pero le saben curar
ofensas de vna muger:
remedio, que suele ser
en ellas muy Familiar.
La calba no es arto mal?
pues mira si toda entera
la cura la cabellera,
que no parece que ay tal.
En fin para no molerte,
la conclusion, que se saca,
serà que vemos triaca
contra el veneno mas fuerte.
Y assi tu pesar confie,
que ha de ser risa, aunque llora,
como sucede a la Aurora,
que al mismo llorar se rie.
Com. Chança, a desdichas de veras
jamas las hables burlando:
que las estan agrabiando
las burlas, y las quimeras.
Y mi desdicha es assi;
que en ella mi muerte ensayo:
Ch. Miralo en este desmayo,
que ya reconozo en ti.

Desmayase la Comedia en braços de la Chança.

Que lastima! que dolor!
Aplauso, llegate ya.
Aplau. Piedad agora serà,
si no reliquias de amor.
Ch. Agua es preciso traer;
y aqui deste bosque vn passo
la Fuente està del Pegaso:
de alli la voy a cojer.
Que es agua de gran virtud
para alentar la Comedia,
pues estos males remedia
de tan qnebrada salud.
Tu, en tanto que bueluo, ten
a la Comedia en tus braços,
que no serán los abraços
primeros que assi se den.
En menos digna ocasion
he visto yo que te ofreces
a la Comedia, y pareces
su Aplauso de compasion.
Prosigase tu piedad
en lançe de tanto aprieto.

Ponese el Aplauso en lugar de la Chança, teniendo a la Comedia, y vase la Chança.

Aplau. Y a la Piedad te prometo
que ayuda la voluntad:
Que el dueño que se hà querido
siempre se mira con gusto;
y en el desden mas robusto
cabe el mirar lo que ha sido.
Sucesso bien lastimoso
la pena aqui representa,
porque es sucesso, que ostenta
del Hado lo riguroso.

Ayuntamiento de Madrid

No hà mucho que en esta Dama
luciente Esplendor se vio
y agora no le que dò
ni aun sombra de tanta llama.
Que desmayada se ofrece!
desde el aliento al color
la tiraniza el rigor
del triste mal que padece.
No dexa esperança alguna
de ser lo mismo que fue:
con tanto triunfo se ve
la saña de la fortuna.
Si el agua no la remedia,
mal se podra remediar:
Comedia, no ay que llamar.
Entra la Tragedia y Momo.
Tra. Quiẽ nóbra aqui la Comedia?
Momo, no ves lo que passa?
no ves el Aplauso infiel,
y todo mi agravio en el?
que en tristes celos me abrasa?
Mom. Ya miro lo que te ofende;
y es cruda ofensa los braços;
que amor con aquellos laços
vn alma de marmol prende.
Detente a ver en que para.
Trag. Quien ha de tener paciencia
si celos son la violencia,
que mas el furor declara?
que es esto, Aplauso, que es esto?
Tu con tan gran libertad
en tiempo que mi amistad
te ofrece sabor honesto?
tan buena te he parecido
para viuir despreciada,
que apenas me miro a mada
quando me das a tuo luido?
que quiere ser, que te bueluas
a la Comedia, a mis ojos,
y a tan infames antojos
contra mi amor te resueluas?
delitos de la incostancia
torpissimos siempre son:
y mas si la obligacion
se añade por circunstancia.
Que me respondes aqui?
que escusas vanas preuienes?
Entra la Chança con agua.
Ch Aplauso, aqui el agua tienes:
mas que es lo que miro alli?
No es menos que la Tragedia:
que vozes, que nos dara!
pero con ellas quiçà
despertarà la Comedia:
Vaya de gritos, señora,
A la Tragedia.
Que a la Comedia tenemos
en vn desmayo, y queremos
hazer, que recuerde agora.
Mientras al agua la aplico,
socorre con vn clamor,
serà su despertador.
Apl. Tragedia, no te replico.
porque lo pienso hazer luego,
quando aya mas ocasion.
Tra. La furia de vna passion
no sabe tener sosiego,
mas ay paciencias forçosas,
en los aprietos de vn lançe.
Echale la Chança agua en el rostro a la Comedia.
Ch. La rara virtud te alcançe
del agua que quita Prosas,
Comedia: y este Cristal,
que tantos alientos cria,
te infunda de la Poesia
la gracia mas ganancial.
no tiene traça *Ap.* es muy presto
para accidente tan graue:
que solo el sucesso sabe
lo

lo que ha de durar molesto.
Y aun tu tambien te has tardado
conque el desmayo ha tenido
lugar de averse estendido.
Ch. Pues arta prisa me hè dado.
sino que estaua la Fuente
por todas partes cercada
de gente, a beber echada
sobre el cristal eloquente:
que como en esta ocasion
se seco esta fertil Vega
todo coplista le entriega
su poco de aclamacion.
Y aquellos a quien se apuran,
por irse gastando tanto,
los consonantes, que al llanto
y a la alabança apresuran,
sabiendo que en sus cristales
ay consonante solene,
van a la Fuente Perene,
para voluer Perenales.
Por esso alli me detuue,
mientras mi vez me llegò.
Apl. Parece que respirò.
Ch. Que mucho, si en ello anduue,
con agua tan milagrosa?
Apl. Ya buelue a cobrar aliento
si bien en el mouimiento,
y el respirar espaciosa.
No es mucho, que tanto mal
no puede salir de prisa.
Ch. Ya la Comedia me auisa,
que es agua medicinal,
la que en la Fuente se toma:
por si sucede otro caso,
no he de salir del Parnaso
sin agua en vna redoma:
sola su Fuente pudiera
tal Muerte Resucitar:
en ella pienso colgar
vna Comedia de cera.
Buelue la Comedia y dexa la el Aplausso.
Apl. Que ya para bien reciuas,
Comedia, quieren los Cielos.
Com. Tu alientas oy mis desuelos:
mil años, Aplauso, viuas.
Apl. Como te sientes? *Com.* Estoy
perdida aunque ya despierta.
solo me falta estar muerta;
lo demas, todo lo soy.
Trag. Prosigue, Aplauso, prosigue
la platica començada
con la Comedia, obligada
de ver que tu amor la sigue.
No mires en mis ofensas:
ofendeme sin recato,
pues te resuelues a ingrato.
Apl. Ya vengo a dar mis defensas.
Tragedia, no fue traycion
la que acusandome estas:
que en esta parte no ay mas
que afecto de compassion.
Llegò la Comedia aqui
con su excessiua tristeza,
que ya desmayo, o flaqueza,
la vino a sacar de si,
no pudo mi calidad
negarme al piadoso oficio;
ni caue en el beneficio
calumnia de la piedad.
Trag. Aplauso, no me asegura
defensa tal el cuydado,
porque vn amor indiciado
no tiene piedad segura.
Quien fue Galan, y es piadoso,
sospechas ay que diran
que va boluiendo a Galan,
lo mas misericordioso.
No ha de tener la piedad
achaque

Ayuntamiento de Madrid

achaque de lo que ha sido,
porque se quita vn oluido
con grande facilidad.
Com. Tragedia, de mis desdichas
ó quanto ayudada estas;
pues mas que conuiene das
la diligencia a tus dichas.
Que del Aplauso procures
apresurarte al fabor,
es arte del propio amor:
no estraño que te apresures.
Pero mostrarte quexosa
de auerme visto en sus braços,
y hazer aquellos abraços
de calidad sospechosa,
fue quexa muy delicada;
pues yo con razon dirè
que tengo a lo que gozè
la pretension mas fundada.
Boluer al amor primero
no puede llamarse injusto:
ni deue el moderno gusto
pedir amor verdadero.
Trag. Comedia, no me conformo
con la opinion en que estàs;
y en mi justicia veras
con quanta ventaja informo.
De lo que dizes confiesso,
lo que es para todos claro,
que en lances de amor no es raro
boluer a su grillo el preso.
Pero quien nueua prision
de mas dignidad alcança,
si se resuelue a mudança,
digo que pàra en traycion.
porque aunque la voz del trato
suele llamar con aprieto,
de acà la voz del respeto
pidiendo viene el recato.
Y en mejorandose amor
en la grandeza del dueño,
por ser reciente el empeño
no dexa de ser mayor.
Com. A examinar calidades,
Tragedia te buelues luego
y en esta parte te niego.
Trag. Conozco tus vanidades,
y assi te quiere impedir
mi autoridad, que hables mas:
que en el desmayo en que estàs,
no estàs para competir.
Ch. Valiente Tragedia; honrada,
de tu valor son aciertos,
que a Moro, ò Comedia muerta
no se ha de dar gran lançada.
Tra. Tu, Aplauso, estàs sin escusa;
mi ofensa se queda en pie,
y agora que bien se ve,
con quanta razon te acusa,
si Apolo no me vengare.
Entran Apolo y Mercurio de menos gala.
Apol. De que ha de vengarte Apolo
Apl. De su pensamiento solo.
Apol. La quexa aqui se declare.
Ch. De la Comedia son celos
sobre el Aplauso formados.
Ap. Por cierto buenos cuydados
en los presentes desuelos!
quando del Fenix de España,
que yaze en funesta Pyra,
las Honras hazer se mira
toda esta verde Campaña;
y en mil diferentes modos
la aclamacion, y el pesar,
andan a vn tiempo a mostrar
que falta la vida en todos,
a vista de vn sentimiento
tan graue, tan merecido,
cuydado menor a auido,

que trayga diuertimiento?
dexad, dexad la pesia,
que ofende al comun dolor:
pues exercicio mayor
os llama todo este dia:
y aunque es escusado hazer
de vuestra contienda caso,
por sosegar el Parnaso
la quiero yo componer.
De dos que te solicitan,
Aplauso, y en tus fabores
aspiran a los honores,
que alientan, y que acreditan,
es fuerça que elijas vna:
y essa a tu gusto ha de ser
la que llegare a tener
mas partes, ò mas fortuna.
Pero con tal condicion,
que aunque vna vez te declares
si en la que dexas hallares
sugeto de admiracion,
puedas seguirla despues;
y luego tambien mudarte,
si al ruego de la otra parte
mas obligado te ves.
Conque las dos estaran
para tenerte contento,
solicitando su aumento,
y ambas de si cuydaran.
Y yo de la misma suerte,
pues soy de las dos amparo,
y es menester mas reparo
quando es el lance mas fuerte.
Para que a mal tan terrible
consuelo ajustado venga,
me encargarè de que tenga
todo el remedio posible.
Que muchos ay en mi Corte
de quien lo puedo esperar,
y a sus aciertos fiar
qualquier empresa que importe.
Trag. Mi mal assi se remedia.
Com. Menores son mis cuydados
Ch. Aqui tenemos casados?
toma su fin la Comedia.
Apol. Sentencia con esto os doy:
cesse con ella el disgusto;
que siendo de Apolo, es justo,
que acabe la duda de oy.
y pues de que està acauada
paz entre las dos aguardo,
de aquel gran Pastor Belardo
la Muerte vereis llorada.
Por la funesta Elegia:
Mercurio, buelue à traella.
Vase Mercurio.
Me. Ya voy, Apolo, por ella.
Apol. Llorad en su compañia.
Ch q̃ ay Momo? no ay mas hablar?
Mom. Tieneme en gran confusion
la Muerte de tal Varon.
Ch. Ya le veniste à alauar?
la embidia se ha descubierto:
Porque este animal nociuo
lo mismo que muerde al viuo,
perdona y alaua al muerto
mal aya tan ruin humor.
Mom. El tuyo se temple Chança
que nunca lugar alcança,
la risa junto al dolor.
Ch. Este Aforismo es muy bueno
por ser consejo le tomo,
si bien de tu mano Momo
llego a pensar si es veneno.
Salga Mercurio, y diga.
Mer. Ya preuenida tengo la Elegia.
Apol. Las musas como tardan? donde quedan?

Ayuntamiento de Madrid

Mer. En su dolor Apolo que este dia
solo el dolor les da donde estar puedan
estanta de su pena la porfia,
que no ay tregua de llanto que concedan,
y al nuestro no se passan, con ser tanto,
porque diuierte en fin el nueuo llanto.
Como el ageno mal obra consuelo,
y ellas quieren estar tan lastimadas
no se atreuen a ver otro desuelo
por el riesgo de verse consoladas,
y acreditando mas su desconsuelo
no permiten el nombre de ayudadas,
que quien de agenas lagrimas se ayuda
la fuerça de su llanto pone en duda.
Con esto de venir se han escusado,
y aunque acuse su falta de obediencia
discreto entre la lastima el cuydado
se puso a disculpar la resistencia.
Mercurio me dixeron, Dios Alado,
de las Musas serà la inobediencia,
no nuestra, aunque sin causa nos acusas,
pues hemos ya dexado de ser Musas.
Admte la disculpa facilmente,
porque estauan de si con tanto oluido,
que aunque yo las asisto tan frequente,
dudo en ellas la vista, y el oido.
Y en Habito las vi, tan diferente,
tan impropio, tan poco parecido,
que con las Musas al principio hablando
por las Musas andaua preguntando.
Depuesto el Verso ya, y el dulce Canto,
al ocio de sus artes se permiten,
ocio cansado, en que con voz de llanto
la grande causa de su mal repiten:
tristes almas del Reyno del espanto
mucho serà que su dololor imiten,
y en el funesto trage que vestian,
las Parcas, no las Musas parecian.
Qüal suele entre tus rayos y tu Hermana
oponerse la tierra, y tristemente

la

la hermosa faz cubriendo de Diana,
robarle su color resplandeciente:
sin que baste tu fuerça soberana
a hazer que no padezca el accidente,
la Tierra assi, que a tal varon se atreue,
Eclipse fue de las Hermanas nueue.
A celebrar el lamentable caso
pues que todo lo tengo preuenido,
y ya desde tu Oriente, hasta tu Ocaso,
tanta varia Nacion ha concurrido,
se puede dar principio: y pues al paso
de la tristeza el numero ha venido,
no tienes que esperar nueuos oyentes,
supla el dolor presente los ausentes.
Apol. No las esperarè, que ocasion justa
de publicas acciones las desvia,
porque al dolor la soledad se ajusta,
no menos que el concurso a la alegria.
Mer. Su pena assi de retirarse gusta,
ya viene a hazer su oficio la Elegia,
silencio, pues, silencio.
Mom. De mil modos
el silencio prendio la voz de todos.

Sale la Elegia, y acompañamiento, sientase Apolo en su Trono, y ella en vna silla apartada.

egia. Desatados al ayre los cabellos,
los suspiros al fuego encomendados,
estos ardientes, languidos aquellos,
vertidos en las vozes los cuydados;
y quedandose al pecho recogidos,
que no se pierden, no, por declarados,
pues que llegò la voz de los gemidos,
y de dolor y desengaño infusas
las querellas se vana los oydos;
llore yo sin cessar, pues es que acusas
que aun para el llanto me reserues viua,
sagrado Apolo, las funestas Musas.
Llore yo sin cessar, y fugitiua

Dd

de

de su carcel el alma sin rezelo
los lazos rompa, en que se ve cautiua.
Suba a buscar los terminos del Cielo,
donde hallara la causa de su llanto,
y hallandola, las glorias, y el consuelo.
Mas en tanto que subo, mas en tanto,
llore yo de Varon tan generoso
lo que pueda caber en triste canto.
Murio Lope de Vega, el Prodigioso,
si es muerte trasladarse a eterna vida
fuera del tiempo en inmortal reposo.
Passò a Clima mejor que le conuida,
para que dexe el habito de humano,
quien no nacio para que en el se mida.
Restituyose al centro soberano,
que en honores le da resplandecientes
eterno Abril de celestial verano.
Donde seguras ya, donde eminentes,
pisan Cafir sus plantas venturosas;
assi dieran consuelos a las gentes!
Mas ay! que entre sus dichas mas gloriosas
el daño que sentimos ha mezclado
quexas de amor ausente lastimosas!
Faltò Lope! falto! quien oy acierta
sin lagrimas a ver tan tristes males,
bronce los vio, o en bronce se conuierta.
No muere el Sol, que baña en los cristales
del Occeano inmenso su luz pura;
ni en las horas desmaya occidentales.
A otra Region los passos apresura,
donde en Oriente nueuo luz respira
que los aplausos mismos le asegura.
Pero la tierra qne sus daños mira,
llora la ausencia del Planeta hermoso,
por mas que a nueuo Oriente se retira.
Viues, o Lope, tu, viues gozoso
la Region inmortal de eterna llama,
que resplandor te viste mas hermoso:
Perpetuo Oriente ocultas, que no infama
mudança temporal, donde no cubia

som-

sombra la noche, ni temor derrama.
Mas aunque alli se te mejore el dia,
no es consuelo a los ojos, y al cuydado,
que quedan sin la luz que se desvia.
Que ha de hazer este Monte, despoxado
de la Vega mejor que en el ha auido,
para albergue a las Musas consagrado?
Las Musas que han de hazer? que suspendido,
y aun acabado ya su dulce acento,
las Citaras entregan al oluido?
No escuchais de su mistero lamento
los Ecos hasta aqui descaminados,
que informan de su triste desaliento?

Habla Dentro vna muger muy triste.

Dentro. Quien como yo despojo de los hados
ha quedado, sin luz, sin alegria,
mis honores al suelo derribados?

Elegia. Las quexas de la Comica Talia
son estas, que se ve sin la Grandeza
que su celebre Autor la disponia.
Ni es sola entre las Musas su tristeza:
que su pesar a todos acompaña,
como de todas la desdicha empieça.

Dentro otra muger triste.

Dentro. Retirose la luz del Sol de España,
no es mucho, si perdiendo luz tan bella,
de eterna noche mi esplendor se baña.

Elegia. La Lirica Terpsichore es aquella,
que al Inclito Varon deuio Blasones,
de cuya falta agora se querella.

Cante Dentro vna muger en voz triste.

Cante. Quien ha de dar materia a mis canciones
ausente aquel, que solicita a llanto
la musica que adorna mis acciones?

Eleg. La Sagrada Polymnia, cuyo canto
se escucha, bien que triste, ya conoce
lo que es auer perdido Varon tanto.

Canten Dentro muchas mugeres aun tiempo en la misma voz triste.

Dentro. Como es posible que la edad destroçe,

Ayuntamiento de Madrid

la Pluma de aquel Fenix peregrino,
que el fuero de la muerte desconoce?
Eleg. Las Musas todas, el Furor diuino
depuesto, y al dolor desocupadas,
lloran a vn tiempo el daño que les vino.
Bien en sus vozes muestran desmayadas
el miserable estrago que padecen,
de todo lo que fueron oluidadas.

Suene ruido de gran musica alegre, y inquietense todos.

Apol. Que ruido es este que corta
las vozes de la Elegia,
y en hora tan de tristeza
que musica tan festiua?
Mercurio sal a informarte.

Vase Mercurio.

Prosigue tu.

Aparecese la Memoria que este en lo alto de tras de vna cortina, vestida muy hermosamente.

Mem. No prosigas;
que no ha de llorarse muerto
quien goza de mejor vida.
Vosotros los que llorais
con lagrimas tan prolixas,
por muerto al Famoso Lope,
que muerto el dolor le afirma,
Parad en el llanto luego,
que ocioso desacredita
los Titulos soberanos,
que a ser Inmortal le guian. (to,
No ha muerto Lope, no ha muer
por mas que los ojos digan,
que ausentes del mundo lloran
las luzes que se retiran.
Viuiendo está las edades
a su Excelencia deuidas
en siglos mas espaciosos
de no temporales dias.
Que los Ilustres Varones
en las injurias precisas
del hado principios hallan
de mas alienro en que viuan.
Yo soy la Memoria, en quien
glorioſos se depositan
aquellos que por sus Obras
a ser eternos caminan.
En mi les señala el Cielo
Posteridad estendida
despues de la no cuitable
jornada de las cenizas.
A este pues Sujeto grande,
tan Grande que no sabia
votar contra sus honores
aun el viuiendo, la inuidia.
Lugar le tengo guardado,
que a tanto merito sirua,
y a sus heroycos Blasones
el premio cabal les mida.

Descubrese vna figura de Lope de Vega, que sea vn hombre con vn mãto del Habito de S. Iuan con vna Corona de Laurel, vna pluma en la mano derecha, y vn libro en la otra.

Miradle todos, miradle,
porque aun los ojos assistan
a ser testigos del caso;
que no lo sos, sino miran.

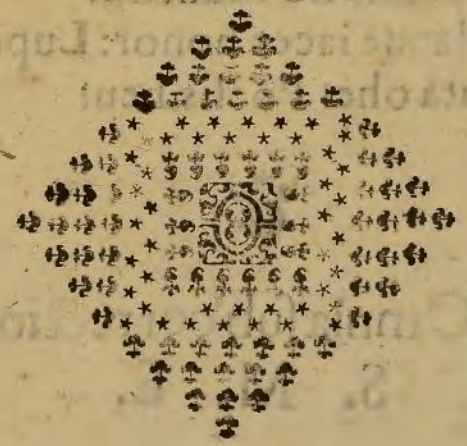
Esse

Esse es el Fenix de España,
que renouado en la Pira
de su Sepulcro a la Muerte
despojos y nombre quita.
Sus señas teneis delante,
que os dan entera noticia
la blanca Cruz de su pecho,
y el Libro de tantos cifra.
La Pluma, que le celebra,
y es su mejor Coronista,
pues escriuiendo por otros
vino a escriuir por si misma.
La que teniendo memoria
de su calidad natiua
de Pluma, por los papeles
volaua mas que escriuia,
Ved que le dura en la mano:
porque de prenda tan rica
ni pudo auer heredero,
ni pudo quedar ruina.
Ni allí la juzgueis ociosa,
que fuera prision indigna,
de Pluma tan bien preciada
de tanta pagina escrita.
De mis Anales eternos
está formando las lineas,
porque a lo escrito se iguale
lo que le falta que escriua.
De aquel Laurel Coronado,
no de Cipres os auisa,
que ofende sus Excelencias
quien muerto le soleniza.
Bueluo a dezir q̃ no es muerto,
bueluo a dezir que sus dichas
en vez de las tristes Honras
os piden Honras festiuas.

Cierrese la cortina con mucha Musica.

Apol. Todos dezid, Viua Lope.
Aplau. Viua Lope *Ch.* Lope uiua
y a los curioſos oyentes
boluamos a sus familias.
Aplau. Y aqui las Hõras de Lope
bien echas, sino bien dichas,
no dan fin que son eternas,
mas dan fin de referirlas.

FIN.



Aplau

Ayuntamiento de Madrid

APlaudioſe la Comedia (aſsi leida, como impreſsa y repreſentada) generalmente de todos quantos conozen la dificultad del Aſunto, y el Ingenio floridiſsimo del Dueño, que aunque eſconde ſu Nombre en ſu modeſtia, deſcubre ſu opinon en ſu Talento; conque ceſaron los Elogios, no los afectos, de nueſtro Apolo Mantuano: porque ſi el fin es el que gradua todas las cosas, le tenga eſte Libro, no ſolo bueno, ſino feliciſsimo con el acierto de tan gran Comedia.

FINI.

Hæc fama vati ſacrat, hæc Hiſpania
Parens alumno Mantuæ.
Premente laude iacet honor: Lupus iacet.
Viduata ohe! Poeſis heu!

Et Omnia ſub correctione.
S. M. E.

EN MADRID.
En la Imprenta del Reyno.
Año 1636.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL
1200016765

1200016765 I-5-3

Ayuntamiento de Madrid

12°
I-5-3
1200016765

Ayuntamiento de Madrid